

Universidad de Los Andes Facultad de Humanidades y Educación Escuela de Historia Mérida-Venezuela



PRESENTE Y PASADO

Revista de Historia

N° 53, Enero-Junio, 2022 ISSN: 1316-1369 / ISSN Electrónico: 2343-5682

Depósito Legal pp 196602ME301 Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

PORTADA: MOSAICO DE MARKO IVAN RUPNIK

PRESENTE Y PASADO, REVISTA DE HISTORIA

Es una publicación semestral que empezó a circular en Enero de 1996. Su objetivo es difundir, confrontar y debatir el conocimiento histórico; definido lo histórico con amplitud y concibiendo la disciplina histórica, como preocupación por la complejidad y diversidad que constituye la sociedad y la cultura en el tiempo, por tanto se admiten distintos enfoques teóricos y metodológicos, sustentados por la investigación sistemática.

Es la revista de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, estrictamente arbitrada en las diversas materias contempladas en los trabajos que publica, todos los cuales son sometidos a la evaluación de árbitros nacionales e internacionales en dos evaluaciones de doble punto ciego.

PRESENTE Y PASADO. REVISTA DE HISTORIA, recurre a especialistas de reconocido prestigio de destacadas instituciones científicas nacionales y extranjeras.

Dirección: Avenida "Las Américas". Núcleo Universitario "La Liria". Facultad de Humanidades y Educación. Edificio B. 3 piso. Cubículo Presente y Pasado. Mérida, Estado Mérida - Venezuela. Código Postal: 5101. Marca de identidad: Brújula de Juan de la Cosa E-mail: presenteypasado.historia@gmail.com

URL: http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/index - Twitter: @Revist_Historia Facebook: presenteypasado.historia - Instagram: @revisthistoria - Telegran: Revista de Historia Presente y Pasado



El presente documento se distribuye en esta edición bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. La evaluación y arbitraje fue realizado de manera anónima y gratuita con la finalidad de contribuir con el libre acceso a la producción intelectual de la Universidad de Los Andes – Venezuela, a través de su Repositorio Institucional SaberULA (www.saber.ula.ve).



INDIZACIÓN:

Base de Datos REVENCYT/ Bajo el Código: RVP002 Índice Bibliográfico CLASE. CITAS LATINOAMERICANAS EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES. MÉXICO. CATÁLOGO LATINDEX Nº 10941. MÉXICO. CATÁLOGO 2.0 DE LATINDEX.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta revista en cualquier forma, sin la autorización de su editor.

PRESENTE Y PASADO

REVISTA DE HISTORIA

N° 53, Enero-Junio, 2022

ISSN: 1316-1369 / ISSN Electrónico: 2343-5682

Depósito Legal pp 196602ME301

Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/index

EDITOR

HANCER GONZÁLEZ SIERRALTA Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

Coordinador

Juan José Duarte Peña

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

CONSEJO CIENTÍFICO

Norbert Molina Medina

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

JOHNNY V. BARRIOS BARRIOS

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

Nelson García Pernía

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

Ramón Alonso Dugarte

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

Francisco Soto Oraa

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

Oriana Angola

CONSEJO ASESOR

Inés Quintero

Academia Nacional de la Historia-Venezuela

MERCEDES RUIZ TIRADO

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

Tomás Straka

Universidad Católica Andrés Bello

ENRIQUE OBEDIENTE

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

CARMEN ARANGUREN

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

HORACIO BIORD C.

Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Venezuela

CARLOS SANDOVAL

Universidad Central de Venezuela (UCV)

TRADUCCIÓN

AREANÍ MOROS - FRANK ARELLANO

Mosaicos de Marko Ivan Rupnik



S.J. (1954) Sacerdote jesuita, artista, teólogo y escritor esloveno. Conocido por sus mosaicos en importantes iglesias del mundo. Realizó los mosaicos en las ocho capillas laterales y la pared interior de la puerta de entrada, dedicadas a la parábola del sembrador, del Santuario de la Cueva de San Ignacio en Manresa (Barcelona-España), lugar donde el religioso comenzó a escribir sus *Ejercicios espirituales*. Inaugurados el 31 de julio de 2021, con motivo del Año Ignaciano: Ignatius 500, en presencia del Padre Superior General Arturo Sosa Abascal S.J. Los detalles de los mosaicos que acompañan el número 53 de *Presente y Pasado. Revista de Historia* son fotografías de Alberto Ares S.J, tomadas en agosto de 2021 y cedidas para esta edición.

La Revista Presente y Pasado agradece al Decanato de la Facultad de Humanidades y Educación su contribución a la edición.

http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/ presenteypasado/index

REVISTA DE HISTORIA. Año 27, Enero-Junio, 2022

Tabla de contenido

Presentación Carmen H. Carrasquel Jerez	pp. 9-13
Artículos	p. 15
José Eduardo Franco y Paula Cristina Ferreira da Costa Carreira 1540-1759: " Y diste a conocer el mundo al mismo mundo" Jesuitas y la creación de la primera base datos global	pp. 17-38
Álvaro Lobo Arranz El ADN del "Virus Jesuita." Siglos XVI-XXI	pp. 39-55
Wenceslao Soto Artuńedo Misión ignaciana y misiones americanas en el siglo XVI: los orígenes	pp. 57-85
Luis Manuel Cuevas Quintero Narrar/historiar el río Orinoco. Historiografía jesuita, textos y situación colonial (siglo XVIII)	pp. 87-114
Carmen H. Carrasquel Jerez La Compañía de Jesús en Venezuela ciento cinco años (1916-2021) Educación, cultura y sociedad	pp. 115-137
Serenella Cherini-Ramírez Colegios de la Compañía de Jesús en la Venezuela del siglo XX como lugares de patrimonio e identidad	pp. 139-165

Jesús María Aguirre Sudupe La revista SIC: patrimonio cultural venezolano (1938-2022)	pp. 167-184
Miscelánea	p. 185
Edda O. Samudio A. José del Rey Fajardo, S. J. Una vida, dos historias, tres caminos	pp. 187-191
Rafael Saavedra El pensamiento musical en el cristianismo a partir de una propuesta de García Bacca	pp. 193-203
Entrevista	p. 205
Jesús María Aguirre Sudupe María Jesús D'Alessandro Bello Luis María Ugalde Olalde S.J. 100 años de los jesuitas en Venezuela. Aportes de la Compañía de Jesús en el campo educativo	pp. 207-217
Documento	p. 219
Carlos Rodríguez Souquet 1705: la supuesta presencia de un Jesuita en Barquisimeto haciendo propaganda en contra de Felipe V de España	pp. 221-227
Reseñas	p. 229
Luis López-Yarto Arturo Sosa Abascal S.J. en conversación con Darío Menor: En camino con Ignacio	pp. 231-234
Jacobo Dib Hernández José del Rey Fajardo y Carlos Rodríguez Souquet: El Seminario de Caracas y la Restauración de la Compañía de Jesús (1916)	pp. 235-238
Pedro Chalbaud Cardona Francisco José Virtuoso (Coordinador): Crisis y Desencanto	

pp. 239-241

con la Democracia en América Latina

Table of Contents

Presentation	pp. 9-13
Carmen H. Carrasquel Jerez	
Articles	p. 15
José Eduardo Franco	
y Paula Cristina Ferreira da Costa Carreira	
	TI:: C
1540-1759: " You Offered the Knowledge of the World to "	
World." The Jesuits and the Creation of the First Global Databa	se pp. 17-38
Álvaro Lobo Arranz	
The DNA of the "Jesuit Virus." 16th-21st Centuries	pp. 39-55
The DIVII of the Jesuit VII us. 10th-21st Centuries	Pp. 37-33
Wenceslao Soto Artuńedo	
The Ignatian Mission and American Missions in the 16th Centi	ury:
Origins	pp. 57-85
O	11
Luis Manuel Cuevas Quintero	
Narrating/Historicizing the Orinoco River: Jesuit Historiogra	ıphy,
Texts, and the Colonial Situation (18th Century)	pp. 87-114
Carmen H. Carrasquel Jerez	
The Society of Jesus in Venezuela, One Hundred and Five Yea	ars
(1916-2021): Education, Culture and Society	pp. 115-137
Serenella Cherini-Ramírez	
Places of Heritage and Identity: The Schools of the Society of	Iesus
in Twentieth-Century Venezuela	pp. 139-165
THE ELECTRICAL SCIENTLY VEHICEMENT	pp. 107

№ 53

Jesús María Aguirre Sudupe SIC Magazine: Venezuelan Cultural Heritage (1938-2022)	pp. 167-184
Miscellanea	p. 185
Edda O. Samudio A. José del Rey Fajardo S.J. One life, Two stories, Three paths	pp. 187-191
Rafael Saavedra Musical Thought in Christianity from a Proposal by García Bacca	pp. 193-203
Interview	p. 205

Jesús María Aguirre Sudupe María Jesús D'Alessandro Bello Luis María Ugalde Olalde S.J.: 100 Years of the Jesuits in Venezuela. Contributions of the Society of Jesus in the Educational Field pp. 207-217

Document p. 219

Carlos Rodríguez Souquet
1705: The Alleged Presence of a Jesuit in Barquisimeto Propagandizing
Against Philip V of Spain
pp. 221-227

Reviews p. 229

Luis López-Yarto

Arturo Sosa Abascal S.J. in conversation with Darío Menor:

'Walking with Ignatius'

pp. 231-234

Jacobo Dib Hernández José del Rey Fajardo and Carlos Rodríguez Souquet: The Seminary of Caracas and the Restoration of the Society of Jesus (1916) рр. 235-238

Pedro Chalbaud Cardona

Francisco José Virtuoso (Coordinator): Crisis and Disenchantment
with Democracy in Latin America

pp. 239-241

Presentación

🔽 ste número monográfico de Presente y Pasado. Revista de Historia nace de un esfuerzo por abrir un campo de trabajo común sobre la orden jesuita, su historia y, sus condiciones de historicidad dentro de una perspectiva compleja. En atención al Año Ignaciano que va del 20 de mayo de 2021 al 31 de julio de 2022, la Compañía de Jesús conmemora la experiencia de transformación espiritual del entonces soldado Ignacio de Loyola cuyo periplo se inicia con la batalla de Pamplona en 1521. Durante ese hecho de guerra saldría herido y en su convalecencia, las lecturas de la vida de Jesús, las hagiografías y la propia reflexión sobre sus vivencias cambiaría el rumbo de su existencia iniciando un peregrinaje cuya cima, sería la fundación de una orden que, como se sabe, ha ejercido una gran influencia en la historia de la iglesia católica y de la transformación del mundo al punto tal, de poder decir, que es una expresión de la globalidad de las redes de apostolado y de un conocimiento históricamente situado. Los jesuitas simultáneamente trabajaron en la propagación de la fe como en la ampliación de los conocimientos del mundo en varios niveles además de luchar por la justicia en tiempos difíciles.

La conversión en el sentido cristiano que convoca ese hecho del pasaje del caballero de guerra al de la fe conecta dos tiempos, 1521-2021, consiste en un cambio radical en las actuaciones y las convicciones siempre renovadas en cada contexto. Implicó una reflexión/acción para la vida que marca en gran parte los principios que rigen a la orden jesuita, así como su capacidad resiliente, suponen también, un pretexto idóneo para revisar sus historias dentro de un marco de temas amplios.

El campo que se abre favorece un trabajo colectivo de investigación y reflexión como el que este número monográfico reviste. Dos referentes actuales de la comunidad jesuita nos ayudan a situar el horizonte. El Padre Superior General Arturo Sosa Abascal S.J. ha señalado autorreflexivamente que el campo de lecturas y estudios jesuíticos implica, "(...) redescubrir nuestras raíces comunes (...) renovarnos personalmente y renovar nuestra visión del mundo." Por su parte, el Papa Francisco al hablar de San Ignacio

-punto reflexivo para los estudios de la orden-, señaló a propósito de su conversión y ejercicio del discernimiento, que este, "(...) no consiste en acertar siempre desde el principio, sino en navegar, en tener una brújula para poder emprender el camino que tiene muchas curvas y vueltas, pero dejarse guiar siempre por el Espíritu Santo que nos va conduciendo al encuentro con el Señor."

Dos hombres, ambos jesuitas y latinoamericanos, venezolano y argentino, dan cuenta de un cambio importante en la iglesia católica orientada esta vez, a la inclusión de otras voces que vienen de las periferias y de campos disciplinarios diversos. Todo nos habla de una transformación sobre el mundo y sus complejidades que no ha cesado y que se modifica en los contextos y las circunstancias.

El 20 de mayo de 2021 se dio la apertura del Año Ignaciano en Pamplona (España) exactamente 500 años de aquel acontecimiento. Con tal motivo se celebró una Eucaristía -restringida en su acceso por la pandemia Covid 19-, en la Catedral de la ciudad con el Arzobispo Francisco Pérez González y el Padre Superior General Arturo Sosa Abascal, que se transmitió en directo por YouTube. Días después, el 23 de mayo se convocó una oración online con el Padre Sosa Abascal y el Papa Francisco para iniciar la conmemoración. Transmitida en inglés, español y francés en Ignatius500. gloval/live, sitio web creado para la difusión de las actividades, este acto se inscribe en una perspectiva global de la comunicación tanto de aspectos ligados a la fe como aquellos que envuelven las esferas sociales, culturales, científicas, económicas, entre otras.

En nuestro ámbito local, la ciudad de Mérida, su historia educativa ha estado vinculada a colegios coloniales, el Seminario San Buenaventura, casas de estudio y universidades. Los jesuitas en este contexto desde la época colonial tuvieron en forma ininterrumpida desde 1629 hasta 1767 fecha de su expulsión, el antiguo Colegio de San Francisco Javier. Luego de un dilatado hiato, en 1927, se fundaría el San José, que cerró sus puertas en 1962. En 1998, en ocasión de su visita a Venezuela y reactualizando los vínculos de la Compañía de Jesús, vino a Mérida el Padre Superior General Hans Peter Kolvenbach por invitación del entonces Obispo Auxiliar Baltazar Porras Cardozo, actual Cardenal de Venezuela. En esa oportunidad fue recibido en la Universidad de Los Andes, la Parroquia San José Obrero y la Academia de Mérida, donde se presentó el libro: *El Colegio San José: los jesuitas en Mérida (1927-1962)*.

A 500 años de un hecho que es considerado parte de la intrahistoria de la Compañía de Jesús, un punto de inflexión, nos propusimos convocar

a diferentes estudiosos de la orden religiosa para observar desde la historia problema sus condiciones de historicidad y poner de manifiesto en una síntesis que va desde lo general a lo particular, de lo global a lo local, cinco siglos de acción, discernimiento y reflexión constante.

Esta propuesta de realizar un número monográfico de Presente y Pasado. Revista de Historia dedicada a la Compañía de Jesús surgió de conversaciones que se fueron tejiendo con el profesor Luis Manuel Cuevas Quintero y con el Padre Superior General de la Compañía de Jesús Arturo Sosa Abascal S.J., fue aceptada por el entonces Editor de la revista el profesor Isaac López, y acogida por su actual, el profesor Hancer González Sierralta. Paralelamente fue tomando consistencia durante la estancia de investigación desarrollada en la Universidad de Salamanca, en el Grupo de Investigación de las Independencias Iberoamericanas que coordina la doctora Izaskun Álvarez Cuartero, con apoyo de la Fundación Carolina y del Centro de Espiritualidad Ignaciana de Salamanca, en tal sentido, debo agradecerles y junto a ellos, al encargado de la Biblioteca San Estanislao: José Luis Martín Torres y a los padres Teodoro González S.J., Cristóbal Jiménez S.J. y Adrián López S.J. De igual forma a Alberto Ares S.J., autor de las fotografías de los mosaicos del Padre Marko Ivan Rupnik S.J., a los árbitros e integrantes del Grupo de Estudios Históricos Sudamericanos, así como, reconocemos y agradecemos el apoyo, solidaridad y financiamiento del Decanato de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, (Mérida-Venezuela) representado en la persona de la doctora Mery López de Cordero.

El número 53 de *Presente y Pasado. Revista de Historia*, correspondiente de enero a junio de 2022 reúne una variedad de trabajos que contribuye a conocer, reflexionar y estudiar en parte, cinco siglos de existencia de la Compañía de Jesús desde sus orígenes al siglo XXI. Organizamos cronológicamente el índice de contribuciones. Iniciamos en la sección *Artículos*: con los investigadores: José Eduardo Franco y Paula Cristina Ferreira da Costa Carreira de la Cátedra de Estudios Globales de la Universidad de Aberta (Portugal) y del Centro de Literaturas y Culturas Lusófonas y Europeas de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa, nos muestran un estudio de como los jesuitas contribuyeron al conocimiento global del planeta, explicando sus procesos de comunicación constante y el empeño en describir detalladamente la realidad con que iban contactando, proceso de largo aliento que acabó por crear un inmenso acervo de datos a nivel global, adaptado al contexto y recursos del momento. Álvaro Lobo Arranz S.J. (Centre Sèvres de París-Francia), nos presenta desde una metáfora provocadora, "El ADN

del Virus Jesuita. Siglos XVI – XXI," elementos característicos de la orden religiosa, su movilidad y su influencia en la sociedad, apoyado en ejemplos y soportes documentales, sostiene lo que constituye un particular estilo de vida. Wenceslao Soto Artuñedo S.J. (Archivo Romano Compañía de Jesús, Roma-Italia) nos presenta una visión sintética de la faena ignaciana en el siglo XVI: cómo se entendía la labor evangelizadora de las misiones en su contexto histórico según fuentes primarias y documentos editados. Por su parte y cerrando la primera parte dedicada al mundo colonial el profesor Luis Manuel Cuevas Quintero, de la Universidad Pedagógica Nacional de México, muestra una parte de su trabajo dedicado a estudiar los jesuitas en el río Orinoco en perspectivas complejas: en tal sentido revisa la historiografía jesuita, sus textos y la situación colonial en el siglo XVIII; en un ejercicio de síntesis invita a conocer más ampliamente una forma de escritura de la historia que se explica en sus espacios de su producción situada y en su recepción.

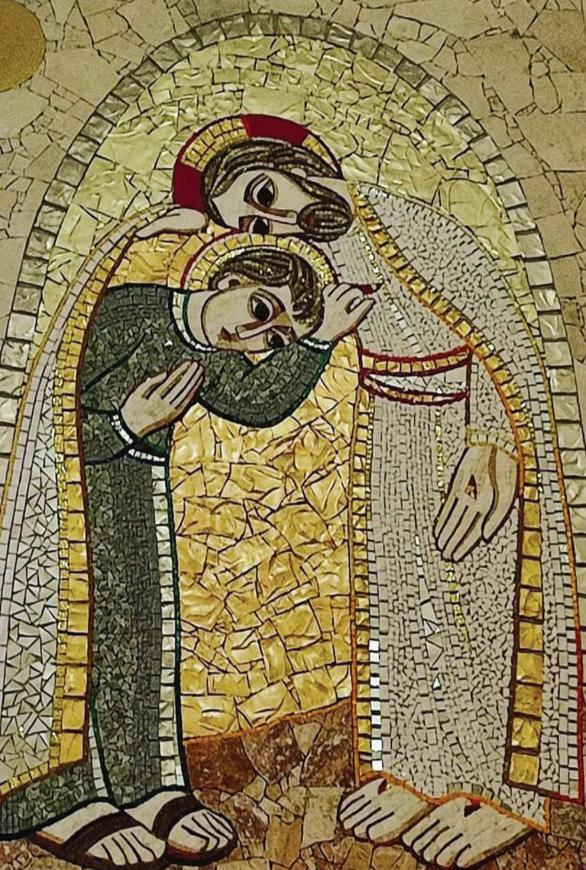
En el campo de la nueva orden (restituida en 1814), el resto de los trabajos aborda el siglo XX en perspectivas diversas. Bajo mi responsabilidad, un artículo que busca aproximarse al conocimiento de las redes e instituciones educativas y sociales creadas por la Compañía de Jesús en Venezuela en ciento cinco años de consolidación de sus instituciones, proceso que por un lado, les ha dado cohesión interna y por otro, han conformado a lo largo del tiempo una articulación internacional, esas conexiones les dan fortaleza y les permiten crear circuitos para emprender proyectos amplios que dejan huella tanto en la educación, cultura y sociedad venezolana, como más allá de nuestras fronteras. Serenella Cherini-Ramirez, profesora de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Los Andes, con su abordaje sobre los colegios de la Compañía de Jesús en la Venezuela del siglo XX como lugares de patrimonio e identidad, amplía su investigación iniciada con el Colegio San José de Mérida y la Casa de Ejercicios San Javier del Valle, realizando un aporte significativo para el conocimiento del imaginario y trascendencia de las edificaciones educativas de los jesuitas en el territorio nacional. Jesús María Aguirre Sudupe S.J, ex director de la revista SIC, nos presenta una descripción de las etapas de la publicación, de sus aportes a la discusión de la vida pública, política y social lo que la hace parte del patrimonio cultural venezolano (1938-2022).

En la sección *Miscelánea* en primer lugar, la profesora jubilada Edda O. Samudio A. de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, nos presenta una semblanza dedicada al Padre José del Rey Fajardo, a manera de honrar su vida y obra en contribución a la historia de los jesuitas

en Venezuela. En segundo lugar, el profesor Rafael Saavedra partiendo del libro *Filosofía de la música* de Juan David García Bacca, establece una tipología de diferentes géneros gregorianos de acuerdo con el contenido y su interpretación teológica en tres niveles. La *Entrevista* da a conocer una de las conversaciones realizadas por Jesús María Aguirre Sudupe S.J. (Centro Gumilla) y María Jesús D´Alesandro Bello (Universidad Simón Bolívar) con motivo de la celebración de los cien años de los jesuitas en Venezuela. Se ha seleccionado la realizada a Luis María Ugalde Olalde S.J., cuya trayectoria académica en el campo de la educación y la historia marca una buena parte de la segunda mitad del siglo XX y del XXI en Venezuela.

En Documento, sumamos al Padre Carlos Rodríguez Souquet que muestra las andanzas de los jesuitas en referencias existentes en el Archivo General de la Nación. Las Reseñas están a cargo de Luis López-Yarto, S.J. del Centro de Espiritualidad Ignaciana de la ciudad de Salamanca (España), quien nos da noticia del escrito que se publicó en ocasión del inicio del Año Ignaciano, conversación del Padre Superior General de la Compañía de Jesús con el periodista Darío Menor, corresponsal del diario "El Correo" y del Grupo Vocento del Vaticano. Jacobo Dib Hernández (Caracas, Venezuela), con su recensión de la obra: El Seminario de Caracas y la Restauración de la Compañía de Jesús (1916) de los padres José del Rey Fajardo y Carlos Rodríguez Souquet, y Pedro Chalbaud Cardona (Mérida-Venezuela) quien describe un aporte importante para comprender la situación de las democracias en América Latina, libro coordinado por José Virtuoso S.J., Rector de la Universidad Católica Andrés Bello y promovido por la Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL). A muy poco de la clausura del Año Ignaciano sirva la presente entrega como una invitación para conocer y estudiar la Compañía de Jesús, agradezco sus contribuciones a los que forman parte de este tejido de conocimientos.

CARMEN H. CARRASQUEL JEREZ





Artículos

LA REVISTA **PRESENTE Y PASADO**, ASEGURA QUE LOS EDITORES, AUTORES Y ÁRBITROS CUMPLEN CON LAS NORMAS ÉTICAS INTERNACIONALES DURANTE EL PROCESO DE ARBITRAJE Y PUBLICACIÓN. DEL MISMO MODO APLICA LOS PRINCIPIOS ESTABLECIDOS POR EL COMITÉ DE ÉTICA EN PUBLICACIONES CIENTÍFICAS (COPE). IGUALMENTE TODOS LOS TRABAJOS ESTÁN SOMETIDOS A UN PROCESO DE ARBITRAJE Y DE VERIFICACIÓN POR PLAGIO.

La sección *Artículos* es una presentación clara y precisa de una investigación, en ella se desarrollarán los resultados de una temática, sobre un basamento teórico- conceptual, con un adecuado tratamiento metodológico y sustentación historiográfica. Estará compuesto por una *Introducción*, donde se señalará la propuesta de trabajo, su base teórica, metodología y objetivos, además de sus alcances y limitaciones. *Desarrollo o Cuerpo del trabajo*, en la que se expondrá de forma ordenada la consecución de los objetivos antes señalados, las ideas centrales del tema objeto de investigación, reforzado y sustentado todo con el aparato crítico, que tendrá soporte en diversidad de fuentes. *Conclusiones*, se señalarán los resultados de la investigación, apreciaciones sobre los planteamientos iniciales, las propuestas para continuar y profundizar sobre la temática investigada. Se debe señalar en números arábigos desde la introducción hasta las conclusiones.

http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/ presenteypasado/index 1540-1759: "... Y diste a conocer el mundo..."... José Eduardo Franco y Paula Cristina Ferreira da Costa Carreira. pp. 17-38.

N° 53

"... Y diste a conocer el mundo al mismo mundo" Jesuitas y la creación de la primera base datos global

José Eduardo Franco¹

Universidad de Aberta Lisboa-Portugal eduardo.franco@uab.pt

Paula Cristina Ferreira da Costa Carreira²

Universidad de Aberta Lisboa-Portugal paula.carreira@uab.pt

RESUMEN

La aurora de la globalización comienza con la apertura de los caminos de los mares y cuando los pueblos de la tierra comienzan a interactuar entre sí. Para el saber sobre el mundo se fue constituyendo una base de datos del conocimiento de los varios componentes humanos y culturales de ese mismo mundo. En este contexto, los misioneros que acompañaban a los navegantes ayudaron a recopilar y poner por escrito muchos elementos que iban dibujando el conocimiento de la tierra. Pretendemos demonstrar el papel de los Jesuitas en ese esfuerzo de fijación y difusión de la globalización del conocimiento del planeta.

Palabras clave: Jesuitas, globalización, conocimiento, comunicación.

1540-1759: "...You Offered the Knowledge of the World to This Same World." The Jesuits and the Creation of the First Global Database

Abstract

The dawn of globalisation began to break with the opening of the seas and when the peoples of the Earth began to interact with one another. For this knowledge about the world, a database of knowledge of the various human

Este artículo fue terminado en enero de 2022, entregado para su evaluación en febrero y aprobado para su publicación en marzo del mismo año.

and cultural components of the world was then built up. In this sense, the Christian missionaries contributed to this first database by collecting and setting down in writing many elements that came to map the global knowledge of the Earth. We intend to demonstrate the relevant role of the Jesuits in this effort to secure and disseminate the globalisation of the planetary knowledge.

Keywords: Jesuits, globalisation, knowledge, communication.

1. Introducción³

La entrada de los Jesuitas en Portugal el mismo año de la fundación de la Compañía de Jesús, en 1540, por el vasco Ignacio de Loyola y con aprobación del Papa Paulo III (bula *Regimini Militantis Ecclesiae*), es un marco significativo de la utilización de la red de territorios intercontinentales bajo tutela portuguesa para el lanzamiento de proyectos a escala mundial, en este caso, el proyecto de la labor misionera cristiana de confesión católica.

La creación de la Compañía de Jesús con el lema Ad majorem Dei gloriam ("para una cada vez mayor gloria de Dios") representó, a la par de experiencias de nuevas fundaciones reformadas de las órdenes religiosas medievales (v.g. Teatinos, entre otros), una metamorfosis modernizante de las organizaciones medievales del monaquismo cristiano, que sufrieron adaptaciones sucesivas hacia los desafíos de los contextos históricos. A decir verdad, el perfil organizacional de las órdenes religiosas desarrollado en la Edad Media estaba más preparado para adaptarse a las dinámicas del mundo que se presentó a Europa en la Época Moderna de que otras estructuras sociales. Las reformas y ramificaciones de las órdenes, en particular la reforma de la mendicidad en el siglo XIII (v.g. Dominicos y Franciscanos), concedió a estas instituciones, creadas inicialmente para una geografía más rural, una capacidad de acompañar las movilidades poblacionales del campo para la ciudad, que predispuso las movilidades modernas de proyección ultramarina. 4 Estructurada para el trabajo en red, a través de las congregaciones de monasterios transnacionales y de comunidades conventuales de dimensión variable, obedientes a un poder coordinador centralizado, pero con relativa autonomía y con cargos de poder electos democráticamente, las órdenes religiosas, marcadas por una cultura de renovación reformista, tuvieron en la era moderna de los viajes marítimos y de la creación de los imperios europeos ultramarinos modernos un espacio planetario de proyección e implantación. Franciscanos, dominicos, capuchinos, carmelitas, entre otros, se volvieron agentes calificados de emprendimientos de proselitismo universalista del cristianismo, acompañando las flotas navales que abrieron los caminos cerrados de los mares, permitieron la creación de nuevas rutas de comercio y, con ellas, nuevos centros de poder europeos a escala global.

Los proyectos de expansión política y económica de los reinos ibéricos estaban íntimamente conectados al proyecto de globalización de la Fe Cristiana y del componente civilizacional al que está asociada. Los misioneros, fundamentalmente provenientes de las órdenes religiosas fueron los principales protagonistas de este proceso. Efectivamente, el descubrimiento de las nuevas regiones, pueblos y culturas despertó a los religiosos para una realidad perturbadora y hasta entonces desconocida, fomentando en ellos, ante todo, un sentido constante de misión. Como apunta Silva Dias:

(...) la acción misionera está conectada, de hecho, en muchos de sus promotores y protagonistas, a la consciencia de una brecha en el apostolado cristiano. En ese entonces, se tuvo la certeza de que el Evangelio no había sido anunciado a todos los hombres. Y no podía dejar de ser dramático a la luz de las concepciones teológicas dominantes que no a todos los hombres se les había dado la oportunidad de salvarse mediante el bautizo.⁵

Normalmente más preparados desde el punto de vista de la cultura escrita, los misioneros no sólo realizaban el trabajo de primera evangelización *ad gentes*, sino que muchos también se volvieron responsables por la fijación escrita de datos, a través de correspondencia, reportes, tratados, crónicas, historias, manuales, gramáticas, que llegaron a ser instrumentos de intercambio y conocimiento de pueblos y culturas hasta entonces desconocidos del mundo europeo. Esta herencia de creación de un conocimiento escrito global ya se venía haciendo desde los primeros viajes marítimos ibéricos, en la primera mitad del siglo XV, para el establecimiento de potentados europeos en la costa africana atlántica hasta el Índico, llegando después a América.

La Compañía de Jesús, fundada con una estructura renovada que flexibilizaba, para una acción rápida, el perfil organizacional de las órdenes clásicas, adaptándose a las exigencias de la labor misionera intercontinental, aparece en una fase avanzada del proceso de expansión ibérica y se destaca, desde luego, por la capacidad de creación de una red global de misiones y de colegios en pocas décadas, en una cobertura que iba de Japón a Perú, actuando al mismo tiempo en varios frentes misioneros en África, en Asia y en América, llegando más tarde a Oceanía.

Portugal y el patrocinio del Rey D. João III, decisivo por el primer acogimiento y por las oportunidades dadas a los jóvenes jesuitas reciénfundados, hizo de nuestro país y de su red de dominios ultramarinos una rampa de lanzamiento global de la Compañía de Jesús.⁶ En dos siglos, los Jesuitas edificaron más de cinco decenas de colegios y pequeñas escuelas y centenas de misiones en el marco de la llamada Asistencia Portuguesa de la Orden de San Ignacio, organizada en provincias y regiones dispersas en cuatro continentes.

La acción diversificada de los Jesuitas, frecuentemente acompañada de controversia, era orientada por el ideario de universalización del mensaje cristiano, siendo codificada por documentos orientadores únicos para regir prácticas globales, mereciendo destacar a *Ratio Studiorum* promulgada por el Superior General Cláudio Acquaviva, en 1599, y que regulaba la acción educativa de los Jesuitas en todo el mundo, manteniéndose, con actualizaciones, incluso hasta hoy, como una referencia de la enseñanza en los colegios de la Compañía. Este auténtico reglamento pedagógico fue modelador de nuevas prácticas que marcaron definitivamente la enseñanza orientada a la formación plena del alumno, a la luz del ideario humanista que lo antecedió, pero que sólo vino a concretarse con el reglamento de forma cabal y evidente. Como recuerda Margarida Miranda:

Gracias a la dimensión geográfica cronológica de la red escolar en que la *Ratio Studiorum* fue aplicada, podemos efectivamente afirmar que, en la historia cultural de Occidente, este documento fue responsable por instaurar una nueva jerarquía de saberes, concediendo a la retórica y a la literatura la plena ciudadanía intelectual (que nunca más la perdería) y dando a todos una formación verdaderamente interdisciplinar, integradora de los saberes.⁷

En las instituciones educativas de la Provincia Portuguesa, los profesores jesuitas prepararon manuales de enseñanza que fueron usados en la red de colegios intercontinentales de la Compañía con destaque para la *Gramática Latina* de Manuel Álvares (52 traducciones y 530 ediciones en cuatro siglos) y los *Conimbricenses*, comentarios de filosofía de Aristóteles que sirvieron como base de estudio de alumnos que se volverían célebres, como es el caso de René Descartes en el Colegio La Fléche.

En efecto, la Compañía de Jesús procuró conjugar en su fisionomía organizacional, ideario espiritual y metodología operativa, tradición e innovación para atender los desafíos de su tiempo, que exigían calificación de las elites de las sociedades católicas para responder a la competencia alfabetizada

de las sociedades protestantes. La fuerte apuesta en la educación es una de las marcas de modernidad de los Jesuitas aliada a la estrategia de reunir recursos materiales para realizaciones inmateriales duraderas, privilegiando la implantación en el mundo urbano y acompañando la tendencia de la concentración poblacional en las ciudades como polos de poder político y cultural.

1540-1759: "... Y diste a conocer el mundo..."... José Eduardo Franco y Paula Cristina Ferreira da Costa Carreira. pp. 17-38.

A partir de Portugal, los Jesuitas crearon una red de colegios en los principales centros urbanos de Norte a Sur del territorio portugués, en la red de islas atlánticas (Madeira, Azores, Cabo Verde) y de los territorios ultramarinos donde implantaron campos de misión (Angola, India, Japón, China, Brasil, entre otros). Recordamos aquí, sin intención de exhaustividad, la construcción del Colégio do Espírito Santo de Évora en 1551 (abierto en 1553), elevado a Universidad en 1559, y las sucesivas fundaciones colegiales en Braga (1560), en Bragança (1561), en Funchal y en Angra (1570), en Ponta Delgada (1591), en Faro (1599), Portalegre (1605), en Santarém (1621), en Porto (1560), en Elvas (1644), Faial (1652), en Setúbal (1655), en Portimão (1660), en Beja (1670) y en Gouveia (1738). Sumando a esta red, la diseminación de instituciones similares en los territorios de misión más distantes del Oriente y Extremo Oriente, de África y de Brasil, destacando los colegios de Goa (1548), de Macao (1565), de Funai (1580), de Baía (1560), de São Paulo (1554), de Rio de Janeiro (1573), de Luanda (1607), donde los currículos sufrían adaptaciones especialmente para la enseñanza de las lenguas y culturas locales para conseguir el objetivo de la labor misionera donde los colegios eran centro de irradiación.

Los colegios de mayor dimensión tenían capacidad para albergar más de 2000 alumnos. Durante el periodo de la llamada primera Companía hasta la expulsión *pombalina*, los jesuitas consiguieron una población estudiantil que rondó, en la metrópoli, una media de 20 mil alumnos defendiendo contra los críticos el ideario de la enseñanza generalizado en algunos colegios, o sea, interclasista y gratuito, contra la corriente dominante que abogaba una enseñanza restricta apenas para una pequeña elite. La estrategia evangelizadora ignaciana es, pues, indisociable del alcance pedagógico proporcionado por la implementación del orden en el mundo, desde prácticamente su fundación:

De hecho, la Compañía se presentó, en el campo pedagógico, como poseedora de una consciencia que hasta ese momento nunca se había impuesto con tanta convicción: la de la importancia social de la escolarización. El ideal jesuítico era congregar a los niños en sus escuelas, orientando la enseñanza

para moldearlos dentro del pensamiento religioso católico y filosófico que los orientaba. En una sociedad que oscilaba en perturbaciones críticas de disputas religiosas del siglo, la Compañía de Jesús jugaba sus cartas en la enseñanza, un arma capaz de provocar transformaciones sociales.⁸

Estas instituciones, donde enseñaban profesores jesuitas de otros países europeos (*maxime* en el Aula de la Esfera⁹ en Lisboa), formaron elites calificadas no sólo para el servicio de la Compañía, sino también para el Estado y la Sociedad, la Iglesia en general y para los puestos superiores militares. Podemos destacar algunos nombres que pasaron por los colegios jesuitas en diferentes fases de su historia: es el caso de Cervantes, que estudió en el colegio de Bragança, así como Voltaire, Gregório de Matos, Jorge Amado, Egas Moniz, y Fidel Castro que fueron alumnos de colegios ignacianos. Son nombres destacados de diversos campos del saber y de intervención social que fueron preparados intelectualmente en las instituciones de enseñanza de los Jesuitas.

Colegios y misiones fundados en diferentes puntos del globo se volvieron centros privilegiados de observación del mundo que se globalizaba y de intercambios culturales, científicos y religiosos. El papel de algunos profesores jesuitas que se destacaron en el trabajo misionario, pedagógico, científico y de cartografía de mundos desconocidos de Europa dieron visibilidad a la acción de los Jesuitas y a sus métodos adaptacionistas, que no siempre fueron comprendidos en su tiempo. Entre ellos, podemos recordar a Francisco Xavier, João de Brito, Roberto Nobili, Manuel da Nóbrega, António Vieira, Mateo Ricci, Alexandre Valignano, Adam Schall, Tomás Pereira, Bento de Góis, António de Andrade, este último el primer europeo en practicar la escalada y vivir en el Tíbet.

2. Del deber primario de comunicación a la recolección exhaustiva de datos empíricos

La inversión de recursos humanos y materiales en la expansión moderna del cristianismo fue acompañada por el incremento de la cultura escrita como medio de gobierno, de conocimiento y de comunicación del mensaje religioso. Los jesuitas en particular apostaron fuertemente en el fomento de prácticas de redacción impuestas a sus miembros por el fundador también como ideario ascético, que en buena medida nos ayudan a comprender la eficiencia de su acción y contribución que dieron, al lado de otros agentes, específicamente de otras órdenes, para la creación de aquella que se puede llamar una primera base de datos de conocimiento global de las civilizaciones planetarias, estando estos archivos, bien conservados de manera general y todavía hoy, ricos en fuentes útiles para muchas áreas de conocimiento. La articulación entre el ideario misionero y la apuesta en el conocimiento como capital estratégico permitirá a la Compañía de Jesús acumular información registrada en todos los continentes donde se proyectó, creando misiones, colegios y haciendo viajes de prospectiva y estudio al servicio de príncipes, reyes y emperadores.

1540-1759: "... Y diste a conocer el mundo..."... José Eduardo Franco y Paula Cristina Ferreira da Costa Carreira. pp. 17-38.

Podemos identificar en las propias *Constituciones* de la Compañía el incentivo institucional para una práctica escrita reiterada y eficaz, más concretamente en la décima parte, que trata de la "conservación y desarrollo de todo el cuerpo de la compañía en su buen estado." Léase en el párrafo 821:

Lo que ayuda para la unión de los miembros de la Compañía, entre sí y con la cabeza, ayudará mucho también para mantener en buen estado. En especial el vínculo de las voluntades, o sea, de la caridad y de amor mutuo. Para esto contribuirá que todos se comuniquen frecuentemente unos con los otros, y reciban noticias unos de los otros, profesen la misma doctrina, y guarden, tanto como les sea posible, la uniformidad en todo. 10

De aquí se infiere que la necesidad de escrita sucede, antes que todo, de una cierta consciencia corporativa de la Orden, que se concretiza en el deber de comunicación entre los miembros, bajo la pena de perderse la coherencia disciplinar y doctrinal fundamental para la garantía de la identidad de la Compañía, dispersa por tan diversas partes del globo. En este sentido, no es de extrañar que la epistolografía haya tenido una receptividad notable por parte de los sacerdotes, siendo las cartas jesuitas repositorios esenciales para la comprensión del mundo de aquel entonces, volviéndose auténticos testimonios remotos de una experiencia de encuentro y/o choque de culturas tan variadas.

Es por la pena de Ignacio de Loyola que podemos entender la importancia que las cartas tienen para la manutención y desarrollo de la orden. En efecto, en dos cartas que seleccionamos como representativas, podemos evaluar, por un lado, la preocupación que el fundador de la Compañía demuestra en promover la escrita e intercambio de noticias con un ritmo regular y, por otro, la preocupación en garantizar que el contenido y la forma con que las cartas son redactadas y enviadas sean adecuadas para ser leídas por

otros lectores ajenos a la Compañía. Para decir verdad, de prisa se verifica que las misivas jesuitas pasaron a ser usadas por Ignacio no sólo para enterar a otras autoridades, reales o eclesiásticas, del proceso de la labor misionera, sino también como especie de folletines que incluso serían profusamente publicados y apreciados por un público más amplio. En una carta enviada de Roma para el Padre Pedro Fabro el 10 de diciembre de 1542, Loyola lamenta el hecho de haberse sentido incómodo con unas cartas que debería haber mostrado a dos cardenales, decidiendo no revelarlas "por ellas venir escritas con hechos ajenos, dispuestos sin orden." Tomando como pretexto este episodio, el jesuita enumera una serie de recomendaciones que los padres deberán acoger cuando escriben sus comunicados:

Escríbase en la carta principal lo que cada uno hace en sermones, confesiones, ejercicios y otras obras espirituales, conforme Dios N. S. y ejecuta a través de cada uno, cuanto pueda servir para una mayor edificación de los oyentes o lectores.

Si la tierra fuera estéril y no hubiese asunto para esta carta, háblese en pocas palabras de su salud corporal, alguna conversación de alguien o hechos semejantes, pero no se mezcle materia que no viene al caso. Déjenla para otras cartas separadas, en las cuales pueden venir las fechas de las cartas recibidas y el gozo espiritual y sentimientos experimentados al leerlas, enfermedades, noticias, asuntos variados, pudiendo hasta alargarse en palabras de exhortación.¹¹

Además del cuidado en la selección del contenido de las cartas, Ignacio de Loyola alerta para la forma y corrección de la escrita. Consciente del poder de la palabra escrita, el fundador de la Compañía da testimonio de su práctica, para que pueda servir de ejemplo a los demás padres:

En este punto, para ayudarme a no errar, diré lo que hago y espero hacer de aquí en adelante, en el Señor, al escribir a los miembros de la Compañía. La carta principal, la escribiré narrando hechos edificantes; después, releyendo y corrigiendo y aun pensando en todos los lectores de ella, vuelvo a escribir, atendiendo mejor a lo que se declara. Porque la escrita queda y da testimonio, sin poderse corregir y explicar fácilmente como cuando se habla.¹²

Se entiende, pues, que, desde las primeras misiones de los jesuitas, la correspondencia resultante de la actividad misionera sería leída por varios actores y no solamente por los miembros de la Compañía, ni siquiera solamente por los integrantes del círculo eclesiástico. La descripción del

№ 53

progreso de la evangelización era fundamental no sólo para garantizar un adoctrinamiento religioso eficaz y conforme a los preceptos católicos, sino también para la manutención del apoyo, particularmente el real, para la continuidad y sobrevivencia de las misiones. El refuerzo en la necesidad de comunicación no deja de ser reiterado en diversos momentos por Ignacio de Loyola. Ejemplo de eso es otra carta dirigida a Manuel da Nóbrega, célebre provinciano jesuita por su determinante papel en la labor misionera de Brasil, escrita en Roma el 13 de agosto de 1553. En tono de advertencia, comienza por decir que "hasta ahora sólo se recibieron informaciones muy incompletas de los acontecimientos de ahí," en parte porque algunos padres escriben poco, en parte porque los que escriben no tienen en cuenta que tipo de informaciones deberán incluir en sus noticias. Reforzando y clarificando las orientaciones que procuraba que fueran atendidas, Ignacio refiere claramente:

En las cartas que se pueden mostrar a otros, debe informarse en cuantos lugares hay residencia de la Compañía, cuántas personas hay en cada casa y en qué se ocupan, teniendo en cuenta la edificación. Del mismo modo, cómo andan vestidos, qué es lo que comen y beben, en qué camas duermen y lo que gasta cada uno de ellos. Igualmente, en cuanto a la región donde viven, cuál es el clima y grados geográficos, cuáles los vecinos, cómo andan vestidos, qué comen, cómo son sus casas y cuántas, según conste, y qué costumbres tienen. Cuántos cristianos puede haber, cuántas gentes o moros. Finalmente, como a otros se escriben, por curiosidad, informaciones muy particulares, así le escriban a nuestro Padre, para que sepa mejor como se ha de proveer, e igualmente satisfacer a muchos señores principales y devotos que desearían saber algo de lo mencionado. Si hubiese algún asunto que no forme parte de aquella edificación, que se escriba de modo a entenderse bien, pero en cartas a parte.¹³

Es extraordinario el empeño en la comunicación por parte del fundador, que denota la plena noción de que las noticias sobre las misiones jesuitas, escritas en primera mano por los misioneros, eran leídas por un público mucho más amplio de que el contexto religioso. En verdad, esta práctica regular¹⁴ aliada al detalle¹⁵ que se exigía en la descripción de los acontecimientos fue responsable por un creciente interés general sobre lo que pasaba en partes del mundo hasta ese entonces poco exploradas o mismo desconocidas. Al imaginario mítico y simbólico de monstruos marinos, seres fantásticos y entidades quiméricas, que se venía desmitificando desde los

primeros viajes de navegación marítima, ahora se oponía la presentación factual y testimonial de contextos culturales longincuos, como auténticos diarios de viajes, y eso despertaba aun una mayor curiosidad por la revelación de lo desconocido.

En 1550 comienzan a imprimirse las primeras cartas jesuitas, seguidas de diversas compilaciones, lo que demuestra bien la estrategia de difusión de la propia Orden y el interés creciente que estos documentos suscitaban. Es de recordar que "la primera noticia elaborada sobre Japón publicada en Londres en inglés" ¹⁶ fue una célebre carta de Luís Fróis, de 6 de marzo de 1565. En Portugal, es de señalar la edición de las célebres *Cartas de Évora*, en 1598, una compilación de la iniciativa de D. de Bragança, arzobispo de Évora, que reúne en dos tomos noticias transmitidas por los jesuitas en China y en Japón, entre 1549 y 1580. La correspondencia de los jesuitas en el Oriente, principalmente de Francisco Javier y de Nicolau Lancilotto, fue determinante para el diseño de un primer "retrato de Japón," en las palabras de João Paulo Oliveira y Costa, difundido en Europa. ¹⁷ Del otro lado del globo, llegan las noticias de Manuel da Nóbrega (entre otros), cuya primera carta impresa surge en 1551 en:

Copia de unas cartas enviadas de Brasil por el padre Nóbrega de la companía de Jesús: y otros padres que están debajo de su obedie[n]cia: al padre maestro Simón prepósito de la dicha companía en Portugal: y a los padres y hermanos de Jesús de Coimbra. Trasladadas de Portugués en Castellano, recibidas el año de M.D.L.I.¹⁸

Aunque no podamos ser exhaustivos en catalogar las ediciones que fueron siendo impresas desde el siglo XVI (para ninguno nos referimos a los manuscritos originales), sin embargo, podemos, ciertamente afirmar que el inmenso acervo_epistolográfico de los jesuitas constituyó una base de datos preliminar global, no sólo porque es proveniente de variadísimas partes del globo, sino sobre todo porque circuló y fue traducido en diversas lenguas, dando el mundo a conocerse y a descubrirse.

3. Conocer bien para evangelizar mejor

En el proceso de afirmación de la Orden de los Jesuitas, la difusión impresa y manuscrita de sus realizaciones misioneras tuvo un papel estratégico determinante. Podemos en cierta medida afirmar que, en el tiempo de la emergencia de la masificación de la palabra escrita y de la afirmación

del género epistolar y de carta-reporte de todo tipo, ayudada por la facilidad permitida por su impresión mecánica, la Compañía de Jesús mucho debió su afirmación al triunfo de la escrita como medio de comunicación, de gobierno, de propaganda y de conocimiento. Como bien señala Ramada Curto, en los "textos de los Jesuitas, misioneros en Brasil, en África o en Oriente, será posible verificar diferentes articulaciones entre la mirada etnográfica y la propaganda destinada a afirmar las virtudes de la propia Compañía." 19

1540-1759: "... Y diste a conocer el mundo..."... José Eduardo Franco y Paula Cristina Ferreira da Costa Carreira. pp. 17-38.

En esta aventura misionera global, los jesuitas conocen como pocos la diversidad de los géneros y de las culturas humanas, pues además de conocerlas se empeñaron en estudiar y, con base en ese reconocimiento del mundo, se vieron obligados a rever métodos, postura, conceptos, lenguajes y hasta la arquitectura de los templos en función de una mayor eficacia en la evangelización. El esfuerzo de adaptación practicado por los jesuitas, y en defensa de la verdad, también practicado por misioneros de otras órdenes, se volvió precursor de los métodos misioneros inculturacionistas contemporáneos, adoptados oficialmente, lo que llevó a la Iglesia Católica a revisar las condenaciones pasadas al más alto nivel en 1939 por el Papa Pio XI.

Los misioneros jesuitas y de otras órdenes se destacaron en la composición escrita de instrumentos de conocimiento que promovieron intercambios culturales inéditos entre universos civilizacionales y étnicos por primera vez relacionados. Además de la Epistolografía ya referida, cuya funciónalidad práctica de comunicación justifica su incremento, merece destacarse la redacción de gramáticas, diccionarios, catecismos e historias sobre lenguas y pueblos que no tenían escrita o, cuyos marcos epistemológicos no contemplaban algunos de estos instrumentos de conocimiento.

Como título ejemplificativo, podemos recordar escritos en que se aplica a pueblos, que no tenían la misma idea de historia, el modo de entender el tiempo y la historia desde la perspectiva occidental de fondo religioso cristiano. Recordemos al jesuita Luís Fróis que escribió una *Historia de Japón* y su hermano António de Gouveia que se dedica posteriormente a la escrita de una verdadera historia de China, con la publicación, en 1664, de la obra: *Asia Extrema – Entra Nella a Fé, Promulga-se a Ley de Deos Pelos Padres da Companhia de Jesus*, dividida en dos partes y dedicada al Rey D. João IV. Esta obra atestigua de forma clara el saber acumulado de los misioneros jesuitas y el grado de penetración que consiguieron al buscar conocer las costumbres y la lengua china. La ventaja de este abordaje, característico de la forma de intervención ignaciana y, por demás, evidente y reconocido por el autor en el prólogo:

Estamos hoy, benigno Lector, los que cultivamos esta gran Misión y Cristiandad de China (toda al cuidado de la Compañía de Jesús por más de 60 años), tan prácticos y corrientes en costumbres, leyes, libros, ciencias y antigüedades de este Imperio, que no sólo los misioneros más provectos y antiguos, ya como naturales, pero los modernos de cuatro, seis, hasta diez años, se atreven a componer en la lengua y letras sinicas muchos y muy eruditos libros, relativos no sólo a la cultivación de los Cristianos, sino también de ciencias europeas, para asombro de los chinos. Con lo que queda muy fácil escribir sin recelo, no sólo lo que toca a la Cristiandad, sino también a lo político de este Imperio por más de cuatro mil años. En lo que hay gran ventaja a los que solo escriben de oído, estando tan remontados de los Reinos y tierras de que hablan, cuando van de China a Europa.²⁰

Horácio Araújo no deja de referir, en su introducción a la edición de 1995, que siendo esta obra "tributaria de sus vivencias de misionero jesuita en China, rebasa visiblemente los límites de esa experiencia personal, situándose al nivel de un testimonio privilegiado del primer gran encuentro de las culturas europeas y china," lo que permite entender bien el alcance que tuvo para el conocimiento del mundo oriental por el occidental.

El castellano Pedro Páez invierte en el rigor de su *Historia de Etiopía*, país adonde llegó en 1603, después de varias peripecias, motivado por la necesidad de dar a conocer las cosas que pasaban en el imperio de Etiopía, por haber entendido "cuan poca noticia se tenía de ellas en Europa," y también por la de corregir las visiones erradas que circulaban en los pocos datos que eran conocidos. Páez advierte al lector luego en el prólogo de que viste la piel de historiador experimentado pues:

(...) es muy importante y del todo necesario que el historiador tenga cierta información de lo que ha de escribir, porque, como notó muy bien Luciano, libro *Quo modo est scribenda Historia*, es gran vicio de ella cuando lo que la escribe no está muy enterado de las palabras de las personas, de los casos, y lugares referidos a ella, lo que muchas veces falta, particularmente a los que escriben por información de otros.²²

Ya Fernão Cardim demuestra el perfil de tratadista minucioso con sus textos sobre Brasil, que informan de un profundo conocimiento que va desde la flora, a la fauna, sin dejar de referir el clima y, sobre todo, la riqueza y cultura de los pueblos indios que observó.²³ En lo que se refiere a la ciencia natural, podemos decir que los *Tratados da Terra e Gente do*

Brasil de Cardim son repertorios fidedignos de información que anticipan en gran medida los viajes filosóficos hechos por los naturalistas del siglo XVIII, con fines claramente científicos y de recolección de muestras y de descripción de especies.

1540-1759: "... Y diste a conocer el mundo..."... José Eduardo Franco y Paula Cristina Ferreira da Costa Carreira. pp. 17-38.

En 1590, José Anchieta estaba preparando un *Arte de gramática da língua mais usada na Costa do Brasil*, publicada cinco años después, en consonancia con muchos otros misioneros que estaban concibiendo instrumentos semejantes para lenguas desconocidas entre pueblos de los diferentes puntos del globo, donde se habían establecido.²⁴ Según Aryon D. Rodrigues, aunque haya habido juicios más o menos negativos sobre su *Arte de grammatica*, la verdad es que Anchieta

enfrentó y deslindó lo esencial de la fonología y de la morfología y mucho de la sintaxis de una lengua estructuralmente muy distinta del portugués, del español, del latín y del griego, con naturalidad, sin perjuicios y con capacidad analítica comparable a la de cualquier buen lingüista descriptivista de nuestros días. El uso del único aparato conceptual y terminológico para la descripción lingüística entonces disponible no le impidió de tratar con independencia los hechos de la nueva lengua.²⁵

Hubo casos en que incluso se llevó a cabo una transmutación más profunda, como sucedió en la evangelización de la Cochinchina, hoy Vietnam, donde se destacó el jesuita Alexandre de Rhodes colocado vía el patronato portugués, que romanizó el alfabeto nativo anamita con la composición de un diccionario Anamita-Portugués-Latín y de un catecismo.²⁶ Sobre esta región fue producida, entre muchas otras obras de contenido semejante sobre otros territorios, que contribuyeron para el progreso en las Ciencias Naturales a nivel global como resultado de la observación y clasificación por los misioneros de la flora, de la fauna y de la geografía física y humana en la época moderna, la Flora Cochinchinensis, del misionero jesuita João de Loureiro (1717-1791), científico que ingresaría en la Academia de las Ciencias de Lisboa después de la expulsión de la Compañía por el Marqués de Pombal. Este trabajo de recolección y análisis de datos con interés científico fue continuado a través de los colegios y misiones en los siglos XIX y XX en las diferentes etapas del regreso de los Jesuitas, mereciendo destacar una revista que acaba por representar los reflejos de esas prácticas: La Brotéria fundada en 1902.

Estas contribuciones en varios dominios del saber eran útiles para crear instrumentos de conocimiento en el marco de trabajo de fondo que consistía en la comunicación del mensaje cristiano, más al mismo tiempo trajeron a Europa información sobre culturas y gentes desconocidas, alargando el conocimiento y ofreciendo materia para repensar la cosmovisión y el concepto de universalidad.

Así como en la Edad Media las órdenes religiosas protagonizaron un trabajo de conservación y reproducción de elementos culturales y científicos del mundo clásico, también en la Edad Moderna continuaron ese trabajo de recolección y fijación escrita de datos de territorios desconocidos de Europa. En este proceso de intercambios, Portugal se volvió una plataforma giratoria importante, preparando, acogiendo y proyectando misioneros en todos los continentes. Consciente de la contribución esencial de la expansión portuguesa, el Padre António Vieira la recuerda en su *Historia del Futuro*: "Portentosas fueron antiguamente aquellas hazañas, oh portugueses, con que descubriste nuevos mares y nuevas tierras, y diste a conocer el mundo al mismo mundo." ²⁷

Este estatuto de mayor relevancia en la Época Moderna se mantuvo, a pesar de las vicisitudes de la relación entre política y religión, hasta nuestros días, en que Portugal continúo, tanto en el siglo XIX como en el siglo XX, siendo la sede de institutos religiosos misioneros (ya no sólo católicos) como "empresas" de enseñanza asociadas y a proyectarlos en varios puntos de misión usando viejas y nuevas redes dentro y fuera antiguos territorios ultramarinos bajo tutela portuguesa. Las novedades que surgían con el avance de los imperios ibéricos no fueron desperdiciadas por los Jesuitas, que reconocieron la potencialidad de evangelización de los nuevos mundos descubiertos o redescubiertos, asumiendo para si una misión de timbre verdaderamente universal. Cimentados en una voluntad de comunicación constante, dada la dispersión de sus incumbencias por diversos territorios, y en la necesidad de describir detalladamente la realidad con que iban contactando, esa necesidad muchas veces incentivada por los superiores jerárquicos de la Compañía, la práctica escrita de los Jesuitas rápidamente se volvió un deber de divulgación de aquello que iban aprendiendo empíricamente y que, no raras veces, contrariaba el conocimiento hasta entonces establecido. Esta circunstancia acabó por crear un inmenso acervo de testimonios que fueron mucho más allá de meros reportes o noticias, volviéndose un auténtico repositorio de datos a nivel global, adaptado al contexto y recursos modernos, y, aun así, impresionante si lo comparamos con el mundo que hoy conocemos, digitalizado y vertiginosamente conectado.

4. Conclusiones

Las redes globales construidas con el establecimiento de la Compañía de Jesús en varios continentes desde la segunda mitad del siglo XVI crearon bases fundamentales para el desarrollo de una base de datos verdadera y pionera del conocimiento global. El ejercicio de recopilación y de escrita transcurría, antes que nada, de una orientación normativa emanada del propio fundador de la orden. Al reforzar repetidamente la necesidad de comunicación entre los diversos misioneros, Ignacio de Loyola alcanza dos metas que se complementan e integran: por un lado, procura garantizar la cohesión de la propia orden, dispersa por varios continentes y con una actividad pedagógica pujante y en ciclos de expansión crecientes en los dos primeros siglos de su acción misionera, a través de la proliferación de su red de colegios; por otro lado, al pedir que los misioneros fueran detallistas en sus descripciones sobre los más diversos asuntos (culturales, étnicos, sociales, políticos, etc.), el fundador acaba por incentivar la recopilación y el intercambio de datos de los diversos locales de implementación de la Compañía constituyendo estas cartas en auténticos repositorios del conocimiento global en la época moderna.

La impresión y divulgación de cartas de varios misioneros fueron suscitando un creciente interés por parte de la sociedad europea que leía en el testimonio de los jesuitas la experiencia de quien a través de la observación y vivencia empírica de los diversos pueblos y países revelaba una realidad distante y compartía las novedades recabadas un poco por todo el mundo. La misión evangelizadora apelaba al entendimiento, al contacto con el otro que se buscaba entender para convertir. Sin el conocimiento de la realidad local los ignacianos no habrían podido comunicarse con los pueblos que iban encontrando. En este sentido, la misión evangelizadora obligaba de igual forma a la elaboración de herramientas pedagógicas, gramaticales, diccionarios, tratados y catecismos, y a la recopilación de datos culturales que permitiesen una mayor penetración del mensaje divino.

Aunque la misión ignaciana fuera fundamentalmente evangelizadora, la percepción de que era necesario registrar exhaustivamente lo que se iba descubriendo y aprendiendo llevó a que el considerable patrimonio reunido en este contexto se constituyese en una base de datos sin comparación a la época, no sólo por su dimensión sino también por su amplia diseminación. Los relatos precisos de varios misioneros permitieron un encuentro e intercambio de culturas, de Oriente a Occidente, donde el mundo se dio

a conocer de forma más recíproca, más íntima, en fin, más consciente de una realidad más plural y dinámica.

Notas

- José Eduardo Franco. Historiador. Profesor Catedrático de la Universidad de Aberta, Titular de la Cátedra de Estudios Globales, Director de lo Centro de Estudios Globales de la Universidade Aberta y Coordinador de las líneas de investigación del Centro de Literaturas y Culturas Lusófonas y Europeas de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa. Profesor invitado en la Universidad de Paris II. Miembro de la Academia Portuguesa de la Historia y de la Sociedad Internacional de Estudios Jesuitas (Paris, Francia).
- 2 Paula Cristina Ferreria da Costa Carreira. Doctora en Filosofía de la Universidad de Letras de la Universidad de Lisboa. Licenciada en Lenguas y Literaturas Clásicas. Maestría en Literaturas Clásicas, especialidad Literatura griega. Investigadora de lo Centro de Estudios Globales de la Universidad de Aberta (Portugal). Presidente de lo Instituto Europeu de Ciências da Cultura Padre Manuel Antunes. Investigadora colaboradora de lo Centro de Literaturas y Culturas Lusófonas y Europeas de la Facultad de Letras de la Uiversidad de Lisboa.
- 3 Artículo traducido del portugués al castellano por Adriana Núñez Domínguez.
 - El impacto de las órdenes mendicantes, que implicó el movimiento hacia adentro de la ciudad, llevó a una reformulación de la malla urbana medieval, con la construcción de casas y conventos, que se adaptó para albergar a estos nuevos apóstoles, cuya figura ya no se identificaba con la del monje apartado en la contemplación, pero sí con la del fraile que se aproxima al contacto con las poblaciones. La proliferación de estas órdenes fue tal que, en Europa de finales del siglo XV, "casi todos los aglomerados urbanos con alguna expresión tenían por lo menos un convento de frailes," como concluye Catarina Almeida Marado en su estudio dedicado al caso portugués (Arquitetura conventual e cidade medieval: A formação e os impactos dos sistemas urbanísticos mendicantes em Portugal (séc. XIII-XV). Coimbra, Imprensa da Universidade de Coimbra, 2018). El modo y local de predicación se reinventó y pasó a confundirse con el espacio de la ciudad: "ya no cae de lo alto sobre el pueblo de los fieles, sino que se dirige verdaderamente a él. Se esfuerza por hablarle de sus problemas específicos y distingue auditorios según sus actividades socio-profesionales, y su 'estado' (sermones ad status): sermones para clérigos, para los universitarios, para los negociantes, los artesanos, los campesinos, etc. Recurre a narrativas que divierten, apela para la fábula o para la vida del día-a-día: los ejemplifica." (Jaques Le Goff: "As ordens mendicantes" en: AA.VV: Monges e Religiosos na Idade Média. Lisboa, Terramar, 1996. pp. 233-234).
- 5 J. S. da Silva Dias: *Os Descobrimentos e a problemática cultural do século XVI*. Coimbra, Universidade de Coimbra, 1973. p. 55-56.

6 Este hecho fue de tal modo relevante para el desarrollo de la orden que llevó el propio Ignacio de Loyola a reconocer el papel del rey portugués y a agradecer ese apoyo en una carta que le envió desde Roma el 8 de marzo de 1543. Dice Ignacio: "¿Cómo es que nosotros podríamos merecer en la altura en que sufrimos las mayores contradicciones en Roma, V. A. se haya acordado de nosotros? ¿Cómo, siendo tomados como seductores, nos considerara como fieles? ;Por influencia de quién, o porqué mérito se acuerda de nosotros, siendo tan bajos y abatidos en la tierra, que llegando algunos de nosotros a Portugal, fueran tan favorecidos, alabados y tan estimados por V. A.? Finalmente, ¿Dónde puede caer tanto maná y en tanta cantidad, sobre esta mínima Compañía, siendo nosotros tan inútiles y sin haber servido ni en el cielo ni en la tierra? Profundamente me consuelo y alegro sumamente en nuestro Señor, por sentirme tan conectado y agradecido a V. A., porque al experimentar y reconocer tanta inestimable deuda para con Dios y V. A. que para nosotros ocupa el lugar del mismo Dios, sería impensable poder caer en cualquier ingratitud." San Ignacio de Loyola: Cartas. Braga, Editorial A.O., 2006. p. 261. (Organización y selección de António José Coelho S.J.)

1540-1759: "... Y diste a conocer el mundo..."... José Eduardo Franco y Paula Cristina Ferreira da Costa Carreira. pp. 17-38.

- 7 Código pedagógico dos Jesuítas: Ratio Studiorum Regime escolar e curriculum de estudos: Lisboa, Esfera do Caos, 2009. p. 27. (Edição bilingue Latim-Português, Nota previa, Introducción, versión portuguesa y notas de Margarida Miranda)
- 8 Fernanda Santos: *O Colégio da Bahia: Uma (Quase) Universidade na América Portuguesa (1556-1763)*. S/C, Theya Editores, 2015. p. 67. (e-book),
- 9 Sobre la importancia del Aula de la Esfera véase el trabajo de Henrique Leitão particularmente en: A Ciência na «Aula da Esfera» no Colégio de Santo Antão 1590-1759. Lisboa, Comissariado Geral das Comemorações do V Centenário do Nascimento de São Francisco Xavier, 2007; Sphaera Mundi: A Ciência na Aula da Esfera Manuscritos Científicos do Colégio de Santo Antão nas Colecções da BNP. Lisboa, Biblioteca Nacional de Portugal, 2008.
- 10 Compañía de de Jesús: Constituições da Companhia de Jesus anotadas pela Congregação Geral 34 e Notas Complementares aprovadas pela mesma Congregação. Lisboa, Cúria Provincial da Companhia de Jesus/Braga, Livraria A. I., 1997. p. 210.
- 11 San Ignacio de Loyola: Cartas... p. 254.
- 12 *Ídem*.
- 13 Ibid., p. 321.
- 14 Como recuerda José Manuel García: "Las noticias relativas a las actividades que los jesuitas desarrollaron, así como muchas observaciones relativas a las tierras y las gentes con que contactaban, eran enviadas anualmente para Europa a través de cartas que seguían la Carrera de la India y por otras rutas que conectaban Portugal a Asia, a América y a África. Esas cartas eran remitidas para Lisboa y de ahí se enviaban a los colegios de Portugal, a Roma y a otros puntos de Europa." "Presentación" a Cartas que los padres y hermanos de la Compañía de

- Jesús escribieron de los reinos de Japón y China a los de la misma compañía de la India, y Europa, desde el año de 1549 hasta el de 1580. Maia, Castoliva editora lda, 1997. p. 17. (Edición fac-similada de Évora (1598), presentación de José Manuel García)
- 15 Véase, por ejemplo, la carta de Francisco Javier dirigida a sus compañeros en Goa, escrita el 5 de noviembre de 1549, donde describe detalladamente su viaje hasta Japón. Nótese aquí la manera detallada y visual con que Francisco nos presenta el momento de partida de una isla, antes de llegar a Japón: "A cien leguas de Malaca, rumbo a camino de China, llegamos a una isla, en la cual nos abastecimos de timones y de otra madera necesaria para las grandes tempestades y mares de China. Después de hecho esto, echaron a suertes, haciendo primero muchos sacrificios y fiestas al ídolo, adorándolo muchas veces, y preguntándole si tendríamos buen viento o no. Salió la suerte que tendríamos buen tiempo y que no aguardáramos más. Y así, levantamos anclas y emprendimos el viaje, todos con mucha alegría: el gentío, confiando en el ídolo que llevaban con mucha veneración en la popa del navío con lámparas prendidas, perfumándolo con olores de palo de águila; nosotros, confiando en el Dios Creador del cielo y de la tierra y en Jesús Cristo su hijo, por cuyo amor y servicio íbamos a esas partes para agregar la santísima fe." San Francisco Javier: Obras Completas. Braga, Editorial A.O./São Paulo, Ediciones Loyola, 2006. pp. 503-504. (Traducción y organización de Francisco de Sales Baptista S.I)
- 16 Helena Maria dos Santos de Resende: O Oriente no Ocidente: O Japão na cultura portuguesa do século siglo XVI a visão de Luís Fróis nas. Lisboa, Universidade Lusíada, 2013. p. 58. Sobre la edición de cartas jesuitas, cf. en la misma obra pp. 69-73; (Cartas de Évora, Tesis de doctorado en Historia)
- 17 João Paulo A. Oliveira e Costa: *A descoberta da civilização japonesa pelos portugueses*. S/C, Instituto de Cultura de Macau/Instituto de História de Além-Mar, 1995. pp. 183 e ss.
- 18 Sobre los escritos de Manuel Nóbrega: Cartas do Brasil y más Escritos de P. Manuel da Nóbrega. Coimbra, Universidade de Coimbra, 1955. (Con introducción y notas históricas y críticas de Serafim Leite, S.I.)
- 19 Diogo Ramada Curto: "Cultura escrita e práticas de identidade" en: História da expansão Portuguesa. Vol. 2. Lisboa, Círculo de Leitores, 1998. p. 459. (Francisco Bethencourt y Kirti Chaudhuri dirs.)
- 20 António de Gouvea: Asia Extrema Primeira Parte: Livro I. Lisboa, Fundação Oriente, 1995. p. 185. (Edición, introducción y notas de Horácio P. Araújo)
- 21 Ibíd., p. 92.
- 22 Pedro Páez: História da Etiópia. Lisboa, Assírio & Alvim, 2008. p. 65. (Edição de Isabel Boavida, Hervé Pennec y Manuel João Ramos)
- 23 En la introducción a la edición portuguesa de los *Tratados*, Ana Maria de Azevedo caracteriza a Fernão Cardim como el "Hombre que busca captar

el mayor número de conocimientos, observando todo lo que le rodea, un humanista que procura un saber en armonía con el vivir y aún más, un saber en armonía con el nuevo mundo, pero siempre un saber global, total, que consiga transmitir el mayor número de informaciones a sus superiores. En él encontramos al geógrafo, que estudia la tierra, su clima y su habitabilidad; el etnógrafo, que describe a los pueblos indígenas, sus usos y costumbres, con respeto; el zoólogo y el botánico, que observa con rigor la fauna y la flora desconocidas, describiéndolas de una forma casi visual; el cronista que traza los hábitos de las poblaciones, hasta los gastronómicos, y que menciona las misiones de los Jesuitas, sus colegios y residencias, el estado de las capitanías, sus habitantes y sus producciones, el progreso o la decadencia de la Colonia y sus casas, así como los problemas que tenían que enfrentar diariamente, alertando a los gobernantes para las cuestiones por resolver." Ana Maria de Azevedo: "Introducción" a Fernão Cardim: Tratados da Terra e Gente de Brasil. Lisboa, Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, 1997. pp. 55-56. (Transcripción del texto, introducción y notas por Ana Maria de Azevedo)

1540-1759: "... Y diste a conocer el mundo..."... José Eduardo Franco y Paula Cristina Ferreira da Costa Carreira. pp. 17-38.

- 24 Sobre gramáticas concebidas por misioneros portugueses y españoles durante el periodo colonial, véase el trabajo de Otto Zwartjes: Portuguese missionary grammars en Asia, Africa and Brazil, 1550-1800. Amsterdam, Jonh Benjamins B.V., 2011; Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI y XVII), Amsterdam/Atlanta, Rodopi, 2000. También la parte 3 del anexo I compilado por Maria do Céu Fonseca, concede una buena noción del papel de los misioneros en la divulgación de lenguas no europeas, con la enumeración de obras de contenido lingüístico publicadas durante el siglo XVII. (cf. Maria do Céu Fonseca: Historiografia Linguística Portuguesa e Missionária: Preposições e posposições no Séc. XVII. Lisboa, Edições Colibri, 2006. pp. 335-340).
- 25 Aryon D. Rodrigues: "Descripción del tupinambá en el período colonial" en: *La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial.* Frankfurt am Main, Vervuert / Madrid, Iberoamericana, 1997. p. 391. (Klaus Zimmermann ed.)
- 26 Sobre la importancia del papel de los misioneros en el conocimiento de la lengua vietnamita, véase el estudio de Roland Jacques: *Portuguese Pioneers of Vietnamese Linguistics / Pionniers Portugais de la Linguistique Vietnamienne Jusqu'en 1650*. Bangkok, Orchid Press, 2002.
- 27 Padre António Vieira: "História do Futuro" en: Obra Completa. Lisboa, Círculo de Leitores, 2014. p. 74. Tomo III. Vol. I. (José Eduardo Franco y Pedro Calafate Dir)

FUENTES

Documentales

Documentales editadas

- Cartas que os padres e irmãos da Companhia de Jesus escreveram dos reinos de Japão e China aos da mesma companhia da India, e Europa, desde o ano de 1549 até ao de 1580. Maia, Castoliva editora lda, 1997. (Presentación de José Manuel Garcia, Edición fac-similada de Évora, 1598)
- Código pedagógico dos Jesuítas: Ratio Studiorum Regime escolar e curriculum de estudos. Lisboa, Esfera do Caos, 2009. (Edición bilingue Latim-Português, Nota prévia, Introducción, versión portuguesa y notas de Margarida Miranda)
- Companhia de Jesus: Constituições da Companhia de Jesus anotadas pela Congregação Geral 34 e Notas Complementares aprovadas pela mesma Congregação. Lisboa, Cúria Provincial da Companhia de Jesus/Braga, Livraria A. I, 1997.

Bibliográficas

Libros

- Alden, Dauril: *The making of an enterprise: The Society of Jesus in Portugal, Its Empire and Beyond, 1540-1750.* Stanford, Stanford University Press, 1996.
- Banchoff, Thomas y Casanova, José (eds): *The Jesuits and globalization: Historical legacies and a contemporary challenge*. Washington, DC, Georgetown University Press, 2016.
- Cardim, Fernão: *Tratados da Terra e Gente do Brasil*. Lisboa, Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, 1997. (Transcripción del texto, introducción y notas por Ana Maria de Azevedo)
- Costa, João Paulo A. Oliveira e: *A descoberta da civilização japonesa pelos portugueses*. S/C, Instituto de Cultura de Macau/Instituto de História de Além-Mar, 1995.
- Dias, J. S. da Silva: Os Descobrimentos e a problemática cultural do século XVI. Coimbra, Universidade de Coimbra, 1973.
- Fonseca, Maria do Céu: *Historiografia Linguística Portuguesa e Missionária: Preposições e posposições no Séc. XVII.* Lisboa, Edições Colibri, 2006.
- Franco, José Eduardo y Carlos Fiolhais: *Jesuítas, Construtores da Globalização: Uma História da Companhia de Jesus.* Lisboa, Correios, 2016.
- Franco, José Eduardo y Abreu, Luís Machado (Coord): *Para a História das Ordens e Congregações Religiosas em Portugal, na Europa e no Mundo.* 2 Vols. Lisboa, Edições Paulinas, 2014.
- Fróis, Luís: Européens & Japonais: Traité sur les contradictions & différences de mœurs. Paris, Pref. Claude Lévi-Strauss, 1998.
- Jacques, Roland: Portuguese Pioneers of Vietnamese Linguistics Prior to 1650 / Pionniers Portugais de la Linguistique Vietnamienne Jusqu'en 1650. Bangkok, Orchid Press, 2002.

Leitão, Henrique: *A Ciência na «Aula da Esfera» no Colégio de Santo Antão 1590-1759*. Lisboa, Comissariado Geral das Comemorações do V Centenário do Nascimento de São Francisco Xavier, 2007.

1540-1759: "... Y diste a conocer el mundo..."... José Eduardo Franco y Paula Cristina Ferreira da Costa Carreira. pp. 17-38.

- _____ y Sphaera Mundi: A Ciência na Aula da Esfera Manuscritos Científicos do Colégio de Santo Antão nas Colecções da BNP. Lisboa, Biblioteca Nacional de Portugal, 2008.
- Loiola, Santo Inácio: *Cartas*. Braga, Editorial A.O., 2006. (Organização e seleção de António José Coelho, S.J)
- Marado, Catarina Almeida: Arquitetura conventual e cidade medieval: A formação e os impactos dos sistemas urbanísticos mendicantes em Portugal (séc. XIII-XV). Coimbra, Imprensa da Universidade de Coimbra, 2018.
- Nóbrega, Manuel da: *Cartas do Brasil e mais Escritos do P. Manuel da Nóbrega*. Coimbra, Universidade de Coimbra, 1955. (Con introducción y notas históricas y críticas de Serafim Leite, S.I.)
- Páez, Pedro: *História da Etiópia*. Lisboa, Assírio & Alvim, 2008. (Edição de Isabel Boavida, Hervé Pennec y Manuel João Ramos)
- Resende, Helena Maria dos Santos de: *O Oriente no Ocidente: O Japão na cultura portuguesa do século XVI a visão de Luís Fróis nas.* Lisboa, Universidade Lusíada, 2013. (Cartas de Évora, Tesis de doctorado en Historia)
- Santos, Fernanda: O Colégio da Bahia: Uma (Quase) Universidade na América Portuguesa (1556-1763). S/C, Theya Editores, 2015. (e-book).
- Zupanov, Inês G: Oxford Handbook of the Jesuits, Oxford, Oxford University Press, 2019
- Zwartjes, Otto: Portuguese missionary grammars in Asia, Africa and Brazil, 1550-1800. Amsterdam, John Benjamins B.V., 2011.
- Zwartjes, Otto (ed.) : *Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI y XVII)*. Amsterdam/Atlanta, Rodopi, 2000.

Capítulos de libros

- Curto, Diogo Ramada: "Cultura escrita e práticas de identidade" en: *História da expansão Portuguesa*. Vol. 2. Lisboa, Círculo de Leitores, 1998. pp. 458-531 (Francisco Bethencourt y Kirti Chaudhuri, dirs.)
- Le Goff, Jaques: "As ordens mendicantes" en: *Monges e Religiosos na Idade Média*. Lisboa, Terramar, 1996. pp. 227-242. (AA.VV)
- Rodrigues, Aryon D: "Descripción del tupinambá en el período colonial" en: La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial. Frankfurt am Main, Vervuert / Madrid, Iberoamericana, 1997. pp. 371-400. (Klaus Zimmermann, ed)

Obras completas

Vieira, Padre António: "História do Futuro" en: *Obra Completa*. Lisboa, Círculo de Leitores, 2014. Tomo III, Vol. I. (Dir. José Eduardo Franco y Pedro Calafate)

Xavier, São Francisco: *Obras Completas*. Braga, Editorial A.O./São Paulo, Edições Loyola, 2006. (Traducción y organización de Francisco de Sales Baptista S.J.)

Obras de Referencia

Gonçalves, Nuno da Silva: "Jesuítas" en: *Dicionário de História Religiosa de Portugal*. Vol. J-P, Lisboa, Círculo de Leitores, 2000. pp. 21-31.

•

El ADN del "Virus Jesuita." Siglos XVI-XXI

ÁLVARO LOBO ARRANZ¹

Centre Sèvres Paris-Francia alvarolobosj@gmail.com

RESUMEN

Uno de los elementos que más ha contribuido a extender la dimensión educativa de los colegios jesuitas ha sido el gran número de antiguos alumnos, y su notoriedad en algunos casos. A lo largo de este texto se proponen varias claves de la educación jesuita -desde la antropología, la sociología, la filosofía y la teología- que han hecho que numerosos ex alumnos hayan estado presentes y comprometidos con el panorama artístico y cultural de su tiempo.

Palabras clave: jesuitas, antiguos alumnos, colegios.

The DNA of the "Jesuit Virus." 16th-21st Centuries

ABSTRACT

One of the elements that has contributed most to extending the educational dimension of Jesuit schools has been the large number of alumni, and their notoriety in some cases. Throughout this text, several key aspects of Jesuit education are proposed - from anthropology, sociology, philosophy and theology - which have meant that many alumni have been present and committed to the artistic and cultural panorama of their time.

Keywords: Jesuits, alumni, schools.

Este artículo fue terminado en febrero de 2022, entregado para su evaluación en marzo y aprobado para su publicación en abril del mismo año.

1. Introducción La educación jesuita: algo más que una marca

Son muchas las aproximaciones que podríamos hacer sobre la educación jesuita, siempre dependiendo del enfoque, de la época y del lugar desde el que nos atrevamos a hablar. En ocasiones el foco se ponía en el teatro, en otros casos en su pronta respuesta ante el avance del protestantismo que amenazaba la vieja Europa y, más recientemente, en su sensibilidad para con los desfavorecidos en diversas regiones del mundo. Sin embargo, uno de los elementos que más ha dado de qué hablar —levantado tantas alabanzas como suspicacias— ha sido la gran cantidad y notoriedad de sus antiguos alumnos. Personajes reconocidos —y en ocasiones controvertidos— que van desde el mundo de la cultura a la política, pasando por el deporte o la religión entre otras muchas disciplinas.

Y quizás uno de los campos donde más han destacado estos antiguos alumnos ha sido el mundo del arte, contando en su inmenso historial con directores de cine, músicos y escritores entre otras disciplinas. Una lista que comienza con los propios miembros de la Compañía de Jesús, sirviendo de referencia para muchos jóvenes. Ya en el Siglo de Oro español el padre Baltasar Gracián deslumbraba con sus letras y con un humanismo todavía presente en el panorama literario universal. Algo parecido sucedía en el arte dramático, gracias a los padres Acosta, Acevedo o Hernando de Ávila el teatro jesuita se convirtió en todo un subgénero teatral. Por no hablar de los escritos de Alfonso Rodríguez, Gerald Hopkins o Luis Coloma siglos después. Y en lo que se refiere a otros dominios, las pinturas del hermano Andrea Pozzo siguen impresionando a todo el que se acerca a la iglesia de San Ignacio en Roma, el diseño que Jacopo Vignola plasmó en la arquitectura del Gesú se difundió por todo el mundo y la música barroca de Domenico Zipoli sigue presente en el imaginario colectivo de las Reducciones jesuitas del Paraguay. En esta línea, muchas de sus iglesias, universidades y colegios fusionaron con genialidad el arte y la espiritualidad, dejando para la posteridad un número considerable de obras de arte y de espacios remarcables.

No obstante, esta lista crece exponencialmente cuando llega el turno a los antiguos alumnos, sencillamente porque la cantidad de ellos es sensiblemente mayor. En este caso, el sentido pastoral presente en los jesuitas se transforma en una mayor sensibilidad artística, rozando en muchos casos la genialidad. La lista es grande a nivel internacional, con figuras de la talla de Gabriel García Márquez, Molière o James Joyce. Muchos de ellos

eran capaces de reconocer en su educación jesuita un factor determinante, una marca fundamental en su recorrido artístico, personal y, en ocasiones, espiritual. Por el contrario, otros como Ramón Pérez de Ayala o el propio Voltaire encontraron en los hijos de san Ignacio la diana perfecta donde descargar su odio, sus traumas o su resentimiento por la educación recibida.

Hace años, el papa Francisco —antiguo profesor del colegio jesuita de Santa Fe— preguntaba a los antiguos alumnos de la Compañía de América Latina si aún conservaban el "virus jesuita." 2 Una marcada seña de identidad —externa e interna— que hace que gran parte de los antiguos alumnos compartan un lenguaje común. A lo largo de este artículo vamos a intentar clasificar algunas claves comunes de su espiritualidad³ ignaciana, de su pedagogía y de la propia tradición de los jesuitas para ver qué elementos de su educación favorecen la existencia de una lista nada desdeñable de artistas y personajes de renombre, partiendo de la realidad de que son conceptos distintos, están relacionadas y se enriquecen mutuamente. O dicho de otro modo, ;por qué han salido tantos hombres de cultura de las aulas de los colegios de jesuitas? ¿De dónde surge la creatividad de unos alumnos que se convierten en numerosos casos en referentes para una sociedad? Unas claves que se dan de diversa forma en cada caso y que nos alejan de las recetas mágicas y de las teorías conspiranoicas, pero que asimismo recorren campos diversos como la teología, la espiritualidad, la antropología, la sociología o la filosofía.

2. Llamados a crear Cultura

Aunque actualmente podemos encontrar colegios de la Compañía de Jesús en países islámicos, en barrios donde nadie practica el cristianismo e incluso en lugares donde ya no viven jesuitas, no podemos perder de vista que se tratan de colegios católicos, por ese motivo portan en su seno la cosmovisión cristiana, es decir, su modo de interpretar la realidad. Implica, pues, un modo de comprender el mundo que abarca desde la visión lineal del tiempo a categorías básicas como el amor, la libertad o la dignidad, y de otras no menos importantes como el pecado, la salvación o la trascendencia.

Y es precisamente en la Biblia —la obra literaria más leída de la Historia— donde encontramos la vinculación más clara entre el cristianismo y la creación cultural.⁴ En el primer libro, el *Génesis*, se presenta a Dios como creador⁵ y, poco a poco, el ser humano se incorpora⁶ a esta tarea de participar de su obra a través de la cultura,⁷ como se lee en los relatos del Jardín del

Edén⁸ o de la Torre de Babel.⁹ Pero también en la figura de Jesús de Nazaret —punto central del cristianismo y de la espiritualidad ignaciana— se produce creación de cultura, pues lo hace a través de sus parábolas y enseñanzas, de su modo de vivir el Reino de Dios, ¹⁰ de dar un nuevo significado a algo tan cruel como la cruz y, cómo no, a través del revolucionario acontecimiento de su resurrección -que todavía recordamos al descansar cada domingo, seamos o no creyentes-. Y de esta creación cultural también dieron buena muestra sus primeros discípulos¹¹ cuando entendieron que la religión cristiana podría insertarse en todas las culturas del mundo. Sin olvidar, que ya en el siglo pasado, el Concilio Vaticano II reafirmaba este vínculo entre fe y cultura, en concreto en el capítulo II de la constitución pastoral *Gaudium et Spes*.

Al fin y al cabo, debemos subrayar que esta dinámica de creación está inserta en la naturaleza de todo ser humano, 12 siendo la misma que lleva a una persona madura a tener hijos, a un joven a plantar un árbol y a un artista a escribir un libro. Es la dinámica que invita a darse a los demás por medio del amor y a ser fecundos de diferentes maneras, siendo el arte y la cultura una de los mejores caminos de dar vida al mundo y de crear belleza en torno. Por consecuencia, conviene recordar que detrás del arte y de la cultura el artista busca dejar su huella en el mundo y ofrecer algo bello, bueno y verdadero al resto de la humanidad.

3. Educar el deseo

Muchas veces se ha reducido la espiritualidad cristiana a un enfoque puramente ascético o, peor aún, a una serie de normas a cumplir por parte de cada sujeto. De esta forma es fácil percibir el deseo como algo claramente negativo, porque nos puede conducir al pecado, al dolor y a la muerte. No obstante, esta postura está abocada al fracaso, pues el deseo es algo propio del ser humano y no podemos renunciar a él. En el caso de los artistas, este aspecto queda acentuado, ya que es mucho más intenso y resulta necesario expresarlo de diversas maneras. Una pulsión existencial que va desde la experiencia espiritual a la sensibilidad estética, pasando por el detalle más generoso hasta el instinto más egoísta de cada ser humano, y que puede llevar a una persona a empuñar un arma o a componer la canción más bella del mundo.

Sin embargo, uno de los aspectos más fuertes de la pedagogía ignaciana es precisamente aceptar el deseo como una realidad presente y necesaria. No obstante, aun siendo conscientes del daño que puede ocasionar,

conviene educarlo y estimularlo¹³ para que todo ese potencial se convierta en una dimensión propositiva capaz de dar vida y colaborar con la verdad, con la bondad y con la belleza de este mundo. La espiritualidad ignaciana invita al sujeto a conocerse a sí mismo con profundidad y a ver cómo y en qué medida ese deseo queda potenciado. Permite de esta forma que cada persona pueda vivir con más plenitud y sentido su vida, y desarrollar así sus capacidades al máximo.

Y este deseo se nutre en muchos casos de la interioridad, que se convierte en una particular caja de resonancia donde convergen sentimientos, emociones e ideas, un espacio de creación y de inspiración, de fortalecimiento de unas raíces y de un amor profundo por la realidad que nos envuelve. Quizás el ejemplo más claro es el de san Juan de la Cruz, antiguo alumno del colegio jesuita de Medina de Campo en el siglo XVI. Fue un alumno pobre y enfermizo, pero su fortaleza de espíritu y su talento para el verso hicieron de él un gigante de la literatura castellana y uno de los grandes reformadores de la Iglesia Católica. En su obra artística se expresa con gran belleza e infinidad de figuras poéticas el deseo de vida plena y las noches oscuras que todos solemos pasar. El arte se convierte, pues, en una herramienta para canalizar los deseos de sublimación que cada persona tiene, convirtiéndose así en la cristalización de una pasión por la vida que cada ser humano ansía expresar.

4. El poder de la imaginación

Nadie duda que una de las cualidades que marcan la diferencia entre los artistas es la imaginación, la posibilidad de crear algo nuevo donde parece que todo debe continuar igual. Una cualidad que permite crear realidad de una forma novedosa, sugerente y, en la mayoría de los casos, sorprendente. Incorpora nuevas imágenes y formas, redimensiona conceptos y permite crear nuevos escenarios y soluciones, abriendo así diversos cauces de expresión, comprensión y comunicación. Al mismo tiempo, la imaginación ensancha la realidad y permite crecer a todas las ramas del conocimiento, desde las ciencias más exactas hasta las letras más puras, desde el saber práctico hasta lo puramente especulativo.

No obstante, la imaginación —como ocurre con otras aptitudes y competencias— requiere aprendizaje y entrenamiento y resulta imposible ejercerla de memoria. Curiosamente, san Ignacio también rompió moldes y comprendió de forma novedosa que a través de la imaginación se puede

llegar a Dios. Su propia conversión¹⁴ se produjo durante una dura convalecencia en la que proyectaba con su imaginación distintas formas de encarar su incierto futuro, de manera que a lo largo de su vida logró reinventarse sucesivamente y sobreponerse a distintas situaciones donde otros solo veían fracaso y frustración. Por ello, san Ignacio de Loyola invita a las personas que realizan sus *Ejercicios Espirituales*¹⁵ a contemplar escenas de los evangelios y a recrear distintas meditaciones con detenimiento y precisión, distinguiendo así emociones y sentimientos y sacando provecho para su propia vida.

Este intento de conjugar palabra e imagen —junto a su enorme potencial pedagógico y pastoral— hace que por ejemplo el teatro se haya potenciado tanto en la tradición jesuita, pues obliga a poner todos los sentidos en marcha para poder encontrar a Dios. A esto debemos añadir que desde el principio se intentó crear un rico imaginario donde la imagen completase a la palabra, como por ejemplo el encargo de la *Biblia Natalis* por parte del mallorquín Jerónimo Nadal. En un mundo donde las pantallas son más numerosas que las personas esto puede no llamarnos demasiado la atención, no obstante, durante siglos rezar con la imaginación se convertía en un ejercicio de lo más sugerente e innovador.

5. Las bibliotecas: el tesoro de los jesuitas

En el desarrollo de una persona no podemos obviar la importancia de la comunicación en todas sus dimensiones. Cuando hace ya mucho tiempo algunas civilizaciones comenzaron el camino de la escritura, no solo se desarrolló un sistema preciso de contabilidad y de almacenaje de información, también se creó un arte que mostraba el lado más noble del ser humano. Por otro lado, la palabra no solo posee un rol fundamental en toda la tradición judeocristiana, se convierte en un evento antropológico sin igual, ya que signo y símbolo se articulan dando lugar a millones de posibilidades de significado, descubriendo así una nueva forma de conocimiento —afectando a la memoria, a la conciencia y a la identidad— y despertando espíritus aletargados como le pasó al bueno de *Alonso Quijano* en la obra de *Don Quijote de la Mancha*.

Ya en 1599 la Compañía publicaba la *Ratio Studiorum*, un compendio de directrices, indicaciones y normas que reagrupaban el saber acumulado por los jesuitas en el campo de la educación, el cual sirvió de guía —ni más ni menos que hasta bien entrado el siglo XIX—. A través de un currículo detallado, se indicaba la importancia y el lugar que ocupaban los clásicos y

las humanidades¹⁶ en el modo de educar de los jesuitas. Algo que san Ignacio —convertido a través de la lectura durante una convalecencia—¹⁷ ya dejó marcado en las *Constituciones*¹⁸ y que mostraba una vez más el influjo del humanismo en su forma de ver el mundo y la religión. Tanto es así que la espiritualidad ignaciana reconoce la posibilidad de rezar a través de la lectura por medio de la *lectio divina*.

Son conocidas las bibliotecas de los colegios de jesuitas en Europa y América Latina. En ellas se custodiaban volúmenes sobre teología, filosofía y humanidades, pero también sobre matemáticas, astronomía y, por supuesto, geografía entre otras muchas disciplinas. Y es que la relación con la cultura en general —y con los libros en particular— ha sido una de las señas de identidad de los jesuitas durante mucho tiempo. En el recogimiento de las bibliotecas, jesuitas y alumnos no solo descubrían un mundo nuevo, sino que llegaban hasta la esencia del mundo clásico y, en consecuencia, a los cimientos del pensamiento occidental. Por otro lado, conocían de primera mano el corazón del ser humano a través de la sabiduría clásica y adquirían el sentido estético y ético más puro y refinado, como le ocurrió al premio nobel español, Juan Ramón Jiménez, 19 a principios del siglo pasado.

6. El valor de la excelencia

En un coloquio reciente, el pintor español Augusto Ferrer-Dalmau²⁰ reconocía que una de las cosas que más valoraba de su educación con los jesuitas de Barcelona era la disciplina. Algo parecido afirmaba en una entrevista el papa Francisco²¹ cuando narraba por qué decidió hacerse jesuita, entendiendo la disciplina como un "modo de ordenar el tiempo." Por otra parte, es fácil escuchar que san Ignacio era un asceta. Esta descripción puede ser cierta, pero sobre todo este vasco universal era un místico, y sus esfuerzos sólo tenía sentido si estaban orientados hacia un encuentro con Dios a través del servicio y de la oración y hacia el bienestar profundo de la persona. Es decir, el orden y la disciplina presente en la educación jesuita solo sirve si ayuda realmente a la persona, en este caso hacia una formación integral.

A lo largo de su vida, san Ignacio²² descubrió que ante todo la mejor manera de ayudar a las personas era a través de una buena formación, por eso no dudó en pasar por las mejores universidades de su tiempo, como lo fueron Alcalá, Salamanca o París. Y no es exagerado afirmar que un médico, un profesor o un ingeniero bien formado servirán más y mejor a la sociedad si están bien formados que cualquier otro profesional con el mismo título

que pacte con la mediocridad. Para los cristianos, esto se traduce en la parábola de los talentos²³ o en el relato del joven rico²⁴ que, a pesar de haberlas escuchado cientos de veces, nos siguen mostrando cómo el ser humano está llamado a una sana ambición.

En una de las múltiples frases atribuidas a Pablo Picasso, el genio español afirma que "solo quién conoce las normas es capaz de romperlas," por eso para los artistas el deseo de brillar y el dominio de la técnica es algo que se da por hecho. La costumbre de ir a máximos siempre ha estado bien inserta en la espiritualidad ignaciana —en particular a través del llamado magis, ²⁵ que significa un más en sentido cualitativo— y la pronta implantación del modus Parisienses dotó a la pedagogía ignaciana de una metodología de aprendizaje eficaz, basado en la práctica y donde la implicación y el respeto de la persona estaba en el centro dentro de todo el proceso. Incluso en la ya citada Ratio Studiorum se describe un preciso sistema de premios²⁶ de cara a alentar la sana competitividad entre alumnos y a no tener miedo a aspirar a la excelencia en el campo académico.

7. Un lugar para crecer

No es exagerado afirmar que para un artista es más fácil conquistar el éxito viviendo en París, en Londres o en Nueva York que en cualquier lugar del mundo. Tampoco es lo mismo sobrevivir en un barrio popular o vivir en un distrito chic, nacer en un pueblo lejos con pocos habitantes o crecer en una gran capital, provenir de una familia de artistas afamados o formar parte de otra familia más de inmigrantes recién instalados. Y es que además del talento innato y del talento adquirido están en juego una inmensa cantidad de variables como los amigos, el entorno cultural y, por qué no, las posibilidades socioeconómicas de cada uno. En esta misma línea, cada vez más la ciencia da un peso mayor al factor sociocultural sobre el factor biológico en cuanto al desarrollo de personas e, incluso, enfermedades.

Aunque los primeros jesuitas²⁷ defendían que los colegios debían estar abiertos a todo el mundo y muchos alumnos procedían de un contexto humilde,²⁸ no se puede negar que algunos de los colegios de la Compañía se situaban en la mayoría de las grandes urbes y en no pocos casos estaban frecuentados por hijos de familias con bastantes recursos económicos²⁹— en parte atraídos por la buena formación—. Tampoco podemos olvidar que en seguida sabían lo que sucedía en los confines del mundo gracias a las cartas de sus compañeros misioneros, cuidaban un rápido sistema de

comunicación dentro de la propia orden y su sofisticado trabajo en red —con un claro acento internacional— favorecía una ágil transferencia de experiencias, conocimientos y personas. Por otra parte, en alguna época la educación jesuita era la única que existía en ciertos lugares del mundo y por tanto se convertía en un curioso monopolio, y con el paso de los años en el paradigma educativo más probado y expandido.

Durante los primeros siglos, los colegios de la Compañía de Jesús se transformaban en auténticos centros sociales³0 y artísticos a cuyos espectáculos acudían reyes, políticos y aristócratas para nutrirse culturalmente. En parte se formaban pequeños ecosistemas que creaban vientos favorables para el desarrollo del talento y redes de contactos que catapultaron a futuros artistas, algo similar a lo que se vivía en la Residencia de Estudiantes de Madrid, en determinados círculos artísticos parisinos o en el colegio jesuita de El Puerto de Santa María cuando formó a grandes músicos y literatos.

8. Compromiso con la realidad

Una de las señas de identidad de la espiritualidad ignaciana es su particular vivencia de la libertad, y que creó más de una disputa en otro tiempo —dicho sea de paso— Un modo de entender este valor distinto a lo que normalmente la gente suele entender. Esta concepción no pretende hacer que el sujeto haga lo que quiera, sino escoger siempre la mejor opción, donde los cristianos consideramos que está la voluntad de Dios. Sigue intrínsecamente una finalidad escondida que hila nuestros anhelos, aptitudes y circunstancias y que se va desenterrando y revelando paulatinamente. Por eso conviene desenredarse de ataduras externas y, sobre todo, internas que nos impiden mostrar nuestra mejor versión. Tratándose por ello de un ejercicio interminable y que, si sabemos afinar bien y nos dejamos ayudar, nos servirá para encontrar la voluntad de Dios en nuestra vida y nos llevará a ser plenamente nosotros mismos.

Sin embargo, este proceso de buscar la auténtica libertad solo tiene sentido si acaba en el compromiso activo con la realidad. En los *Ejercicios Espirituales* se ve muy claramente a través de la meditación del *Rey Eternal.* ³¹ Consiste, entonces, en no conformarse con un rol de mero espectador, sino buscar un papel de testigo activo, como lo fue Jesús de Nazaret en su tiempo y que le llevó a ponerse del lado de los pobres, enfermos e impuros. Y también es lo que reflejó con su vida y con su pensamiento Ignacio Ellacuría

—antiguo alumno, jesuita y mártir— cuando proponía hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad en toda su complejidad.

Y quizás alguno podría pensar que esta vivencia de la libertad y del compromiso lo dejaríamos para otro artículo sobre los antiguos alumnos políticos —con una lista que engloba a personalidades de muy diversos signos y nacionalidades—, aunque sería muy injusto soslayar el papel y el valor de los artistas en la vida pública de un país y en su contribución a la creación del bien común, pues a través del arte y de la cultura también se puede mejorar una sociedad. Y es que no nos engañemos, para poder afinar esta particular visión de la realidad y alentar esta tarea de ser agentes de cambio en una sociedad es necesario crear conciencias críticas y maduras y forjar un carácter suficiente para que la línea del bien y del mal no quede determinado por el afecto, el interés y el relativismo de turno.

9. Dios en todas las cosas

Al final de los *Ejercicios Espirituales*, en la "contemplación para alcanzar amor" san Ignacio propone descubrir cómo Dios está presente en todas las cosas. Es una invitación a hacernos conscientes de cómo el amor de Dios late en la realidad y en consecuencia se hace presente en todo. Por esa razón, lejos de acercarse desde una percepción pesimista del mundo, ofrece una mirada muy positiva de la realidad en general, y de la cultura en particular. Para los jesuitas, la presencia de Dios no se reduce a la capilla o la celebración de los sacramentos, cualquier entresijo de la realidad puede ser un espléndido lugar donde encontrarnos con él y sentir su presencia consoladora, permitiendo así que también cada uno de nosotros pueda ser "contemplativo en la acción." ³³

En el campo educativo, este paradigma multiplica las posibilidades de crecimiento y permite que todo el colegio se pueda "convertir en capilla." Con esta mentalidad, los jesuitas pronto intuyeron que las actividades extraescolares podrían ser excelentes trampolines para desarrollar, potenciar y poner en práctica todo lo que ocurría en el aula. Además, solo el conocimiento por medio de la experiencia puede llevar a un aumento del interés y, por tanto, a desarrollar y mejorar las aptitudes que se necesitan para llevarlo a cabo. Había una certeza clara de que la gran cantidad de actividades que se realizaban —en muchos casos en internados— ayudaba a forjar el carácter y al desarrollo íntegro de los alumnos y que la fe no quedaba relegada solo al estudio de la religión.

Varios siglos después no podemos olvidar que la presencia de actividades extracurriculares era ya de por sí una gran novedad, creando así una fuente de oportunidades para aquellos alumnos que no estaban acostumbrados a brillar en los pupitres. El catálogo de las actividades fuera del aula era enorme y dependía del tiempo y del lugar, comprendiendo por tanto desde actividades artísticas y culturales hasta sociales y —de un tiempo a esta parte— deportivas. Y por qué no, también respondía a ese deseo de "probarse" en determinadas situaciones y contextos, algo muy propio de la formación específica de los jesuitas y que como decíamos al principio inspiraba la pedagogía ignaciana. Por consiguiente, como señala de nuevo O´Malley,³⁵ no es exagerado afirmar que los jesuitas incorporaron gracias a sus colegios un importante compromiso con la misión cultural.

10. Conclusiones

Hoy por hoy,³⁶ la Compañía de Jesús mantiene 827 colegios con contextos y tamaños muy diversos, 1.674 instituciones junto a los más pobres a través de la red de Fe y Alegría y 61 proyectos educativos vinculados al Servicio Jesuita al Refugiado. En total, la cifra de centros se acerca a los 2.000.000 de alumnos en los cinco continentes, convirtiéndose así en una de las instituciones con mayor impacto en el campo educativo en el mundo. No obstante, conviene ir más allá de los datos. En la exhortación apostólica Evangelii Gaudium, 37 el papa Francisco subraya que el acompañamiento de personas -y en este caso, jóvenes- no consiste en ocupar espacios, sino en crear procesos. Por tanto, el objetivo de estos colegios no es poseer gigantescos centros y poder presumir de antiguos alumnos como algunos creían en otro tiempo. Más bien implica dotar a personas comprometidas, competentes, conscientes y compasivas de las mejores herramientas para poder crear un futuro lleno de esperanza que probablemente muchos de nosotros no lleguemos a ver. Como hemos visto a lo largo de este artículo, es imposible trazar un itinerario común, pero sí se puede reconocer que todas ellas son lanzaderas que permiten aspirar a un mundo más bello, más justo y, en consecuencia, mucho mejor.

En el mismo encuentro³⁸ del papa Francisco que comentábamos al principio, el pontífice invitaba a los ex alumnos a vivir en tensión, nunca desde la pasividad. Una tensión entre lo humano y lo divino, entre el cielo y la tierra, pero sobre todo una tensión propia de la espiritualidad ignaciana. Una invitación a mirar el mundo con los ojos de Dios, como así ocurre en la

"contemplación de la Encarnación" de los Ejercicios Espirituales. Una mirada que ve cómo Dios —Padre, Hijo y Espíritu Santo— contempla la tierra en toda su complejidad y decide actuar para salvar a toda la humanidad. Una actitud que lleva a preocuparse por el dolor del mundo y a no mirar para otro lado, como hizo Jesús y como hizo María. Un acercamiento que pone en el punto de partida la dignidad, la vida y el dolor de las personas, y reconoce que ahí también está presente Dios.

Se trata, pues, de una invitación que recuerda a aquel célebre y polémico discurso de Pedro Arrupe⁴¹ en 1973, donde precisamente ante otra generación de antiguos alumnos vinculaba la fe y la justicia, e invitaba así a transformar la sociedad como cristianos y ciudadanos⁴² activos y comprometidos con el Reino de Dios y con la sociedad, donde la pobreza, la desigualdad y la violencia seguían y siguen oprimiendo a millones de personas. Y es que como sabemos por experiencia, los virus tienen una gran capacidad de transmisión, sin embargo, en este caso no se pretende infectar a la sociedad con proselitismo, orgullo o ideología, más bien de propagar la verdad, la bondad y la belleza a este mundo que tanto lo necesita.

Notas

- 1 Antiguo alumno de los jesuitas en Valladolid (España). Licenciado en Antropología Social y Cultural y Máster en Política y Democracia por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (España). Teología por la Universidad Pontificia de Comillas (Madrid, España). Realiza un Máster en Teología Moral en el Centre Sèvres de París (Francia).
- 2 Papa Francisco: "Mensaje del Papa Francisco a los EX Alumnos de la Compañía de Jesús en Latinoamérica con motivo del XVI Congreso Latinoamericano de las ASIAS" (Mensaje en vídeo y transcripción) 11/11/2015. Disponible en: https://alumnisj.com/discursos/mensaje-del-papa-francisco-a-los-exalumnos-de-la-compania-de-jesus (Consultado: 17/11/2021, 11:05 p.m.)
- 3 Debemos comprender la espiritualidad como el modo de relacionarnos con la trascendencia, y por tanto con el resto de la realidad, incluyendo nuestra propia identidad, libertad y existencia. Se considera ignaciana por ser desarrollada a partir de la vida, obra y escritos de san Ignacio de Loyola en el siglo XVI, especialmente a través de los conocidos Ejercicios Espirituales.
- 4 Andy Crouch: "El jardín y la ciudad" en: *Crear Cultura. Recuperar nuestra vocación creativa.* Santander, Sal Terrae, 2009. pp. 119 143.
- 5 Génesis 1, 1. La citación bíblica la realizaré al modo estándar, ya que no comprende una gran necesidad de exégesis y no varía en función de la edición de la Biblia. Algo que ocurre implícitamente también en la meditación del

- "principio y fundamento" de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio, N. 23: "El hombre es creado (...)"
- 6 Concilio Vaticano II: *Gaudium et Spes*, 34. Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 1965.
- 7 En Éxodo 36, se describe la construcción del arca de la Alianza. Y en 1 Reyes 6, se relata la construcción del Templo de Salomón, siguiendo las directrices de Dios.
- 8 Génesis 2.
- 9 Génesis 11, 1-10.
- 10 Mateo 5, 3-12 y Lucas 6, 20-23.
- 11 Hechos de los Apóstoles 11.
- 12 "La cultura es algo dinámico, que un pueblo recrea permanentemente, y cada generación le transmite a la siguiente un sistema de actitudes ante las distintas situaciones existenciales, que ésta debe reformular frente a sus propios desafíos. El ser humano «es al mismo tiempo hijo y padre de la cultura a la que pertenece." Franciscus: Exhortación apostólica Evangelii Gaudium/ La alegría del Evangelio. Madrid, San Pablo, 2013, p. 262.
- 13 "(...) todo modo de preparar y disponer el ánima para quitar de sí todas las afecciones desordenadas y, después de quitadas, para buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánima, se llaman exercicios spirituales" y "(...) solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados." Ignacio de Loyola: "Ejercicios Espirituales" en: *Obras Completas de Ignacio de Loyola*. Madrid, Editorial BAC, 2013. N. 1 y 23.
- "Y de muchas cosas vanas que se le ofrecían una tenía tanto poseído su corazón, que se estaba luego embebido en pensar en ella dos y tres y 4 horas sin sentirlo, imaginando lo que había de hacer en servicio de una señora, los medios que tomaría para poder ir a la tierra donde ella estaba, los motes, las palabras que le diría, los hechos de armas que haría en su servicio." Ignacio de Loyola: "Autobiografía" en: Obras Completas de Ignacio de Loyola... N. 6.
- 15 "Aquí es de notar, que, en la contemplación o meditación visible, así como contemplar a Christo nuestro Señor, el qual es visible, la composición será ver con la vista de la imaginación el lugar corpóreo, donde se halla la cosa que quiero contemplar." Ignacio de Loyola: "Ejercicios Espirituales"... N. 12.
- 16 Entre los números 395 y 404, tratándose temas como el grado, la división del tiempo, el modo de corrección, los ejercicios, los temas y hasta el modo de colocar las poesías.
- 17 "Por los cuales, leyendo muchas veces, algún tanto se aficionaba a lo que allí hallaba escrito. Mas dejándolos de leer, algunas veces se paraba a pensar en las cosas que había leído; otras veces en las cosas del mundo que antes solía pensar." Ignacio de Loyola: "Ejercicios Espirituales"... N.13.

- 18 Texto escrito por el propio fundador y que estructura y organiza la orden y la vida de los jesuitas. En particular esta importancia en las humanidades queda detallada en la parte IV, en concreto en los capítulos VII, XIV y XV.
- 19 "Ya en el colegio de jesuitas, en el Puerto de Santa María, por medio de la antología escolar que allí era preceptiva (Morceaux Choisis de littérature française), puede Juan Ramón profundizar en el estudio y conocimiento de la poesía francesa... Conoce asimismo en esta época, y lee apasionadamente, el Kempis. En el colegio estudia también la poética de Horacio, cuya Epístola ad Pisones Juan Ramón." Francisco Javier Blasco Pascual: *Poética de Juan Ramón*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1982. p. 61.
- 20 Grupo de Comunicación Loyola: Una herencia para la vida: el Ignacio que enseñamos (Video en YouTube), 08/04/21. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=kI7PMoIebBI (Consultado: 17/04/2021, 11:40 pm).
- 21 Spadaro, Antonio: Papa Francisco: entrevista exclusiva / P. Antonio Spadaro, S.J., Papa Francisco. Bilbao, Mensajero, 2013. p. 100. (Traducción al castellano Luis López-Yarto, S.J.; prólogo de P. Alfredo Verdoy, S.J).
- 22 "Después que el dicho pelegrino entendió que era voluntad de Dios que no estuviese en Hierusalem, siempre vino consigo pensando quid agendum, y al fin se inclinaba más a estudiar algún tiempo para poder ayudar a las ánimas, y se determinaba ir a Barcelona; y así se partió de Venecia para Génova." Ignacio de Loyola: *Ejercicios Espirituales...* 13 N. 50.
- 23 Lucas 11-28.
- 24 Marcos 10, 17-30.
- 25 Ignacio de Loyola: Ejercicios Espirituales... 12. N. 149-155.
- 26 En concreto, entre los números 312-324.
- 27 "Ante todo, aceptamos en nuestras clases, pobres y ricos, gratis y por caridad, sin remuneración alguna." Monumenta Ignatiana. *Epistolae et Instructiones* (12 vols.), Madrid, S/E, 1903-1911. Volumen 4, 9-11.
- "Se ha calculado, por ejemplo, que, ya avanzado el siglo XVIII, entre el sesenta y el sesenta y cinco por ciento de los estudiantes en los colegios jesuitas de Francia procedía de las "clases trabajadoras" y que el "total de las matriculaciones mostraba una notable cercanía a la representación social más amplia que pudiera esperarse." John O'Malley: "El humanismo renacentista y la cultura religiosa de los primeros jesuitas" en: ¿Santos o demonios? Estudios sobre la historia de los jesuitas. Bilbao, Mensajero, 2016. p. 315.
- 29 "El hecho es, sin embargo, que esta determinación tuvo que luchar con las dinámicas intrínsecas del colegio de latín como tal, así que con el tiempo el ministerio educativo de los jesuitas se dirigió hacia las clases medias y altas en un grado que parece no haber sido previsto en la decisión original, y algunos colegios se fundaron explícitamente con esa finalidad." Ignacio de Loyola: "Ejercicios Espirituales" ... 27.
- 30 Ídem.

- 31 Ignacio de Loyola: "Ejercicios Espirituales"... 12. N. 91-98.
- 32 "El segundo mirar como Dios habita en las criaturas, en los elementos dando ser, en las plantas vejetando, en los animales sensando, en los hombres dando entender; y así en mí dándome ser, animando, sensando, y haciéndome entender; asimismo haciendo templo de mí seyendo criado a la similitud e imagen de su divina majestad (...)". Ignacio de Loyola: "Ejercicios Espirituales"... 12. N. pp. 235-237.
- 33 Expresión atribuida al padre Jerónimo Nadal y que resume parte de la espiritualidad y modo de entender la misión de los jesuitas.
- 34 "La educación jesuita es integral, es todo, la capilla, la clase, el deporte, la clase de pintura y las exposiciones que se hacen, teatro, etc., todo es capilla, todo es sagrado, porque todo es crecimiento de estos niños que están creciendo delante de Dios." Adolfo Nicolás Pachón: "La educación en la Compañía de Jesús" en: Conferencia del padre general de la Compañía de Jesús para el "Encuentro con los educadores de Asturias, León y Cantabria." Gijón, (España) 8 de mayo de 2013. Disponible en: https://www.flacsi.net/noticias/p-adolfo-nicolas-sj-la-educacion-en-la-compania-de-jesus/ (Consultado: 31/05/2022: 7:00 pm)
- 35 John O'Malley: "Jesuit History: A New Hot Topic" en: *America*, Vol. 192, 16. Disponible en: https://www.americamagazine.org/issue/530/article/jesuit-history-new-hot-topic (Consultado: 31/05/2022: 8:00 pm)
- 36 Educate Magis (sitio web). "La Educación Jesuita. Un mapa contemporáneo." Disponible en: https://www.educatemagis.org/es/interactive-timeline/ (Consultado: 17/11/2021, 6:45 am).
- 37 Ignacio de Loyola: "Ejercicios Espirituales"... 13. N. 222-223.
- 38 Ibid. 1.
- 39 Ibid. 12. N. 101-109
- 40 *Ibíd*, 12. N. 107-108. Como lo señala san Ignacio a lo largo de esta meditación.
- 41 Pedro Arrupe: "La promoción de la justicia y la formación de las asociaciones" en: *Discurso presentado en el X Congreso de Antiguos Alumnos de Europa.* Valencia, España, 1973. p. 52.
- 42 "Los que ahora son sólo estudiantes llegarán a ser pastores, funcionarios civiles, administradores de justicia, y ocuparán otros puestos importantes para beneficio y ventaja de todos". Juan Alfonso de Polanco, secretario de san Ignacio, en 1551. Ignacio de Loyola: *Ejercicios Espirituales...* 34.

FUENTES

Documentales

Documentales editadas

CONCILIO VATICANO II, Gaudium et spes, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 1965.

Monumenta Ignatiana. *Epistolae et Instructiones* Madrid, S/E,1903-1911. (12 vols.) (Volumen 4, 9-11)

Bibliográficas

Libros

- Blasco Pascual, Francisco Javier: *Poética de Juan Ramón.* Salamanca, Universidad de Salamanca, 1982.
- González Gutiérrez, Cayo: *El teatro jesuítico en la Edad de Oro*. Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, 1992.
- Mesa, José Alberto (ed.): La Pedagogía Ignaciana. Textos clásicos y contemporáneos sobre la educación de la Compañía de Jesús desde san Ignacio de Loyola hasta nuestros días. Roma, Mensajero-Sal Terrae-Universidad Pontificia de Comillas, 2019.
- O'Malley, John: Los primeros jesuitas. Santander, Sal Terrae, 1995.
- _____: ¿Santos o demonios? Estudios sobre la historia de los jesuitas. Bilbao, Mensajero, 2013.
- Spadaro, Antonio: *Papa Francisco: entrevista exclusiva / P. Antonio Spadaro, S.J., Papa Francisco.* Bilbao, Mensajero, 2013. (Traducción al castellano Luis López-Yarto, S.J.; prólogo de P. Alfredo Verdoy, SJ).

Capítulos de libros

- Burrieza, Javier: "Los colegios jesuitas en la Corona de Castilla" en: Luis E. Rodríguez-Sanpedro Bezares y Juan Luis Polo Rodrigo (Eds): *Universidades Hispánicas: colegios y conventos universitarios en la Edad Moderna*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 2009. pp. 109-158.
- Crouch, Andy: "El jardín y la ciudad" en: *Crear Cultura. Recuperar nuestra vocación creativa*. Santander, Sal Terrae, 2009. pp. 119 143.
- Gómez Fernández, Juan: "El colegio de San Luis Gonzaga y sus alumnos literatos" en: *Actas del XVIII Coloquio de Historia de la Educación: arte, literatura y educación*. Barcelona (España), Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya, 2015. Vol. 2, pp. 88-100.

Obras Completas

- De Loyola, Ignacio: "Autobiografía" en: *Obras Completas de Ignacio de Loyola*. Madrid, Editorial BAC, 2013. pp. 1-106.
- _____: "Constituciones" en: *Obras Completas de Ignacio de Loyola*. Madrid, Editorial BAC, 2013. pp. 365-582.
- : "Ejercicios Espirituales" en: *Obras Completas de Ignacio de Loyola.*Madrid, Editorial BAC, 2013. pp. 107-236.

Ponencias

Arrupe, Pedro: "La promoción de la justicia y la formación de las asociaciones" Discurso presentado en el IX Congreso de Antiguos Alumnos de Europa. Valencia, España, 1973. Nicolás Pachón, Adolfo: "La educación en la Compañía de Jesús" Conferencia del padre general de la Compañía de Jesús para el "Encuentro con los educadores de Asturias, León y Cantabria." Gijón, España. 8 de mayo de 2013.

Obras de Referencia

O'Neill Y, E. y J. M. Domínguez (dirs): *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús*. Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 2001.

Hemerográficas

Artículos de revistas y boletines

- Laguna, José: "Hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad. Hoja de ruta samaritana para otro mundo posible" en: *Cristianisme i Justicia, Cuadernos CJ.* 172 (S/C, enero, 2011). S/P.
- O'Malley, John: "Jesuit History: A New Hot Topic" en: *America*, Vol. 192 N° 16. Whole N° 4691, (9 mayo de 2005) Disponible en: https://www.americamagazine.org/issue/530/article/jesuit-history-new-hot-topic (Consultado el 31/05/ 2022, 8:00 pm)
- Segura, Florencio: "El teatro en los Colegios Jesuitas" en: *Miscelánea*, 43 (Madrid, 1985), pp. 299-327.

Electrónicas

Videos

- Papa Francisco: "Mensaje del Papa Francisco a los EX Alumnos de la Compañía de Jesús en Latinoamérica con motivo del XVI Congreso Latinoamericano de las ASIAS" (Mensaje en vídeo y transcripción) 11/11/2015. Disponible: https://alumnisj.com/discursos/mensaje-del-papa-francisco-a-los-exalumnos-de-la-compania-de-jesus (Consultado: 31/052022, 8:30 pm)
- Grupo de Comunicación Loyola: "Una herencia para la vida: el Ignacio que enseñamos" (Video en YouTube), 08/04/21. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=kI7PMoIebBI (Consultado: el 31/05/ 2022: 8:35 pm)

Sitio web

Educate Magis (sitio web). "La Educación Jesuita. Un mapa contemporáneo" Disponible en: https://www.educatemagis.org/es/interactive-timeline/ (Consultado: 31/05/2022: 8:45pm)

Otras

Francisco: Exhortación apostólica Evangelii Gaudium/La alegría del Evangelio. Ciudad del Vaticano, 2013. N. 120.



Misión ignaciana y misiones americanas en el siglo XVI: los orígenes

Wenceslao Soto Artuńedo¹ Archivum Romanum Societatis Iesu Roma-Italia

arsi-soto@sjcuria.org

RESUMEN

Las misiones entre infieles es uno de los pilares de la Compañía de Jesús, que ya estaba presente en Íñigo de Loyola y en el voto de Montmartre (París, 1534) origen espiritual de la Compañía de Jesús. Fue incorporado también en los documentos fundamentales en lo más peculiar de la Compañía: el voto de obediencia al papa "circa missiones." San Ignacio como superior general inauguró este campo enviando misioneros a todos los continentes conocidos. Eso posibilitó la llegada a América de uno de los evangelizadores señeros, el P. Alonso de Barzana, el Francisco Javier de las Indias Occidentales, como lo llama el papa Francisco, retomando una expresión del siglo XVI.

Palabras clave: Jesuitas, Ignacio de Loyola, Alonso de Barzana, misiones.

The Ignatian Mission and American Missions in the 16th Century: Origins

Abstract

The missions among infidels is one of the pillars of the Society of Jesus, which was already present in Iñigo de Loyola and in the vow of Montmartre (Paris, 1534), the spiritual origin of the Society of Jesus. It was also incorporated in the fundamental documents in the most peculiar aspect of the Society: the vow of obedience to the pope "circa missions." St. Ignatius as superior general inaugurated this field by sending missionaries to all known continents. This made possible the arrival in America of one of the outstanding evangelizers, Fr Alonso de Barzana, the Francis Xavier of the West Indies, as Pope Francis calls him, borrowing an expression from the 16th century.

Keywords: Jesuits, Ignatius of Loyola, Alonso de Barzana, missions.

Este artículo fue terminado en febrero de 2022, entregado para su evaluación en marzo y aprobado para su publicación en abril del mismo año.

1. Introducción

Para unirnos a la conmemoración del V Centenario de la herida de Ínigo de Loyola en Pamplona (20 de mayo de 1521) y su posterior proceso de conversión, ofrecemos unos apuntes sobre las misiones, que, junto con la educación, pueden considerarse las dos aportaciones principales de la orden ignaciana a la Iglesia y la sociedad. Trataremos dos pinceladas importantes sobre las misiones, distintas pero relacionadas: El origen de las mismas en san Ignacio y cómo la encarnó uno de los misioneros paradigmáticos de América, Alonso de Barzana, llamado "el Francisco Javier de las Indias Occidentales."

2. San Ignacio y su experiencia misionera

El origen de la idea misionera de san Ignacio como un horizonte que se abre a mundos no cristianos, se enraíza en su propia experiencia vital, pues en su itinerario personal, en muchos momentos, se vio abocado a pensar más allá de su natal valle del Urola, incluso de Castilla, y abrirse a realidades geográficas y culturales distintas, que en aquella época remitían al mundo musulmán y las Indias.

Así, encontramos elementos "misioneros" en el sustrato cultural y sociológico de su propia familia, donde no faltaban las referencias a los "moros" por vivencias personales: su padre, Beltrán Yáñez de Oñaz y Loyola, participó en 1491 en la conquista de Granada a los musulmanes, año en el que el propio Ignacio venía al mundo en Loyola, y los Reyes Católicos firmaban con Cristóbal Colón las capitulaciones de Santa Fe (Granada) para la exploración del océano hacia Occidente. Un hermano suyo, Hernando de Loyola, embarcó para el Nuevo Mundo y murió en Panamá hacia 1516. Su sobrino Martín García de Loyola se casó en Cuzco (Perú) con una descendiente de los incas y fue gobernador de Chile.² Otro sobrino, franciscano, fray Martín Ignacio de Loyola, murió en 1606 como el cuarto obispo de Asunción (Paraguay).³

La familia de Ignacio no estaba encerrada en aquellos muros mudéjares, sino abierta a otros mundos. De hecho, en la restauración de la casa torre por el arquitecto Anton López de Aberásturi (1989-1991), apareció un dibujo en una pared del primer piso, cerca de la cocina, con una nave. Es fácil imaginar veladas familiares entorno al hogar contando historias de viajes a vela surcando los mares de su hermano mayor, Juan, que fue navegante, lo que pudo alimentar los sueños de horizontes lejanos del joven Íñigo de Loyola.⁴

Posteriormente, desde 1507, Íñigo vivió 11 años de su juventud en Arévalo (Ávila) en casa del contador mayor de Castilla, Juan Velázquez de Cuéllar, que había participado en la conquista de Málaga a los musulmanes (1487), y que, tras la muerte de Isabel la Católica, llevó a su palacio las perlas de América, regaladas por Cristóbal Colón a la reina. Desde aquí realizaba frecuentes viajes a ciudades como Valladolid, donde murió el navegante en 1506. Otros desplazamientos de la corte en 1508 y 1511 lo pudieron llevar a Sevilla y Córdoba, donde Fernando el Católico proyectaba una cruzada para el Norte de África, de cuya proclama pudieron quedar ecos en el texto de los *Ejercicios Espirituales*.⁶

Sirviendo como gentilhombre al duque de Nájera y virrey de Navarra, fue herido en Pamplona, y durante la convalecencia en Loyola, experimentó la conocida como su primera conversión cuyo fruto inmediato fue la realización de una peregrinación a Jerusalén.⁷ De hecho, en la llamada *Autobiografía*, se denomina a sí mismo como el peregrino, que alude tanto a su peregrinación exterior como interior, y los primeros jesuitas serán llamados "preti Pellegrini." La peregrinación era algo muy arraigado en la espiritualidad medieval, pero, en su caso, impelido por el sustrato personal y cultural, le salió algo que llevaba muy adentro, pues no sólo proyectaba viajar como asceta, sino como apóstol, con intención de quedarse allí para trabajar en aquella tierra de infieles. Realizó la peregrinación, y, frustrada su pretendida permanencia en Tierra Santa, ese ideal de trabajar entre los "turcos y moros" del medio oriente quedó como motivación para toda su vida.⁹

En la llamada segunda conversión, en Manresa, donde experimentó las grandes vivencias espirituales y místicas de su vida, que, a modo de guía para su práctica, recogió en sus *Ejercicios Espirituales*, reformuló su intención primera. Se mantiene el ideal de trabajar entre "turcos y moros," pero ahora habla de una "missio," un envío en peregrinación apostólica, tal como aparece en la llamada del rey temporal (donde laten ecos de la proclama de la cruzada de Fernando el Católico) y en la meditación de las dos banderas. En la primera, el rey temporal declara que "es mi voluntad conquistar toda la tierra de infieles." ¹⁰ En la segunda, Jesucristo, sumo capitán de los buenos "escoge tantas personas, apóstoles, discípulos, etc., y los envía por todo el mundo, esparciendo su sagrada doctrina por todos estados y condiciones de personas." ¹¹

Era tan importante esta motivación o ideal primigenio para san Ignacio, que fue lo que más radicalmente traspasó a sus discípulos de París, contagiándoles aquel mismo entusiasmo misionero que los llevó a formular el voto de Montmartre, el 15 de agosto de 1534, donde prometen, preci-

samente, peregrinar a Tierra Santa.¹² Según la narración de Diego Laínez, los términos de ese voto eran los siguientes:

Y porque nuestra intención, donde París, aún no era de hacer congregación, sino dedicarse en pobreça al servicio de Dios nuestro Señor y al provecho del próximo, predicando y sirviendo en hospitales, etc., hicimos voto... de andar, si pudiésemos, a los pies del Papa, Vicario de Cristo, y demandarle licencia para ir a Hierusalem; y si hubiese oportunidad, para quedar allá, aprovechándonos, si nuestro Señor fuese servido, y a otros fieles o infieles; y si no hubiese oportunidad de ir allá a Hierusalem dentro de un año, o yendo (no la hubiese), de quedar allá, explicamos en el voto que no era nuestra intención obligarnos más a ir, sino tornar al Papa y hacer su obediencia, andando donde nos mandase.¹³

De nuevo, la motivación de la peregrinación a Tierra Santa no solo era la devoción hacia la huella histórica de Jesús, sino el deseo de quedarse allí de por vida trabajando entre fieles e infieles. Lo que todos compartían era el deseo de peregrinar a Tierra Santa y una vez allí, discernir el futuro del grupo. El modelo que tenían en mente era el de los apóstoles enviados por Jesús con la misión de predicar el Evangelio y curar enfermos en pobreza como él hacía¹⁴ tal como había sido también el apostolado itinerante de san Pablo. Entonces no tenían intención explícita de fundar ninguna congregación, sino que el propósito de Ignacio y otros del grupo era establecerse en Jerusalén, salvo que no pudieran como ya le había ocurrido a él mismo, en cuyo caso, se pondrían a disposición del Papa; otros del grupo, parece que pensaban en una peregrinación de ida y vuelta.

En Montmartre habían incluido una cláusula alternativa ante una eventual imposibilidad de peregrinar, según la cual se someterían al juicio y voluntad del papa, por entender que tenía mayor conocimiento de lo que más convenía para toda la cristiandad,¹⁵ "andando donde nos mandase." En la cuaresma 1539, se ejecutó esa estipulación, cuando el grupo deliberó sobre su futuro inmediato y se planteó si no convenía más que el vicario de Cristo "disponga de nosotros y nos envíe a donde más juzgare que podemos fructificar." Como fruto de estas deliberaciones en la casa alquilada a Frangipani en la romana *vía dei Delfini*, se preparó el texto de la llamada primera Fórmula del Instituto, ¹⁷ en la que queda explícito el fin misionero de la Compañía, en cuanto enviados por el papa. Nacía así una nueva orden religiosa, la Compañía de Jesús, iniciada por el grupo de discípulos que había reunido en torno a sí Ignacio de Loyola, en París.

En esta primera Fórmula, de 1539, incluida con pocos cambios en la bula fundacional *Regimini militantis Ecclesiae* (27 de septiembre de 1540), se

Entre 1544 y 1545 Ignacio redactó unas *Constituciones circa missiones*, ¹⁹ que formarán la base de las futuras *Constituciones de la Compañía de Jesús*, ²⁰ donde trata del cuarto voto, para reflejar que la Compañía es, ante todo, un instituto apostólico, cuyos miembros "se reparten en la viña del Señor para trabajar en la parte y obra della que les fuera cometida." La materia del cuarto voto es explicada como un ofrecimiento para "ser enviados" por el papa, no simplemente para recibir una orden suya; se trata de ir como apóstoles donde el papa los envíe. ²¹ En definitiva, para los jesuitas, la misión es aquello que el papa les encarga, en función del cuarto voto propio de los profesos, de obediencia especial al papa "circa missiones," más allá de la obediencia que todo católico le debe.

En los escritos de san Ignacio el término misión aparece 24 veces (más 10 en latín, *missio*), 23 de ellas en las Constituciones, la mayor parte en relación con el envío por parte del papa, como, por ejemplo:

Para mejor conseguir el fin de nuestra profesión y promesa, el Prepósito General [...] sea tenido [...] de manifestar a Su Santidad la profesión y promesa expresa que la Compañía tiene de obedecerle, especialmente cerca de las misiones, a gloria de Dios nuestro Señor.²²

La primera gran "misión" otorgada por el papa Paulo III a petición del rey João III de Portugal, antes, incluso de la fundación oficial de la Compañía, fue evangelizar las Indias Orientales. Fueron destinados el portugués Simão Rodrigues y el español Nicolás de Bobadilla, pero quien acabó yendo fue san Francisco Javier, que salió de Roma en marzo de 1540,²³ para embarcarse en Lisboa, rumbo a las Indias Orientales.

En el otoño de 1541, Alfonso Salmerón y Paschasio Broët recibieron otra misión, la de ir como nuncios apostólicos a Irlanda. En el Archivo de la Compañía en Roma se conserva un "Catalogo delle Missioni dei Padri della Compagnia quali per ordine de Sua Santitá in diversi luoghi attualmente esercitano i nostri Ministeri in quest'Anno MDLXXX," que incluye

las misiones del reino de Suecia, Cracovia, las regiones de los Balcanes, maronitas del Monte Líbano, la misión de Transilvania, la del estado de Saluzzo, Inglaterra, valles del estado de Saboya, la de la ciudad de Polostk. Y en 1581 se añade la de Moscú. Una segunda lista relativa a "Altre Missioni per ordine del nostro molto Reverendo Padre Generale" contienen las de Córcega, la del obispo de Ascoli, la de Barletta, la preparatoria de la visita del obispo de Gaeta, las islas Filipinas desde la provincia de México, la que se hace en compañía del obispo de Verona visitador apostólico de Dalmacia, la de Tarazona y la de Pamplona.²⁴

Estos son los primeros encargos que el papa confió a los jesuitas. En ellos se usa la palabra española "misión" o la latina de la que procede, missio, envío, en el sentido de enviar o mandar a alguien para hacer algo. Esa es la primera acepción en el Diccionario de la Real Academia Española. John O'Malley afirma que fueron san Ignacio y los primeros jesuitas quienes cambiaron la semántica del término "misión," partiendo del "envío [por el papa]" para acabar refiriéndose a trabajos apostólicos entre no cristianos, como consecuencia de ese envío.²⁵ Así, se hablaba de "misiones," queriendo referir aquellos lugares donde no se tenía una residencia fija, donde se realizaba un ministerio itinerante, en un domicilio temporal, al contrario de los "domicilios" estables o casas donde había una residencia fija. A esos domicilios itinerantes se les llamaba misión, según la quinta acepción de la palabra en Diccionario de la RAE "Casa o iglesia de los misioneros." Más adelante, el término se aplicó a un territorio o circunscripción jurisdiccional, 26 que es la sexta acepción de la palabra: "Tierra, provincia o lugar en que predican los misioneros.

En 1542 el papa le concedió a Ignacio la potestad de enviar a los jesuitas a trabajar entre fieles católicos, y, más tarde, también entre infieles, pudiéndolo delegar en los provinciales y superiores locales. Haciendo uso de esa concesión, Ignacio envió muchos misioneros, después de Francisco Javier. Durante sus quince años de gobierno, cada año (menos en 1542 y 1552) partieron jesuitas a varias partes del mundo; a veces, tres expediciones en un año. Más de setenta al Oriente (India, Malucas, Japón); al Congo, seis sujetos; al Brasil diecisiete; a Etiopía fueron seis. En el Norte de África, dos jesuitas misionaron entre cristianos y convirtieron algunos musulmanes. Ignacio mostró interés por las misiones de la América española, y en 1549 escribió a Francisco de Estrada y Miguel de Torres para que "envíen a México" algunos jesuitas, pero no se logró. Tampoco se realizó una expedición planificada para el Perú (1554-1555). Estos territorios entonces estaban reservados al clero secular y a "cuatro órdenes" religiosas tradicionales

(franciscanos, dominicos, agustinos y mercedarios), por lo que este campo no despegará hasta el generalato de Francisco de Borja.²⁷

A la muerte de Ignacio, más de cien jesuitas habían sido enviados a misiones entre no cristianos (casi el 14%) y unos sesenta habían entrado en la Compañía en aquellas regiones. Además, Ignacio conoció las noticias de los primeros jesuitas mártires, como el protomártir Antonio Criminali, muerto en la India en 1549, el mismo año en que era envenenado Nuno Ribeiro en las Molucas. Al morir por la fe dos hermanos en Brasil (1554), Ignacio escribió que le parecía que Dios abría más la vía a la conversión por la sangre de los dos hermanos.²⁸

San Ignacio da orientaciones para afrontar las diversas situaciones que se podrían presentar,²⁹ a través de las 200 instrucciones a diversos jesuitas enviados a distintas misiones.³⁰ Entre ellas, es especialmente emotiva una dirigida a san Francisco Javier el 28 junio 1553, desconocedor de que ya había muerto el 3 de diciembre anterior, en la que le manda por orden de santa obediencia volver a Europa para informar directa y autorizadamente al rey y al papa y motivarlos, así, aún más, para ayudar a las misiones.³¹

A través de estas instrucciones, el método misional de la Compañía quedó configurado por elementos como los siguientes: conocimiento del destinatario de la evangelización y de su lengua; la formación y utilización de auxiliares seglares; la enseñanza de la doctrina y predicación por calles y plazas; misiones circulares o volantes; creación de universidades, colegios y escuelas para la instrucción y educación religiosa y humana de la población; atención peculiar a las clases dirigentes (colegios de indios principales, caciques...)³²

Además, estimuló la abundante correspondencia prescrita por él mismo de los misioneros con Roma, y la difusión de copias de esos relatos por todo el mundo. Mostraba su interés por estar al tanto de todo lo que ocurría como condición para poder ejercer un gobierno informado y adecuado en un sistema tan centralizado como es el de la Compañía:

Nuestro Padre desea saber de todo aquello (en quanto se podrá), que conuiene sepa para más ayudar y mejor satisfazer al cargo que Dios N. S. le ha dado. Pero porque las cosas menudas son quasi sin número, y no se podrían acabar de scriuir, y para ellas basta la prouisión que allá ay de prepósitos locales y prouincial, holgaría nuestro Padre se le diese informatión de las cosas que más importan y de las que tienen más dificultad.³³

Pero también quería conocer circunstancias concretas

Nuestro Padre me hablaba muchas veces de los hermanos de Portugal y de la India, alegrándose muchísimo hasta de enterarse cómo comían, cómo dormían, cómo se vestían y otros muchos detalles y menudencias; tanto que, estando un día preguntándome muchas cosas de los de la India, dijo: Cierto, yo me holgara de saber, si posible fuera, cuántas pulgas le muerden cada noche.³⁴

Se preocupó por la formación específica del misionero, en concreto, por el aprendizaje de las lenguas, en concreto del árabe, para lo que planificó la fundación de un colegio en Malta, que no se realizó; pero en el de Monreale (Sicilia) un alfaquí enseñaba árabe a los jesuitas. No se trataba sólo de la lengua, sino de introducirse en las costumbres de cada país donde se iniciaba la misión: al recién nombrado patriarca de Etiopía, João Nunes Barreto, le instruía (febrero 1555) para que conociese "los calendarios y fiestas... la historia de las cosas que se saben de aquellos reinos"³⁵ ya que los etíopes concedían mucha importancia a esto.

Aunque en san Ignacio no aparece la expresión "adaptación cultural" (aún no se había inventado), sí está presente la realidad de la consideración de las otras culturas y la adaptación a ellas. No está desarrollada la estrategia de la adaptación e inculturación, pero sí es cierto que está en germen e iniciada su dinámica pues forma parte de su espiritualidad y de sus instrucciones. San Ignacio murió dejando inaugurado el campo de las misiones y habiendo establecido su estructura fundamental. Había enviado misioneros a Asia, África y América (a Brasil), pero los primeros misioneros en la América hispana no podrán llegar sino durante el generalato de san Francisco de Borja.

El rápido desarrollo de la primera Compañía permitió la erección de nuevas provincias, o unidades administrativas bajo el gobierno de un superior provincial. La primera fue la de Portugal, de la que se desgajaron otras provincias, en las llamadas "Indias del Rey de Portugal:" India y Brasil, que coincidían con los territorios a los que se extendía el Padroado. Asuvez, la provincia de Brasil (1547), dentro de la Asistencia de Portugal, fundó, en 1615, la viceprovincia del Marañón, independiente desde 1727.

Sin embargo, no pudo ser tan inmediata la incorporación de los jesuitas a las "Indias del Rey de España". En la Florida hubo jesuitas desde 1566, y, con la primera expedición a Perú en 1568, se erige la provincia del mismo nombre. Poco más tarde, al abandonarse la región de Florida, san Francisco de Borja funda la provincia de México, en 1572. Las dos primeras provincias de la América Española (Perú y México) coincidían en sus límites con los dos virreinatos de Perú y Nueva España.

3. Alonso de Barzana: El Francisco Javier de las Indias Occidentales

Uno de los primeros misioneros jesuitas en Sudamérica fue Alonso de Barzana, llegado en la segunda expedición a Perú (1569), al que no le faltan razones para ser considerado el Francisco Javier de las Indias Occidentales, expresión usada también por el papa Francisco.³⁷ El primero que hizo esta comparación fue su compañero Juan de Añasco.³⁸

En la segunda expedición a Perú, la de 1569, (donde viajaba el nuevo virrey D. Francisco de Toledo) llegaba también Alonso de Barzana (1530–1597). Era un sacerdote maduro, que había sido discípulo de san Juan de Ávila, por cuyo consejo entró en la Compañía después de ser profesor en la Universidad de Baeza (Jaén). Le motivó a entrar en la Compañía su deseo original de ser misionero por lo que importunó con cartas al general Francisco de Borja, hasta que lo consiguió. Es interesante para hacernos cargo de quién era este personaje, acompañarlo en su itinerario por lo largo y ancho de Sudamérica.

Llegado a Lima mostró su interés desde el principio por los indígenas y su lengua nativa, en la que avanzó mucho por sus estudios previos durante el viaje y las clases que se tenían en la residencia de los jesuitas. Al mes y medio de llegar ya celebró la primera misión entre indígenas, entre los que enseñaba y predicaba la doctrina, confesaba enfermos y sanos, bautizaba niños y realizaba casamientos. Una estrategia de esta etapa de evangelización era convertir a los hechiceros, y destruir ídolos y adoratorios paganos.⁴⁰

En febrero de 1570 marchó a la misión de Huarochirí, que era la primera entre indígenas que emprendieron los jesuitas en un partido extendido en más de 20 leguas, enclavado en lo más abrupto de la cordillera de los Andes, pero fue abandonada en 1573.⁴¹ En ella, los jesuitas, además de usar las lenguas nativas, asumieron elementos culturales incas, incluso las antiguas alabanzas a sus dioses eran transformadas ahora para dirigirlas a Jesús.⁴²

Otra doctrina fue creada por el gobernador de Lima, Lope García de Castro, en las afueras de la ciudad, construyendo un poblado autónomo para recoger a los indígenas dispersos de Lima. Fue inaugurada el 25 de julio de 1570, festividad de la que tomó su nombre "Doctrina de Santiago del Cercado." En esta ocasión predicó Barzana en español y quechua. ⁴³ No obstante, su entusiasmo, a los diez meses de labor, fue llamado a Lima para sustituir como predicador al provincial, P. Ruiz del Portillo, que el 22 de

octubre de 1570, había partido con otros jesuitas acompañando al virrey en la visita a Cusco, Potosí y el interior de Perú hasta Chuquisaca (actual Sucre), al Sur de la actual Bolivia.

Barzana quedó al cargo del colegio de Lima⁴⁴ hasta que por mayo de 1571 pasó al colegio de Cusco, recientemente fundado.⁴⁵ Allí unió sus esfuerzos a los de Luis López en los ministerios habituales.⁴⁶ Impartía la clase de lengua local, contando entre sus discípulos a los mismos jesuitas comenzando por el rector y seguidos por los clérigos, a los que el arzobispo mandó asistir, "poniendo pena al que faltare."⁴⁷

Junto con Blas Valera y otros, fundó en Cusco en 1575 la cofradía del Santísimo Nombre de Jesús o del Niño Jesús, con sede en la capilla lateral del templo de la Compañía. En ella participaron los descendientes directos de las panacas reales, 48 familias formadas por toda la descendencia de un monarca, excluyendo de ella al hijo que sucedía en el mando. Su fama del misionero se extendía rápidamente. 49

Los jesuitas de Cusco fueron testigos de la gran tragedia que supuso la ejecución de Túpac Amaru el 24 de septiembre de 1572, sin poderla evitar. ⁵⁰ Mientras estaba cautivo, el provincial jesuita envió al H. Gonzalo Ruiz, que hablaba quechua, para catequizarlo y convertirlo al cristianismo. Una vez que se ganó su confianza, y había comenzado la catequesis, fue Alonso de Barzana quien completó la instrucción al inca y sus capitanes, que recibieron el bautismo pocos días antes de la ejecución. ⁵¹

Las cartas anuas de 1574 (referidas a 1573) nos muestran a Barzana consagrado al ministerio de los indígenas por el Cusco y sus contornos, y durante la cuaresma de ese año (del 24 de febrero a 10 de abril) hizo una excursión apostólica a Arequipa. De Arequipa siguió, en el mes de abril, a la región del lago Titicaca: a Chucuito en la actual provincia de Puno (Perú) y Omasuyos, actualmente en el departamento de La Paz (Bolivia). Allí entró en contacto con los naturales y aprendió la lengua aymara, originaria de los Andes, siendo probablemente, el primer jesuita en hablarla. ⁵²

Barzana, el P. Luis López y el hermano Gonzalo Ruiz que sabía la lengua, pasaron por la ciudad de La Paz camino de Potosí donde llegaron, por julio de 1574. Barzana, ayudado por el H. Ruiz, predicaba en las dos lenguas generales, quechua y aymara.⁵³ Barzana y López hicieron su viaje a Lima, donde llegaron a principios de 1576. Allí asistieron a la primera congregación provincial peruana, en cuanto consultores de provincia (pues no eran profesos aún), celebrada del 16 al 27 de enero. López fue elegido secretario y Barzana su adjunto.⁵⁴ En la cuaresma de 1576 hallamos a Barzana dando misiones a indígenas por los pueblos de Mama, Huanchor,

Huarochirí, Sisicaya y otros de la sierra de los Andes, no lejanos de Lima.⁵⁵ Acabada la cuaresma volvió a Lima donde hizo la profesión solemne, el 28 de junio de 1576.⁵⁶

La congregación provincial primera tuvo su continuidad en la segunda, en Cusco, del 8 al 16 de octubre del mismo año 1576. Barzana asistió ya como profeso, además de consultor de provincia. Se le encargó que terminase y corrigiese un catecismo breve, la gramática y el confesonario, tanto en quechua como en aymara; debiendo añadir un resumen para los ancianos y los niños.⁵⁷

En la congregación provincial se había aprobado también aceptar las cuatro doctrinas aymaras de Juli⁵⁸ *ad experimentum*, mientras llegaba la autorización del General Mercuriano. Para dar principio a ella fue el P. Barzana en noviembre de 1576, junto con los PP. Bracamonte (superior), Diego Martínez,⁵⁹ Francisco de Medina; y los hermanos Juan García y Santiago Pérez.⁶⁰ A ellos se añadió el jesuita estudiante Martín Pizarro (de la familia del conquistador), a quien cambiaron el apellido por Picón, ya que su apellido familiar era oído con recelo por los indígenas.

Juli fue una especie de laboratorio de experimentación jesuita para la evangelización de los indígenas. Como escuela de misioneros tuvo un influjo importante en la labor posterior de los actuales Perú, Bolivia, Chile, Ecuador, Argentina, Paraguay y Brasil, pues en esta doctrina los jesuitas aprendían el sistema dual que exportaron después y presidió desde los comienzos la vida de aquel poblado del altiplano peruano: comunidad social-religiosa, dirigida en último término por el misionero como jerarca eclesiástico y cívico. Barzana pronunció el primer sermón, en lengua aymara, lo que sorprendió gratamente a los indígenas. Después, mientras los otros sacerdotes atendían las tres parroquias, a él le correspondió la predicación y confesión de los adultos en las poblaciones de Chucuito, Yunguyo, Copacabana y en otras de la comarca, donde volvía con frecuencia. También visitó a los Pacajes o Pacaza, grupo aymara que habitaba el territorio situado al sureste del lago Titicaca, con capital en la ciudad de Caquiaviri.

Entre los primeros jesuitas que visitaron Arequipa para misiones temporales llegaron Alonso de Barzana con Luis López y Juan García en 1574. De nuevo acudieron para la fundación en agosto de 1578, pero el virrey Toledo, enemistado por entonces con los jesuitas, los mandó echar de sus incipientes colegios de Arequipa y Potosí, el 27 de octubre. El P. Luis López volvió a Lima y el P. Barzana y el H. Casasola siguieron en Arequipa, alojados en el hospital, y continuando sus ministerios apostólicos, en medio del aplauso de la ciudad y la hostilidad de las autoridades. Barzana volvió a

la doctrina de Juli y en septiembre de 1579 marchó a Cusco, para una larga reunión de la consulta de provincia con el provincial y visitador, durante varias semanas, para repasar todos los asuntos de la provincia.

Entre 1581 y 1582 se ocupó, solo o en compañía del P. Diego Martínez, en dar misiones volantes a los indígenas comarcanos del lago Titicaca y otros pueblos aymaras en la provincia de Pacajes. Esta misión había comenzado en 1576, siendo Barzana uno de los fundadores. Volvía cuando podía, y, normalmente se dedicaba a catequizar, bautizar y confesar a enfermos y moribundos.

El visitador Juan de la Plaza admitió en 1575 la fundación de La Paz que inició en marzo de 1582, con Andrés López como rector, Alonso de Barzana, Leandro Felipe y los HH. Gonzalo de Belmonte y Santiago Pérez. De ahí, tuvo que acudir a Lima, donde, el 2 de diciembre de 1582 dio comienzo la tercera congregación provincial, en el tiempo y lugar en el que se estaba celebrando el III Concilio Limense.

Tras asistir a la congregación provincial de diciembre 1582, nuestro misionero fue enviado a Potosí, donde el rey había mandado establecer una cátedra de quechua por real cedula dada en Badajoz a 23 de septiembre 1580.⁶⁵ La Audiencia de Charcas nombró a Barzana en 1583 catedrático y examinador diocesano de quechua, aymara y puquina, que debían aprender los párrocos y misioneros en la misma ciudad de Potosí o en alguna otra del territorio de la Audiencia de Charcas, que comprendía la actual Bolivia y el norte de la actual Argentina.⁶⁶ Regentó la cátedra hasta 1585.⁶⁷

El P. Piñas, al final de su provincialato, había ordenado a Angulo y Barzana que esperasen en Potosí el momento oportuno para entrar en Tucumán.⁶⁸ El nuevo provincial Atienza corroboró la decisión y añadió al "hermano lengua" Juan de Villegas.

Estos primeros misioneros jesuitas de Tucumán partieron de Potosí el 31 de agosto de 1585, y atravesando la selva llegaron a Santiago del Estero el 25 de noviembre de 1585.⁶⁹ El P. Barzana, se dedicó al estudio de nuevas lenguas, como tonocoté y kakana "revesada, y difícil, y tan gutural," que se hablaba en el Valle Calchaquí. Además, de redactar la gramática, catecismo, sermonario y confesonario, junto con una actividad desbordante.⁷⁰ Con razón, en el norte argentino y el Paraguay se le llegaría a conocer como "el Padre Santo."⁷¹

Al poco de llegar, ya ardía en deseos de ir a los indígenas dispersos y, por indicación del obispo, regresó a Nuestra Señora de Talavera de Esteco en la cuaresma de 1586 con el H. Villegas para reforzar lo que habían comenzado cuando pasaron por allí en su viaje desde Potosí a Tucumán.⁷²

Con él recorrió a pie los 50 pueblos de indígenas de aquella jurisdicción, muchos de ellos recién conquistados, que sólo disponían de un sacerdote que no hablaba lenguas nativas, razón por la que muchos estaban bautizados inválidamente, sin ninguna instrucción.⁷³

A los nueve meses regresaron a Santiago y el obispo pidió a Angulo y Barzana que lo acompañaran a la visita de los ríos Dulce y Salado, la región chaqueña ocupada por los tonocotés y kakanas. Recorrieron también parte del distrito de los Comechingones, indígenas de las Cuevas (en las actuales provincias de Córdoba y San Luis)⁷⁴ y llegaron a Córdoba de Tucumán. Así pues, los primeros jesuitas en entrar en Córdoba fueron Francisco de Angulo y Alonso de Barzana, el 2 de febrero de 1587, acompañando al obispo.⁷⁵

Para atender las necesidades pastorales de Santiago permanecieron Angulo, Gutiérrez y Villegas, mientras que tres jesuitas llegados de Brasil y Barzana fueron enviados por el obispo a las poblaciones de Río Salado, a las tierras de los tobas, mocobíes y diaguitas, que hablaban la lengua tonocoté, que ya conocía Barzana y enseñó a sus compañeros. Barzana hubo de regresar a Santiago porque el gobernador de Tucumán, Juan Ramírez de Velasco, le pidió que lo acompañara en marzo de 1588, 76 como capellán e intérprete, en una campaña a la región de los belicosos calchaquíes, que se habían rebelado contra los españoles, pues el misionero ya había llegado hasta su frontera en 1586. Unos se rindieron, otros huyeron y otros fingieron sumarse al ejército conquistador para vengarse con él de sus enemigos. Barzana, aunque sufrió las antipatías de los calchaquíes por ir con los soldados, se adelantaba a algunos pueblos para persuadirlos de que aceptaran la paz, logrando evitarles la muerte.77

Licenciado el ejército, Barzana volvió a Santiago,⁷⁸ hasta que el superior Angulo lo envió a la sierra de Santiago del Estero a recorrer los poblados de indígenas, donde predicó en la lengua kakán. De allí pasó a San Miguel de Tucumán y aprovechando una ocasión, volvió a los indígenas lules, tonocotés y diaguitas. A los nueve meses fue preciso llevarlo desde los bosques de los lules a la ciudad de San Miguel de Tucumán⁷⁹ donde tuvo que pasar un periodo de convalecencia.⁸⁰ De nuevo partió el 1 de enero de 1591 para visitar a los lules, a quienes había "engendrado en la fe," en la región de Salta-Talavera del Esteco.⁸¹

Después de misionar en la zona de Tucumán, Barzana con su compañero Pedro Añasco llegaron a Río Bermejo, en la gobernación del Chaco, el 9 de junio de 1591, donde establecieron la misión con los indígenas matarás. Desde allí fueron a Corrientes, el 24 de octubre de 1592.82 El nuevo superior de la misión paraguaya, Juan Romero, redistribuyó a los misioneros. Envió

a los omaguacas al P. Añasco, y mandó a Asunción a Saloni, junto con Barzana, Marcial de Lorenzana, ⁸³ y el hermano Juan del Águila, para atender a la población y a los indígenas de los alrededores. Entraron en Asunción el 8 de septiembre de 1593. ⁸⁴

Su etapa en Asunción es la más productiva literariamente, junto con la del noviciado, por el número de cartas, 7 en total, que se conservan, desde noviembre de 1593 hasta noviembre de 1597, algunas especialmente largas e interesantes. ⁸⁵ Quizás compensaba su sedentarismo forzado por la ancianidad, rememorando y escribiendo sus ministerios y sus impresiones sobre los indígenas y sus lenguas.

En Lima se alarmaron por su mala salud⁸⁶ y el provincial, Juan Sebastián, le mandó ir allí a principios de 1597, para ser mejor atendido, poco a poco, cuando se lo fuesen permitiendo sus dolencias y sus fuerzas. Partió camino de Lima, pero al poco tiempo de llegar a Cusco murió el 31 de diciembre 1597.

4. Alonso de Barzana: un gran misionero

Alonso de Barzana destacó por su espíritu apostólico, pero también por su gran capacidad para los idiomas. El primero de los lingüistas, según Vargas Ugarte. ⁸⁷ Aprendió de once a trece lenguas nativas, ⁸⁸ con mayor o menor perfección, con la particularidad de tener que comenzar a aprenderlas en su edad madura, las primeras, y casi en la vejez, las otras: ⁸⁹ El quechua (difundido en el Perú y en las regiones del imperio Inca que hoy ocupan Bolivia y el norte argentino); el aymara (Perú y actual Bolivia); el puquina ⁹⁰ (lengua extinta del departamento de Moquegua); el guaraní y su variante el chiriguano (Paraguay); el tonocoté (lengua extinta llamada lule-*tonocoté*, que integra la familia lingüística lule-vilela); kakán o kakana (hablada en Tucumán y Santiago del Estero); natixa o mogozna (Río Bermejo); toba ⁹¹ o quom (hablada en el Gran Chaco): quiroquini, abipónica, y quiranqui. ⁹² También se manejó en la lengua de la provincia de Calchaquí, llamada diaguita. ⁹³ En algunos casos fue el primer europeo y jesuita que se interesó por algunas de ellas, como el aymara.

Puesto que no existía lenguaje escrito ni ningún tipo de gramática, normalmente se servía de algún indígena para iniciar el aprendizaje de cada nueva lengua. Una vez que se hacía con ella, se dedicaba a penetrar su estructura, a "reducir a preceptos," dejando apuntes manuscritos con gramáticas de cada lengua. Añadía los vocabularios, que dejó manuscritos,

que a veces eran multilingüísticos. Finalmente, elaboraba instrumentos para la evangelización, especialmente catecismos, y también confesonarios y sermonarios..., que fueron usados por los misioneros posteriores.

Una muestra del reconocimiento de su maestría lingüística es el encargo de escribir textos en estas lenguas. En la primera congregación provincial, celebrada en Lima en enero de 1576, se decidió la redacción de gramáticas y catecismos en quechua y aymara, y en octubre se le encomendó a Barzana la tarea de componer estas obras, encargo al que respondió en Juli. 94

Su pasión evangelizadora ya queda de manifiesto desde las cartas que escribió a san Francisco de Borja pidiéndole con urgencia e insistencia ser enviado a las misiones. Queda expresado en unos apuntes que Bartolomé Alcázar le atribuye a igual que Techo: "¡Ojalá (solía decir) todos los Indios del Perú, que carecen de Curas, o los abandonan, se encargaran a mi cuidado! Que yo no desistiera de su cultivo, buscándolos continuamente por cuevas, por rocas y precipicios, hasta hazerme pedazos."

Convirtió y bautizó unos 200.000 indígenas en 20 años de perpetua misión en las provincias de Tucumán y Paraguay. Para Lopetegui, Barzana es el verdadero "conquistador espiritual en Sudamérica." Su compañero de misión, Pedro Añasco, lo describe así, con tantas resonancias javerianas:

Nunca acabo de dar gracias a Dios Nuestro Señor y a V. R. por la grande merced que me hizo de enviarme a estas tierras [del Tucumán] y en compañía de mi amantisimo P. Barzana, que puedo decir con mucha verdad que aunque no vi al santísimo P. Francisco Xavier en la India Oriental, vi al P. Alonso de Barzana, viejo de sesenta y cinco años, sin dientes ni muelas con suma pobreza, con profundísima humildad..., haciéndose viejo con el indio viejo, y con la vieja hecho tierra, sentándose por estos suelos para ganarlos para Cristo, y con los caciques e indios particulares, muchachos y niños, con tanta ansia de llevarlos al Señor que parece le revienta el corazón [...]⁹⁸

Su práctica pastoral parece que era respetuosa, y no hacía bautismos forzados, sino que esperaba una mínima recepción, y así se refiere a las facilidades que encontraron los jesuitas en los indígenas frontones.⁹⁹

Uno de sus rasgos principales es su amor por los indígenas. La lengua era uno más de los elementos culturales que encontró, pero se interesó en general por su cultura y su espacio geográfico. En la amplia carta que escribe al provincial desde Asunción en 1594, se explaya en una exhaustiva descripción antropológica, demográfica, cultural, geográfica, de aquellas regiones de Tucumán y Paraguay. En ella se observa una exquisita valoración de las culturas y en concreto, de las lenguas, y pone de manifiesto la estrategia de

la Compañía para estudiarlas y hacer gramáticas, vocabularios, catecismos y sermonarios, para poder evangelizar mejor a los indígenas. 100

El mismo Barzana se enorgullece de su inculturación en 1593, al hacer un balance de su vida: "Si quiere V. R. saber mi vida, en una palabra, es que vine con deseo de España de tornarme indio, i e salido con ello." ¹⁰¹

También hay autores críticos con la evangelización de América. 102 Por ejemplo, la extirpación de la idolatría, requisito previo de la evangelización, no se consiguió pese a los esfuerzos combinados de millares de misioneros que no pudieron impedir que la idolatría continuara practicándose en secreto. Muchos naturales habían consentido en recibir el bautismo, en hacerse exteriormente cristianos, pero en el fondo no habían resuelto abandonar las antiguas tradiciones, de modo que cultivaban ambas religiones a la vez y así, al menos hasta comienzos del siglo XVII, según narra el dominico Martín de León (1611), existió una resistencia consciente y definida a la evangelización, alentada por algunos caciques y por los sacerdotes y hechiceros paganos, sobre todo en áreas rurales distantes de la autoridad virreinal. Esta ingenua posición de compromiso, según su mentalidad, les permitía rendir culto público al Dios de los cristianos para soslayar su castigo y el de los misioneros, pero en privado tributarlo a sus dioses para evitar sus venganzas. 103 También sería interesante conocer la imagen del proceso evangelizador desde el lado de los indígenas. 104

La llegada de estos primeros misioneros posibilitará el desarrollo de las diversas provincias americanas. Desde Perú, los jesuitas se fueron repartiendo por todo el continente. Barzana y otros iniciaron un itinerario hacia el Sur, que los llevó hasta Argentina, Paraguay Chile, pero otros jesuitas marcharon hacia el Norte y el Este.

Aunque ya en 1571 se pensó en llevar a los jesuitas al territorio de la actual Venezuela, no se materializó el proyecto hasta el siglo XVII, cuando ya se habían establecido en el Nuevo Reino de Granada (actual Colombia) desde 1604. El primero en llegar fue Bernabé Rojas, probablemente en 1607, que regresó siete años más tarde con Vicente Imperial, y durante un año misionaron desde Mérida a Caracas.

Poco después se erigió la viceprovincia del Nuevo Reino y Quito en 1607, que, por la lejanía y dificultad para el gobierno se estableció como provincia independiente en 1617. Años después en 1696, se ejecutó el decreto de erección de la provincia de Quito (24 marzo 1695) a la que se asignan los colegios y casas de los obispados de Quito, Panamá y Popayán (menos los partidos de Antioquia y Medellín) y las misiones de los Mamas y del Chocó, separándolos de la provincia del Nuevo Reino. 12

El resto del territorio continuó como provincia de Nuevo Reino. Venezuela cuenta con uno de los mejores historiadores contemporáneos de la Compañía, que ha publicado una extensa obra con la Historia de la Compañía en este país: José del Rey Fajardo. A su abundantísima obra me remito. 105

5. Conclusiones

La dimensión misionera está presente en san Ignacio de Loyola desde su conversión, lo lleva a peregrinar a Tierra Santa y le queda como motivación para toda su vida, pues lo transmite a sus discípulos de París, que se comprometen con el voto de Montmartre (1534) a ir a Palestina. Al no poder peregrinar, usan la cláusula alternativa de ponerse a disposición del papa para que los envíe donde más se necesite. Uno de los primeros envíos fue el de san Francisco Javier a las Indias Orientales, de donde el concepto de misión (envío) acaba denominando la evangelización de los no cristianos.

San Ignacio dejó inaugurada esa dimensión misionera, pero los jesuitas no pudieron ir a América Española hasta 1566. Uno de los primeros fue Alonso de Barzana, un misionero paradigmático por los países que recorrió, las lenguas que aprendió y su trato con los indígenas. Por ello mereció ser llamado el Francisco Javier de las Indias Occidentales. Encontramos un reconocimiento de la labor misionera de los jesuitas en la América Española, simbólico, al menos, en la declaración de algunas ruinas de las reducciones de Paraguay, como Patrimonio Cultural de la Humanidad realizado por la UNESCO, el 27 de abril de 1993.

NOTAS

- 1 Teología en Granada (España) y la licenciatura en Psicología (1977-1983) y Doctor en Historia Málaga (España), 2000. Ha sido director del Archivo de España de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares, Madrid, (2014-2019), vive en Roma y trabaja en el Archivo Romano de la Compañía de Jesús. Sus líneas de investigación están relacionadas con la Historia de la Compañía de Jesús, especialmente en España, y sus misioneros.
- 2 Rubén Vargas Ugarte: *Historia de la Compañía de Jesús en el Perú*. Burgos, Imprenta Aldecoa, 1963. 4 vol. pp. 147-148.
- 3 Enrique García Hernán: "Ignacio de Loyola y su familia" en: *Ignacio de Loyola*. Madrid, F. Juan March, Taurus, 2013. pp. 103-122.
- 4 José Ramón Eguillor, Helmut Hager, Rafael M.ª de Hornedo: Loyola, Historia y Arquitectura. San Sebastián, Diputación Foral de Gipuzkoa, Editorial ETOR Argital-Etxea, 1991.

- Máximo Diago Hernando: "El Contador Mayor Juan Velázquez de Cuéllar: ascenso y caída de un influyente cortesano en la Castilla de comienzos del siglo XVI" en: *Cuadernos de historia de España*, 83 (Buenos Aires, 2009), pp.157-186.
- Borja Medina: "Cuando él servía en la Corte del Rey Católico ¿Estuvo Íñigo de Loyola en Sevilla?", en: *Minervæ Bæticæ, Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras*, Segunda época, 20 (Sevilla, 1992) pp. 19-56; Borja Medina: "Íñigo López de Loyola: Probable estancia en Sevilla (1508 y 1511) y su reflejo en los Ejercicios" en: *Archivum Historicum Societatis Iesu*, 63 (Roma, enero-junio de 1994), pp. 3-75. Otros aspectos de su biografía se pueden ver en Ricardo García Villoslada: *San Ignacio de Loyola. Nueva biografía*. Madrid, BAC, 1986; José Martín Cuesta: "San Ignacio: misionero en su vida y en su obra" en: *Revista teológica limense*, 24 (Lima, enero-abril de 1990), pp. 102-122.
- José Orlandis Rovira: "Las peregrinaciones en la religiosidad medieval" en: *Príncipe de Viana. Anejo*, 2-3 (Pamplona, enero-junio de 1986), pp. 607-614; Pedro Tena Tena: "La peregrinación a Jerusalén a finales del siglo XV" en: *Sefarad*, 2 (Ciudad, meses ¿?? De 2000), pp. 369-395; Juan Plazaola Artola: "Las peregrinaciones a Tierra Santa en tiempo de Ignacio de Loyola" en: *Anuario del Instituto Ignacio de Loyola. Loiolako Inazio Institutuen urtekaria*, 4 (San Sebastián, 1997), pp. 65-92.
- 8 Michael Sivernich: "La misión y las misiones en la primitiva Compañía de Jesús" en: Thomas M. McCoog (ed): *Ite Inflammate Omnia. Selected Historial papers from conferences held at Loyola and Rome in 2006.* Roma: Institutum Historicum Societatis Iesu, 2010. pp. 255-274.
- 9 Jesús López-Gay: "La visione ignaziana delle missioni estere: modernità di un'idea" en: Sandro Barlone (Ed): *Ignazio di Loyola, un mistico in azione.* Roma, Città Nuova, 1994. pp. 124-143.
- 10 [EE. 93] El llamamiento del rey temporal ayuda a contemplar la vida del rey eternal; Cfr. J. Alberto Gutiérrez: "Contexto histórico de la meditación del rey temporal" en: *Theologica Xaveriana*, 160 (Bogotá, noviembre de 2006), pp. 583-602.
- 11 Víctor Codina: "Dos banderas" como lugar teológico" en: *Apuntes ignacianos*, XIX-55 (Bogotá, enero-abril de 2009), pp. 66-86.
- 12 Voto formulado por primera vez por siete de los primeros compañeros Ignacio, Fabro, Javier, Laínez, Salmerón, Bobadilla y Rodrigues, Jayo, Coduri y Broet aún no se habían sumado al grupo.
- 13 "Carta de Laínez a Polanco, Bolonia, 16.06.1547" en: *Monumenta Ignatiana, Series IV, Scripta de santo Ignatio de Loyola*. I. Madrid, Typis Gabrielis Lopez del Horno. 1904. pp. 114-115.
- 14 Evangelio de san Mateo capítulo 9, versículo 35; Evangelio de san Lucas, cap. 10, versículos 1-3.

- 15 Borja Medina: "Métodos misionales de la Compañía de Jesús en América Hispana y Filipinas" en: *Mar Océana: Revista del humanismo español e iberoamericano*, 4, (Madrid, julio-diciembre de 1999), p. 164.
- 16 "Christo Domino nostro et eius vero ac legitimo vicario in terris obtuleramus et dedicaueramus, ut ille de nobis disponat, mittatque eo, ubi plus iudicauerit nos posse fructificare, siue sit "Deliberatio primorum patrum, 1539" en: Monumenta Ignatiana. Series Tertia. Monumenta Constitutionum. I. Roma, Instituto Historicum Societatis Iesu. 1934. p. 3.
- 17 Constituciones de la Compañía de Jesús, Monumenta Ignatiana, series Tertia, Tomus primus Monumenta Constitutiones praevia, I. Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu, S/A. pp. 14-21.
- 18 *Ibid.*, pp. 373-383.
- 19 *Ibid.*, pp. 159-164.
- 20 La parte VII está dedicada a las misiones, tanto del papa (que obligan en virtud del cuarto voto), como del superior.
- 21 Manuel Ruiz Jurado: "El espíritu misional de la Compañía de Jesús a la luz del cuarto voto "circa missiones" en: *Studia Missionalia*, 60 (Roma, marzo de 2011), pp. 47-60.
- 22 Constituciones de la Companía de Jesús, nº 617. Cfr. Ignacio Echarte: Concordancia Ignaciana. Santander, Sal Terrae, 1996. pp. 800-801.
- 23 La Compañía será aprobada oficialmente el 27 de septiembre de ese año.
- 24 Archivum Romanum Societatis Iesu. Fongo Gesuitico [FG] 720/I/1. (En adelante: ARSI) Ver "Misión, aceptación", en: Charles E. O'Neill y Joaquín M.ª Domínguez, (Directores): *Diccionario Histórico de la Compañía de Jesús, Bibliográfico-Temático*. Roma/Madrid, Institutum Historicum Societatis Iesu, Universidad Pontificia Comillas, 2001. 4 tomos. (En adelante: *DHCI*).
- 25 John O'Malley: ¿Santos o demonios? Estudios sobre la Historia de los jesuitas. Bilbao: Mensajero, 2016. p. 90.
- 26 Voz "Misión, aceptación" en: DHCJ, ad vocem
- 27 Jesús López-Gay: La visione ignaziana delle missioni ... pp. 124-143.
- 28 "A Simón Rodrigues, Roma, 29 febrero 1556" en: *Sancti Ignacii Loyola Societatis Iesu fundatoris epistolae et instructiones.* 12 vol. Madrid, Typis Gabrielis Lopez del Horno, 1903-1911. (Reimpresión 1964-1968, [*EpIgn*] Vol. XI. p. 64.
- 29 Jesús López-Gay: La visione ignaziana..., pp. 124-143.
- 30 Dionigi Spanu: *Inviati in missione. Le istruzioni date da S. Ignazio.* Roma, Centrum Ignatianum Spiritualitatis, 1979. pp. 10-62.
- 31 EpIgn: Vol. V. pp. 148-151.
- 32 Borja Medina: "Métodos misionales de la Compañía de Jesús en América Hispana y Filipinas" p. 174.
- 33 "Polanco a Urbano Fernández, 7 julio 1551" en: *EpIgn:* Vol. III. pp. 499s.
- 34 *Memorial de Luis Gonçalves da Câmara*, n. 87, editado por Benigno Hernández Montes: Bilbao, Mensajero, 1992.

- 35 EpIgn: Vol. VIII. p. 687s.
- 36 Wenceslao Soto Artuñedo: "Misión y misiones en San Ignacio: Unas pinceladas. XIV" Ponencia presentada en el Seminario Internacional La Corte en Europa: La lucha por la hegemonía mundial. Entre política y religión: jesuitas, castellanos y portugueses. Madrid, 22 y 23 de octubre de 2020.
- 37 Por ejemplo: http://blogs.herdereditorial.com/la-civilta-cattolica-iberoamericana/conversaciones-papa-francisco-en-chile-y-peru/
- 38 "P. Añasco al provincial del Perú" en: Pedro Lozano: *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay.* Madrid, En la imprenta de la viuda de Manuel Fernández, y del supremo Consejo de la Inquisición, MDCCLIV, 1, p. 20.
- 39 Wenceslao Soto Artuñedo: "El deseo de las Indias: las cartas indípetas de Alonso de Barzana SJ (1530–1597)" en: Archivum Historicum Societatis Iesu,85, fasc.170 (Roma, julio a diciembre de 2016), pp. 405-444; Wenceslao Soto Artuñedo: "Alonso de Barzana, S. I. Apóstol de Andalucía y Sudamérica" en: Archivo Teológico Granadino, 79 (Granada, 2016), pp. 5-130; Wenceslao Soto Artuñedo: Alonso de Barzana, SJ, (1530-1597), el Javier de las Indias Occidentales. Bilbao, Mensajero, 2018.
- 40 Carlos A. Page: *Las otras reducciones jesuíticas Emplazamiento territorial, desarrollo urbano y arquitectónico entre los Siglos XVII y XVIII*. Saarbrücken, Alemania, Editorial Académica Española, 2012. p. 30.
- 41 Francisco Mateos: "Notas y textos. Una carta inédita de Alonso de Barzana" en: *Missionalia Hispanica*, VI (Madrid, enero-junio de 1949), pp. 143-155.
- 42 "Juan Gómez a Francisco de Borja, Lima, ineunte 1571" en: *Monumenta Peruana (1565-1604)*. Roma, Instituto Histórico Societis Iesu, 1954-1981. Vol. I. pp. 423-424. (Editada por Antonio Egaña, 8 volúmenes)
- 43 *Ibid.*, p. 416.
- 44 Rubén Vargas Ugarte: Historia de la Compañía de Jesús en el Perú... Tomo 1. p. 71.
- 45 Guillermo Furlong: "Alonso Barzana S.J., apóstol de la América Meridional" en: *Estudios*, 49 (Buenos Aires, 1933), pp. 450-459.
- 46 "Ruiz del Portillo a padres y hermanos de la Compañía, Lima, 9.02.1575" en: *Monumenta Peruana (1565-1604)* Vol. I. p. 708.
- 47 Ibid., Vol. I. p. 703.
- 48 Archivo de la Postulación General de la Compañía de Jesús, Roma. Juan Dejo, Adolfo Domínguez, Ramón Mújica y Francesca Tapia: "Informe sobre el P. Alonso de Barzana, SJ," Lima, 28 de octubre de 2015. p. 6. (En adelante: Informe Dejo)
- 49 Cfr. Pedro Lozano: Historia de la Compañía de Jesús ...
- 50 "Luis López a Borja, Cusco, 12 de octubre de 1572" en: *Monumenta Peruana (1565-1604).* Vol. I. (1565-1575), p. 491.
- 51 Rubén Vargas Ugarte: *Historia de la Compañía de Jesús en el Perú* ... Tomo 1, pp.147-148.

- 52 Xavier Albó: "Notas sobre jesuitas y lengua aymara" en: Sandra Negro y Manuel M. Marzal (Eds.): Un reino en la frontera. Las misiones jesuitas en la América colonial. Lima, Pontificia Universidad Católica de Perú / Abya-Yala, 2000. pp. 277-288.
- 53 "José de Acosta a Mercuriano, Lima 1.03.1576" en: *Monumenta Peruana* (1565-1604). Vol. II. p. 15.
- 54 "Actas de la Congregación, Lima 1576" en: *Ibíd.*, Vol. II, p. 57; Francisco Mateos: "*Notas y textos. Una carta inédita de Alonso de Barzana*" ... pp. 143-155.
- 55 *Ibid.*, p. 146. Ver la narración del propio Barzana en Carta Anua de la Provincia S. I. de Perú. 1576. Misiones hechas desde el Colegio de Lima. En el partido de Huarochirí. De una [carta del P. Alonso de Barzana para el P. Provincial. Copia en Archivo de España de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares [AESI-A], Fondo Alcalá, Fondo Astrain, Caja 28, 10, Leg 34, 18; en: *Monumenta Peruana* (1565-1604). Vol. II. pp. 228-232.
- 56 *Ibid.*,. Vol. II. p. 212.
- 57 "Los PP. Plaza, Acosta y Piñas, al P. Everardo Mercuriano, Cuzco 12.12.1576" en: *Ibid.*, Vol. II. p. 111.
- 58 Cfr. Norman Meiklejohn: "Una experiencia de evangelización en los Andes. Los jesuitas de Juli (Puno). Siglos XVII-XVIII" en: *Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina*, 1 (Cuzco, enero de 1986), pp. 109-191.
- 59 Alexandre Coello de la Rosa: *El pregonero de Dios: Diego Martínez, SJ, misionero jesuita del Perú colonial (1543-1626)*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 2010.
- 60 "Juan de la Plaza a Mercuriano, Cuzco 12.12.1576" en: *Monumenta Peruana* (1565-1604). Vol. II. p. 151.
- 61 *Ibid.*, Vol. 13*-14*; Alfonso Echanove: "La residencia de Juli, patrón y esquema de reducciones", en: *Missionalia Hispánica*, 39 (Madrid, de 1956), pp. 497-540.
- 62 "Secuestro de la casa de Arequipa, 27.10.1578" en: *Monumenta Peruana (1565-1604)*. Vol. II. pp. 506ss.
- 63 "Anua de 1602. El P. R. de Cabredo al P. C. Acquaviva, Lima, 28.04.1603" en: *Ibid.*, Vol. VIII. p. 237.
- 64 "Actas de la tercera congregación provincial, Lima 1412.1582" en: *Ibíd.*, Vol. III. p. 199.
- 65 "Los licenciados Cepeda y Vera a Felipe II, rey de España, La Plata 14 de febrero 1585" en: Ibíd., Vol. III. pp. 553-555.
- 66 Laura Escobari de Querejazu: "Alfabetización en la colonia. Historia de la alfabetización en Bolivia Época Colonial s. XVI-XVIII" en: *Estudios Bolivianos*, 15 (La Paz, 2009), pp. 1-41.
- 67 "Barzana a P. Ignacio del Castillo, Río de la Plata, 26 de julio del año 1593. copia en Juan de Santibáñez, (1582-1650)" en: *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia de Andalucía (1554-1610)*, Universidad de Granada, Biblioteca Hospital Real, BHR/Caja B-050, fol. 152.

- 68 "Juan de Atienza a Aquaviva, Lima, 29.04.1585" en: *Monumenta Peruana* (1565-1604). Vol. III. p. 583.
- 69 Lozano pone 1586, Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay... Disponible en: https://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/es/consulta/registro.do?id=894 (Consultado: 04/01/2022, 3:20 pm)
- 70 "José Tiruel, 1600" en: Monumenta Peruana (1565-1604). Vol. VII. p. 205.
- 71 La referencia es del P. Enrique Fernández: *Perú cristiano. Primitiva evangelización de Iberoamérica y Filipinas, 1492-1600 e Historia de la Iglesia en el Perú, 1532-1900.* Lima, PUCP 2000. Citado por "Informe Dejo" p. 7.
- 72 Lozano pone esta misión en marzo de 1588, lo que discuten otros autores. La situamos en 1586 pues en marzo de 1588 fue cuando tuvo lugar la campaña contra los calchaquíes.
- 73 Pedro Lozano: Historia de la Compañía de Jesús ...p. 45.
- 74 Ibíd., p. 20.
- 75 Monumenta Peruana (1565-1604). Vol. VIII. p. 340.
- 76 Lozano atrasa este episodio un año después, pero seguimos a Carlos A. Page: "La evangelización jesuítica en el Valle Calchaquí. Hacia la idealización de un nuevo hábitat jesuítico-calchaquí" *Tempo da Ciência*, 33 (Toledo (Brasil) 1º semestre de 2010), pp. 25-55.
- 77 Esta fue una práctica habitual en las campañas de conquista o castigo. Incluso, según comunicación de Carlos A. Page, los misioneros jesuitas se ofrecían como capellanes en las "entradas de escarmiento" (matanzas) que organizaban los españoles, para adelantarse a la tropa y colocarles una crucecita en el pecho a los indefensos indios para advertirles luego, a los soldados que no mataran a los que llevaban cruces porque eran cristianos. Lorenzana habla de una fábrica de crucecitas que tenían en Loreto.
- 78 "Barzana al Provincial de Perú, s/f, Lozano" en: Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay... p. 83.
- 79 Sara Peña de Bascary: "Las ruinas jesuíticas de San Miguel de Tucumán" en: Revista Junta Estudios Históricos de Tucumán, 12 (San Miguel de Tucumán, diciembre de 2006), pp. 1-36.
- 80 Monumenta Peruana (1565-1604). Vol. VIII. p. 346.
- 81 Anónimo: Historia general de la Compañía de Jesús en la provincia del Perú. Crónica anónima de 1600 que trata del establecimiento y misiones de la Compañía de Jesús en los países de habla española en la América Meridional. Tomo I: Historia General y del Colegio de Lima. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1944. p. 437. (Editada por Francisco Mateos)
- 82 "Carta del P. Barzana al Padre Juan de Atienza. De Matara a 20 de octubre de 1592" en: *Monumenta Peruana (1565-1604)*. Vol. V. pp. 475-478.
- 83 Cfr. Diego de Boroa: *La biografía de Marcial de Lorenzana, precursor de las misiones jesuíticas del Paraguay.* Córdoba, Argentina, Báez Ediciones, Universidad Nacional de Córdoba, 2017. (Estudio, edición crítica y notas de Carlos A. Page)

- 84 "Pablo de Arriaga a Aquaviva, Lima, 6.04.1594" *Monumenta Peruana* (1565-1604). Vol. V. p. 407.
- 85 Publicadas recientemente en Wenceslao Soto Artuñedo: *Alonso de Barzana, SJ, (1530-1597), el Javier de las Indias Occidentales.* Bilbao, Mensajero, 2018. pp. 320-361.
- 86 Monumenta Peruana (1565-1604). Vol 1 p. 412.
- 87 Ruben Vargas Ugarte: Historia de la Compañía de Jesús en el Perú ...p. 383.
- 88 Guillermo Furlong: *Alonso Barzana S.J. y su Carta a Juan Sebastián (1594)*. Buenos Aires, Ediciones Theoria-Buenos Aires, 1968. p. 36.
- 89 Bartholomé Alcázar: Chrono-Historia de la Compañía de Jesús, en la Provincia de Toledo, y elogios de sus varones illustres, fundadores, bienhechores, fautores e hijos espirituales. Madrid, por Juan García Infançon, 1710. pp, 272-273. (Primera parte); León Lopetegui: El Padre José de Acosta S. I. y las misiones. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1942. p. 108; Rubén Vargas Ugarte: Historia de la Compañía de Jesús en el Perú...pp. 383-384. Trata sobre sobre su aptitud para las lenguas.
- 90 En Nápoles, en 1607, se publicó Doctrina Cristiana en lengua Puquina.
- 91 Samuel Lafone Quevedo publicó en 1892: Alonso Bárcena: *Arte de la lengua toba*. La Plata, Talleres del Museo de La Plata, 1892.
- 92 Guillermo Furlong: Alonso Barzana S.J. y su Carta... pp. 62-80.
- 93 "Carta del P. Alonso de Barzana al P. Juan Sebastián, Asunción 8 de setiembre de 1594" en: *Monumenta Peruana (1565-1604)*. Vol. V. pp. 568-591.
- 94 Guillermo Furlong: Alonso Barzana S.J., apóstol, pp. 450-459.
- 95 Bartholomé Alcázar: Chrono. Historia de la Compañía de Jesús, en la Provincia de Toledo, y elogios de sus varones ilustres, fundadores, bienhechores, fautores e hijos espirituales... pp. 272-273. Ver también Nicolás del Techo [du Toict]: Historia de la Provincia de Paraguay (1673). Madrid, Librería y casa editorial A. de Uribe y Compañía, 1897, Tomo I. p. 250. (Versión del texto latino por Manuel Serrano y Sanz)
- 96 AESI-A, Fondo Alcalá, C-64, ff. 80-81; AESI-A, Fondo Alcalá C-182: *Cuatro Centurias de Varones Ilustres...* p. 160.
- 97 Pedro Lopetegui: El Padre José de Acosta S. I. y las misiones... p. 138.
- 98 P. Añasco al provincial del Perú, en Lozano, *Historia de la Provincia de Paraguay*, 1, c. 20.
- 99 "Carta de P. Alonso de Barzana, al P. Juan Sebastián, su provincial, fecha en la Asunción del Paraguay á 8 de setiembre de 1594" en: Marcos Jiménez de la Espada: *Relaciones geográficas de Indias*. Madrid, Ministerio de Fomento de Perú, Tipografía Manuel G Hernández, 1885. Tomo II. pp. LII-LXV.
- 100 *Ídem*.
- 101 "Barzana a P. Ignacio del Castillo, Río de la Plata, 26 de julio del año 1593" en: *Archivo Universidad de Granada*. Santibáñez. p. 152.

- 102 Por ejemplo: José Eisenberg: "António Vieira and the Justification of Indian Slavery" en: *Luso-Brazilian Review*, 40 (Wisconsin, enero de 2003), pp. 89–95.
- 103 Juan Luis González García: "Aculturación e iconoclasia ritual en los virreinatos americanos (siglos XVI-XVII)" en: *Istor. Revista de Historia Internacional*, XIX, 74 (Ciudad de México, otoño de 2018), pp. 119-144.
- 104 M.ª Paula Irurtia: 'Intercambio, novedad y estrategias: las misiones jesuíticas del sur desde la perspectiva indígena' en: Avá: Revista de Antropología 11 (Misiones, (Argentina) 2007), pp. 137-170; Karina Sandoval Zapata y Hugo Lasso Otaya: "Evangelización, encubrimiento y resistencia indígena en el valle de Sibundoy Putumayo" en: Historia y espacio, Vol. 10/43 (Cali, Colombia, julio- diciembre de 2014), pp. 33-57.
- 105 "Valoración bibliográfica del Padre José del Rey Fajardo, sj" en: *Agibilis*, 2014. Disponible en: https://www.agibilis.com/2014/08/valoracion-bibliografica-del-padre-jose-del-rey-fajardo-sj/ (Consultado: 05/09/2021, 7:15 pm)
 - Indico sólo algunas de sus publicaciones: Fuentes para el estudio de las misiones (1970); Misiones jesuíticas en la Orinoquia (1977); Los jesuitas y las lenguas indígenas venezolanas (1981); La expulsión de los jesuitas de Venezuela (1767-1768) (1990); Los jesuitas en Venezuela, Vol 1 y 2 (2006); La huella de los jesuitas andaluces en la provincia del Nuevo Reino de Granada (2007); El "mirray" o la cultura del contacto en los llanos colombo-venezolanos (2010); La enseñanza del castellano en el Colegio San Francisco Javier de Mérida, 1628-1767 (2012); Bibliografía de los jesuitas expulsados del Nuevo Reino de Granada (1767-1815) (2014); Expulsión, extinción y restauración de los jesuitas en Venezuela, 1767-1815 (2015); El colegio San Francisco Javier de Mérida, modelo educativo para una ciudad pequeña colonial (2017); La república de las letras en la babel étnica de la Orinoquia (2017); José Gumilla y la Historia territorial y social de la Orinoquia (2018); La bibliografía de las bibliografías jesuíticas en los ámbitos hispánicos (1773-1990) (2018); La cátedra de Sagrada Escritura en la universidad javeriana colonial, 1722-1767 (2019); Los hombres de los ríos. jesuitas en Guayana (2019); El archivo secreto de la provincia jesuítica del Nuevo Reino de Granada en 1767 (2019); Los retos de la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana Colonial. Bogotá 1612–1767 (2020); Los emprendedores coadjutores jesuitas en los años coloniales en el Nuevo Reino (2020); Hermanos coadjutores emprendedores en la Provincia del Nuevo Reino de Granada: El historiador Agustín de Vega (2020).

FUENTES

Documentales

Documentos de Archivo

Archivo de España de la Compañía de Jesús en Alcalá de Henares (AESI-A): Fondo Alcalá,

Fondo Astrain, Caja 28, 10, Leg 34, 18;

C-182: Cuatro Centurias de Varones Ilustres;

C-64: Menologium.

Archivum Romanum Societatis Iesu (ARSI): Fongo Gesuitico (FG) 720/I/1.

Archivo de la Postulación General de la Compañía de Jesús, Roma: *Dejo, Juan, Adolfo Domínguez, Ramón Mújica y Francesca Tapia, "Informe sobre el P. Alonso de Barzana, SJ,*" Lima, 28 de octubre de 2015.

Universidad de Granada: *Biblioteca Hospital Real*, BHR/Caja B-050: *Juan de Santibáñez*, (1582-1650), "*Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia de Andalucía*" (1554-1610).

Documentales editadas

Monumenta Ignatiana, Sancti Ignacii Loyola Societatis Iesu fundatoris epistolae et instructiones, 12 vol. Madrid, Typis Gabrielis Lopez del Horno, S/E, 1903-1911. (Reimpresión 1964-1968)

Monumenta Ignatiana, Series IV, Scripta de santo Ignatio de Loyola, I, Madrid, Typis Gabrielis Lopez del Horno, S/E, 1904.

Monumenta Ignatiana. Series Tertia. Monumenta Constitutionum I, Roma, Institutum Historicum Sociteatis Iesu, 1934.

Monumenta Peruana (1565-1604), Roma, Institutum Historicum Societis Iesu, 1954-1981. (Editada por Antonio Egaña, 8 volúmenes)

Bibliografícas

Libros

Alcázar, Bartholomé: Chrono Historia de la Compañía de Jesús, en la Provincia de Toledo, y elogios de sus varones ilustres, fundadores, bienhechores, fautores e hijos espirituales. Madrid, por Juan García Infançon, 1710. (Primera parte)

Anónimo: Historia general de la Compañía de Jesús en la provincia del Perú. Crónica anónima de 1600 que trata del establecimiento y misiones de la Compañía de Jesús en los países de habla española en la América Meridional. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1944. Tomo I: Historia General y del Colegio de Lima. (Editada por Francisco Mateos)

Bárcena, Alonso: *Arte de la lengua toba, editado por Lafone Quevedo.* La Plata, Talleres del Museo de La Plata, 1892.

- Boroa, Diego de: La biografía de Marcial de Lorenzana, precursor de las misiones jesuíticas del Paraguay. Córdoba, Argentina, Báez Ediciones, Universidad Nacional de Córdoba, 2017. (Estudio, edición crítica y notas de Carlos A. Page)
- Coello de la Rosa, Alexandre: *El pregonero de Dios: Diego Martínez, SJ, misionero jesuita del Perú colonial (1543-1626).* Valladolid, Universidad de Valladolid, 2010.
- Echarte, Ignacio: Concordancia Ignaciana. Santander, Sal Terrae, 1996.
- Eguillor, José Ramón y Rafael M.ª de Hornedo Helmut Hager: *Loyola, Historia y Arquitectura. San Sebastián*. Diputación Foral de Gipuzkoa. Editorial ETOR Argital-Etxea, 1991.
- Fernández, Enrique: Perú cristiano. Primitiva evangelización de Iberoamérica y Filipinas, 1492-1600 e Historia de la Iglesia en el Perú, 1532-1900. Lima, PUCP, 2000.
- Furlong, Guillermo: *Alonso Barzana S.J. y su Carta a Juan Sebastián (1594)*. Buenos Aires, Ediciones Theoria-Buenos Aires, 1968.
- García Villoslada, Ricardo: San Ignacio de Loyola. Nueva biografía. Madrid, BAC, 1986. Gonçalves da Câmara, Luis: Memorial, editado por Benigno Hernández Montes. Bilbao, Mensajero, 1992.
- Jiménez de la Espada, Marcos: *Relaciones geográficas de Indias*. Madrid, Ministerio de Fomento de Perú, Tipografía Manuel G Hernández, 1885. Tomo II.
- Lopetegui, León: *El Padre José de Acosta S. I. y las misiones.* Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1942.
- Lozano, Pedro: *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay.* Madrid, En la imprenta de la viuda de Manuel Fernández, y del supremo Consejo de la Inquisición, MDCCLIV.
- O'Malley, John: ¿Santos o demonios? Estudios sobre la Historia de los jesuitas. Bilbao, Mensajero, 2016.
- Page, Carlos A: Las otras reducciones jesuíticas Emplazamiento territorial, desarrollo urbano y arquitectónico entre los Siglos XVII y XVIII. Saarbrücken, Editorial Académica Española, 2012.
- Soto Artuñedo, Wenceslao: *Alonso de Barzana, SJ, (1530-1597), el Javier de las Indias Occidentales.* Bilbao, Mensajero, 2018.
- Spanu, Dionigi: *Inviati in missione. Le istruzioni date da S. Ignazio.* Roma, Centrum Ignatianum Spiritualitatis, 1979.
- Techo [du Toict], Nicolás del: *Historia de la Provincia de Paraguay (1673), versión del texto latino por Manuel Serrano y Sanz.* Madrid, Librería y casa editorial A. de Uribe y Compañía, 1897. Tomo I.
- Vargas Ugarte, Rubén: *Historia de la Compañía de Jesús en el Perú*. Burgos, Imprenta Aldecoa, 1963. 4 Vol.

Capítulos de Libros

Albó, Xavier: "Notas sobre jesuitas y lengua aymara" en: Sandra Negro y Manuel M. Marzal: *Un reino en la frontera. Las misiones jesuitas en la América colonial.* Lima, Pontificia Universidad Católica de Perú / Abya-Yala, 2000. pp. 277-288.

- García Hernán, Enrique: "Ignacio de Loyola y su familia" en: *Ignacio de Loyola*. Madrid, F. Juan March, Taurus, 2013. pp. 103-122.
- López-Gay, Jesús: "La visione ignaziana delle missioni estere: modernità di un'idea" en: Sandro Barlone (Ed.): *Ignazio di Loyola, un mistico in azione.* Roma, Città Nuova, 1994. pp. 124-143.
- Orlandis Rovira, José: "Las peregrinaciones en la religiosidad medieval" en: *Príncipe de Viana. Anejo*. Pamplona, S/E, 1986. pp. 607-614.
- Sivernich, Michael: "La misión y las misiones en la primitiva Compañía de Jesús": en Thomas M. McCoog: *Ite Inflammate Omnia. Selected Historial papers from conferences held at Loyola and Rome in 2006.* Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu, 2010. pp. 255-274.

Obra de Referencia

O'Neill, Charles E. y Joaquín M.ª Domínguez (Directores): *Diccionario Histórico* de la Compañía de Jesús, Bibliográfico-Temático. Roma/Madrid, Institutum Historicum Societatis Iesu, Universidad Pontificia Comillas, 2001. 4 Tomos.

Hemerográficas

Artículos de revista y boletines

- Codina, Víctor: "Dos banderas" como lugar teológico" en: *Apuntes ignacianos*, 55 (Bogotá, enero-abril de 2009), pp. 66-86.
- Diago Hernando, Máximo: "El Contador Mayor Juan Velázquez de Cuéllar: ascenso y caída de un influyente cortesano en la Castilla de comienzos del siglo XVI" en: *Cuadernos de historia de España*, 83 (Buenos Aires, 2009), pp. 157-186.
- Echanove, Alfonso: "La residencia de Juli, patrón y esquema de reducciones" en: *Missionalia Hispánica*. 39 (Madrid, 1956), pp. 497-540.
- Eisenberg, José: "António Vieira and the Justification of Indian Slavery" en: *Luso-Brazilian Review*, 40 (Wisconsin, enero de 2003), pp. 89–95.
- Escobari de Querejazu, Laura: "Alfabetización en la colonia. Historia de la alfabetización en Bolivia Época Colonial s. XVI-XVIII" en: *Estudios Bolivianos*, 15 (La Paz, 2009), pp. 1-41.
- Furlong, Guillermo: "Alonso Barzana S.J., apóstol de la América Meridional" en: *Estudios*, 49 (Buenos Aires, 1933), pp. 450-459.
- González García, Juan Luis: "Aculturación e iconoclasia ritual en los virreinatos americanos (siglos XVI-XVII)" en: *Istor. Revista de Historia Internacional*, XIX, 74 (Ciudad de México, otoño de 2018), pp. 119-144.
- Gutiérrez, J. Alberto: "Contexto histórico de la meditación del rey temporal" en: *Theologica Xaveriana*, 160 (Bogotá, noviembre de 2006), pp. 583-602.
- Irurtia, M.ª Paula: "Intercambio, novedad y estrategias: las misiones jesuíticas del sur desde la perspectiva indígena" en: *Avá: Revista de Antropología*, 11 (Misiones, (Argentina) 2007), pp. 137-170.

- Martín Cuesta, José: "San Ignacio: misionero en su vida y en su obra" en: *Revista teológica limense* 24 (Lima, enero-abril de 1990), pp. 102-122.
- Mateos, Francisco: "Notas y textos. Una carta inédita de Alonso de Barzana" en: *Missionalia Hispanica*, VI (Madrid, enero a junio de1949), pp. 143-155.
- Medina, Borja: "Cuando él servía en la Corte del Rey Católico ¿Estuvo Íñigo de Loyola en Sevilla?", en: *Minervæ Bæticæ, Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras*, Segunda época, 20 (Sevilla, 1992), pp. 19-56.
- Medina, Borja: "Íñigo López de Loyola: Probable estancia en Sevilla (1508 y 1511) y su reflejo en los Ejercicios" en: *Archivum Historicum Societatis Iesu*, 63 (Roma, enero-junio de 1994), pp. 3-75.
- Medina, Borja: "Métodos misionales de la Compañía de Jesús en América Hispana y Filipinas" en: *Mar Océana. Revista del humanismo español e iberoamericano*, 4, (Madrid, julio a diciembre de 1999), pp. 159-192.
- Meiklejohn, Norman: "Una experiencia de evangelización en los Andes. Los jesuitas de Juli (Puno). Siglos XVII-XVIII" en: *Cuadernos para la Historia de la Evangelización en América Latina*, 1 (Cuzco, enero de 1986), pp. 109-191.
- Page, Carlos A: "La evangelización jesuítica en el Valle Calchaquí. Hacia la idealización de un nuevo hábitat jesuítico-calchaquí", en: *Tempo da Ciência*, 33, (Toledo, (Brasil) 1º semestre 2010), pp. 25-55.
- Peña de Bascary, Sara: "Las ruinas jesuíticas de San Miguel de Tucumán" en: *Revista Junta Estudios Históricos*, 12 (San Miguel de Tucumán, diciembre de 2006), pp. 1-36.
- Plazaola Artola, Juan: "Las peregrinaciones a Tierra Santa en tiempo de Ignacio de Loyola" en: *Anuario del Instituto Ignacio de Loyola = Loiolako Inazio Institutuen urtekaria*, 4 (San Sebastián, de 1997), pp. 65-92.
- Ruiz Jurado, Manuel: "El espíritu misional de la Compañía de Jesús a la luz del cuarto voto "circa missiones" en: *Studia Missionalia* 60 (Roma, marzo de 2011), pp. 47-60.
- Sandoval Zapata, Karina y Hugo Lasso Otaya: "Evangelización, encubrimiento y resistencia indígena en el valle de Sibundoy Putumayo" en: *Historia y espacio*, 43 (Cali, (Colombia) julio- diciembre de 2014), pp. 33-57.
- Soto Artuñedo, Wenceslao: "Alonso de Barzana, S. I. Apóstol de Andalucía y Sudamérica" en: *Archivo Teológico Granadino*, 79 (Granada, 2016), pp. 5-130.
- Soto Artuñedo, Wenceslao: "El deseo de las Indias: las cartas *indípetas* de Alonso de Barzana SJ (1530–1597)" en: *Archivum Historicum Societatis Iesu*, 85, fasc.170 (Roma, julio-diciembre de 2016), pp. 405-444.
- Tena Tena, Pedro: "La peregrinación a Jerusalén a finales del siglo XV" en *Sefarad*, 2 (S/C, 2000), pp. 369-395.

Electrónicas

Artículo de Revista en línea

"Valoración bibliográfica del Padre José del Rey Fajardo, sj." En: *Agibilis*, 2014. Disponible en: https://www.agibilis.com/2014/08/valoracion-bibliografica-del-padre-jose-del-rey-fajardo-sj/ (Consultado: 05/09/2021, 7:15 pm)

Sitio web

La Cilvita Cattolica (Sitio web) Disponible en: https://jesuitas.lat/noticias/15-nivel-2/3730-transcripcion-oficial-de-las-conversaciones-del-papa-francisco-con-jesuitas-de-chile-y-peru/ (Consultado: 05/09/2021, 7: 15 pm)

Inédito

Soto Artuñedo, Wenceslao: "Misión y misiones en San Ignacio: Unas pinceladas" XIV Seminario Internacional La Corte en Europa: La lucha por la hegemonía mundial. Entre política y religión: jesuitas, castellanos y portugueses" Madrid, 22 y 23 de octubre de 2020.



Narrar/historiar el río Orinoco. Historiografía jesuita, textos y situación colonial (siglo XVIII)

Luis Manuel Cuevas Quintero¹
Universidad Pedagógica Nacional
Ciudad de México-México
mcuevas@upn.mx

RESUMEN

La historiografía de los jesuitas en el río y cuenca del Orinoco organiza un lugar, un modo de narrar y decir, convierte el espacio geográfico de las zonas de misión en un objeto de saber. La heterogeneidad de temas que contienen estas historias coloniales se inscriben en una relación de fuerza y de poder que suponen desafíos a su recepción. Este trabajo se aproxima a este problema historiográfico en tres aspectos: la historiografía colonial como campo general; la historiografía colonial jesuítica en su producción primaria y su recepción.

Palabras clave: Historiografía jesuita, experiencia espacial, río Orinoco.

Narrating/Historicizing the Orinoco River: Jesuit Historiography, Texts, and the Colonial Situation (18th Century)

ABSTRACT

The historiography of Jesuits in the Orinoco River and basin organizes a place, a way of narrating and telling, converting the geographical space of the mission areas into an object of knowledge. The heterogeneity of themes contained in these colonial stories are part of a relationship of strength and power that pose challenges to their reception. This work approaches this historiographical problem in three aspects: colonial historiography as a general field; the Jesuit colonial historiography in its reception and the primary historiographic documentary collection.

Keywords: Jesuit historiography, spatial experience, Orinoco River.

Este artículo fue terminado en marzo de 2022, entregado para su evaluación en abril y aprobado para su publicación en mayo del mismo año.

1. Introducción

Hay una historicidad de la historia; implica un movimiento que enlaza una práctica interpretativa a una praxis social.

MICHEL DE CERTEAU²

Limpregnados de un exotismo primario. La preocupación por pretender decir la verdad y la necesidad latente de adecuar la extrañeza dentro de la historia universal europea mostró y ocultó a la vez una realidad inquietante a la imaginación, al logos, la episteme y la doxa occidental. La geografía física y humana eran en el marco de estas lógicas una anomalía salvaje que debía "domesticarse" en la escritura y la explicación. Los horizontes del saber, de su traducción y búsqueda de modos de narrar y comunicar la experiencia en las fronteras de América, abrieron campos para comprender las diferencias o disipar la ignorancia como se advierte en algunos de los textos jesuíticos del río y cuenca del Orinoco que estudiaremos. De igual manera, construyeron prejuicios que deben explicarse contextualmente y que aún resuenan en este presente en el que el expolio a la naturaleza marca la región.

El historiador jesuita Michel De Certeau en *La escritura de la historia*, al comentar la alegoría que Jan de van der Straet hace sobre el encuentro entre Amérigo Vespucci y América (la india desnuda, una alegoría), descubre un espacio abierto a la escritura que es a la vez historia de sí, de los otros y lo otro: "Después de un momento de estupor en ese umbral (...) el conquistador va a escribir el cuerpo de la otra [América] y trazar en él su propia historia. Va a hacer de ella el cuerpo historiado -el blasón- de sus trabajos y de sus fantasmas."³

Explicar significaciones y encontrar sentidos de la experiencia espacial y temporal de la expansión imperial europea y del contacto cultural con la diversidad que suponían las distintas geografías físicas y humanas de América, se transformó en un esfuerzo de escritura de la historia que porta una nueva signatura de las escalas espaciales y de las tensiones temporales y culturales. El contacto entre europeos y etnias americanas renovado en cada avance de la conquista, exploraciones o misiones en los territorios interiores, creó condiciones de emergencia de nuevos modos de ver, registrar y escribir la historia adaptando las realidades nuevas a los cánones historiográficos de la mirada europea colonial en un contexto marcado por las diferencias locales, la posibilidad de traducción al

logos occidental y en ocasiones sus limitaciones y distorsiones así como innovaciones a veces desapercibidas.

Las expresiones comunicativas derivadas del contacto no son estáticas y muestran, por el contrario, un proceso dinámico y continuo de estructuración y desestructuración de imágenes y narraciones de lo americano que crean a su vez un archivo cultural complejo y de conflicto entre los modelos de escritura histórica y la experiencia física de espacios y lugares.

La heterogeneidad de temas que contienen las historias coloniales se inscriben en una relación de fuerza y de poder que reserva la posibilidad de decir y escribir sobre el continente. No obstante, el fondo cultural de estas historias no es unívoco, sino que está compuesto de lógicas diversas, una cuestión observable en la propia historiografía jesuita. No son un simple reflejo de los cánones clásicos de hacer historia ligadas a modelos de escritura como los de Cicerón, Tácito o Heródoto que, indudablemente siguen, son también una historia instrumental y legitimante del dominio limitada por las prescripciones que la censura y la licencia para publicar establece en atención a un control eclesiástico e imperial. Paralelamente y en contrapunto, son una expresión del contacto con una experiencia fenoménica de la diversidad americana que desafió los modos apacibles de organizar historias que más que lineales al modo de crónicas, parecen ensambles de historias diversas.

La operación historiográfica⁴ que contienen las historias jesuitas se traducen en una tensión observable en los vínculos con los modelos de la retórica histórica y, una distancia que aparece en el momento en que son desafiados por la experiencia concreta de una historia que no logra acomodarse del todo al canon clásico de la narración que debía ajustarse al discurso teleológico de la *translatio imperii*. Pese a ello, se percibe en los textos coloniales una mirada abismal que suspende las certezas para abrirse paso a la novedad que funda otro modo de acercarse y dar cuenta de las cosas de América como veremos más adelante. Junto a este esfuerzo se superpone la tarea de traducir y ajustar esta realidad al sistema de escritura dominante y su lógica legitimadora dependiente del discurso salvacionista religioso y de la construcción de un imaginario imperial de los espacios profundos del continente carentes de historia según la lógica occidental y, por tanto, abiertos a la escritura de la historia como poder organizador de la experiencia espacial y temporal de la expansión y el control.

En un largo proceso que remite a cartas de relación y mapas en un primer momento, bulas papales, instrucciones del imperio, ilustraciones, memoriales e historias diversificadas en varios géneros historiográficos, la pluralidad documental de tres siglos, del XVI al XVIII, muestra los grados

de complejidad que acompañaron el proceso de invención y reinvención de América tanto en la experiencia física del continente como en la distancia de los centros de recepción, cálculo y elaboración de textos en Europa.

Interrogar las prácticas y representaciones espaciales del mundo colonial americano supone para el historiador actual moverse en las formas nuevas de la crítica: poscolonial, decolonial, colonial, subalterna o de construcción de discursos hegemónicos o de niveles de discurso en los cuales se encuentran las mediaciones de lo religioso, lo civil, lo geográfico y lo natural, una complejidad enunciativa que se observa en los títulos de los textos elaborados por misioneros destacados en los límites imperiales, en las fronteras y en las llamadas zonas o áreas de misión como lo era la Orinoquia. En tal universo de enfoques debe prevalecer para el historiador un distanciamiento a veces no logrado con las estridencias actuales de las políticas de identidad que reviven los viejos debates de las levendas negras y doradas y, con ellas, una emergencia de la incomprensión de los procesos históricos y de los traumas que arrastra en los discursos nacionales como se ha visto en los actos de iconoclastia de estatuas y en el rechazo tácito del pasado colonial que, sin embargo, forma parte de nuestra historia concebida como una totalidad conflictiva como señaló en su momento Cornejo Polar.⁵

Todas las formas textuales del corpus colonial toman un espesor que abre posibilidades en una potencial teoría del texto o de la revisión de la escritura situada y la producción de estos que han impulsado campos muy amplios en la redefinición de las prácticas de escritura coloniales como los de Walter Mignolo, Serge Gruzinski, Beatriz Pastor, José Rabasa entre otros.⁶ Como fundamento del campo subyace el debate de la verdad, lo verosímil y el lugar de la imaginación o ficción en la elaboración de una escritura de la historia cuya forma narrativa no excluye la verdad y la ficción en la formación de comunidades como podemos apreciar a partir de David Carr y Michel de Certeau.⁷

¿Cómo abordar el problema espacial de una escritura de la historia que envuelve lo imaginario y lo material? ¿Cómo entrar y salir de los textos con pretensiones de hacer historia para comprender tanto el momento situado de su producción y su situación actual de recepción; cómo enlazar momentos críticos sobre todo en los espacios interiores de América, en donde hay otras geografías humanas y físicas convertidas hoy en geografías del expolio, acompañadas de una historia del tiempo presente que se violenta tanto en la acción del Estado como de cárteles de explotación de recursos naturales, mineros, y expulsión de las etnias? El historiador, en este momento, confrontado con el pasado desde su situación actual,

debe hacer del mismo un pasado no pasatista sino práctico, como señala Hayden White.⁸

En virtud de estas ideas, la revisión de la historiografía jesuita en el río Orinoco permite introducir un examen y observación sobre la emergencia de los textos. Hay una primera interrogante ¿existe una historiografía jesuítica referida al área del Orinoco y si es así, ¿cuál sería su estatuto? Y desde su obviedad, se desprenden, a su vez, tres aristas: ¿cómo situar la producción historiográfica sobre los jesuitas que escribieron sobre el Orinoco? ¿cuáles planos fundamentarían este campo que se divide en varios géneros historiográficos? y frente a estas, ¿cómo nos situamos en esta investigación?

Dichas interrogantes proponen un nivel de profundización que compromete los límites de expansión de este trabajo, por lo que sólo haremos un planteamiento general y con fines hermenéuticos y heurísticos en torno a la trilogía fundamental de la historiografía jesuita: Historia de Las Misiones de Los Llanos del Casanare, y los ríos Meta y Orinoco de Juan Rivero (1728?); El Orinoco Ilustrado y Defendido de Joseph Gumilla, (1741-1745) y finalmente, de Filippo Salvatore Gilij (1780-1784), Ensayo de Historia Natural. Para ello, el trabajo se situará dentro una posición crítica con respecto a los textos coloniales y sus propuestas historiográficas en torno al gran texto espacial del Orinoco objeto de la construcción de las narrativas históricas de los jesuitas destacados en las misiones del Orinoco, Meta y Casanare (espacios geográficos y áreas de misión integrantes de parte de la gran cuenca del río Orinoco en sus tramos del alto y medio). Nos aproximaremos a este problema historiográfico en tres aspectos: la historiográfía colonial, la historiografía jesuítica como parte de esta y, sus textos primarios, es decir su "corpus" referido al río y cuenca del Orinoco en el siglo XVIII construido en el espacio practicado e imaginado.

2. La historiografía colonial general y la historiografía jesuítica

El término historiografía colonial refiere dos universos: A) uno correspondería a todo aquel conjunto de investigaciones históricas que constituyeron un campo de observaciones diferenciado, en la historia americana, del periodo anterior a las independencias e iniciado a partir del proceso de exploración, ocupación e implantación colonial en un lapso que convencionalmente podemos fijar entre 1492 y 1810-1830, periodo de crisis del orden colonial y de fundación de nuevas naciones. ⁹ B) el otro universo, que

sometemos a examen, configura un campo, un conjunto de historias que, referidas al mundo colonial, fueron elaboradas a partir del contexto de una situación de naciones independientes a partir de 1830 y que, en sucesivas fases de ajustes críticos y ampliaciones temáticas, llega a nuestros días -en muchos casos de forma discontinua.- Un tema fundamental de la revisión historiográfica de este periodo, como señala Germán Carrera Damas, ¹⁰ es la problematización de la constitución de perspectivas críticas que superen las visiones fatalistas y muestren la relación compleja con las historias universales, los movimientos regionales y la permanencia de la cuestión indígena americana que la subvierten, es decir, que cuestione la visión criolla de una historia que ha construido sus propias zonas de silencio de comprensión de la diferencia.

Esta área de reflexión desplaza la teoría sobre un campo en el que se disponen nuevas revisiones y polémicas en torno a la interpretación de la historia colonial y la validación del pasado que sólo adquieren nuevo sentido en la inter y la transdisciplinariedad. Nos enfrentamos, en consecuencia, a una diversidad de historias del mundo colonial que desafía la comprensión y dirige al historiador hacia los límites que ya de Certeau llamaba "zonas silenciosas de la historia," un espacio siempre desafiante al dogma y al canon del discurso históricamente instituido. A objeto de hacer manejable las operaciones y los momentos epistemológicos que exigen las nuevas interrogantes y, operaciones historiográficas de campos en expansión hacia el reconocimiento de las prácticas situadas de las escrituras primarias; estos "colonial encounters" 11 nos permiten explicar las ambigüedades, los silencios y las formas de registrar la memoria en el proceso de implantación colonial y sus traducciones de la experiencia a un sistema cuyo imperativo de la historia: "magistra lectio y lux veritatis" -del canon ciceroniano- e, inscrito en la teleología que alimenta una potencial filosofía de la historia con sentido salvacionista apoyado en el discurso eclesiástico e imperial cristiano, sirve de principio orientador a los historiadores del mundo colonial, sobre todo, los jesuitas. Considerar este campo de inscripción constituye un paso adelante en la comprensión compleja de los textos de escritura primaria, producidos en la experiencia situada.

La revisión historiográfica moderna, se ha puesto un paso al lado de los viejos debates sobre la credibilidad o falsedad de las crónicas e historias coloniales, o de su simple reducción a fuentes, a datos, e interrogan por las prácticas escriturísticas, la función de las narraciones que acompañan las historias, su retórica, el manejo de las pruebas, lo que producen y organizan dentro de una visión no convencional. Esto ha impulsado un campo cuyas condiciones de posibilidad abren nuevas formas de hacer la historia

y que, en algunos casos, ha incorporado problemas espaciales a la reflexión historiográfica de prácticas situadas como lo es el caso de la historiografía jesuítica elaborada en las misiones.

Cuando planteamos una interrogante sobre la existencia de una historiografía jesuítica, esta no es posible sin el reconocimiento de unas prácticas y operaciones escriturísticas que se desdoblan en dos momentos de producción de historias. El primero lo podríamos situar en el contexto de producción de obras que se ubican en el género histórico, cuyas pretensiones abarcan una autodescripción historizada de la orden¹³ que incluye obras correspondientes al periodo anterior a la expulsión, y posteriores a la misma, potenciadas, como es de suponer, luego de la restauración. Estas incluyen el desarrollo institucional y la labor misional. Podemos mencionar algunas publicaciones generales, como la del padre Antonio Astrain, S.J., Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España o la coordinada por Francisco Javier Gómez Díez, La Compañía de Jesús en la América española, (siglos XVI-XVIII). También de historias, si se quiere, nacionales, como la de Juan Manuel Pacheco, S.J., Los jesuitas en Colombia, o bien la de Aguirre Elorriaga, La Compañía de Jesús en Venezuela. 14 En la historiografía jesuita también se señalan experiencias más complejas desde el punto de ofrecer una historia-problema de la propia orden en función de sus prácticas historiográficas, de su labor, como la obra de Jean Lacotoure, Jesuitas: los conquistadores y Jesuitas los Continuadores (Tomos 1 y 2) y, la de John O'Malley, "The historiography of the Society of Jesus: Where Does it Stand Today?" en The Iesuits: cultures, sciences, and the arts, 1540-1773, o el más reciente texto de José Del Rey Fajardo, Historiografía jesuítica en la *Venezuela Colonial*. En una perspectiva más situada sobre los fundamentos de la praxis en los campos de experiencia en las geografías internas y en el exilio puede consultarse a Guy Rozat Dupeyron, América Imperio del Demonio. Cuentos y recuentos; Margaret Ewalt Peripheral Wonders. Nature, Knowledge, and Enlightenment in the Eighteenth- Century Orinoco; Michel de Certeau: "El espacio del deseo" o los de Martín Morales "El arte se me ha perdido. Aproximaciones a la historiografía jesuítica" y, Luis Manuel Cuevas Quintero, "Ojos y orejas, reflexiones acerca del modo de historiar en Joseph Gumilla."15 Estos textos marcan, a mi juicio, una nueva orientación hacia una historia que va más allá de los hechos para entrar en el espacio de las interpretaciones y los problemas de historicidad situada.

Esta ampliación historiográfica obedece a un tipo de forma histórica que no se reduce a un trabajo cerrado del texto sin contexto, sino que convierte los espacios americanos en parte de la reflexión histórica en tanto

que pregunta por aspectos situados como la formación en los colegios, las bibliotecas, la ciencia, las artes, la política. En este tipo de historiografía podemos señalar proyectos coordinados por el Padre José Del Rey Fajardo, Misiones Jesuíticas en la Orinoquia; O'Malley, Harris y Kennedy, The Jesuits: cultures, sciences, and the arts, 1570-1773; Luis Millones y Domingo Ledezma, El saber de los Jesuitas, Historias naturales y el Nuevo Mundo y Manfred Tietz, Los jesuitas españoles expulsos; su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII. En conexión con estos campos temáticos de espacialización del discurso histórico está el trabajo clásico de Miguel Batlori, La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsados: españoles- hispanoamericanos-filipinos 1767-1814 y los textos de José Del Rey Fajardo, "los Hombres de los ríos"; Ivonne del Valle, Escribiendo desde los márgenes: colonialismo y jesuitas en el Siglo XVIII; Luis Manuel Cuevas Quintero, "Navegando en el mar de los gentiles. Metáforas del espacio sagrado en el discurso jesuita del Orinoco (siglo XVIII)." 16

Como se deduce de este panorama que muy tangencialmente hemos señalado, el campo de estudios que se abre en torno a los jesuitas no ofrece un todo unitario, sino un conjunto de diseminaciones historiográficas que muestran un campo complejo de expansión de conocimiento de las prácticas de escritura de la historia y con ellas, de su función.

En el caso específico de este trabajo, orientado a la Orinoquia como espacio privilegiado de la escritura misionera, podemos mencionar una serie de investigaciones que se encuentra caracterizadas por una diversidad temática, metódica y analítica sobre el "corpus" de textos y las temáticas propias de una historia problematizada.

En un marco general esta historiografía jesuítica del Orinoco se organiza en torno a criterios geográficos y de gestación de modelos que surgen de la propia práctica y su dinámica. De este modo, para Angelina Lemmo en *Historiografía colonial de Venezuela* las obras de Gumilla y Gilij deben situarse en la clasificación de historiografía regional; mientras que, para José del Rey Fajardo, S.J. la historiografía del Orinoco se caracteriza por dos perspectivas: La clásica, expresada por Rivero y Cassani; y la corriente nueva, expresada por Gumilla y Gilij. ¹⁷ Junto a este intento de clasificación historiográfica, otras producciones han validado los textos jesuíticos para la comprensión de diversos problemas propios de la situación de colonialidad y de su diversidad temática; entre ellas podemos mencionar, en un inventario general que nos da una idea del estatuto de reflexiones sobre los jesuitas en la geografía de la Orinoquia/Guayana: de Demetrio Ramos Pérez, "La defensa de Guayana"; "La geografía de los modos de vida del Valle

venezolano y el jesuita valenciano P. Gumilla"; "Gumilla y la publicación del Orinoco Ilustrado"; "Las ideas geográficas de Gumilla; "La comunicación Orinoco-Amazonas y su navegación" y "Las misiones del Orinoco a la luz de las pugnas territoriales (siglos XVII-XVIII)."18 De José Del Rey Fajardo el seminal artículo, "Aportes Jesuíticos a la historiografía colonial venezolana," luego la coordinación de los dos volúmenes de Las Misiones Jesuíticas en la Orinoquia (Tomos I y II), su "Estudio preliminar" a Escritos Varios de J. Gumilla y más reciente, Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial. 19 A estos se suman trabajos tales como los de Pedro Cunill Grau, "Felipe Salvador Gilij, geógrafo dieciochesco de la cuenca del Orinoco y del Amazonas venezolano;" Arleny León de d'Empaire, Felipe Salvador Gilij: nuevas perspectivas americanas en la crónica dieciochesca. Edgardo Pérez Morales, "La naturaleza como percepción cultural. Montes y selvas en el Nuevo Reino de Granada, siglo XVIII." Margaret Ewalt, Peripheral Wonders. Nature, Knowledge, and Enlightenment in the Eighteenth- Century Orinoco.²⁰ De Luis Manuel Cuevas Quintero, Hombre, Naturaleza, Cultura e Historia en Joseph Gumilla: ideas. Imaginarios y mentalidades; Percepción y discurso geográfico sobre la Orinoquia: La invención del espacio en Joseph Gumilla y más reciente, Como el río que fluye: los jesuitas en el Orinoco, producciones de espacialidad y experiencia de lugares en el siglo XVIII. 21

La mayoría de estos estudios con tema específico sobre la Orinoquia, transitan entre los aspectos formales eruditos y de constatación empírica acompañados de descripciones densas sobre la historiografía jesuítica a profundizaciones en torno a problemas como la constitución de un discurso historiográfico que pregunta por sus operaciones y, la producción de sentidos, la crítica textual o una preocupación por los problemas espaciales que fundamentan a su vez, la emergencia de una escritura conflictuada entre el logos imperial y el locus de enunciación de la experiencia misionera.

En general, esta historiografía se posiciona en el campo de una revisión del valor de los textos jesuíticos en la construcción de un saber americano. Sin embargo, aún se aprecia en algunos, un tono apologético de la labor de la propia orden y de su significación en el contexto de una producción que trata de mostrar lo modernos que eran o, tomarlos como referentes seminales del patriotismo criollo, es decir, como una práctica que fundamenta su papel formativo en las culturas nacionales y como memoria de la acción en el mundo de la propia orden. Frente a estos posicionamientos historiográficos contrastamos nuestras propuestas metodológicas y teóricas a la hora de enfrentar el tema del saber del espacio, sus representaciones y las operaciones historiográficas. En este sentido -si se entiende lo que queremos

mostrar, -intentamos explicar y cuestionamos en nuestro planteamiento del problema: el olvido del espacio practicado y vivido de los actores primarios de la historiografía, este no es mero escenario, sino una dimensión importante de la organización y producción de la escritura de un texto espacial y temporal a la vez.

La exposición e inserción de un ausente, el espacio personificado en la historia del río y lo que en él se enlaza, abre un proceso para observar la producción historiográfica en la relación establecida entre los textos coloniales y la realidad abierta y caótica de las geografías impactadas por la expansión imperial que organizan campos de sentido en las escrituras y representaciones. Entonces, podemos movernos en relación a un campo que permite acercar otras investigaciones que han convertido el espacio y el tiempo en un problema de carácter historiográfico. Esto implica situarse en una perspectiva dialógica que sigue de cerca la propuesta de M. Bajtin²² para comprender el cronotopo, que configura un saber y una imagen de la Orinoquia operando en libros con pretensiones de hacer Historia y Geografía. Lo fluvial, llanero y selvático conforman un espacio textual que negocia los sentidos en la frontera semiótica y en los recorridos y percepciones de una escritura como veremos.

3. La colección de textos primarios jesuíticos de la Orinoquia en el siglo XVIII

Las obras que hemos seleccionado constituyen un complejo mundo textual jesuítico del siglo XVIII referentes a la Orinoquia; responden en consecuencia a un momento histórico y construyen una imagen geográfica del río y su cuenca que intentamos descubrir. Esto supone un ejercicio crítico en el tratamiento de las colecciones, es decir, interrogarlas en tanto que formas discursivas productos de un régimen de historicidad y de un lugar social en el cual, sus posibilidades de narrar y preguntarse, de "inventio," eran posibles. En este sentido, la colección de fuentes está constituida por una serie de textos primarios afortunadamente impresos y, por lo tanto, relativamente accesibles. En ellos los jesuitas narraron la Orinoquia bajo múltiples formas discursivas y, nos han llegado en su materialidad por distintas políticas editoriales hechas en Venezuela, Colombia y España. Podemos, en consecuencia y a la vista de las obras utilizadas, señalar que las escrituras coloniales narran histórica y geográficamente un espacio en tensión, la Orinoquia.

Este espacio geográfico se encuentra tejido por una genealogía integrada cronológicamente por obras²³ tales como la del Padre Pierre Pelleprat (1655), Relato de las Misiones de los Padres de la Compañía de Jesús en las Islas y en Tierra Firme de América Meridional, y la de Joseph Cassani, (1741), Historia de la Provincia la Compañía de Jesús del Nuevo Reyno de Granada en la América y Descripción y relación exacta de sus gloriosas misiones de Llanos, Meta y Río Orinoco, que refieren a la región. Y tres obras cuyo eje organizador es concretamente ese espacio selvático-fluvial cuya colección podemos establecer con Juan Rivero (1728?), Historia de Las Misiones de Los Llanos del Casanare, y los ríos Meta y Orinoco; Joseph Gumilla, (1741-1745), El Orinoco Ilustrado y Defendido, que contiene la "Carta para Navegar en el tempestuoso mar de los gentiles" y la compilación documental "Escritos Varios," y Filippo Salvatore Gilij (1780-1784), Ensayo de Historia Natural. En el presente trabajo sólo someteremos a examen la trilogía específica de la Orinoquia integrada por las obras de Rivero, Gumilla y Gilij.

¿Cómo situar estas producciones historiográficas? En primer lugar, de las que seleccionamos: la de Rivero, Gumilla y Gilij, sólo dos vieron edición en el siglo XVIII. La de Gumilla y la de Gilij (se editaron en España e Italia y gozaron de traducciones en otros idiomas, inglés, francés); la de Rivero circuló en manuscrito en los colegios y fue impresa en Bogotá en el siglo XIX. En conjunto, constituyen parte de una genealogía de textos que se colocan temporalmente en el contexto del siglo XVIII, específicamente entre 1720/1736, años posibles de la redacción de la obra de Juan Rivero en las Misiones del Meta (que sólo conocería edición en libro en 1883), y 1784, año de edición del último tomo de la tetratología del *Saggio di storia americana* de Gilij, escrita esta última en el exilio luego de la expulsión de 1767.

El contexto en el que se ubican es complejo; por un lado, las políticas de la casa de Borbón recién llegada a España marcan paulatinamente un giro administrativo del imperio que quiere fortalecer las fronteras internas; por el otro, al interior del Virreinato de la Nueva Granada se sigue con el proceso de expansión territorial hacia las periferias mal resguardadas y sólo bajo tutela del régimen misional. En el campo del pensamiento se observa una crisis en el modelo humanístico y retórico que rige la producción intelectual y es "irritado" en la experiencia misional, así como en los debates con la emergente intelectualidad de la ilustración y de las comunidades científicas del siglo XVIII. Sin embargo, en este siglo, la orden atraviesa por un momento de elevación impulsada además por la difusión de la experiencia misionera, cultural y geográfica a través de las *Cartas edificantes*, y por el control de la mayor parte de las instituciones formadoras de élite, gozan, por

lo tanto, dentro de la ciudad colonial de un prestigio sólido. Una serie de contradicciones internas producirá una tensión con las monarquías francesa, portuguesa y española, y con parte de las élites ilustradas emergentes. El conflicto culminará con una serie de sucesivas expulsiones que tendrá su corolario con la supresión de la orden en 1773. Esto supuso un intento por eliminar todo un proceso de construcción historiográfica que daba cuenta de los espacios internos de muchas partes del continente, desde la Patagonia hasta el Canadá. Pese a ello, la tarea se continuó en los exilios europeos a dónde fueron llevados los llamados jesuitas expulsos.

4. Historiar desde adentro y afuera del río Orinoco

Preguntarse por la posibilidad de emergencia de estas historias elaboradas en las misiones y en el exilio que afectan la historiografía jesuita en el Orinoco, implica atender la formación intelectual y los procesos de socialización por los que transitaron estos hombres del siglo XVIII. El reconocimiento social de una autoridad que ha sido formada en el ejercicio de la palabra a la que ellos agregan la autoridad de experimentación de los lugares, según se aprecia en las historias, permite observar los horizontes de expectativas que se jugaban en el siglo XVIII. Los jesuitas, en este siglo, constituían una élite de letrados que habían ampliado las funciones científicas en los campos de enseñanza, el debate público y la experiencia misionera desarrollados a fines del XVI y proyectada en los siglos siguientes.²⁴

En el contexto específico que nos ocupa, los jesuitas destacados en la Orinoquia traducirán su oficio de escribir en una serie de producciones integradas por cartas, informes, devocionarios, catecismos, memoriales, diccionarios, mapas, imágenes, partituras, vidas, tratados, cartas, sermones e historias. De este heterogéneo conjunto de textos los que se ubican en la forma discursiva de la historia tienen un especial interés. Es decir, que se disponen como relatos con pretensión historiográfica cuyo marco está referido en la casi totalidad de las obras a historiar el espacio geocultural de la Orinoquia a través de subgéneros que complejizan el abordaje de los textos: historias geográficas, civiles, naturales y sagradas.

Pero ¿quiénes eran estos jesuitas destacados en misión que escriben, además, narraciones históricas?²⁵ El padre Juan Rivero había nacido en Miraflores de la Sierra en la región de Castilla la Nueva en 1681. Estudió Medicina en Alcalá de Henares y se incorporó a la orden en Sevilla, en 1703, y estudió Humanidades en Carmona. Se dirigió a América en 1705

y completó su formación en la Universidad Javeriana en Teología y Filosofía, ordenándose como sacerdote en 1714. Luego le siguió una carrera de profesor en los colegios de Pamplona, Honda y Mompox. Hacia 1721 se dirigió a las misiones del Meta y el Casanare, y en 1730 asumió el cargo de Superior de Misiones del Casanare, sustituyendo a Gumilla, que se dirigía ahora hacia las misiones del Orinoco. Moriría en el estratégico punto de San Salvador del Puerto en Casanare, lugar desde donde se conectaban en una intrincada red las rutas fluviales Casanare-Meta-Orinoco-Guayana.²⁶

José Gumilla había nacido en la región de Valencia en Cárcer, en 1686. La trayectoria intelectual y de acción misionera de Gumilla se inicia con su ingreso a la orden jesuita en Sevilla en 1704. En 1706 pasa a América y cumple su noviciado en el Colegio de Tunja en Nueva Granada. Completa su formación en Filosofía y Teología en la Universidad Javeriana de Santa Fe de Bogotá. En 1714 se ordena como sacerdote. A partir de 1715 se destacará en las misiones; entre 1723 y 1730 es nombrado Superior de Misiones y, a partir de 1730, dirigirá la Misión de la Orinoquia, que buscaba una clara orientación hacia la vertiente Atlántica y el control de la cuenca del Orinoco en la zona de Cabruta, en las confluencias del río Apure y Orinoco. A partir de 1738 es Provincial de la orden y luego es nombrado Procurador en Roma. Esta será su ocasión de volver a Europa entre 1739 y 1743, y significará también el momento de madurez para publicar en dos ocasiones su obra magna (la segunda edición fue corregida y aumentada en 1745); al regresar a América se dirigirá nuevamente a las misiones del Casanare, en donde encontrará la muerte en 1750.

Filippo Salvatore Gilij era de origen italiano. Había nacido en Legogne (Norcia) en 1721. A los 19 años ingresó a la orden en Roma, en donde estudió Filosofía dos años, guiado por el Padre Juan Bautista Fauré. Concluyó su segunda fase de estudios en el Colegio de San Hermenegildo en Sevilla, y de allí se enroló en la expedición que organizaba Gumilla, partiendo para América en 1743. En la Universidad Javeriana culminan sus estudios de Teología y se convierte en Profesor. Hacia 1748 se ordena sacerdote y parte al año siguiente a las misiones de la Orinoquia, en donde desempeñaría su labor hasta la expulsión de 1767. En este periodo llegará al cargo de Superior de Misión y le tocará colaborar con la Expedición de Límites al Orinoco de 1750-54 y los viajes de exploración a la Comandancia de Nuevas Poblaciones del Orinoco entre 1761 y 1767. El periodo del exilio europeo marcado primero por la expulsión y luego por la supresión, transcurrirá en Italia como encargado de espiritualidad del Colegio de Macerata y ejercerá el Rectorado del Colegio de Monte Santo en 1769, para pasar al año siguiente al rectorado del Colegio de Orbieto, hasta la extinción de la compañía en 1773. Morirá en Roma en 1789. En su etapa europea en medio de la comunidad de "exilio" es donde escribirá los cuatro tomos del *Saggio di Storia Americana*.

Como vemos, podemos trazar un complejo proceso de socialización de estos jesuitas a través de los colegios, universidades, sitios de estadía, carrera religiosa, funciones y producciones textuales dentro de comunidades interpretativas complejas, caracterizadas a la vez, tanto por su formación intelectual como por su disposición abierta a observar y aprender de la inculturación en la experiencia misionera. Producto de la formación en la *Ratio studiorum*, es de suponer que estos intelectuales poseyesen una formación sólida en las artes liberales. Ello se deduce del complejo marco de la intertextualidad con la que se juegan, es decir, con la biblioteca y sus libros, y por otro, con quienes debatían o establecían el comercio intelectual de las conversaciones en los centros metropolitanos (luego vendrá la misión).

En los márgenes de la formación de la *Ratio studiorum* se había creado un nuevo tipo de actitud producto de sus relaciones con las comunidades de letrados, cuyas preocupaciones se dejan ver en los textos y en su apuesta a lectores ávidos de noticias, pero también, como un esfuerzo por aportar conocimientos en un nuevo contexto de las ideas y de preocupación por la memoria sobre la experiencia en las zonas de misión como lo era el mundo abierto de frontera en el Orinoco en momentos de tensión ocasionada por la presión del imperio Portugués, las razzias de los Caribes y las incursiones de holandeses, franceses e ingleses que venían del Surinam, la Cayenne y de islas del mar Caribe en busca de esclavos.

Se trata en un primer momento de combatir el olvido, de registrar lo acontecido en las zonas misioneras de la Orinoquia. Por ejemplo, Rivero dice que su obra recuperará del polvo del olvido los hechos de los misioneros en el Nuevo Reino de Granada (al que pertenecía administrativamente las Misiones del Casanare, Meta y Orinoquia), para lo cual se apoya en los preceptos ciceronianos de la "memoria vitae y magistra lectio," y que su libro comunicará lo acontecido y lo observado en beneficio de la utilidad y de la verdad ante unos lectores que se quejan por la falta de noticias.²⁷

En un segundo momento, además de la creación del "archivo" se dará en esta historiografía un desplazamiento crítico. Joseph Gumilla señalará que su obra va dirigida a "doctos e indoctos" y no sólo a "científicos y curiosos de la Europa, sino también de la América." Es decir, que aspira a un público grande que ignora las cosas del Nuevo Mundo, pues "(...) vista con claridad la existencia innegable del Nuevo Mundo americano, vean

que siendo nuevo en todo han de ser nuevas las partes de que se compone (...)"²⁹ y que además debe desterrar las sombras que cubren esos espacios, pues "la Historia es luz."³⁰

Fillippo Salvatore Gilij, por su parte, dirá que su obra va dirigida a un público italiano e ilustrados (recordemos que escribió en el exilio de Bolonia) que ignora o posee falsas noticias de la América, cuestión observable sobre todo en "los escritores modernos." Relata una historia a petición de un auditorio ávido de exotismo en el que, de seguro, contaba sus historias y recriminaba la ignorancia de quienes no han practicado los territorios: "ésta es la verdadera causa de la oscuridad en que está envuelta la historia de América." Escribe, pues, para un público curioso que el mismo define:

A esta obra, pues que yo satisfaciendo a las peticiones de muchos (...) doy ahora a luz, no le dio ocasión sino la curiosidad. Es de todos bien conocida la inclinación de los italianos a saber por los libros impresos, o por personas que hayan andado por el mundo, las noticias de América. De América he vuelto yo no hace mucho como testimonio autorizado (...) 32

Para estos jesuitas no es lo mismo hablar desde las prácticas de la geografía americana que en la distancia de los gabinetes y de los círculos europeos de recepción. ¿Qué significaba ser jesuita en las misiones?, ¿cómo funcionaba toda la formación recibida en los colegios y en los centros urbanos dentro de los ámbitos naturales de las misiones que se encuentran bajo otros sistemas de comunicación?

Del Rey aprecia, en el caso específico de las misiones, tres grandes disciplinas que crearon las condiciones de apertura y escritura de lo nuevo en el Orinoco: lingüística, misionología o estudio del mejor modo de acercar la religión, y "la tercera vertiente fue la historia en todas sus dimensiones, desde la carta, el memorial, el informe, la relación y la crónica (...)"33 A partir de ellas podríamos deducir cuatro grandes funciones que, surgidas del contacto con el espacio misionero, se expresan en las prácticas sociales y en los textos: a) la lingüística, pues en ámbitos culturales distintos marcados por la babel lingüística en la Orinoquia, la comunicación presionó el uso de las lenguas nativas y también a la imposición de la dominante, el castellano; b) la práctica evangelizadora, que suponía un establecimiento de puentes comunicativos para la transmisión del mensaje de Dios y para allanar el sometimiento a policía, es decir, a vida política; c) la producción de historias que trazaran una conciencia del tiempo y del espacio en el que transcurría tanto su labor misionera como su trabajo de construir vínculos

con el logos civilizatorio occidental, se enlazaban en estas historias tanto el ámbito de las creencias como el pragmatismo de la ocupación territorial de otros mundos físicos y políticamente diferentes y, d) la estabilización territorial que significaba paralelamente la implantación de la religión católica, y finalmente la secular al cambiar los regímenes administrativos, de misional a pueblos de indios.

En este contexto funcional, la producción de sentidos implicaba un público amplio de destinarios a los que iban esas historias elaboradas en la experiencia misionera. El lector plural desbordó la antigua relación retórica de la persuasión que ya comenzaba a dibujarse en la historiografía primaria del Orinoco jesuítico. En el contexto de la difusión de las ideas y de la impresión de los libros esta emergencia marcó una nueva disposición hacia los estudios de América en los contornos de una redefinición epistémica de la modernidad, que se tradujo en una "disputa" y en nuevos modos de escribir la historia americana en el siglo XVIII, en una tensión entre historias controladas por los letrados religiosos e historias que se escapaban de este ámbito y del modelo retórico para abrirse a la modernidad del giro científico y civilizatorio de la secularización. Los jesuitas en este sentido y sin contradicción comenzaron a enlazar ciencia y fe, tradición en la escritura con rasgos modernos pues eran a la vez, sujetos condicionados en cierto modo por su formación en la Ratio studiorum, pero también, abiertos al menos en el siglo XVIII a los debates de las comunidades científicas y filosóficas. Sumado a ello, la propia experiencia del espacio en las misiones desestabilizaba los modelos de escribir y la propia selección de los temas que deben considerarse en toda aproximación historiográfica y en todo esfuerzo de comprensión de los textos y sus producciones de sentido. Por todo ello, cuando leemos los prefacios de las obras, observamos una serie de razones que dependen no sólo del autor, sino también de los públicos y del debate en el que se inscribían en un contexto de conflictos de interpretaciones verdaderas o falsas sobre América. Este es un factor común en un ambiente que Cañizares Esguerra ha señalado como de oposición a los testigos de vista españoles que fundan la primacía de su relato a partir de ser testigos y, por lo tanto, portadores de una verdad testimonial. En el discurso de la modernidad del siglo XVIII la construcción más significativa en contra de esta pretensión de verdad fue señalar la ignorancia española, esta invalidaba los aportes de estos libros-usualmente de religiosos-, que relataban "fábulas" de las cosas del continente, americano 34. Ante la situación de debilitamiento de los testigos de vista, de los que habían practicado el espacio americano y por ello, podían hablar desde la experiencia espacial

fundante, Gilij respondía en 1780: "Soy por consiguiente un testigo ocular, y puedo jactarme de que verdadero." ³⁵ La experiencia espacial confrontaba a la comodidad del gabinete.

En este siglo XVIII los textos de estos jesuitas del Orinoco no se ocuparon de construir evasiones narrativas, sino de situar el discurso en la experiencia del lugar, expresando una preocupación por la verdad y el registro de la memoria que debe prevalecer frente al olvido y la ignorancia. Esta situación nueva del testigo terminará por enfrentar la retórica con el conocimiento científico vinculado a mostrar las causas. Esa oposición que expresa el advenimiento de la secularización en el caso de los jesuitas será de coexistencia y diálogo. Pero ;cómo era esta nueva relación con la "magistra lectio vitae" según el canon de Cicerón que otorgaba sentido a una historia con función pedagógica? ¿El observador jesuita era el mismo o era otro producto de una experiencia espacial e intercultural? ;El contexto intelectual y geográfico que les presionaba fijaba condiciones para adaptarse o establecer una comunicación más directa? Es conocido este proceso como de inculturación, un sumergirse en la cultura otra para comprenderla, pero también para fundar un lugar legitimador del acto de decir y de escribir historias de sí y de los otros, de los espacios abiertos. Los jesuitas, inmersos en esta realidad, tuvieron que negociar desde su posición de sujetos religiosos con ese contexto nuevo y diversificaron, según propongo, esta historiografía en varios subgéneros: civil, sagrada, natural y geográfica. ;A qué aspiraban entonces esas obras?, ;cuál era la función de esos textos?, ;por dónde sorteaban las censuras?, ;por qué en una historia se contiene varias formas de hacer historias y por qué a partir de ellas se definen relaciones espacio/temporales complejas?, ¿cómo operan en la construcción de un saber del espacio?; ¿cómo son modelados por la imaginación geográfica, es decir, por un espacio otro que experimentan en el trópico?, ¿qué espacios producen?

Como se observa, los títulos de los textos jesuíticos sometidos a estudio son historias de enunciados complejos y a veces poco atendidos por los historiógrafos modernos: Juan Rivero (1728?), Historia de Las Misiones de Los Llanos del Casanare, y los ríos Meta y Orinoco; Joseph, Gumilla, (1741-1745) El Orinoco Ilustrado y defendido, historia natural, civil y geográfica de este gran río y de sus caudalosas vertientes. Gobierno, usos y costumbres de los Indios sus habitadores, con nuevas y útiles noticias de animales, árboles, frutos, aceytes, resinas, yervas, y raices medicinales; y sobre todo se hallarán conversiones muy singulares a nuestra Santa Fé... (sic); y de Filippo Salvatore Gilij, (1780-1784), Ensayo de Historia Natural.

Estos enunciados señalan un campo de historias adjetivadas: historia geográfica, natural, sacra y civil. Pensamos, a la vista de estos registros, que el texto cultural jesuítico compuesto de formas discursivas diversas nos permite observar de manera directa e indirecta una genealogía que contiene codificaciones espaciales que hemos mostrado y explicado en otros trabajos dedicados a mostrar las producciones de espacio y sus estrategias narrativas.³⁶

5. Conclusiones

Cuando tratamos de observar críticamente la construcción de una espacialidad de la Orinoquia como una "totalidad compleja" compuesta de narraciones o discursos estratificados que podríamos llamar científicos (constitución de un saber de cara a la ciencia natural y geográfica), sagrado (construcción de una espacialidad religiosa concordante con el carácter misional de la *propagatio evangélica*) y político (institución de un espacio de dominio y ortopedia social), se descubren planos de producción espacial que son producto de una experimentación en y desde el espacio, de la dislocación y emergencia de percepciones y representaciones; de disputas del saber-poder en las zonas liminales.

Estas tensiones presentes entre los discursos que organizan los textos no están reñidas, sino que forman parte de las crisis del pensamiento jesuítico del siglo XVIII en disputa o diálogo con el régimen de historicidad emergente en las comunidades interpretativas y de científicos de la modernidad. Según proponemos, estos textos dicen algo en su disposición como conjunto a las presiones de época. En un campo que se disputaba una nueva escritura de la historia de América abarcan lo sagrado, lo político y civil, la geografía y la naturaleza.

En este sentido, su revisión puede mostrar cambios de percepción, imagen y saber a lo largo del siglo XVIII (los textos van diacrónicamente desde 1728 a 1784). De modo que son relevantes por cuanto las codificaciones que contienen, nos permiten mostrar y explicar estos procesos históricos de constitución de imágenes espaciales y de lugar articulados con la imagen del mundo (*Imago mundi, Imago loci*), de mutaciones de sentido, de encontrarnos con la diferencia de los regímenes de historicidad en tensión y relación con los que remite el texto construido en y a partir del espacio vivido y narrado en forma histórica.

En el ámbito de la especificidad espacial, la constitución de una comunidad interpretativa sobre la Orinoquia, comprendida por los textos que

conforman la colección establecida, permite estudiar el carácter narrativo del espacio, es decir, su condición de comunicación. Para ello es indispensable visualizar un problema clave para la cultura colonial: el de construir ideas de espacialidad cuyo largo recorrido va de Cristóbal Colón hasta fines del XVIII con las expediciones científicas y el nuevo viraje "ilustrado," disciplinador de la mirada imperial y de una nueva enunciación de su escritura que expresa el imperativo de la tradición y la tensión (to stress) de lo moderno, de lo novedoso de su lenguaje y sus prácticas, en un momento de expansión territorial y de contactos de las que surge la posibilidad del saber y el conocer del espacio, cuyo saber-poder no es neutro y expresa relaciones de fuerza en el proceso de producción de un texto espacial como el del río Orinoco a través del cual se organizan las producciones del espacio, su control y dominio.

La relación del historiador actual con las escrituras del pasado implica reconocer los contextos y las pruebas en la construcción de todo texto histórico como aprecia Carlo Ginzburg.³⁷ En este punto la función narrativa otorga sentido temporal/espacial, pero este no se explica sin la realidad practicada, sin sus referentes y aspiraciones de decir la verdad. El propio Gilij en su exilio de Bologna señalará tal vez con cierta exageración: "Fuera del Nilo, ningún otro río ha existido, sino el Orinoco, cuyas fuentes los historiadores hayan hecho tantas reflexiones y sistemas."³⁸ Los ríos se universalizan en el movimiento del saber.

En consecuencia, la historia del Orinoco se activa, las narrativas, representaciones y sentidos de historicidad contenidos en esas obras primarias tanto del presente de aquel pasado, como del actual en el que circulan y son leídas u olvidadas en medio de las modas historiográficas y de lo que convocan como archivos de una memoria, vuelven a emerger como espejos de los procesos de ocupación en el contexto abierto a la nueva explotación de los recursos mineros autorizada en 2016 con la creación de la Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco³⁹ cuyo espacio socioeconómico, es el de la cuenca del Orinoco y la gran región de la Guayana, marcando con ello, un nuevo giro de la historia y de una historiografía que enlaza pasado y presente en términos de relaciones de fuerza y de alteración de las lógicas ambientales, de otras geografías humanas y de los intereses internacionales y metropolitanos del gran capital sobre zonas periféricas.

NOTAS

- 1 Doctor en Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México; Magíster en Historia, Universidad Iberoamericana, México. Profesor en la Maestría en Gestión de la Convivencia en la Escuela. Violencia, Derechos Humanos y Cultura de Paz y profesor invitado en el Posgrado de Geografía Universidad Nacional Autónoma de México. Es Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, México. CONACYT CVU 490539. ORCID 000-0003-1468-408X.
- 2 Michel de Certeau: *La escritura de la historia*. México D.F., Universidad Iberoamericana, 1999, p.35
- 3 *Ibid.*, p. 11.
- 4 La operación historiográfica implica un lugar social, una práctica y una escritura, *Ibid.*, pp. 67-120.
- Antonio Cornejo Polar: *Sobre literatura y crítica literaria latinoamericanas*. Caracas, UCV, 1982.
- Walter Mignolo: The Darker Side of the Renaissance: Literacy, Territoriality, Colonization. Ann Arbor, University of Michigan, 2003; Beatriz Pastor Boomer: Discurso narrativo de la conquista de América. La Habana, Casa de las Américas, 1983; Jorge Cañizares Esguerra: Cómo escribir la historia del nuevo mundo. Historiografías, epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVIII. México, FCE, 2007; José Rabasa: Inventing America: Spanish Historiography and the Formation of Eurocentrism. Norman, University of Oklahoma Press, 1993; Serge Gruzinski: La máquina del tiempo. Cuando Europa comenzó a escribir la historia del mundo. México, FCE, 2021; Edmundo O'Gorman: La invención de América: investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir. México, FCE, 1977.
- 7 David Carr: Experience and History: Phenomenological Perspectives on the Historical World. Oxford, Oxford University Press, 2014, pp. 108-120; Michel De Certeau: La escritura de la historia...
- 8 Hayden White: *The Practical Past*. Evanston, Illinois, Northwestern University Press, 2014.
- Para un panorama general de esta historiografía podríamos señalar obras recientes como las de Jorge Cañizares Esguerra: Cómo escribir la historia del nuevo mundo...; Serge Gruzinski: La máquina del tiempo. Cuando Europa comenzó a escribir la historia del mundo... También se pueden revisar las clásicas obras de Francisco Esteve Barba: Historiografía indiana. Madrid, Gredos, 1992; David Brading: Orbe Indiano: de la Monarquía Católica a la República Criolla (1492-1867). México, FCE, 1991.
- 10 German Carrera Damas: "Introducción general" en: Teresa Rojas Rabiela, John V Murra (edits.): Historia general de América Latina: Las sociedades originarias. Vol. 1. Madrid, Editorial Trotta, UNESCO, 1999. p. 18.

- 11 Peter Hulme: *Colonial encounters: Europe and the native Caribbean, 1492-1797.* London and New York, Methuen, 1986.
- 12 Beatriz Pastor Boomer: Discurso narrativo de la conquista de América...; Jorge Cañizares Esguerra: Cómo escribir la historia del Nuevo Mundo...; José Rabasa: Inventing America: Spanish Historiography and the Formation of Eurocentrism...; Sarah Beckjord: Territories of History: Humanism, Rhetoric, and the historical imagination in early chronicles of Spanish América. Pennsylvania, The Pensylvania State University, 2007; Guy Rozat Dupeyron: América, imperio del demonio: cuentos y recuentos. México, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 1995; Alberto Rodríguez Carucci: "Tierra de Gracia: el Paraíso Terrenal en el discurso mítico-colombino del tercer viaje (1498)" en: Alberto Rodríguez Carucci: Sueños Originarios, (De Amalivacá al Paraíso). Mérida, Ediciones Mucuglifo, 2001, pp. 57-81.
- 13 Que se sitúa desde el mismo momento de consolidación de la orden en el último tercio del XVI y se prolonga a nuestros días. Martín Morales: "El arte se me ha perdido. Aproximaciones a la historiografía jesuítica" en: *Historia y Grafía*, 29 (México, 2007), pp. 17-56.
- 14 Antonio Astrain: Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España. 7 Vols. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1902-1925; Francisco Javier Gómez Díez (coord..): La Compañía de Jesús en la América española, (siglos XVI-XVIII). Madrid, Fórum Hispanoamericano Francisco de Vitoria, 2005; Juan Manuel Pacheco: Los jesuitas en Colombia 1902-1925. 3 T. Bogotá, San Juan Eudes, 1959-1989; M. Aguirre Elorriaga: La Compañía de Jesús en Venezuela. Caracas, Cóndor, 1941.
- 15 Jean Lacotoure: Jesuitas: los conquistadores. T. I y II. Barcelona, Paidós, 1993. (Col. Estado y Sociedad, 12); John O'Malley: "The historiography of the society of Jesus: Where Does It Stand Today?" en: John W. O'Malley, G. Alexander Bailey, S. Harris y F. Kennedy (Edit): The Jesuits: cultures, sciences, and the arts, 1540-1773. Toronto, University of Toronto, 1999, pp. 3-37; José Del Rey Fajardo: Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2018; Guy Rozat Dupeyron: América, imperio del demonio: cuentos y recuentos...; Margaret Ewalt: Peripheral Wonders. Nature, Knowledge, and Enlightenment in the Eighteenth- Century Orinoco. Lewisburg, Bucknell University Press, 2008; Martin Morales: "El arte se me ha perdido..."; Santa Arias: "The Intellectual Conquest of the Orinoco: Filippo Salvatore Gilij's Saggio di storia americana (1780-1784)" en: Hispanic Issues Series, 12 (Spring, 2013), pp. 44-74; Luis Manuel Cuevas Quintero: "Ojos y orejas, reflexiones acerca del modo de historiar en Joseph Gumilla" en: Religión e investigación social, Memorias IV Jornadas de Historia y Religión Homenaje a Angelina Pollack-Eltz. Caracas, UCAB-Konrad Adenauer Stiftung, 2004, pp. 291-306.
- 16 José Del Rey Fajardo (Edit.): Misiones Jesuíticas en la Orinoquia. T. I y II. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira, 1992; O'Malley, Bailey, Harris y

Kennedy (Edit.): The Jesuits: cultures, sciences, and the arts, 1570-1773...; Luis Millones y Domingo Ledezma: El saber de los jesuitas, historias naturales y el Nuevo Mundo. Madrid, Iberoamericana, Frankfurt am Main, Vervuert, 2005; Manfred Tietz, (Edit.): Los jesuitas españoles expulsos; su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII. Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana; Vervuert, 2001. Miguel Batlori: La cultura hispanoitaliana de los jesuitas expulsados: españoles- hispanoamericanos-filipinos 1767-1814. Madrid, Gredos 1966; José Del Rey Fajardo: "los Hombres de los ríos" en: Suplemento Encuentro de Provincia. 7 (Bogotá, agosto, 2011), pp. 2-23; Ivonne del Valle: Escribiendo desde los márgenes: colonialismo y jesuitas en el Siglo XVIII. México, Siglo XXI, 2009; Jorge Cañizares Esguerra: "Orinoco out into the light: A Modern Jesuit's Efforts to Kick the Devil Out of the Borderlands" en: The Eighteenth Century, Vol. 53, 2 (Philadelphia, summer, 2012), pp. 243-247; Luis Manuel Cuevas Quintero: "Navegando en el mar de los gentiles. Metáforas del espacio sagrado en el discurso jesuita del Orinoco (siglo XVIII)" en: Revista Geográfica Venezolana, 1 Vol. 58 (Mérida, enero-junio, 2017), pp. 222-238.

- 17 Angelina Lemmo: *Historiografía colonial de Venezuela*. Caracas, Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación, U.C.V. 1977. p. 166; José Del Rey Fajardo: "Introducción al estudio de la Historia de las Misiones Jesuíticas de la Orinoquia" en: José Del Rey Fajardo (edit.): *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia*, T I. p. 264. José Del Rey Fajardo: "Aportes Jesuíticos a la historiografía colonial venezolana" en: *SIC*, 253 (Carcas, marzo, 1963), pp. 125-129.
- 18 Demetrio Ramos Pérez: "La defensa de Guayana" en: Revista de Indias, 56 (Madrid, 1956), pp. 556-584; Demetrio Ramos Pérez: "La geografía de los modos de vida del Valle venezolano y el jesuita valenciano P. Gumilla en: Saitibi. Universidad de Valencia, 6 (Valencia, 1948), pp. 242-251; Demetrio Ramos Pérez: "Gumilla y la publicación del Orinoco Ilustrado" en: José Gumilla, El Orinoco Ilustrado y Defendido. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1993, pp. XXVII-CXXIV; Demetrio Ramos Pérez: "Las ideas geográficas de Gumilla. La comunicación Orinoco-Amazonas y su navegación" en: Estudios Geográficos, 14 (Madrid,1944), pp. 179-199; Demetrio Ramos Pérez: "Las misiones del Orinoco a la luz de las pugnas territoriales (siglos XVII-XVIII) en: Anuario de Estudios Americanos, 12 (Sevilla, 1955), pp.1-37.
- 19 José Del Rey Fajardo: "Aportes Jesuíticos a la historiografía colonial venezolana" ...; José Del Rey Fajardo: *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia...*; José Del Rey Fajardo: "Estudio Preliminar" en: Joseph Gumilla: *Escritos Varios*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1970. pp. LXVI-LXIX; José Del Rey Fajardo: *Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial...*
- 20 Pedro Cunill Grau: "Felipe Salvador Gilij, geógrafo dieciochesco de la cuenca del Orinoco y del Amazonas venezolano" en: Montalbán, 21-23 (Caracas, 1989), pp. 21-35; Arleny León de d'Empaire: Felipe Salvador Gilij: Nuevas Perspectivas

- Americanas En La Crónica Dieciochesca. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1993; Edgardo Pérez Morales: "La naturaleza como percepción cultural. Montes y selvas en el Nuevo Reino de Granada, siglo XVIII" en: Fronteras de la Historia, 11 (Bogotá, 2006), pp. 57-84: Margaret Ewalt: Peripheral Wonders. Nature, Knowledge, and Enlightenment in the Eighteenth- Century Orinoco...
- 21 Luis Manuel Cuevas Quintero: Hombre, Naturaleza, Cultura e Historia en Joseph Gumilla: ideas. Imaginarios y mentalidades. Mérida, (Venezuela) Universidad de Los Andes, 2000. (Memoria de grado para optar al título de Licenciado en Historia, Inédito); Luis Manuel Cuevas Quintero: "Ojos y orejas, reflexiones acerca del modo de historiar en Joseph Gumilla" en: Religión e investigación social. Memorias IV Jornadas de Historia y Religión. Caracas, UCAB-Konrad Adenauer Stiftung, 2002, pp. 291-306; Luis Manuel Cuevas Quintero: Percepción y discurso geográfico sobre la Orinoquia: La invención del espacio en Joseph Gumilla. Mérida, Universidad de Los Andes, Escuela de Historia, 2006. (Trabajo de Ascenso, Inédito); Luis Manuel Cuevas Quintero: Como el río que fluye: los jesuitas en el Orinoco, producciones de espacialidad y experiencia de lugares en el siglo XVIII. México, Universidad Iberoamericana, 2012. (Memoria de Grado para optar al título de Magister en Historia, Inédito); Luis Manuel Cuevas Quintero: "Navegando en el mar de los gentiles. Metáforas del espacio sagrado en el discurso jesuita del Orinoco (siglo XVIII)" ...
- 22 Mijail Bajtin: The Dialogical Imagination. Austin. Texas, University of Texas Press, 1981.
- 23 Pierre Pelleprat: Relato de las Misiones de los Padres de la Compañía de Jesús en las Islas y en Tierra Firme de América Meridional. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1965; Joseph Cassani: Historia de la Provincia la Compañía de Jesús del Nuevo Reyno de Granada en la América. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1967; Juan Rivero: Historia de los Llanos de Casanare, Meta y Orinoco. Bogotá, Imprenta de Silvestre y Compañía, 1883; Joseph Gumilla: El Orinoco Ilustrado y Defendido. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1993, Joseph Gumilla: Escritos Varios. (1716-1750). Caracas, Academia Nacional de la Historia. 1970; Filippo Salvatore Gilij: Ensayo de Historia Natural, 3 T. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1965.
- 24 Luce Giard: "La actividad científica en la primera Compañía" en: José Luis Bermeo (Coordinador): *Los jesuitas y la ciencia, Los límites de la razón.* México, Artes de México, 2005. pp. 8-19.
- 25 Los datos biográficos permiten armar el contexto de socialización en el que se despliega la vida de los historiadores, en estos aspectos seguimos los textos de José Del Rey Fajardo: Biobibliografía de los jesuitas en la Venezuela Colonial. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1974; Charles E. O'Neill y Joaquín M. Domínguez: Diccionario histórico de la Compañía de Jesús. IV vols. Roma-Madrid, Institutum Historicum, Universidad Pontificia Comillas, 2001; y la obra referencial y biográfica de Carlos Sommervogel, Augustin de Backer y

- Aloys de Backer: *Bibliothèque de la Compagnie de Jesús*. T. XI. París, Alphonse Picard, 1932.
- 26 Sandra Negro Túa y Manuel Marzal (Coords.): Un reino en la Frontera: las misiones jesuitas en la América colonial. Perú, Ediciones Abya-Yala, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1999.
- 27 Juan Rivero: Historia de los Llanos de Casanare, Meta y Orinoco..., pp. XII y XIV.
- 28 Joseph Gumilla: El Orinoco Ilustrado y defendido..., p. 40.
- 29 Ibid. p. 33.
- 30 Ibid. p. 37.
- 31 Filippo Salvatore Gilij: Ensayo de Historia Natural... T. 1. p. 18.
- 32 Ídem
- 33 José Del Rey Fajardo: "Los jesuitas y los orígenes de la venezolanidad" en: *Provincia*, 16 (Mérida, julio-diciembre de 2006), p. 175.
- 34 Jorge Cañizares Esguerra: Cómo escribir la historia del nuevo mundo... pp. 76 v 85.
- 35 Filippo Salvatore Gilij: Ensayo de Historia Natural... T. 1. p. 26.
- 36 Luis Manuel Cuevas Quintero: Como el río que fluye: los jesuitas en el Orinoco, producciones de espacialidad y experiencia de lugares en el siglo XVIII...
- 37 Carlo Ginzburg: *Relaciones de fuerza. Historia, retórica, prueba.* México, Editorial Contrahistoria, 2018. p. 218.
- 38 Filippo Salvatore Gilij: Ensayo de historia natural...T. I. p. 44.
- 39 "Decreto No. 2.248. Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco" en: *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*. N°40.855, Caracas 24 de febrero de 2016, pp. 14-21. Disponible en: http://www.mp.gob.ve/c/document_library/get_file?uuid=2f65f31fV78ffV4881V979eV6fe17fdfe9f0&groupId=10136. (Consultado: 10/12/2021, 10:30 am.)

FUENTES

Bibliográficas

Libros

Aguirre Elorriaga, Manuel: *La Compañía de Jesús en Venezuela*. Caracas, Cóndor, 1941.

Antonio Astrain: *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España.* 7 Vols. Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1902-1925.

Bajtin, Mijail: The Dialogical Imagination. Austin, Texas, University of Texas Press, 1981.

Batlori, Miguel: La cultura hispano-italiana de los jesuitas expulsados: españoles-hispanoamericanos-filipinos 1767-1814. Madrid, Gredos, 1966.

- Beckjord, Sarah: Territories of History: Humanism, Rhetoric, and the historical imagination in early chronicles of Spanish América. Pennsylvania, The Pennsylvania State University, 2007.
- Cańizares Esguerra, Jorge: Cómo escribir la historia del nuevo mundo. Historiografías, epistemologías e identidades en el mundo del Atlántico del siglo XVIII. México, FCE, 2007.
- Carr, David: Experience and History: Phenomenological Perspectives on the Historical World. Oxford, Oxford University Press, 2014.
- Cassani, Joseph: Historia de la Provincia la Compañía de Jesús del Nuevo Reyno de Granada en la América. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1967.
- Cornejo Polar, Antonio: *Sobre literatura y crítica literaria latinoamericanas*. Caracas, UCV, 1982.
- De Certeau, Michel: *La escritura de la historia*. México, Universidad Iberoamericana, 1999.
- Del Rey Fajardo, José: *Biobibliografía de los jesuitas en la Venezuela Colonial*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1974.
- _____: Historiografía jesuítica en la Venezuela Colonial. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2018.
- _____: *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia*, T. I y II. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira, 1992.
- Del Valle, Ivonne: Escribiendo desde los márgenes: colonialismo y jesuitas en el Siglo XVIII. México, Siglo XXI, 2009.
- Ewalt, Margaret: Peripheral Wonders. Nature, Knowledge, and Enlightenment in the Eighteenth- Century Orinoco. Lewisburg, Bucknell University Press, 2008.
- Gilij, Filippo Salvatore: *Ensayo de Historia Natural*, 3 T. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1965.
- Ginzburg, Carlo: *Relaciones de fuerza. Historia, retórica, prueba*. México, Editorial Contrahistoria, 2018.
- Gómez Díez, Francisco Javier (Coord.): *La Compañía de Jesús en la América española, (siglos XVI-XVIII)*. Madrid, Fórum Hispanoamericano Francisco de Vitoria, 2005.
- Gruzinski, Serge: La máquina del tiempo. Cuando Europa comenzó a escribir la historia del mundo. México, FCE, 2021.
- Gumilla, Joseph: *El Orinoco Ilustrado y Defendido*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1993.
- _____: Escritos Varios. (1716-1750). Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1970.
- Hulme, Peter: *Colonial encounters: Europe and the native Caribbean, 1492-1797.* London and New York, Methuen, 1986.
- Lemmo, Angelina: *Historiografia colonial de Venezuela*. Caracas, Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación, U.C.V. 1977.

- León de d'Empaire, Arleny: Felipe Salvador Gilij: Nuevas Perspectivas Americanas En La Crónica Dieciochesca. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1993.
- Mignolo, Walter: *The Darker Side of the Renaissance: Literacy, Territoriality, Colonization.* Ann Arbor, University of Michigan, 2003.
- Millones F, Luis; Domingo Ledezma (Eds): *El saber de los jesuitas, historias naturales y el Nuevo Mundo*. Madrid-Frankfurt am Main, Iberoamericana, Vervuert, 2005.
- Negro Túa, Sandra y Manuel Marzal (Coords): *Un reino en la Frontera: las misiones jesuitas en la América colonial*. Perú, Ediciones Abya-Yala, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1999.
- O'Gorman, Edmundo: *La invención de América: investigación acerca de la estructura histórica del nuevo mundo y del sentido de su devenir.* México, FCE, 1977.
- O'Malley, John; G. Alexander Bailey, S. Harris y Frank Kennedy (Edit): *The Jesuits:* cultures, sciences, and the arts, 1540-1773. Toronto, University of Toronto, 1999.
- O'Neill, Charles y Joaquín M. Domínguez: *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*. IV vols. Roma-Madrid, Institutum Historicum, Universidad Pontificia Comillas, 2001.
- Pacheco, Juan Manuel: *Los jesuitas en Colombia 1902-1925*. 3 T. Bogotá, San Juan Eudes, 1959-1989.
- Pastor Boomer, Beatriz: *Discurso narrativo de la conquista de América*. La Habana, Casa de las Américas, 1983.
- Pelleprat, Pierre: Relato de las Misiones de los Padres de la Compañía de Jesús en las Islas y en Tierra Firme de América Meridional. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1965.
- Rabasa, José: Inventing America: Spanish Historiography and the Formation of Eurocentrism. Norman, University of Oklahoma Press, 1993.
- Rivero, Juan Bogotá: *Historia de los Llanos de Casanare, Meta y Orinoco*. Bogotá, Imprenta de Silvestre y Compañía, 1883.
- Sommervogel, Carlos, Augustin de Backer, Aloys de Backer: *Bibliothèque de la Compagnie de Jesús*. XI T. París, Alphonse Picard, 1932.
- Tietz, Manfred (Edit.): Los jesuitas españoles expulsos; su imagen y su contribución al saber sobre el mundo hispánico en la Europa del siglo XVIII. Madrid-Frankfurt am Main, Vervuert, 2001.
- White, Hayden: *The Practical Past*. Evanston, Illinois, Northwestern University Press, 2014.

Capítulos de libros

- Cuevas Quintero, Luis Manuel: "Ojos y orejas, reflexiones acerca del modo de historiar en Joseph Gumilla" en: *Religión e investigación social. Memorias IV Jornadas de Historia y Religión*. Caracas, UCAB-Konrad Adenauer Stiftung, 2002. pp. 291-306.
- Giard, Luce: "La actividad científica en la primera Compañía" en: José Luis Bermeo (Coordinador): *Los jesuitas y la ciencia, Los límites de la razón.* México, Artes de México, 2005. pp. 8-19.

- O'Malley, John: "The historiography of the society of Jesus: Where Does It Stand Today?" en: J. W.
- O'Malley; A. Bayley; S. Harris y F. Kennedy: *The Jesuits: cultures, sciences, and the arts, 1570-1773.* 1999. pp. 3-37.

Introducción, Prólogos y Estudios Preliminares

- Carrera Damas, German: "Introducción general" en: Teresa Rojas Rabiela, John V Murra (Edits): *Historia general de América Latina: Las sociedades originarias.* Vol. 1. Madrid, Editorial Trotta, UNESCO, 1999. pp. 13-23
- Del Rey Fajardo, José: "Estudio Preliminar" en: Joseph Gumilla: *Escritos Varios*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1970. pp. LXVI-LXIX.
- : "Introducción al estudio de la Historia de las Misiones Jesuíticas de la Orinoquia" en: José Del Rey Fajardo (Edit.): *Misiones Jesuíticas en la Orinoquia*. T. I. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira, 1992. pp. 197-682.
- Ramos Pérez, Demetrio: "Gumilla y la publicación del Orinoco Ilustrado" en: Joseph Gumilla: *El Orinoco Ilustrado y Defendido*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1993. pp. XXVII-CXXIV.

Inéditos

- Cuevas Quintero, Luis Manuel: *Hombre, Naturaleza, Cultura e Historia en Joseph Gumilla: ideas. Imaginarios y mentalidades.* Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, 2000. (Memoria de grado para optar al título de Licenciado en Historia, Inédito).
- : Como el río que fluye: los jesuitas en el Orinoco, producciones de espacialidad y experiencia de lugares en el siglo XVIII. México, Universidad Iberoamericana, 2012. (Memoria de grado para optar al título de Magister en Historia, Inédito).
- _____: Percepción y discurso geográfico sobre la Orinoquia: La invención del espacio en Joseph Gumilla. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, 2006. (Trabajo de Ascenso, Inédito).

Hemerográficas

Artículos de revistas y boletines

- Arias, Santa: "The Intellectual Conquest of the Orinoco: Filippo Salvatore Gilij's Saggio di storia americana (1780-1784 en: *Hispanic Issues Series*, 12 (Spring, 2013), pp. 44-74.
- Cañizares Esguerra, Jorge: "Orinoco out into the light: A Modern Jesuit's Efforts to Kick the Devil Out of the Borderlands en: *The Eighteenth Century*, Vol. 53, 2 (Philadelphia, Summer, 2012), pp. 243-247.
- Cuevas Quintero, Luis Manuel: "Navegando en el mar de los gentiles. Metáforas del espacio sagrado en el discurso jesuita del Orinoco (siglo XVIII)" en: *Revista Geográfica Venezolana*, 1 Vol. 58 (Mérida, enero-junio, 2017), 222-238.

- Cunill Grau, Pedro: "Felipe Salvador Gilij, geógrafo dieciochesco de la cuenca del Orinoco y del Amazonas venezolano" en: *Montalbán*, 21-23 (Caracas,1989), pp. 21-35.
- Del Rey Fajardo, José: "Aportes Jesuíticos a la historiografía colonial venezolana" en: *SIC*, 253 (Caracas, marzo, 1963), pp. 125-129.
- _____: "los Hombres de los ríos" en: Suplemento Encuentro de Provincia, 7 (Bogotá, agosto, 2011), pp. 2-23.
- _____: "Los jesuitas y los orígenes de la venezolanidad" en: *Provincia*, 16 (Mérida, julio-diciembre de 2006), pp. 163-191.
- Morales, Martín: "El arte se me ha perdido. Aproximaciones a la historiografía jesuítica" en: *Historia y Grafía*, 29 (México, 2007), pp. 17-56.
- Pérez Morales, Edgardo: "La naturaleza como percepción cultural. Montes y selvas en el Nuevo Reino de Granada, siglo XVIII" en: *Fronteras de la Historia*, 11 (Bogotá, 2006), pp. 57-84.
- Ramos Pérez, Demetrio: "La defensa de Guayana" en: *Revista de Indias*, 56 (Madrid, 1956), pp. 556-584.
 - : "La geografía de los modos de vida del Valle venezolano y el jesuita valenciano P. Gumilla en: *Saitibi. Universidad de Valencia*, 6 (Valencia, 1948), pp. 242- 251.
- : "Las ideas geográficas de Gumilla. La comunicación Orinoco-Amazonas y su navegación" en: *Estudios Geográficos*, 14 (Madrid,1944), pp. 179-199.
- : "Las misiones del Orinoco a la luz de las pugnas territoriales (siglos XVII-XVIII) en: *Anuario de Estudios Americanos*, 12 (Sevilla, 1955), pp.1-37

Publicaciones oficiales

"Decreto No. 2.248. Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco" en: *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*. N°40.855, Caracas 24 de febrero de 2016. pp. 14-21. Disponible en: http://www.mp.gob.ve/c/document_library/get_file?uuid=2f65f31fV78ffV4881V979eV6fe17fdfe9f0&groupId=10136. (Consultado: 10/12/2021, 10:30 am.)

La Compañía de Jesús en Venezuela ciento cinco años (1916-2021) Educación, cultura y sociedad

CARMEN H. CARRASQUEL JEREZ¹
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
carmenhcarrasquel@gmail.com

RESUMEN

Esta investigación examina sintéticamente el impacto, trascendencia e influencia histórica de la Compañía de Jesús en Venezuela en el lapso de ciento cinco años. Revisa sus múltiples tareas entre las que destacan los campos de trabajo en educación, cultura y sociedad, labor llevada a cabo a través de las principales instituciones jesuitas y muestra, además, cómo esas instituciones se adaptan a los tiempos y realidades al formar parte de redes nacionales e internacionales que unifican criterios y las fortalecen dentro de un proyecto que responde al tiempo presente y al diseño de una perspectiva de futuro.

Palabras clave: Compañía de Jesús, educación, cultura, sociedad

The Society of Jesus in Venezuela, One Hundred and Five Years (1916-2021): Education, Culture and Society

Abstract

Impact, transcendence and influence in one hundred and five years of the Society of Jesus in Venezuela, in venezuelan education, culture and society through the main Jesuit institutions and how these institutions adapt to the times and realities by being part of national and international networks that unify criteria and strengthen them in the present and with a future perspective.

Keywords: Society of Jesus, education, culture, society

Este artículo fue terminado en febrero de 2022, entregado para su evaluación en marzo y aprobado para su publicación en abril del mismo año.

1. Introducción

La historia de la orden jesuita en Venezuela remite a tiempos cuyos tratamientos historiográficos, pese a los avances que se han hecho, muestran campos de investigación prometedores. Tenemos pues grandes etapas, el de finales del siglo XVII hasta 1767 fecha de su expulsión de los territorios de la monarquía española, tiempos en que trabajaron básicamente en misiones, en los colegios y casas de estudio de algunas ciudades. En segundo lugar corresponde a la orden restaurada en 1814 que, sin embargo, llega a Venezuela tardíamente en 1916, en comparación con otras partes del continente al que arribaron en sucesivas fases. En ese tiempo, se fue creando una obra cuya revisión propone sendos campos historiográficos de observación y valoración.

Este trabajo parte de un esfuerzo de investigación llevado a cabo en diferentes etapas: experiencia doctoral (2004), postdoctoral (2014) y estancia de investigación (2021).² Queremos destacar a través de un esfuerzo sintético la trascendencia e influencia de la Compañía de Jesús en el campo de la educación, la cultura y la sociedad, con el fin de establecer los aportes de su experiencia centenaria, de la actualidad de su obra y en sus horizontes de expectativas. Vale decir entonces, que la presencia jesuita con sus interrupciones, ha dejado una huella importante en la historia venezolana y por extensión, en la historia global de la orden.

Como se sabe, durante la época colonial distribuyeron sus tareas en colegios y misiones, estuvieron en Caracas, Mérida y Maracaibo. Dicha situación hizo más fácil su aceptación e influencia espiritual e intelectual en los colegios que se fundaron en el siglo XX. La conexión entre espacios del pasado y del presente era evidente. En un segundo momento, la tarea de la orden fue trabajar en esas zonas especiales que fueron las misiones del Orinoco, Meta y Casanare. Y en esos mismos territorios, la orden se hizo presente al retornar.

La vuelta de la Compañía de Jesús en 1916 tiene la marca de desplegarse estratégicamente por el país llegando a aquellos lugares donde hicieron trabajo educativo en un primer momento como se ha señalado. La aprobación de su regreso por el dictador Juan Vicente Gómez,³ estuvo asociada al inicio de su tarea de re-institucionalizar la iglesia católica a través del campo de formación vocacional y de educación. Como ha señalado Arturo Sosa Abascal: "Por eso llegaron los jesuitas a Venezuela, los llamaron para trabajar en el seminario, con la tarea de formar el clero de una iglesia pobre y frágil en la que no había vocaciones."⁴

En 1922 la Compañía de Jesús asumió uno de los templos más importantes de Caracas: la Iglesia de San Francisco, actividad que conservan en el centro histórico de la capital, fue el primero de muchos en diferentes parroquias que fueron asumiendo con lo que completaron el trabajo del Seminario con labor pastoral. Se puede deducir que esta primera avanzada desarrollada por los jesuitas comenzó por las principales urbes "para luego contar con el apoyo de diversas comunidades del país a través de la fundación de colegios y de su trabajo apostólico, para luego ramificarse hacia lugares más aislados o menos favorecidos económicamente" a través de acción social y educativa.

Más allá de la atención del Seminario Interdiocesano de Caracas (1916-1953) y el Seminario Menor de Coro (1936-1953) dicho por ellos: "fueron atendiendo unas cincuenta parroquias eclesiásticas (actualmente atienden seis), desarrollaron misión en Paraguaná entre 1936 y 1997, con unos sesenta jesuitas, en trabajo parroquial." Otro aspecto es el de la espiritualidad ignaciana con tres casas de Ejercicios Espirituales, entre las cuales destaca: la de San Javier del Valle, inspirada durante el rectorado del Padre José María Vélaz en el Colegio San José de Mérida en 1950. Es de hacer notar que la praxis interior de la renovación espiritual tanto del jesuita como de los legos, constituye un espacio de contacto con la sociedad que se alimenta de sus enseñanzas y de una disposición al hacer en la comunidad.

Los jesuitas estuvieron en el Seminario Interdiocesano de Caracas hasta 1954,9 terminado este periodo, se adentran en dos proyectos que se constituirán en sus obras educativas más notables: la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) y Fe y Alegría. ¹⁰ El contexto de emergencia de estos proyectos es importante pues nacen durante los vientos de renovación del Concilio Vaticano II que estaba por concebir otra iglesia que influiría profundamente en la Compañía de Jesús, en atención sobre todo, al segundo gran llamado de la Institución vaticana [el primero como se sabe es el de León XIII en la Rerum novarum del 5 de mayo de 1891], a atender problemas sociales en una conexión de gran escala, es decir entre el mundo de la cotidianidad de la gente común y las tareas universales de la búsqueda de un mundo mejor dentro de una visión religiosa renovada.

A las presencias de catequesis se unirán las de los colegios y universidades en Caracas, Táchira y Guayana, triangulación que cubre parte del territorio nacional y se corresponde con la antigua huella jesuita del mundo colonial. Los impactos en el sistema educativo y en la formación de profesionales no dejarán de sentirse hasta el día de hoy, en medio de una crisis nacional, empresas como la universitaria, demuestran su adaptación,

sin perder calidad en la búsqueda de la excelencia; se tiene como meta, educación para todos, en todos los niveles, en lenguaje ignaciano se traduce en un esfuerzo continuo en el mejoramiento de la educación atendiendo a los retos del momento y el diseño de horizontes de proyección enlazado con una concepción filosófica de edificación trascendente. En el apostolado social el centro Gumilla destaca como un gran observatorio de los problemas sociales del país y continúa hoy, su labor formativa y crítica. En este espacio social los hombres de acción de la orden ocupan un papel significativo: "No se puede dejar de mencionar la experiencia de los curas obreros y de las diversas comunidades de inserción, que han propiciado una sensibilidad y un estilo de los jesuitas en Venezuela."¹¹ Estar en contacto directo con la gente e integrase a ellas en una concepción espiritual y práctica.

Examinar este complejo trabajo jesuita implica una tarea de síntesis, en tal orden hemos estructurado el artículo en los siguientes apartados en los que abordamos aportes en educación, comunicación y sociedad de destacada significación en la historia contemporánea en los últimos ciento cinco años.

2. Los colegios, la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) y las redes de acción

El gobierno de Juan Vicente Gómez (1908-1935), marca una nueva etapa en las relaciones Iglesia-Estado que fue favorable al retorno de las órdenes y congregaciones religiosas, especialmente las dedicadas a la educación. En este contexto y respondiendo a las necesidades dirigidas al sector educativo los jesuitas crean el primer colegio: el San Ignacio de Loyola en Caracas (1923). Algunos porciones de la sociedad venezolana, particularmente las clases altas y grupos emergentes, vinculados con el comercio, aspiraban contar con centros educativos adecuados para su formación, esta situación coincidió con la oferta de creación de instituciones católicas, que brindaban dos condiciones importantes: excelencia académica y, formación integral en el país. Para la época marchar al extranjero para buscar una mejor formación profesional era una práctica común. Los colegios jesuitas impregnados de una filosofía educativa que imbricaba una sólida formación humanista con una instrucción moderna abierta a la vida profesional concreta, constituían una buena oferta para las aspiraciones pedagógicas de las clases pudientes en un momento en que se producía un nuevo giro modernizador en el país.

Es así como en las principales ciudades del país, y en aquellas que podrían considerarse como las de mejores condiciones, se fundaron los colegios San Ignacio de Loyola en Caracas (1923), San José de Mérida (1927), Gonzaga de Maracaibo (1945) y Javier de Barquisimeto (1953). Luego vendrían en un concepto más amplio para la oferta social, las instituciones: Jesús Obrero de Catia, Caracas (1948), y el Loyola-Gumilla de Puerto Ordaz (1965). Algunos de estos centros educativos, surgidos como escuelas nocturnas o de enseñanza elemental o profesional para jóvenes y adultos darán origen años más tarde a los institutos tecnológicos universitarios. Concebidos como parte del apostolado social, estas instituciones "populares" representarán una alternativa de formación en educación superior de calidad dirigidos a las clases menos favorecidas económicamente como por ejemplo, el antiguo Colegio Obrero (1948) fue transformado en Instituto Universitario Jesús Obrero con sede en Catia (1973) y diseminado décadas después en: Guanarito, (2005), Barquisimeto (2006) y Petare (2008). 12

La tarea educativa, si bien distinguía dos orientaciones claras, dirigidas a élites y clases populares, forman en conjunto el sistema educativo jesuita que respondía al contexto político de cambios, generados por las relaciones de poder y la apertura de espacios de ascenso social a través de la formación educativa y profesional. Como señala el jesuita Jesús María Aguirre Sudupe: "La consolidación de la democracia a partir de los años 60 y la expansión educativa marcan una nueva etapa de entendimiento, que posibilita la acción mancomunada de gobierno e instituciones como Fe y Alegría, el Instituto Jesús Obrero y otras." 13 Esta labor se inscribía además en marcos en el que otras órdenes como los salesianos desarrollaban su tarea de combinar los ideales de la educación técnica con los del pensamiento social del cristianismo. En Mérida, los jesuitas lo llevaban adelante en la parroquia San José Obrero con la adecuación de espacios para la práctica y el estudio, áreas que recientemente entregaron a la arquidiócesis, el 18 de septiembre de 2016. 14 Un esfuerzo que se combinaba con el trabajo llevado a cabo por los salesianos en el Colegio San Luis y el Colegio Inmaculada.

Estas instituciones han pasado por los cambios que la Compañía de Jesús ha experimentado a lo largo del siglo XX y XXI, algunos cerraron sus puertas como los colegios San José en 1962¹⁵ y Javier de Barquisimeto en 1983; otros como el Gonzaga de Maracaibo, se mudó de una exclusiva urbanización a un barrio popular, cambiando el perfil de la matricula escolar. El San Ignacio de Loyola, ¹⁶ que se fundó en el corazón de Caracas en 1923, vivió el cambio de la ciudad de los techos rojos y en cierto provinciana, al de convertirse en la capital administrativa de Venezuela, así se trasladó al Municipio Chacao, y progresivamente, pasó de ser de un centro elitista a uno más "democrático," como señala Revuelta González, en términos

comparados, el caso español fue similar para los colegios venezolanos: "una Compañía más preocupada por la promoción de la igualdad y la justicia, y una amplia colaboración de los profesores seglares, han producido hoy las enormes ventajas de unos colegios menos elitistas y más democráticos." ¹⁷

De las promociones del San Ignacio de Loyola egresaron: un presidente de la República como Rafael Caldera (1931) y un Padre Superior General de la Compañía Arturo Sosa Abascal S.J. (1966). Su presencia en la vida de los caraqueños dejó una huella imborrable, sobre todo por el impacto formativo entre sus estudiantes y egresados, la presencia de sus actividades en el entorno, ha seguido presente por generaciones. ¹⁸

En 1945 se funda la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) por iniciativa del jesuita Carlos Guillermo Plaza S.J el primer venezolano ordenado jesuita en en nuestro país. Creada para profundizar en la misión educativa y la perspectiva pedagógica, partiendo del principio ignaciano de la adaptación a las realidades de la época: "Los jesuitas Carlos Guillermo Plaza y Julián Barrena, asistieron del 1 al 10 de junio de 1945 al Congreso Interamericano de Educación Católica, realizado en Bogotá. Uno de los acuerdos fue que se fundaran federaciones de escuelas, colegios y universidades católicas." Se daban lo primeros pasos hacia la articulación sistemática de los proyectos formativos.

En definitiva, lo que hizo la Compañía entre los años 40 y 50 del siglo XX, y que haría la Iglesia en el Concilio Vaticano II era volver a la religión sobre la sociedad de una forma más sensible a los problemas en un momento en el que el mundo se había divido por la Guerra Fría, e Iberoamérica se debatía entre democracia y dictadura, si se habla de "apostolado" este ya no se restringe a la predicación religiosa, sino que toma cuerpo en la comunidad y sus problemas. "(...) los jesuitas organizaron escuelas populares de enseñanza elemental o profesional, unas diurnas para niños, otras nocturnas para jóvenes o adultos de las clases populares. Estas últimas enseñanzas populares caen en el contexto de apostolado social."²⁰

Los cambios en el modelo educativo se dieron impulsados por el propio Concilio Vaticano II (1959-1965) y las Conferencias Episcopales Latinoamericanas de Río (1955), Medellín (1968) y Puebla (1979), como señala Luis Ugalde: "Muchos se escandalizaron. En el medio siglo postconciliar, los jesuitas no son acusados de reaccionarios, sino de subversivos y comunistas."²¹

La constante renovación de la Compañía de Jesús sobre el tema educativo llevó a la creación del Centro de Reflexión y Producción Educativa (CERPE),²² que a través de la investigación sobre la educación aporta

visiones sobre uno de los pilares fundamentales de la sociedad. "El CERPE es una obra fundada por la *Compañía de Jesús* para el estudio de la educación en general y, más en particular, para el apoyo en la planificación, coordinación, seguimiento y difusión de sus políticas e instituciones educativas en Venezuela." ²³

Los Colegios cumplieron su función y fueron consolidado su presencia en acciones complejas de interacción y constitución de redes sociales, con proyección global, primero a nivel nacional con la AVEC y la Asociación de Colegios Jesuitas de Venezuela (ACSI).²⁴ Y luego a nivel latinoamericano con la Federación Latinoamericana de Colegios (FLACSI) creada en 2001, nombre que recibe la red de colegios jesuitas, que articula la vinculación entre ellos y las organizaciones que en cooperación,²⁵ llevan la misión de fomentar el modelo ignaciano en las instituciones que la conforman.²⁶

3. RELACIÓN CON LA ASOCIACIÓN DE UNIVERSIDADES CONFIADAS A LA COMPANÍA DE JESÚS EN AMÉRICA LATINA (AUSJAL)

Después de la consolidación de sus colegios, vendría el paso siguiente: alcanzar la creación de las universidades. En 1953 se funda la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), la primera institución católica de educación superior privada de Venezuela, que acompaña importantes momentos de la historia contemporánea con el accionar de sus rectores. Con el primero de ellos: Carlos Guillermo Plaza S.J se vivió época de tensión en vísperas de la caída del régimen del General Marcos Pérez Jiménez²⁷ por el pronunciamiento de sus estudiantes ante los resultados del plebiscito que le daba continuidad al dictador. La efervescencia, unida a una movilización cívico militar, dio origen a la democracia moderna en el país y con ello, al surgimiento de un espíritu de comunidad electora y participante de su destino.²⁸

Posteriormente en el rectorado de Mons. Pío Bello S.J., vendría el conflicto interno del año 1972,²⁹ cuando inspirados en la renovación de estatutos de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y en general en la ola de los movimientos de liberación del 1968, un grupo de estudiantes cuestionó el funcionamiento de la UCAB y solicitaron cambios en la dirección de Cátedras y Escuelas, la crisis se resolvió en parte con la renuncia de las autoridades, asumiendo y asumió el ingeniero Guido Arnal, único laico que ha dirigido la UCAB como encargado (1972-1974) y Rector (1974-1990). Luego vendría la designación de Luis María Ugalde Olalde S.J. (1990-2010)

quien le imprimió un sello particular a su desempeño. Ugalde junto al sector empresarial y obrero sindical se opuso públicamente al rumbo político que comenzaba a tomar el país en el 2002, durante el estallido de rechazo al gobierno democráticamente electo, por entonces reformista de izquierda, y propusieron un pacto alternativo, en un momento de crisis indusida de la industria petrolera base de la economía venezolana. Como se sabe, la tensión suscitada con la burocracia de Petróleos de Venezuela (PDVSA), algunos sectores militares, empresariales y obreros terminó en un golpe de Estado de corta duración, que fracasó al retornar al poder el presidente constitucional Hugo Chávez el 13 de abril de ese año.

Desde 2010, José Virtuoso S.J., un jesuita interesado en la historia de Venezuela, se ha destacado por la búsqueda de un dialogo nacional que encamine la grave situación humanitaria y crisis económica, social y política que sufre la nación, ha intentado crear un espacio para llegar a consensos sobre todo en la búsqueda de salidas electorales.

En el presente, la UCAB ha dado muestras de sobrellevar la realidad venezolana con iniciativas de organización entre las cuales: el papel de egresados, la promoción de iniciativas de conservación del ambiente y el uso de nuevas energías y tecnologías le ha permitido mantenerse activa durante la pandemia, sin suspender actividades y proteger con becas a una parte de su alumnado ante la grave situación económica nacional.

Otro punto de atención nos traslada a otros espacios geográficos del país. En 1962, por iniciativa de la Arquidiócesis de San Cristóbal y con apoyo de la Compañía de Jesús, se creó la extensión de la Universidad Católica en el Táchira, la UCAT, independiente de Caracas desde 1982. En 1995 se fundó UCAB Guayana. Estas universidades, han crecido en su oferta de profesionalización al país, no sólo a nivel de licenciatura, sino a nivel de postgrado con una gran variedad de especializaciones, maestrías, doctorados y Programas de Estudios Avanzados (PREA).³⁰

El nacimiento de la Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL) ha conducido la conformación de una red efectiva, integrada por treinta universidades³¹ de la cual forman parte los rectores de las instituciones de educación superior de los jesuitas de Venezuela y en la que no sólo comparten experiencias sino que también, constituye una organización que promueve ideas, proyectos comunes de acuerdo con prioridades estratégicas que permiten intercambio y movilidad de estudiantes y profesores, lo que en el momento actual le da una posibilidad de internacionalización importante para su permanencia y expansión en medio de la crisis nacional del sistema educativo caracterizado sobre todo

por la deserción estudiantil y el éxodo de docentes e investigadores cuyo impacto aún está por ser estudiado.³²

4. Educación popular y compromiso social: Fe y Alegría y el Servicio Jesuita para Refugiados (SJR)

"Fe y Alegría y el Servicio Jesuita a los Refugiados son, de largo, las dos respuestas internacionales más importantes de la Compañía." Como señala Patxi Álvarez de los Mozos, frente a la existencia de retos apostólicos globales, la Compañía de Jesús estimula y fortalece iniciativas concretas que aportan respuestas sociales y humanitarias a través de instituciones que conforman redes internacionales, así tenemos, el proyecto educativo Fe y Alegría y el Servicio Jesuita para Refugiados (SJR), dos acciones que buscan dar respuesta a realidades estructurales como lo son: los movimientos migratorios y la necesidad de educación de calidad para todos, es decir, inclusiva y con posibilidades de inserción en el sistema productivo.

La institución de enseñanza Fe y Alegría originada en Venezuela ha trascendido tiempo y fronteras, al conformarse en una organización internacional, obra que se forja con la fuerza de la acción de educadores seglares como un movimiento educativo popular integral de calidad dirigido a las clases desfavorecidas y los sectores rurales.³⁵

Desde Caracas donde se crea la fundación Fe y Alegría en 1955, al concluir el rectorado en el Colegio San José de Mérida, José María Vélaz S.J., fue destinado a la atención espiritual de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Orientó la labor de catequesis de los estudiantes a las barriadas de la capital de Venezuela, específicamente al sector del 23 de Enero. El cinco de marzo de ese año durante la primera comunión de unos sesenta niños de la comunidad expresó la necesidad de hacer de aquella labor educativa un paso más delante de forma sistemática. En un pequeño local cedido por un vecino, 36 se inició aquella labor de características especiales que ha pasado exitosamente a países latinoamericanos, ³⁷ africanos ³⁸ y europeos: ³⁹ "En la actualidad proporciona educación a medio millón de niños y niñas de comunidades pobres, urbanas y rurales y educación no formal a un número mayor de adultos."40 Su proyección la convierte en una de las más importantes acciones de la Compañía de Jesús en estos cien años. 41 El padre José María Vélaz, fundador del proyecto señalaba: "Fe y Alegría con un sentido realista de lo factible, se sitúa dentro de la educación académica vigente, aprovechando sus valores positivos (...) para ofrecer todos los niveles educativos, incluyendo el superior."⁴² Así surgió en Venezuela, creció y se exportó a Latinoamérica y el mundo una institución amplia con una tarea de formación integral situada en la realidad laboral.

La enseñanza para los adultos excluidos del sistema por diferentes razones utiliza los medios de comunicación para la formación a distancia como el Instituto Radiofónico de Fe y Alegría (IRFA).⁴³ El centro no solo trata de formar dentro de los planes clásicos de enseñanza, sino de incorporar la instrucción técnica, de artes y oficios.

Con la instrucción como parte importante de las acciones que se emprenden con los desplazados, refugiados e inmigrantes, el Servicio Jesuita para Refugiados (SJR) "(...) es una organización internacional católica que ayuda a refugiados y personas que han sido desplazadas de manera forzosa. Su lema es "Acompañar, Servir y Defender." El SJR opera a niveles internacionales, nacionales y regionales. ⁴⁴ Creada por el Padre Superior General Pedro Arrupe el 14 de noviembre de 1980, depende directamente del Superior General de la Compañía. En el caso de Venezuela el SJR se crea en 2001, tiene como misión atender los puntos fronterizos donde existen personas en condición de refugiados especialmente la frontera con Colombia en los estados Zulia, Táchira y Apure.

Recientemente con el deterioro masivo de las condiciones materiales de la nación se produjo una migración de la sociedad venezolana que generó una movilidad nunca antes vista. El contexto de crisis ha sido explicado entre otros por Luis Manuel Cuevas Quintero "hoy en día el problema venezolano es de carácter internacional, afecta los flujos migratorios en muchos países que se convierten en receptores de esa migración."⁴⁵

En esta dirección, la institución jesuita se ha puesto decididamente de parte de los afectados. El Servicio Jesuita para Refugiados de cara a la situación actual, tiene un importante registro y testimonio de la realidad vivida en los últimos años en relación al éxodo masivo de la población venezolana a través de estas fronteras. El SJR está presente en más de 50 países en todo el mundo, coopera para que esos desplazados puedan reinsertarse en otros países con perspectivas de futuro, en términos valorativos, además de la preocupación social, sus informes serán de mucha utilidad a la hora de reconstruir la historia reciente de nuestro país y del mundo contemporáneo impactado por fuertes movimientos humanos. EL capítulo Venezuela de la SJR cuenta con lazos importantes con el SJR de América Latina y el Caribe, especialmente con los equipos de Ecuador y Colombia países receptores de gran parte de la migración forzada. 46

En relación con el caso venezolano, la Agencia de la ONU para los refugiados ACNUR ha señalado al respecto: "(...) las personas continúan saliendo de Venezuela para huir de la violencia, la inseguridad y las amenazas, así como la falta de alimentos, medicina y servicios esenciales. Con más de cinco millones de venezolanos que se encuentran viviendo en el exterior." La respuesta de la orden ha sido atender el reto de las movilidades humanas en contextos de crisis, con gran respetabilidad y prestigio de su labor, con sede principal en Bruselas, la SJR impulsa la atención, comprensión y reinserción de los migrantes con una perspectiva humana compleja e interescalar.

5. COMUNICACIÓN Y DIVULGACIÓN: EL CENTRO GUMILLA Y LA REVISTA *SIC*

El Centro Gumilla, fundado en 1968, es el equivalente a los núcleos de investigación y acción social de la Compañía de Jesús. Se orienta hacia el estudio de los conflictos y problemas de pobreza y exclusión social, entre otros temas de interés socio político y económico, fomentando la reflexión sobre los mismos y la formación de liderazgos. Su unidad de investigación se ha puesto al día, actualizando sus temas y dinamizando su acción constantemente, el estudio de sus resultados constituye un tema de interés para investigadores sociales.⁴⁸

La importancia de la divulgación y orientación a través de los medios de comunicación en la vida contemporánea, lleva a la fundación de la revista SIC en 1938, por el jesuita Manuel Aguirre Elorriaga (1904-1969) pilar de la doctrina social de la Iglesia Católica en Venezuela: "los primeros jesuitas habían llegado 22 años antes (...) Eran ya, para 1938, 121 jesuitas en Venezuela...¡Necesitaban un órgano de expresión y dialogo con la sociedad!" En sus editoriales y artículos realizó, desde su perspectiva, un análisis de la sociedad venezolana y el papel de la Compañía de Jesús durante sus años al frente de la publicación. Su interés en lo social, político y económico a nivel nacional e internacional, lo hace una referencia importante en la historia contemporánea de Venezuela. ⁵¹

A partir de 1969, la revista *SIC* pasa a la coordinación del Centro Gumilla, creado un año antes. Doce jesuitas y dos seglares, vinculados a la Compañía de Jesús y sus obras,⁵² la han dirigido en sus ochenta y cuatro años de reflexión sobre el acontecer en Venezuela y fuera sus fronteras.⁵³ Queda en las páginas de revista *SIC*, la memoria del testimonio de análisis y reflexión sobre la historia de la Venezuela de los siglos XX y XXI, en la cual

no sólo puede estudiarse aspectos importantes de nuestra cultura, también puede observarse y analizarse parte de la evolución de la Compañía de Jesús en nuestro país. Wilfredo González S.J., director de la revista *SIC*, hizo un amplio recorrido de sus etapas, marcando algunos hitos como el de la fundación, el cambio habido a partir del Concilio Vaticano II y los últimos años de mutación política y tecnológica.⁵⁴

Acorde con esta iniciativa se crearon revistas en espacios académicos universitarios, en el primer doctorado en Historia del país, creado en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UCAB (1983), para fortalecer las dos experiencias previas de postgrado: las maestrías en Historia de Venezuela y de las Américas se funda la revista *Montalbán* (1972). Y en su homóloga de la Universidad Católica del Táchira: *Paramillo* (1983), fundada por el historiador y jesuita José del Rey Fajardo, es una publicación interdisciplinaria que nace a principios de los ochenta, como espacio de encuentro para reafirmar la identidad creadora, investigativa y regional. Actividades que son propias de los jesuitas, una organización que se gobierna y se vive por escrito, cuyo valor de obra documentada y memoria conservada en sus archivos y bibliotecas es inmensa.

6. Jesuitas de Venezuela y la Conferencia de Provinciales de América Latina (CPAL)

Los jesuitas se han destacado por su formación, por sus aportes a la comprensión y el estudio de la historia, cultura y la sociedad venezolana contemporánea. Sería extenso enumerarlos, pero sin duda la Compañía de Jesús está presente en muchos aspectos educativos: desde los colegios elitistas, los populares, las universidades e institutos tecnológicos, la revista *SIC* conservadora, de los primeros treinta años, a la *SIC* profundamente atenta a los problemas sociales: "con un respetable elenco de colaboradores laicos cada vez con una visión menos clerical, más abierta y plural sobre el país." "55

En obras de la más variada índole que se esparcen por las comunidades y que involucran a padres y representantes como en el caso de la Organización Social Católica San Ignacio (OSCASI) del Colegio San Ignacio de Loyola en Caracas, que apoyan el proceso educativo en escuelas de bajos recursos; o la organización de antiguos alumnos de colegios y universidades, que solidariamente apoyan la labor educativa con aportes para el sostenimiento de las becas del alumnado en los colegios y la UCAB; la

participación juvenil a través del Movimiento Huellas con más de ocho mil miembros en 74 núcleos por toda Venezuela, en su mayoría vinculados a Fe y Alegría. ⁵⁶ Algunos ejemplos de esas prácticas, estas formas de conformación de sistemas sociales, culturales y económicas de manera articulada contribuyen al mantenimiento y evolución de las instituciones jesuitas en una perspectiva horizontal y concreta de la acción social.

La creación de la Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina y el Caribe (CPAL) le da a la Provincia Venezolana de la Compañía de Jesús junto a la SJR esa articulación latinoamericana e internacional que fortalece su voz y acción, creada en 1999 con la finalidad de promover la coordinación entre las provincias y regiones latinoamericanas. Señala Arturo Sosa Abascal S.J. "El arranque de la CPAL fue una apuesta por la articulación (...) Nuestro esfuerzo tenía que romper con una larguísima tradición de América latina norte y cono sur caminando separados. Pero nos pusimos a ello y empezaron a salir proyectos comunes." 57

Queda claro entonces una orientación interescalar que hunde sus raíces más profundas en el pensamiento de san Ignacio del "vayan e incendien" "Ite, inflammate omnia" (Id, incendiad todas las cosas) que es una metáfora del vayan y difundan el evangelio y junto a él, el conocimiento. Hoy esa tarea diseminada por todo el mundo tiene en los jesuitas destacados en Venezuela un trabajo de profundización y extensión, ambas direcciones con resultados observables y medibles en perspectiva histórica.

7. Conclusiones

La Compañía de Jesús desde su retorno a Venezuela en 1916, ha desarrollado tareas importantes en la reinstitucionalización de la Iglesia Católica en el país y, en la expansión de un ideal de comunidad no restringido solo a la orden sino ampliado en capas diversas de la sociedad. En ciento cinco años, las huellas de su quehacer está presente en diferentes aspectos de la vida nacional: junto a la formación de los sacerdotes venezolanos, en sus colegios y universidades se ha dado la educación y profesionalización de una élite política, económica y empresarial con impactos muy importantes en la nación venezolana, pero también, su orientación hacia sectores menos pudientes se ha traducido en una base popular productiva y estimulada por la concepción amplia de educación a través de las condiciones de desarrollo de capacidades generadas en el Instituto Técnico Jesús Obrero y el sistema escolar Fe y Alegría, porque: "la educación es concebida como eje del cam-

bio cultural y medio por el cual las nuevas generaciones pueden alcanzar nuevas oportunidades."⁵⁸

Fe y Alegría esa institución nacida de la preocupación del padre Vélaz en 1955 está constituida como sistema nacional en Venezuela y los países latinoamericanos, y como federación internacional a nivel mundial, con alta credibilidad y participación en foros internacionales sobre educación y derechos humanos.

Por su parte, el Centro Gumilla y CERPE recogen aspectos fundamentales de la sociedad, la educación y la cultura venezolana contemporánea transformando su producción en un importante registro tanto para observar momentos de la vida de Venezuela como para revisar la formación de un pensamiento crítico de amplitud y sensible a los problemas de todo el sistema social.⁵⁹

Pero uno de los aspectos de mayor significación es hacer partícipe a la Provincia Venezolana de la Compañía de Jesús de las instituciones de articulación latinoamericana como la CPAL y AUSJAL, que como la AVEC, y la SJR enlazan al interior de América latina con el mundo. La interescalaridad de las operaciones de la orden le permiten inscribir los lugares, la dimensión social de lo concreto en el giro de una globalización con rostro humano que hace frente a la que transforma la vida humana en simple teatralidad desprovista de los ideales de responsabilidad para todos los componentes de la sociedad. Un ideal que en el caso de los jesuitas funda espacios de solidaridad.

Su extensa comunidad integrada por académicos, pensadores, investigadores y egresados, ha aportado enfoques, análisis y estudios que hacen que los miembros de la Compañía de Jesús en la Venezuela contemporánea sean una referencia obligada para la comprensión de nuestra historia y muy posiblemente de las soluciones que desde la realidad compleja puede asumir como experiencia viva⁶⁰ y en transformación.⁶¹

Como se observa en la línea de los tiempos de la acción de la orden religiosa en Venezuela, está ya no es solo pasado, no se reduce la historia de la primera etapa cuya tarea en colegios de élite y en zonas asignadas a misiones nos habla de una educación restringida y de un esfuerzo por internarse en las fronteras del imperio español en la Orinoquia durante el siglo XVIII cuyos estudios no cesan de abrir campos de comprensión del periodo colonial dada la densidad de sus historias como lo han hecho ver José Del Rey Fajardo, Manuel Donís, Edda Samudio y Luis Manuel Cuevas Quintero, entre otros, sino que, en su restauración en la segunda década del siglo XX y de allí en adelante, su historia es también parte de la modernización de la

nación. Su influencia y sus trabajos no han cesado multiplicando los campos de acción y de generación de condiciones para el desarrollo humano. De ella se puede decir, siguiendo a Michel de Certeau⁶² también un gran jesuita de proyección mundial en el campo de la historia, que ha producido y escrito un país en los bordes, trabajando ya no sobre un cuerpo virgen de América, sino recuperando y produciendo nuevos regímenes de escritura centrado en esa totalidad compleja que somos, sus tareas están de frente con el país, en vanguardia crítica y constructiva. Mientras gran parte de las instituciones se desmoronan, el reto de los jesuitas es permanecer y construir.

El pasado práctico y el presente de los jesuitas se unen, tenía razón Hayden White,⁶³ la historia también sirve para dar sentido a nuestras vivencias del tiempo presente, todo esto tiene razón en la red que vamos tejiendo en torno al bien común. Narrarla, explicarla es tarea que hace confluir esos capítulos.

Finalizo con una cita de Arturo Sosa Abascal S.J. que me parece fundamental en este momento, cuando el discernimiento continuo sobre las obras de la Compañía de Jesús mantiene su vigencia constante:⁶⁴ "Las redes son especialmente importantes (...) donde los recursos son escasos. Es un privilegio ver como la pertenencia a una red hace posible fortalecer instituciones que se han hecho vulnerables (...) esa red les da una fortaleza que no pueden tener por si solas."

Notas

- 1 Profesora Titular Universidad de Los Andes (ULA). Mérida-Venezuela. Centro de Estudios Históricos "Carlos Emilio Muñoz Oraá." Doctora en Historia. Magíster en Historia de Venezuela. Licenciada en Educación y en Historia. Coordinadora Grupo de Estudios Históricos Sudamericanos (GEHS-ULA) Miembro de la Sociedad Internacional de Estudios Jesuitas (Paris, Francia). Google académico: https://scholar.google.com/citations?user=unepqZ8AAAAJ &hl=es
- 2 Universidad Católica Andrés Bello. Doctorado en Historia, bajo la tutoría de Arturo Sosa Abascal S.J., Superior General de la Compañía de Jesús; Postdoctorado en Gerencia para el Desarrollo Humano, Universidad de Los Andes (2014) y Estancia Postdoctoral Universidad de Salamanca, Dra. Izaskun Álvarez Cuartero (Coordinadora GIR), Fundación Carolina, mayo-julio 2020.
- 3 Archivo de la Provincia Venezolana de la Compañía de Jesús. Curía Venezolana (APVSJ) 4-1-5. Sección: Los Jesuitas en Venezuela. "Seminarium Interdiocesanu", p.1.

- 4 "Entrevista con el nuevo Padre General de la Compañía de Jesus. De Caracas a Roma: La historia de Arturo Sosa" en: *Manresa, Revista de espiritualidad ignaciana*, 350 (Salamanca, enero-marzo de 2017), p.68.
- 5 Carmen H. Carrasquel J: "El retorno de los jesuitas a Venezuela y los instrumentos de una misión apostólica (1916-1940)" en: *Montalbán*, 33 (Caracas, 2000), pp. 107-208.
- 6 Serenella Cherini-Ramirez: "Significados de la arquitectura jesuítica en Mérida, Venezuela: la casa de Ejercicios Espirituales San Javier del Valle Grande" Disponible en: https://produccioncientificaluz.org/index.php/portafolio/article/view/12842 (Consultado: 10/07/2021, 10 am)
- Jesuitas de Venezuela. (Sitio web). Disponible en: https://www.jesuitasvenezuela.com/mas-de-cien-anos-aportando-al-pais/ (Consultado: 10/07/2021, 11:30 am)
- 8 Ídem.
- 9 José Álvarez B: *El Seminario Santa Rosa de Lima durante el periodo jesuita* (1916-1954). Caracas, Seminario Interdiocesano, 1996. (Trabajo presentado como requisito parcial para optar al Título de Licenciado en Teología, Inédito)
- 10 Jesuitas de Venezuela. (Sitio web). Disponible en: https://www.jesuitasvenezuela.com/ (Consultado: 11/07/2021, 10 pm.)
- 11 Ídem
- 12 Jesuitas de Venezuela. (Sitio web). Disponible en: https://www.jesuitasvenezuela.com/instituto-tecnico-jesus-obrero/ (Consultado: 10/07/2021, 12: 00 am)
- 13 Jesús María Aguirre S.J: "Los ecos del mito jesuita en Venezuela" Disponible en: http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/Escuela_com_social/Recursos%20Escuelas/Articulos%20profesores/Padre%20Aguirre%20SIC%20nov.pdf (Consultado: 28/06/2021, 4:00 pm)
- 14 Baltazar Porras Cardozo: "Los jesuitas entregan la parroquia de Mérida" Disponible en: https://www.revistasic.gumilla.org/2016/los-jesuitas-entregan-la-parroquia-de-merida/ (Consultado: 28/12/2021, 6:00 pm)
- 15 Carmen H. Carrasquel J: *El Colegio San José, los jesuitas en Mérida*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1998. p. 28.
- 16 Carmen H. Carrasquel J: El Colegio San Ignacio de Loyola de Caracas (1923-1998). Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2004. (Memoria de Grado para optar al Título de Doctora en Historia, Inédito)
- 17 Manuel Revuelta González S.J: Los Colegios jesuitas y su tradición educativa (1868-1906). Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 1998. p. 25.
- 18 Jacobo Dib Espejo: "Mi Colegio San Ignacio" en: El Nacional. Caracas, 25 de junio, 2019. Disponible en: https://www.elnacional.com/opinion/mi-colegio-san-ignacio/ (Consultado: 22/01/2022, 11 am)
- 19 Carmen H. Carrasquel J: El Colegio San Ignacio de Loyola de Caracas (1923-1998) ...
- 20 Manuel Revuelta González S.J: Los Colegios jesuitas y su tradición educativa (1868-1906) ... p.14.

21 Luis Ugalde S.J: "Memoria y horizonte. Jesuitas en el siglo XX" en: SIC, 780 (Caracas, diciembre de 2015), p. 453. Disponible en: http://www.cerpe.org.ve/tl-files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asambleas%202016/Jesuitas%20Siglo%20XX-Dossier%20SIC-780%20diciembre.pdf (Consultado: 20/01/2022, 9:00 pm)

La Compañía de Jesús en Venezuela, ciento cinco años (1916-2021)... Carmen H. Carrasquel Jerez, pp. 115-137.

- 22 Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE) de la Compañía de Jesús en Venezuela (Sitio web). http://www.cerpe.org.ve/index.php (Consultado: 12/04/2021, 3:00 pm).
- 23 Ídem.
- 24 "La Asociación de Colegios Jesuitas de Venezuela (ACSI) está conformada por los colegios: San Ignacio (Caracas), Loyola-Gumilla (Puerto Ordaz), Gonzaga (Maracaibo) y el Instituto Técnico Jesús Obrero con su escuela y liceo (Caracas). La ACSI busca fortalecer los objetivos de la labor educativa de los colegios promovidos por la Compañía de Jesús en el país, a través de la unificación de propósitos, la coordinación de medios, así como el desarrollo de proyectos y acciones comunes enmarcados en las orientaciones contenidas en los documentos corporativos de la educación jesuita, las prioridades apostólicas de la Provincia y la normativa legal venezolana." Disponible en: https://www.flacsi.net/catalogo-de-redes/acsi-vzla/ (Consultado: 18/06/2021, 4:00 pm)
- 25 Reunión de Rectores (2 veces al año: nov y jun), Reunión de Equipos Directivos (2 veces al año: nov y jun), Reunión de Coordinadores de Pastoral (2 veces al año: dic y mar), Reunión de Coordinadores de Pedagogía (2 veces al año: dic y mar). *Ídem*.
- 26 "La Federación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús–FLACSI, es una red educativa regional perteneciente a la Conferencia de Provinciales de Jesuitas de América Latina– CPAL y que hace parte Comisión Internacional para el Apostolado de la Educación Jesuita (ICAJE). Para 2019, FLACSI articula el trabajo de 12 redes Provinciales de Educación, una región (Puerto Rico) y de 91 Colegios, para promover, desde una identidad compartida, acuerdos sobre políticas, estrategias y acciones al servicio de la transformación educativa y social de los países latinoamericanos." Disponible en: https://www.flacsi.net/ (Consultado: 12/04/2021, 4:30 pm)
- 27 Áureo Yépez Castillo: *La Universidad Católica Andrés Bello en el marco histórico-educativo de los jesuitas en Venezuela*. Caracas, UCAB, 1994.
- 28 Carmen H. Carrasquel J: "Los jesuitas y sus huellas: 100 años del retorno de la Compañía de Jesús a Venezuela (1916-2016)" en: Tomás Straka M (Coordinador-Editor) *Cien años con Venezuela. La labor venezolana de la Compañía de Jesús (1916-2016)*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2017. p. 33.
- 29 Guillermo Boza y Antonio Juan Sosa: *U.C.A.B: La crisis de octubre, un estudio de sociología del conflicto.* Valencia (Venezuela), Vadel Hermanos, 1974.

- 30 Universidad Católica Andrés Bello. (Sitio web). Disponible en: https://postgrado.ucab.edu.ve/informacion-institucional/oferta-academica/ (Consultado: 13/04/2021, 10 am)
- 31 Asociación de Universidades confiadas a la Compañía de Jesus en América Latina (AUSJAL) (Sitio web). Disponible en: https://www.ausjal.org/ (Consultado: 13/04/2021, 3:00 pm)
- 32 Antonio Pérez Esclarín: "100 años de los jesuitas en Venezuela" Disponible en: https://antonioperezesclarin.com/?s=https%3A%2F%2Fantonioperezesclarin.com%2F2016%2F02%2F19%2F100-anos-de-los-jesuitas-en-venezuela%2F (Consultado: 15/04/16, 5:00, pm)
- 33 Patxi Álvarez de los Mozos: "Una llamada a renovar nuestro gobierno" en: *Manresa. Revista de Espiritualidad ignaciana*, 350 (Salamanca, enero-marzo de 2017), p. 57.
- 34 Ídem.
- 35 Fe y Alegría. (Sitio web). Disponible en: https://www.feyalegria.org/images (Consulta: 16/04/16, 4:30 pm)
- 36 Fe y Alegría. (Sitio web). Disponible en: https://www.feyalegria.org/venezuela/fe-y-alegria-nacio-en-la-pobreza-y-crecio-por-la-solidaridad-de-la-gente/ (Consultado: 17/04/2021, 11:00 am)
- 37 Ecuador (1964), Bolivia (1966), El Salvador (1968), Colombia (1971), Nicaragua (1974), Panamá (1975), Guatemala (1976), Perú (1976), Brasil (1980), República Dominicana (1991), Paraguay (1992), Argentina (1996), Honduras (2000), Chile (2005), Haití (2006) y Uruguay (2004).
- 38 Chad (2007), Madagascar (2013).
- 39 España (1985), Italia (2001).
- 40 Patxi Álvarez de los Mozos: "Una llamada a renovar nuestro gobierno" ... p. 56.
- 41 Alfredo Bastos: Fe y Alegría en el pensamiento del padre José María Vélaz, S.J. Caracas, S/E, 1981. Disponible en: https://d3pugrm67vf9n7.cloudfront.net/wp-content/uploads/sites/17/2020/10/26111317/En-el-pensamiento-de-P.Jose-Maria-Velaz.pdf (Consultado: 17/04/2021, 12:30 pm)
- 42 Fe y Alegría. (Sitio web). Disponible en: http://www.feyalegria.org.gt/files/identidad/En%20el%20pensamiento%20de%20P.Jose%20Maria%20Velaz.pdf (Consultado: 17/04/2021, 12:45 pm)
- 43 El IRFA en Venezuela define su misión: "somos una red educativa y de comunicación, perteneciente al movimiento de educación popular integral y de promoción social Fe y Alegría, que mediante la generación de propuestas educativas y comunicativas, pertinentes y de calidad, se dirige a la población excluida para promover la construcción de ciudadanía y la lucha por la igualdad, la equidad y la inclusión social; en la búsqueda colectiva de un desarrollo humano integral, sustentable y justo para todos." Disponible en: http://induccionirfaccs.blogspot.com/p/material-irfa.html. (Fecha de Consulta: 10/04/16, 4:00 pm)

- 44 "El SJR está presente en los lugares donde exista población desplazada por emergencias o guerras. Nuestras actividades se basan principalmente en las siguientes estrategias: 1.- Presencia en las fronteras con Colombia. 2.- Acompañamiento para la creación de espacios justos y seguros para el desarrollo y capacidades de las mujeres refugiadas y receptoras. 3.- Atención humanitaria y restitución de derechos de población desplazada y refugiada en la frontera colombo-venezolana. 4.- Desarrollo de procesos de prevención y transformación de dinámicas violentas en las comunidades del Alto Apure, Táchira y Zulia donde convergen personas en situación de refugio y comunidad de acogida promoviendo discusiones, propuestas y desarrollo de formas de organización y respuesta ante eventualidades futuras, facilitando además los procesos de integración local (...)"Disponible en: https://www.jesuitasvenezuela.com/servicio-jesuita-a-refugiados-sir/ (Consultado 14/04/2021, 5:00 pm)
- 45 Luis Manuel Cuevas Quintero: "Las prácticas políticas y espaciales de una democracia en crisis" *Ponencia presentada en Coloquio: Las derivas de la democracia.* Universidad del Claustro de Sor Juana, 5 de abril de 2018, Ciudad de México, México.
- 46 Encuentro Regional del Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y el Caribe sobre medios de vida. 25 de agosto de 2017. Disponible en: https://jesuitas.lat/noticias/15-nivel-2/3506-encuentro-regional-del-servicio-jesuita-a-refugiados-latinoamerica-y-el-caribe-sobre-medios-de-vida. (Consultado: 1/04/2021, 6:00 pm)
- 47 UNHCR-ACNUR. Situación de Venezuela. Disponible en: https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html#:~:text=Las%20personas%20contin%C3%BAan%20saliendo%20de,alimentos%2C%20medicinas%20y%20servicios%20esenciales. (Consultado: 01/07/2021: 6:00 pm)
- 48 "La unidad de investigación del *Centro Gumilla* incluye el trabajo del *Observatorio de Participación y Convivencia Social* y la producción de informes sobre cooperativas, consejos comunales, violencia e inclusión juvenil, valoraciones de la democracia y coyuntura latinoamericana." Disponible en: https://gumilla.org/. (Consultado: 18/04/16, 7:00 pm)
- 49 "Manuel Aguirre Elorriaga: nació en Maruri, Vizcaya, el 15 de junio 1904. Maestrillo, ingresó en la Compañía de Jesús en 1917, dio los últimos votos en 1937, ingresó al Colegio en 1926, cuando tenía 22 años. Licenciado en Teología. Doctor en Historia. Se desempeñó como Profesor. (1926-1929), Profesor de Historia eclesiástica en el Seminario Interdiocesano. Miembro de la Academia Nacional de la Historia. Fundador de la revista SIC en 1938. Murió en Caracas, 28 de febrero de 1969" en: Carmen H. Carrasquel J: "Los jesuitas y sus huellas: 100 años del retorno de la Compañía de Jesús a Venezuela (1916-2016)" ... p. 37.
- 50 Revista *SIC.* (Sitio web). Disponible en: https://revistasic.org/historia/ (Consultado: 22/04/2021, 10:00 am)

- 51 *Ídem*.
- 52 Directores de SIC: Manuel Aguirre Elorriaga (1938-1947); Pedro Pablo Barnola (1948-1954); Manuel Aguirre Elorriaga (1954-1969); Alberto Micheo (1969-1970); Fernando Martínez Galdeano (1970-1976); Luis Ugalde (1976-1979); Arturo Sosa Abascal (1979-1996); Mercedes Pulido de Briceño (1996-2002); Jesús María Aguirre (2003-2006); Arturo Peraza (2007-2010); Wilfredo González (2010-2014); Alfredo Infante (1914-2020); y Juan Salvador Pérez (2020).
- 53 Disponible en: http://www.el-nacional.com/autores/demetrio-boersner/ (Consultado: 15/04/16, 6:00 pm). Disponible en: http://www.revistasic.gumilla.org/2013/libro-homenaje-a-demetrio-boernser/#sthash.6FxLdxha.dpuf (Consultado: 15/04/16, 6:30 pm) *América Latina: identidad e integración. Libro homenaje a Demetrio Boersner*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, Konrad Adenauer Stiftung, 2013.
- 54 *Ídem*.
- 55 Jesús María Aguirre: "Los ecos del mito jesuita en Venezuela" Disponible en: http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/Escuela_com_social/Recursos%20Escuelas/Articulos%20profesores/Padre%20Aguirre%20SIC%20nov.pdf (Consultado: 09/02/2022: 7:30 pm)
- 56 Huellas. (Sitio web). Disponible en: https://huellas.org.ve/nuestro-impacto/ (Consultado: 08/02/2022, 7: 44 pm.)
- 57 Conferencia de Provinciales de América Latina y el Caribe (CPAL). (Sitio web). Disponible en: https://jesuitas.lat/somos/somos-la-cpal (Consultado: 08/02/2022, 7:50 pm)
- 58 Patxi Álvarez de los Mozos: "Una llamada a renovar nuestro gobierno" ... pp. 53-63.
- 59 CERPE: "Asociación Civil sin fines de lucro, dedicado al estudio, investigación y apoyo de la educación venezolana. Está enmarcado dentro del contexto latinoamericano e inspirado en el Paradigma Ignaciano y forma parte de las Obras Educativas de la Compañía de Jesús en Venezuela. Nuestra misión es respaldar, apoyar y motivar los procesos de investigación y acción en el campo de la educación a fin de contribuir en la transformación integral del país con miras a la construcción de una sociedad más justa, asumiendo como prioridad el desarrollo de las políticas que se plantee el área educativa de la Compañía de Jesús de la Provincia de Venezuela." Disponible en: http://www.cerpe.org.ve/index.php (Consultado: el 23/07/2016, 6:00 pm).

Publicaciones de CERPE: Serie: "La Educación en Venezuela" "Esta serie aborda en forma sistemática aspectos fundamentales de la actividad educativa venezolana, a saber: sistema educativo, organización y características de la educación básica, sus áreas: matemática, lengua, y sociales, la educación técnica, el ciclo diversificado industrial, los colegios e institutos universitarios de tecnología, la educación en los partidos políticos (AD y COPEI), y una síntesis

del estudio del docente en Venezuela: pasado, presente y futuro." Disponible en: http://www.cerpe.org.ve/index.php (Consultado: 23/07/2016, 4:00 pm).

La Compañía de Jesús en Venezuela, ciento cinco años (1916-2021)... Carmen H. Carrasquel Jerez. pp. 115-137.

- 60 "Educación Jesuita: una tradición viva" Disponible en: https://jesuitas.lat/noticias/16-nivel-3/6596-educacion-jesuita-una-tradicion-viva (Consultado: 16/07/2021, 3:30 pm)
- 61 Antonio Spadaro: "Siete pilares de la educción según J.M. Bergoglio" (19 de mayo de 2021) Disponible en: https://www.laciviltacattolica.es/2021/05/19/siete-pilares-de-la-educacion-segun-j-m-bergoglio/ (Consultado: 16/07/2021, 4:00 pm)
- 62 Michel De Certeau: *La escritura de la historia*. México. D.F: Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 1999. pp. 3-41.
- 63 Hayden White: *The Practical Past.* Evanston. Illinois, Northwestern University Press, 2014. pp. 10-43.
- 64 "Colegios Jesuitas: Una tradición viva en el siglo 21- Un ejercicio continuo de Discernimiento." Disponible en: https://www.educatemagis.org/es/documents/colegios-jesuitas-una-tradicion-viva-en-el-siglo-21-un-ejercicio-continuo-de-discernimiento/ (Consultado: 16/07/2021, 5:00 pm)
- 65 "Entrevista con el nuevo P. General: De Caracas a Roma: La historia de Arturo Sosa" ... p. 73.

FUENTES

Bibliográficas

Libros

- Boza, Guillermo y Antonio Juan Sosa: *U.C.A.B.: La crisis de octubre, un estudio de sociología del conflicto.* Valencia (Venezuela), Vadel Hermanos, 1974.
- Carrasquel J., Carmen H: *El Colegio San José, los jesuitas en Mérida.* Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1998.
- De Certeau, Michel: *La escritura de la historia*. México, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, 1999.
- Del Rey Fajardo, José: *La biografia de un exilio (1767-1916) Los jesuitas en Venezuela, siglo y medio de ausencia.* Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2013.
- Fe y Alegría en el pensamiento del padre José María Vélaz, S.J. Síntesis actualización y complemento del folleto del Dr. Alfredo Bastos: Fe y Alegría en el pensamiento del padre José María Vélaz, S.J. Caracas, S/E, 1981.
- Revuelta González, Manuel S.J: *Los Colegios jesuitas y su tradición educativa (1868-1906)*. Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, 1998.
- Straka M. Tomás (Coordinador-Editor) *Cien años con Venezuela. La labor venezolana de la Compañía de Jesús (1916-2016)*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2017.

- Yépez Castillo, Áureo: *La Universidad Católica Andrés Bello en el marco histórico-educativo de los jesuitas en Venezuela.* Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1994.
- White, Hayden: *The Practical Past.* Evanston. Illinois, Northwestern University Press, 2014.

Capítulos de Libros

Carrasquel J, Carmen H. "Los jesuitas y sus huellas: 100 años del retorno de la Compañía de Jesús a Venezuela (1916-2016)" en: Tomás Straka M. (Coordinador-Editor) *Cien años con Venezuela. La labor venezolana de la Compañía de Jesús (1916-2016)*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2017.

Inéditos

- Álvarez B., José: *El Seminario Santa Rosa de Lima durante el periodo jesuita (1916-1954)*. Caracas, Seminario Interdiocesano, 1996. (Trabajo presentado como requisito parcial para optar al título de Licenciado en Teología, Inédito)
- Carrasquel J., Carmen H. *El Colegio San Ignacio de Loyola de Caracas (1923-1998).* Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1998. (Trabajo presentado para optar al título de doctora en Historia, Inédito).

Hemerográficas

Artículos en revistas y boletines

- "Entrevista con el nuevo P. General: De Caracas a Roma: La historia de Arturo Sosa" en: *Manresa, Revista de Espiritualidad Ignaciana*, Vol. 89, 350, (Madrid, enero-marzo de 2017), pp. 65-76.
- Carrasquel J., Carmen H: "El retorno de los jesuitas a Venezuela y los instrumentos de una misión apostólica (1916-1940)" en: *Montalbán*, 33 (Caracas, 2000), pp. 107-208.
- "Editorial. 75 años de la Compañía de Jesús en Venezuela" en: *Revista Jesuitas de Venezuela*, año 7, 13-14. (Caracas, noviembre, 1989), p. 3.
- Álvarez de los Mozos, Patxi: "Una llamada a renovar nuestro gobierno" en: *Manresa, Revista de Espiritualidad Ignaciana*, Vol. 89. 350, (Madrid, enero-marzo de 2017), pp. 53-63.

Electrónicas

Libro en línea

Bastos, Alfredo: Fe y Alegría en el pensamiento del padre José María Vélaz, S.J. Caracas, S/E, 1981, Disponible en: https://d3pugrm67vf9n7.cloudfront.net/wp-content/uploads/sites/17/2020/10/26111317/En-el-pensamiento-de-P. Jose-Maria-Velaz.pdf (Consultado: 17/04/2021, 12:30 pm)

•

Artículo de revista y boletines en línea

Aguirre, Jesús María S.J.: "Los ecos del mito jesuita en Venezuela" Disponible en: http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/Escuela_com_social/Recursos%20Escuelas/Articulos%20profesores/Padre%20Aguirre%20SIC%20nov.pdf (Consultado: 28/06/2021, 4:00 pm)

La Compañía de Jesús en Venezuela, ciento cinco años (1916-2021)... Carmen H. Carrasquel Jerez, pp. 115-137.

- Cherini-Ramirez, Serenella: "Significados de la arquitectura jesuítica en Mérida, Venezuela: la casa de Ejercicios Espirituales San Javier del Valle Grande" en: https://produccioncientificaluz.org/index.php/portafolio/article/view/12842 (Consultado: Consultado: 28/06/2021, 4:00 pm)
- Fe y Alegría: "Nuestra Historia" Disponible en: https://www.feyalegria.org/venezuela/nuestra-historia/ (Consulta: 16/04/16, 4:30 pm)
- Pérez Esclarín, Antonio: "100 años de los jesuitas en Venezuela" Disponible en: https://antonioperezesclarin.com/2016/02/19/100-anos-de-los-jesuitas-en-venezuela/ (Consultado: 15/04/16, 5:00, pm)
- Spadaro, Antonio: "Siete pilares de la educción según J.M. Bergoglio" Disponible en: https://www.laciviltacattolica.es/2021/05/19/siete-pilares-de-la-educacion-segun-j-m-bergoglio/ (Consultado: 16/07/2021, 4:00 pm)
- Ugalde, Luis S.J.: "Memoria y horizonte. Jesuitas en el siglo XX" en: *Revista SIC*, 780 (Caracas, diciembre 2015), p. 453. Disponible en: http://www.cerpe.org.ve/tl-files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Jesuitas%20Siglo%20XX-Dossier%20SIC-780%20diciembre.pdf (Consultado: 20/01/2022, 9:00 pm)

Artículo de periódicos en línea

Dib Espejo, Jacobo: "Mi Colegio San Ignacio" en: *El Nacional*. Caracas, 25 de junio, 2019. Disponible en: https://www.elnacional.com/opinion/mi-colegio-san-ignacio/ (Consultado: 22/01/2022, 11 am)

Otras

Ponencias

- Carrasquel Jerez, Carmen H: "La Compañía de Jesús en Venezuela 100 Años (1916-2021): Educación, Cultura y Sociedad" *Conferencia en la Universidad de Salamanca, Facultad de Geografia e Historia.* Salamanca, 22 de julio de 2021.
- Cuevas Quintero, Luis Manuel: "Las prácticas políticas y espaciales de una democracia en crisis" *Coloquio: Las derivas de la democracia.* CDMX, México, Universidad del Claustro de Sor Juana, 5 de abril de 2018.



Colegios de la Compañía de Jesús en la Venezuela del siglo XX como lugares de patrimonio e identidad

Serenella Cherini-Ramírez¹

Universidad de Los Andes Mérida-Venezuela serenellacherini@gmail.com

RESUMEN

La extraordinaria labor educativa impulsada por la Compañía de Jesús en Venezuela ha estado complementada por una arquitectura ligada a la identidad del lugar. Un análisis histórico-arquitectónico de dos de sus colegios erigidos en 1941 y 1968 los muestra como una importante fuente de referencia urbana y arquitectónica, cuya capacidad de adaptación contextual los hacen crecer en armonía con sus urbes de asiento, logrando construir identidades en un mundo marcado por la globalización.

Palabras clave: Colegios, Jesuitas en Venezuela, arquitectura, identidad.

Places of Heritage and Identity: The Schools of the Society of Jesus in Twentieth-Century Venezuela

ABSTRACT

The extraordinary educational work promoted by the Society of Jesus in Venezuela has been complemented by an architecture linked to place identity. A historical-architectural analysis of two of its schools erected in 1941 and 1968 shows them as an important source of urban and architectural reference, whose capacity for contextual adaptation makes them grow in harmony with their seat cities, managing to build identities in a marked world by globalization.

Key words: School, Jesuits in Venezuela, architecture, identity.

Este artículo fue terminado en marzo de 2022, entregado para su evaluación en abril y aprobado para su publicación en mayo del mismo año.

1. Introducción

En su discurso del 75º Aniversario del Colegio San Ignacio en Caracas, Lel P. Peter-Hans Kolvenbach S.J., entonces General de la Compañía de Jesús, decía que

(...) seguir en el terreno de la educación, no significa que las instituciones educativas jesuíticas tengan que continuar siendo como fueron en tiempos pasados. No es el cambio por el cambio lo que se pretende. Se trata de ver la manera de servir más y mejor, adaptándose a las circunstancias de tiempos y momentos, según un principio muy ignaciano (...)²

Tras casi centuria y media de ausencia forzada,3 los jesuitas regresaron a Venezuela para permanecer, para "sembrarse." 4 Con apenas siete años de iniciada su segunda etapa, volvieron a entregarse a la educación de la sociedad civil venezolana bajo valores que apuntan a la excelencia, la justicia, el servicio, el discernimiento, la colaboración y la reconciliación, ayudando a transformar su cultura. Ya para entonces "[l]os miembros de la Orden contaban con la fama de ser buenos preceptores, respaldada por la extensa labor educativa que había desarrollado desde sus orígenes y en distintas partes del mundo."5 En Venezuela, su misión de "forjar futuro a través de la educación" ha estado respaldada por iniciativas a distintos niveles que incluyen colegios, escuelas populares, universidades, cursillos y la constitución del Centro Gumilla, entre otras. Cada uno de estos proyectos ha comprendido enfoques educativos concretos para destinatarios con características sociales e individuales particulares, que merecen ser analizados a profundidad por haber generado cambios "en el imaginario de las élites y progresivamente de los ciudadanos (...)"6

Con el fin de ayudar a compensar el gran vacío que existía en el país en las ramas de la educación primaria y secundaria⁷ —sobre todo de contenido cristiano— la Compañía de Jesús estableció a lo largo del siglo XX un conjunto de centros educativos en medio de toda clase de adversidades. Visto aquí en perspectiva cronológica, podría decirse que la fundación de esos centros respondió a dos estrategias que en principio consideraron tanto el nivel económico de sus destinatarios como su área de influencia. Así, estos planteles podrían dividirse en:

1) Un primer grupo, que abarcó los tradicionales colegios⁸ para estudiantes internos y externos que gozaron de gran prestigio y reputación, destinados a la formación de niños y adolescentes de familias pertenecientes

a la naciente clase media y cuva influencia se irradió a nivel local y nacional. Al inicio los jesuitas se plantearon transformar la realidad del país mediante "un proceso descendente desde las élites económicas, culturales y sociales."9 Bajo la atrofiante dictadura del General Juan Vicente Gómez (1857-1935) se hallaba una Iglesia debilitada, una élite económica y cultural con ideas liberales y positivistas, una naciente industria petrolera y notables enfrentamientos entre la Iglesia, el Estado, la ciencia y la fe. Familias tradicionales manifestaron su deseo de una educación religiosa y de calidad que "sirviera para educar cristianos practicantes, que supieran defender su fe y aceptaran sin cuestionamientos el magisterio de la Iglesia."10 Consecuentemente, la Compañía de Jesús fundó sus dos primeros centros educativos católicos en sectores urbanos de larga tradición: el Colegio San Ignacio en Caracas (1923) —matriz para su expansión educativa creativa y diversificada, 11 que pronto arribará a sus cien años— y el Colegio San José en Mérida (1927-1962). Posteriormente en épocas no menos conflictivas desde el punto de vista social, cultural y político, 12 nació el Colegio Gonzaga en Maracaibo (1945), el Colegio Javier en Barquisimeto (1953-1983) y el Colegio Loyola-Gumilla en Ciudad Guayana (1965).

2) Un segundo grupo, que abarca alternativas educativas de tipo popular destinadas a la formación de niños y adolescentes de familias de bajos recursos, y cuya influencia se irradió a nivel nacional e internacional. A un par de décadas de haberse establecido en el país, los jesuitas advirtieron que su primera estrategia era insuficiente, replanteando su mirada hacia "una educación masiva y de calidad para los pobres (...) [y] una educación práctica, técnica, dirigida sobre todo a los hijos de los trabajadores (...)"13 Así, rompiendo con los moldes tradicionales propiciaron una "(...) transformación [que] debía ser impulsada también y especialmente por aquellos que sufren situaciones de exclusión."14 Fue en plena dictadura Perezjimenista cuando la Compañía de Jesús se adentró en sectores populares "donde termina el asfalto" a través de experiencias como la escuelita establecida en Los Flores de Catia (1948) -que a partir de 1973 dio paso al Instituto Técnico Jesús Obrero- y que fungió de foco de inspiración para el complejo de Escuelas Fe y Alegría iniciado en 1955 por el P. José María Vélaz S.J. Estas últimas, emplazadas principalmente en áreas periféricas, se han enfocado en el "trabajo humanizador productivo" 15 y con el tiempo han crecido hasta alcanzar ciento setenta y seis en territorio nacional. 16 Los jesuitas también estuvieron a cargo del Instituto Educativo Tamare en el estado Zulia (1959-64).

La labor en educación primaria y secundaria emprendida por la Compañía de Jesús en la Venezuela del siglo XX ha recibido atención en las obras de Luis Ugalde S.J.¹⁷ de Oscar Buroz S.J¹⁸ y de Joseba Lazcano S.J.¹⁹ Estas se complementan con las historias de algunos de los planteles educativos mencionados que han comenzado a ser esbozadas, y que destacan no solo el alto nivel de exigencia y disciplina, el fiel acompañamiento individualizado y la constante formación de valores propios de esta orden religiosa, sino también evidenciando las múltiples dificultades enfrentadas al volver a comenzar en este territorio.²⁰ Varias dejan entrever los complejos procesos de diagnóstico, análisis y planificación que contribuyeron a prever y proveer el asiento material digno de tan loable labor educativa.

Al dirigir la mirada exclusivamente a los colegios del primer grupo, sus modestos comienzos se aprecian en fotografías y descripciones en prensa de las sedes provisionales donde comenzaron a impartir clases. Principalmente por la escasez de recursos económicos suficientes, la orden comenzó adecuando funcionalmente -más que estéticamente- varios espacios, de modo que respondiesen transitoriamente a las necesidades de un colegio para estudiantes internos y externos, que fuesen beneficiosos para los procesos de enseñanza-aprendizaje y que a su vez sirvieran de residencia para varios estudiantes y miembros de la orden. En los planteles de la Compañía era norma "(...) que el alumno disfrut[ara] en el Colegio una vida tanto o más atractiva que en la propia familia, por los altos fines pedagógicos que esto encierra (...)"21 Las primeras sedes que se mencionan en la Tabla 1 comenzaron con remodelaciones en muros de bahareque, tapia y techos de zinc, al tiempo que se exploraban recursos para la adquisición de terrenos, materiales constructivos perdurables y mano de obra dispuesta a dar vida a espaciosas edificaciones especialmente diseñadas para cumplir con los principios pedagógicos ignacianos.²² De hecho, la búsqueda de una formación integral del ser humano (su dimensión ética, espiritual, cognitiva, afectiva, comunicativa, estética, corporal y socio-política)²³ le ha permitido vislumbrar espacios que en conjunto promueven el fortalecimiento intelectual (aulas de clases, laboratorios, bibliotecas), el desarrollo espiritual-afectivo-estético (capillas, patios internos, auditorios) y el desarrollo físico-corporal (áreas de juegos y espacios deportivos), entre otras áreas de convivencia y servicios. Empero, el estudio de la concepción y evolución de la fábrica de cada uno de estos colegios, de su estilo arquitectónico, de sus creadores y colaboradores, de su impacto en el contexto donde se inserta, es poco conocida, siendo hasta el momento el Colegio San José de Mérida el más estudiado al respecto.²⁴

Colegio (localización)	Año de fundación	Sedes de cada Colegio
Colegio San Ignacio (Caracas)	1923	1923-1940: entre las esquinas de Mijares y Jesuitas (zona central) se adquirieron primero dos modestas casas contiguas -las Nº 32 y 34 de la Av. 1- donde habían funcionado el Hotel Madrid y el Hotel París. También se adquirió la antigua residencia del ex presidente Raimundo Andueza Palacio -sede de la Escuela Normal de Mujeres- aledaña a las dos casas anteriores. 1940-1951: ocupó el nuevo edificio de 5 pisos en la esquina de Mijares, proyectado por el H. Luis María Gogorza y Soraluce. Desde 1951: ocupa el conjunto ubicado en la Av. Santa Teresa de Jesús, La Castellana, diseñado por el Arq. Erasmo Calvani.
Colegio San José (Mérida)	1927	1927-1941: Casa Nº 4 con solar ubicados en el centro de la ciudad, abarcando la mitad de la manzana comprendida entre las Calles Zerpa, Vargas, Rangel y Bolívar. Allí funcionaba un hotel. 1941-1962: ocupó el nuevo edificio que se mantuvo en construcción entre 1937-1949. Comenzó a ser ocupado en 1939 e inaugurado en 1942. Proyectado por el H. Luis María Gogorza y Soraluce.
Colegio San Luis Gonzaga (Maracaibo)	1945	1945-1966: inicia clases en una casona de la Av. Delicias (casco viejo de Maracaibo). El Arq. Manuel Mujica Millán diseñó una nueva sede, pero su proyecto nunca se construyó. En 1951 se inauguró el nuevo edificio de tres pisos destinado a aulas, laboratorios y residencia de los jesuitas, y en 1954 también se utiliza la Villa Gonzaga (al frente del colegio grande) para los niveles de kínder hasta segundo grado. 1966-1975: se mudó a la Av. Milagro, a los edificios y espacios dejados por la petrolera Mene Grande, a orillas del Lago de Maracaibo. Desde 1975: ocupa el conjunto ubicado en la Av. Los Postes Negros, en el corazón de los barrios San José y Cañada Honda.
Colegio Javier (Barquisimeto)	1953	1953-1967: inicia clases en una casa de la Av. Rómulo Gallegos. 1967-1980: se mudó a las amplias y modernas instalaciones ubicadas en la calle 57 entre carreras 21 y 21-A. El edificio aún existe, pero a partir de los años 1980 el colegio se convirtió en un plantel de educación pública.

Colegio Loyola Gumilla (Ciudad Guayana)	1965	1965-1966: se inició clases en una primera sede localizada a orillas del río Caroní, en el actual helipuerto del Hotel Venetur Intercontinental Guayana. 1966-1968: ocupó unas instalaciones en la Urbanización Chilemex. Desde 1968: ocupa el conjunto proyectado por el Arq. Bernardo Borges Winckelmann, ubicado en la prolongación de la Av. Atlántico, frente a la Urb. Los Saltos.
---	------	--

Tabla 1. Sedes de los colegios de la Compañía de Jesús en Venezuela durante el siglo XX. Fuente: Elaboración propia.

Con el paso del tiempo la Compañía de Jesús no sólo ha impactado la sociedad venezolana sino también sus ciudades, al punto de que dos de sus colegios del primer grupo -el San José y el Loyola Gumilla- han sido considerados "bienes de interés cultural" 25 de los lugares donde se establecieron, bajo la denominación de "patrimonio construido." 26 De acuerdo al especialista en estudios patrimoniales Rodney Harrison, el patrimonio es un proceso activo de relacionarse creativamente con el pasado, seleccionándose lugares que se consideran clave para el bienestar actual y futuro.²⁷ En el presente trabajo se tomaron en cuenta los planteamientos de Eman El Nachar y Aleya Abdel-Hala sobre una historia de la arquitectura vinculada con la identidad del lugar, y ambos colegios de la orden se asociaron con un conjunto de valores que merecen ser asimilados en la construcción de una mejor ciudad. Así, el presente artículo contribuye a la construcción de una historia de los jesuitas en Venezuela que presta atención a la arquitectura de dos de sus colegios con la intención de subrayar el "modo nostro" aplicado por la orden a lo largo de su proceso de inserción en dos contextos urbano-sociales disimiles de una Venezuela que experimentaba "olas de modernización" 28 que paulatinamente le ayudarían a superar el atraso cultural en el que se sumía desde épocas anteriores.

Ajustando algunos de los criterios metodológicos sugeridos por María Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández para el estudio de la arquitectura jesuítica,²⁹ este estudio histórico-arquitectónico comprendió un análisis funcional de las diversas áreas de estos colegios, junto al análisis estilístico de sus edificios en relación con las tradiciones constructivas locales y la arquitectura contemporánea a ellos, partiendo principalmente de una exploración in-situ de sus espacios, el análisis de planimetrías y de fotografías provenientes de archivos privados. En virtud de ello, el texto presentado a continuación aborda en primer lugar

lo que se entiende por el "modo nostro" en la arquitectura de la Orden, esbozándose luego los aspectos más resaltantes del largo y complejo proceso de crecimiento unitario entre colegio y ciudad (Mérida y Ciudad Guayana). Ello permite proponer a ese modo propio de la orden como una estrategia ejemplar para todo practicante de la arquitectura, ya que plantea un respeto particular a su contexto al considerar y aprovechar recursos disponibles de su lugar de asiento, imprimiendo valor a ese contexto al otorgarle una identidad arquitectónica y urbana que se ha enriquecido por décadas hasta reconocerse en el siglo XXI como piezas importantes del patrimonio construido en Venezuela.

2. El "modo nostro" en la arquitectura de la Orden

Aunque alusivos a épocas previas al siglo XX, estudios recientes demuestran que la arquitectura y las artes han sido instrumentos fundamentales en la obra de la Compañía de Jesús,30 contando desde sus inicios con miembros -mayormente hermanos coadjuntores- que trabajaban en todos los lugares donde llegaba la orden, aplicando sus conocimientos en diversas artes y oficios.³¹ Si bien se cree que para entonces dicha práctica respondía "(...) en buena medida [a] las dificultades económicas para acudir a arquitectos externos o a artistas plásticos de prestigio,"32 las experiencias de la orden en la Venezuela del siglo XX revelan la participación de arquitectos ajenos a ella que intervienen en el diseño de sus colegios, recurriendo siempre que fuese posible al servicio proporcionado por sus propios miembros, una práctica altamente efectiva ejercida por la orden durante siglos. Entre los que más colaboraron en la erección de los distintos colegios venezolanos se pueden mencionar a los Hermanos Sabino Aguirre, Luis Joaristi, Cecilio Irigoyen y Juan José Leunda, además del afortunado aporte de Luis María Gogorza y Soraluce como proyectista de un par de ellos.³³

Pero no se trató de imponer un estilo propio. Reconocidos autores como René Füllop-Miller,³⁴ Pietro Pirri,³⁵ Alfonso Alfaro³⁶ y más recientemente Richard Bösel,³⁷ han dejado claro que en la actualidad carece de sentido hablar de un "estilo jesuítico." Al menos en lo que atañe a la arquitectura que la Compañía de Jesús desarrolló entre 1540 y 1773 en Europa, América y Asia, se ha determinado que el denominado "modo nostro" alude a un "modo de proceder" fijado por la orden para poder desarrollar cualquier proyecto constructivo propio,

(...) que estuvo esencialmente atento a las cuestiones de funcionalidad y adaptación de los espacios a las necesidades litúrgicas, comunitarias y docentes, y lo que a la vez supuso la «flexibilidad y capacidad de adaptación» de la Compañía a lo peculiar de cada territorio, que determinó en el caso de la arquitectura una fusión entre los modelos tradicionales y propios de cada lugar y los aportados desde Roma, circunstancias que explican la unidad y rica diversidad que caracterizan la arquitectura levantada para los jesuitas (...) ³⁸

Ese modo propio también está presente en su obra venezolana. El análisis arquitectónico de las edificaciones del Colegio San José y del Lovola Gumilla expone una arquitectura de carácter "intencional" (su propósito determina el programa de áreas y la forma espacial, recurriendo a su vez a la sensibilidad particular de cada sociedad), "funcional" (las áreas del edificio se interrelacionan con base en las actividades que albergan y el tipo de personas que las ocupan) y "pragmática" (dimensiones, trazado, materiales y acabados de sus espacios se adaptan a las necesidades, posibilidades y circunstancias que vayan surgiendo). Cabe aclarar que, si bien el colegio Loyola Gumilla no fue diseñado por un miembro de la orden, de seguro ésta expuso a la Corporación Venezolana de Guayana [C.V.G.] sus requerimientos propios antes de iniciarse el proyecto: por ejemplo, acordarían conjuntamente las directrices del diseño general del futuro Colegio contemplando el programa de áreas y criterios básicos (de diferenciación de áreas según rangos etarios de los estudiantes, de conectividad entre áreas, entre otros).

En la Tabla 2 se puede apreciar lo disímiles de los contextos urbanos que albergan a ambos Colegios. Sus edificios, proyectados con casi cuarenta años de diferencia entre uno y otro por individuos de formación y experiencia constructiva diferentes, evidencian variaciones en sus distribuciones y formas espaciales, sus cerramientos y el emplazamiento de conjunto en el trazado urbano, respondiendo a variables como el clima predominante (Mérida con su clima fresco, y Ciudad Guayana con su clima húmedo y cálido con brisas ocasionales), la topografía del lugar (en ambos casos con desniveles considerables) y las vistas que ofrecía el entorno de aquellos años. Mérida, con una profunda tradición universitaria desde finales del siglo XVIII, estaba conformada a escala humana y peatonal, con edificaciones de marcada horizontalidad, sencillez y parcial clausura hacia la calle. Por su parte Ciudad Guayana era "resultante de un plan nacional de desarrollo [ejecutado por la C.V.G.³⁹] dirigido a apoyar la transformación industrial

in situ,"⁴⁰ con extensos espacios naturales y poco construidos pero repletos de vastos proyectos que prometían el uso de materiales modernos, a una escala que denotaba la supremacía del automóvil.

Aspectos a comparar		Colegio San José (Mérida)	Colegio Loyola Gumilla (Ciudad Guayana)
	Temperatura	12° C -25° C	22° C -34° C
	Humedad relativa	65% -75%	60% - 80%
	Тіро	Tradicional (trazado en damero)	Moderna (planificada bajo el enfoque de zonificación)
	Entorno construido en la época en que se proyectaron las instalaciones educativas	Edificaciones con fachadas continuas que demarcaban perímetro con la calle. Mayormente residenciales -muchas con comercios que daban hacia la calle-, y otras monumentales de carácter gubernamental y religioso.	Amplias vías de circulación: la Av. Guayana - principal corredor vial de la ciudadcon prolongación de la Av. Atlántico; viviendas unifamiliares en zonas residenciales de clases medias y altas, y áreas de recreación donde, a una distancia considerable, se construía la moderna sede del Hotel Intercontinental Guayana (fundado en 1970)
CIUDAD	Auge arquitectónico- urbanístico	Entre 1930-1960 ocurrió un crecimiento y expansión física de la ciudad junto a un proceso de renovación estilística (definiendo su imagen) y el colegio se expandió con ella	Entre 1960-1970 se llevó a cabo el trazado y planificación de la nueva ciudad, estableciéndose su zonificación y definiéndose su imagen junto a la del colegio

COLEGIO	Año de concepción	1928 (construido a partir de 1938)	1966 (construido a partir de 1967)
	Proyectista	H. Luis María Gogorza y Soraluce	Arq. Bernardo Borges Winckelmann
	Localización	Terrenos en el límite entre el sector más antiguo de la ciudad (El Sagrario) que albergaba los poderes gubernamentales y eclesiásticos, y la nueva área de expansión urbana (El Llano)	Terrenos en el límite entre zonas residenciales y áreas de interés turístico: al oeste el exuberante Parque Nacional Cachamay (con 52 Ha. de extensión a orillas del río Caroní, cascadas y abundante flora) y al este el Parque Zoológico Loefling (de 245 Ha. de superficie, atesorando diversas especies de flora y fauna de la región)
	Ubicación en la trama urbana	Ocupa toda una cuadra, ayudando a definirla físicamente. Permitió ulteriores expansiones en terrenos colindantes.	Se ubica "libremente" con vistas hacia el entorno natural. Ha permitido expandir sus instalaciones en terrenos colindantes.
	Estilo	Neogótico	Moderno-Brutalista
	Esquema de distribución de áreas	Edificaciones con patios internos, salones ubicados alrededor de los patios. Aprovechó topografía, iluminación y ventilación natural.	Edificaciones independientes e interconectadas desde el interior o con corredores exteriores techados; con patios internos y salones alrededor de los patios. Aprovecha vistas hacia paisajes naturales, topografía, iluminación y ventilación natural.
EDIFICACIONES DEL COLEGIO	Materiales que dominan en sus instalaciones	Hormigón armado, ventanales estrechos y bloques de cemento dispuestos al modo tradicional (compacto) que limitaban vistas/ flujos de aire moderados (generaba temperaturas confortables)	Hormigón armado, cerramientos de vidrio y muros calados (bloques de cemento intercalados con aberturas que admiten el flujo de aire y luz solar, y vistas de espacios circundantes)

Tabla 2. Algunos aspectos contextuales y arquitectónicos de los Colegios San José y Loyola Gumilla.

Fuente: Elaboración propia.

El concepto espacial de los colegios internado y externado de la Compañía de Jesús estudiados aquí obedece a la organización de espacios tipo claustro: salones alrededor de patios internos abiertos -como los del San José, que dejaban entrar la luz solar para iluminar y dar calor— o patios internos cubiertos -como los del Loyola Gumilla, que protegen del inclemente sol y ayudan a disminuir las altas temperaturas.— Los patios están circundados por amplios pasillos, con discriminación de áreas públicas, semipúblicas y privadas, alojadas entre una y tres plantas que además cuentan con amplias zonas verdes, patios de juego, campos deportivos y una capilla. Particularmente la del colegio guayanés, con su imponente planta circular y muros calados de gran altura, no solo crean una atmósfera de penumbra que contrasta con la vívida iluminación central donde se encuentra el altar, sino que, en los días lluviosos, las aguas se concentran desde el techo formando una refrescante cascada con sonidos que invitan a la calma y a la oración, mientras los cantos religiosos alegran las primeras horas de la mañana escolar y las misas dominicales.

La Compañía de Jesús logró crear identidad a través de la arquitectura de estos Colegios haciendo uso de estilos vinculados a aspectos culturales y contextuales que predominaban al momento de proyectar sus edificios. Como queda registrado en la Figura 1, si bien ambas edificaciones presentan materiales en obra limpia, serán sus volúmenes, fachadas y la ornamentación interna los principales elementos que exponen que:

a) En el Colegio merideño predominaba el estilo neogótico, caracterizado por el empleo de arcos apuntados, agujas, pilares en haz, entre otros aspectos. El mismo era representativo de las edificaciones patrocinadas por la Iglesia durante la tercera década del siglo XX —para entonces el mayor ente impulsor de los cambios en esta ciudad— y que paulatinamente se convertían "en factor de la modernización a través de la contratación de diversos profesionales, artesanos y artistas"41 que enseñaban sus técnicas constructivas a personas de la región. Las razones detrás de esta elección pueden ser varias, asumiéndose que quizá el objetivo de la orden era buscar el afianzamiento de la religión católica -en este caso a través de la educación- en una ciudad de larga tradición religiosa y en un contexto nacional donde el gobierno luchaba por desprestigiar a la Iglesia y sus logros. También es válido pensar que este estilo tiene una profunda asociación con el tema educativo al hacer alusión a los primeros colegios universitarios y universidades que fueron construidas por la Iglesia durante la compleja Edad Media. A su vez, sus espacios eran compactos y semi-cerrados hacia las calles contiguas, limitando las vistas y generando una sensación de calidez y confort que ayudaba a compensar el clima fresco de esta zona.

b) En el Colegio guayanés destaca un marcado estilo moderno, llamado también brutalista por dejar a la vista el hormigón armado, propio de la tendencia funcionalista que representaba precisamente el cambio de referencia que encarnaba el diseño de Ciudad Guayana en el país. Caracterizado por el manejo complejo de volúmenes, amplios cerramientos calados y otros con vidrio, con acabados sencillos, que permitieran una interrelación del espacio interior con el exterior; espacios abiertos y dispersos emplazados en una nueva trama urbana que se imponía en terrenos hasta entonces de baja intervención humana.





FIGURA I. A la izquierda, vista del Colegio San José (Mérida) tomada en 2002. A la derecha, vista aérea del Colegio Loyola Gumilla (Ciudad Guayana) tomada en 1967. Fuente: Colegio San José: Serenella Cherini Ramírez: Arquitectura Jesuita en Mérida: Testimonio de una época. Colegio "San José" y Casa de Ejercicios Espirituales "San Javier del Valle Grande." Mérida, Universidad de Los Andes, p. 183; Colegio Loyola Gumilla: Alejandro Gamboa Díaz: "Ciudad y colegio. El Loyola nace y crece con Ciudad Guayana. Historia de sus inicios: lo sembré y creció" en: Revista Guayana Sustentable, 12 (Ciudad Guayana, julio de 2015), p. 105.

Si bien los estilos arquitectónicos utilizados en estos colegios obedecían a los gustos y tradiciones del lugar, asimilando circunstancias presentes con el fin de cumplir mejor con los objetivos de la orden, también es válido suponer: (a) la influencia de la trayectoria profesional de aquellos individuos que diseñaron y dirigieron la construcción de los edificios —tanto jesuitas como seglares de reconocida trayectoria en el campo constructivo-arquitectónico—, generalmente siguiendo programas detallados por el Superior de la orden; y (b) la capacidad económica que ofrecen tanto la ciudad de asentamiento como la Compañía de Jesús para el momento en que se erigen las edificaciones. Por ejemplo, en el Colegio San José el H.

Luis María Gogorza y Soraluce (1875-1947) contaba con una amplia labor constructiva que en Venezuela destacaba por su acertada aplicación de sistemas constructivos modernos, mientras que el Colegio Loyola-Gumilla fue proyectado por el reconocido arquitecto Bernardo Borges Winckelmann (1933-2010), de tendencia moderna y seguramente informado de las relaciones entre arquitectura y ecología que cobraban vida en Norteamérica y Europa durante los años sesenta.

3. Identidad del lugar: Colegio y ciudad en crecimiento mancomunado

Es sabido que una buena obra de arquitectura no solo cumple con la función práctica para la cual está destinada, sino que su construcción aporta algo nuevo al espacio donde se inserta, logrando transformarlo, vigorizarlo y mejorarlo. Intervenir un contexto de manera acertada —es decir, actuar conscientemente en el proceso dinámico de una ciudad- implica comprender cualidades como el espíritu del lugar, su aura y atmósfera, de manera de identificar y aplicar la modalidad de intervención que sea más idónea, considerando además que la obra arquitectónica resultante —junto a la misma ciudad— no son inmunes al paso del tiempo. Es decir, la identidad de una ciudad se construye y desarrolla a lo largo del tiempo, sin desligarse de la continuidad y el cambio.

Ahora, partiendo de que la identidad de una ciudad comprende tanto los espacios construidos y naturales, así como las imágenes formadas a través de la memoria colectiva de sus habitantes, es obvio que el autor de una obra arquitectónica interviene en la generación de la identidad de una ciudad al crear experiencias que serán vividas en los espacios proyectados. Los lugares son producto de atributos físicos, concepciones y actividades humanas, que funcionan de múltiples modos, otorgando sentido de pertenencia, suscitando significados y conexiones, al tiempo que fungen como mediadores ante el cambio. En este sentido, la identidad de un lugar se construye a través de los procesos de distinción, continuidad, autoestima y autoeficacia, asociándose dimensiones sociales a aspectos físicos en el ambiente construido que luego se manifiestan en el diseño de sus espacios, en su arquitectura.⁴³

Al analizar el "modo de edificar" de la Compañía de Jesús, se observa que la orden aborda aspectos como la salubridad del lugar y la necesidad de una arquitectura útil que sin tinte suntuoso cumpla con el fin que se le ha propuesto. El proceso en que se establecieron cada uno de los colegios en las ciudades elegidas para ello refleja que cada uno de sus edificios fue resultado de una continua negociación de aspectos como la determinación de un lugar estratégico para erigirlo, la firmeza de su construcción, su pertinencia con la función docente, las ideas propias de sus autores y la elección de estilos arquitectónicos asociados a los gustos de sus respectivas épocas. Podría decirse que la orden concibe las pautas que condicionan sus proyectos arquitectónicos partiendo de un estudio riguroso del lugar —el entorno físico, social, económico y cultural— que nutre la elocuente capacidad de adaptación, planificación, organización y compilación de conocimientos que en materia arquitectónica han adquirido algunos de sus miembros. De ahí que "(...) cada colegio se arraiga en una ciudad, crea un ambiente, transforma parte de la sociedad en donde está fundado (...)"⁴⁴

Si bien las tipologías de los edificios aquí estudiados responden en principio a las necesidades propias de un colegio internado, sus características físicas varían de lugar en lugar, logrando incluso aprovechar los factores climáticos. Así, se observa que la Compañía de Jesús prestó gran atención a la calidad del espacio donde llevarían a cabo sus actividades docentes, definiendo cuidadosamente sus dimensiones, materiales, acabados y formas. Al analizar las tradiciones constructivas locales e intentar determinar cuáles eran los estilos arquitectónicos dominantes en cada lugar durante las épocas estudiadas, se advierte un patrón de actuación relacionado con la oclusión del espacio urbano. Como dice el doctor en arquitectura Francisco de Gracia, se trata de una acción que plantea la necesidad de trabajar ámbitos inacabados, deficientes o abiertos, porque el interventor reconoce y desea resaltar el rol activo que tendrá su edificio en la concreción y particularización de la realidad espacial urbana. 45 Al conjugarse esta praxis arquitectónica con la teoría de identidad de un lugar, se revelan ciertos procesos de distinción, continuidad y autoeficacia en los modos en que la orden procedió a acentuar su presencia en las ciudades venezolanas donde establecieron los dos colegios aquí estudiados. Así, tanto con el emplazamiento del edificio en la trama urbana como con la apariencia visual y magnitud de los volúmenes, la Compañía de Jesús logra exponer la posición preeminente a la que deseaba llegar y llegó dentro del contexto venezolano de su tiempo, y que en la actualidad permite a los habitantes de esas ciudades localizar rápidamente y disfrutar espacios construidos en un pasado que tiene aún mucho que contar: tiempos de apuestas por el crecimiento demográfico, de esperanza en la juventud venezolana, de bonanza de capitales, de cooperación comunitaria, de fe en una Venezuela renovada.

Aunque la orden intentó adoptar el estilo de cada lugar, es evidente que sus nuevos edificios imponen una arquitectura que destaca entre los edificios circundantes suministrando carácter a la ciudad, ayudando a construir su imagen y junto a su memoria. Como lo indica Francisco Javier Duplá S.J. "(...) Cada colegio se arraiga en una ciudad, crea un ambiente, transforma parte de la sociedad en donde está fundado (...)"⁴⁶ Es factible pensar que los modos en que la orden interviene esos espacios urbanos —ya sea desde su seno o con colaboración externa—, oscila entre: (a) una "arquitectura de contrastación"⁴⁷ que busca ratificar su individualidad mediante la expresión de un carácter propio que, a pesar de marcar una discontinuidad en su contexto inmediato, toma en cuenta ciertos rasgos figurativos y formales del lugar que consideró más valiosos y beneficiosos para sus propósitos; y (b) una "arquitectura contextual"⁴⁸ que sin establecer relaciones formales con los edificios circundantes, establece un vínculo con el contexto, revitalizándolo e interviniéndolo a partir del entendimiento del mismo.

El origen de las ciudades donde se establecieron los colegios analizados junto a las particularidades de sus grupos sociales dominantes, llama a la reflexión sobre la presencia crucial de la Compañía de Jesús en ellas (ver tabla 3). Como lo indica Duplá "somos herederos de un pasado en el que los jesuitas de otras épocas se esforzaron por responder a los signos de los tiempos que les tocaron vivir, a las preocupaciones de los hombres y mujeres de entonces."49 Los jesuitas fueron invitados a trabajar tanto en Mérida como en Ciudad Guayana, y ambos colegios han jugado un rol fundamental en ellas. La educación religiosa era altamente solicitada por sus conocidos beneficios en la formación social y moral de la población, y la labor docente de esta orden era más que conocida en Venezuela. Mérida, con su origen colonial y población predominantemente católica y tradicional, esperaba el regreso de los Jesuitas a sus tierras. El Colegio San José contaba además con una escuela nocturna gratuita para la clase obrera de la ciudad a partir de 1935; desarrollaba vistosos desfiles durante las fiestas patrias; influyó de manera excepcional la cultura musical de Mérida a través de su Orfeón, y propiciaba el intercambio cultural a través del dictado de conferencias de orientación profesional y vocacional, cursillos para capacitación de obreros y conferencias de invitados internacionales durante las campañas misioneras.⁵⁰

Por su parte Ciudad Guayana, fundada en 1961 y conformada por las poblaciones y territorios de la antigua San Félix (1724-1771) y la joven Puerto Ordaz (1952), era un territorio heterogéneo cuyo plan general y proyectos de gran envergadura fueron delineados por la Corporación Venezolana de Guayana, ente que promovía el desarrollo de la región siguiendo las orientaciones vanguardistas de la Universidad de Harvard y el Instituto Tecnológico de Massachusetts, respaldadas por un equipo local

multidisciplinario. Para entonces su población, económicamente activa y predominantemente masculina, la conformaban esencialmente migrantes nacionales y extranjeros con modos de vida contrastantes que oscilaban entre la dinámica de la tradicional San Félix (centro del comercio y espacio residencial) y el estilo de vida de "campamento de trabajo" impuesto por las compañías extranjeras que impulsaban el desarrollo siderúrgico de la región, prontamente adoptado por los habitantes de la reciente Puerto Ordaz.

Aspectos a comparar	Mérida	Ciudad Guayana
Orígenes de la ciudad de asentamiento	Siglo XVII	Siglo XX. Planificada por la C.V.G.
Acuerdos para la construcción de la sede definitiva de los colegios	Ayuda del Clero merideño, fondos propios de la Orden y donaciones de particulares	Inversiones hechas por la C.V.G. Los jesuitas se comprometieron a pagarlas con educación y becas durante 50 años
Características de grupos sociales dominantes	Católicos, de espíritu tradicionalista, conservadores	Católicos, de espíritu moderno, cosmopolita

Tabla 3. Algunos aspectos que relacionan ciudad, sociedad y colegios de la Compañía de Jesús.

Fuente: Elaboración propia.

Llama también la atención el entusiasmo que estos colegios promulgaron desde temprana época por la formación de mentes y cuerpos sanos, compartiendo algunos de sus espacios con el resto de la población en competencias deportivas e inolvidables actos culturales. En la prensa merideña quedaron grabados por ejemplo la celebración de las aclamadas Fiestas Rectorales con sus espectáculos deportivos y populares, las misas dominicales y los famosos torneos futbolísticos que deleitaron por décadas a la comunidad emeritense. Por otra parte, la prensa guayanesa ha reportado diversos actos culturales que han tenido lugar tanto en el magnífico teatro del colegio -como los conciertos musicales- así como en sus campos deportivos y de juegos -donde además de partidos futbolísticos se realizan populosas verbenas- y las amenas misas dominicales en su hermosa capilla. Las áreas de estos colegios, funcionalmente flexibles y espaciosas, han permitido la expansión de sus actividades e incluso, como en el caso del edificio del extinto Colegio San José, continuar en él parte de las labores docentes y culturales de la Universidad de Los Andes.

4. Conclusiones

A grandes rasgos podría decirse que, desde la perspectiva de la arquitectura, los colegios de la orden en la Venezuela del siglo XX aquí analizados se distinguen por tener:

- Una distribución y proporciones en directa relación con el uso al que iban destinadas. De manera que los más complejos y monumentales eran los colegios de las ciudades más populosas, con capilla y varios patios que organizaban los espacios para los religiosos, la docencia y los servicios, además del huerto o jardín de recreo.
- Una atención minuciosa hacia todo lo referente a su salubridad, solidez y durabilidad.
- Una imagen que incorpora cierta idea de austeridad y sobriedad.
- Una proporción monumental que permite a sus edificaciones ser tomados como hitos urbanos (puntos de referencia).

Ellos son testimonios de identidad de su lugar de asiento. Partiendo de que "todo en la arquitectura refleja las condiciones de la época de la cual deriva, siendo producto de factores sociales, económicos, científicos y técnicos entre otros,"51 se cree que la vivencia del espacio arquitectónico contribuye a la experiencia del patrimonio, lo cual sugiere que el patrimonio puede ser diseñado⁵² para suscitar identidad y pertenencia, pudiendo crearse edificios que evocan sentimientos de orgullo local/nacional que alimentan continuamente la memoria histórica de un lugar. Todo lo expuesto sugiere que la praxis arquitectónica mostrada por la Compañía de Jesús en dos de sus colegios establecidos en la Venezuela del siglo XX manifiesta sus íntegras capacidades de adaptación, planificación y organización, generando obras edilicias que se conjugan con aspectos dependientes del contexto (tiempo y lugar), principalmente con los recursos humanos y económicos disponibles, y aquellos estilos que respondían a los objetivos que la orden se planteó en cada momento en las ciudades donde se establecieron. Su "modo propio" se presenta como una estrategia digna de emular por todo practicante de la arquitectura, visto el valor que imprime al contexto al otorgarle una identidad arquitectónica y urbana que se ha enriquecido por décadas hasta reconocerse en el siglo XXI como piezas importantes del patrimonio construido en Venezuela. Los colegios de Mérida y Ciudad Guayana muestran el interés de la orden por adoptar aspectos del contexto, distinguiéndose a su vez como punto de referencia urbana y la imagen que ofrecen de aquella Venezuela enrumbada en la modernización. Lograron que los méritos de su alta calidad educativa estén respaldados por el diseño de magníficas instalaciones, dignas de estima y que aún en el presente permanecen captando la atención de habitantes y visitantes por sus llamativas formas y coherente funcionalidad. En definitiva, los colegios regentados por la Compañía de Jesús en Venezuela no sólo consiguieron sembrarse, sino que crecieron junto a la ciudad y su gente, consolidándose como elementos de valor patrimonial dignos de ser estudiados y conservados para las generaciones presentes y futuras, siendo justos representantes del lema ignaciano ¡En todo amar y servir!

NOTAS

- 1 Arquitecto. Magíster en Historia, Teoría y Crítica de la Arquitectura. Especialista en Historia del Diseño y Cultura Material. Doctora en Ciencias Humanas. Profesora Titular de la Escuela de Diseño Industrial de la Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela). Miembro fundador del Grupo de Investigaciones Socioculturales del Diseño en Venezuela (GISODIV). Autora de varias publicaciones.
- 2 Peter Häns Kolvenbach: "Características actuales de la educación de la Compañía de Jesús" Discurso pronunciado el 1 de febrero de 1998. p. 3. Disponible en: https://www.educatemagis.org/wp-content/uploads/documents/2020/07/KOLVENBACH-1998-Caracteristicas-actuales-de-la-educacion-Caracas-febrero.pdf (Consultado: 10/09/2021, 11:30 am)
- 3 Desde su expulsión de todos los ámbitos del impero español en 1767 hasta su regreso al país en 1916 (inicio de su "segunda etapa")
- 4 Como indica Arturo Peraza S.J. en el año 2016 "hay unos trazos que nos permiten identificar el modo como la Compañía de Jesús ha querido sembrarse en Venezuela y que nacen de su propia identidad y misión, es decir de su carisma. Hay tres rasgos que el trabajo elaborado por Luis Ugalde nos ha llevado a identificar como elementos identitarios. Me permito usar una fórmula propia para referirme a ellos: fortalecimiento de la fe en la Iglesia como su razón, educación como mediación por excelencia y transformación de la sociedad como su fin." "100 años sembrando esperanza" p. 1. Disponible en: http://www.cerpe.org.ve/tl files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Asamblea%202016%20-%2010%20anos%20Sembrando%20Esperanza%20-%20Arturo%20Peraza.pdf (Consultado: 20/09/2021, 5:05 pm)
- 5 Oscar Buroz: "La compañía de Jesús en Venezuela. Hitos históricos" en: *Cuadernos Ignacianos*, 6 (Caracas, abril, 2005), p. 78.

- 6 Jesús María Aguirre: "Los ecos del mito jesuita en Venezuela" p. 4. Disponible en: http://w2.ucab.edu.ve/tl files/Escuela com social/Recursos%20Escuelas/
 Articulos%20profesores/Padre%20Aguirre%20SIC%20nov.pdf (Consultado: 28/09/2021, 3:35 pm)
- 7 Denominaciones propuestas en las leyes de Instrucción o Educación de los años 1921, 1924, 1940, 1948, 1949 y 1955, vigentes para el momento en que se establecieron los colegios de la Compañía de Jesús en el país.
- 8 De acuerdo a Miguel Beltran-Querá, la apertura de colegios para estudiantes seglares se debió a iniciativa de personas externas a la orden y al deseo por parte de los jesuitas de comunicar los frutos de su ciencia y virtud a la juventud de las ciudades donde se encontraban. En ellos se procuró conservar el núcleo ideológico-pedagógico de la Ratio, a excepción de la formación humanístico-clásica que debía adaptarse a los programas oficiales de cada país. *La pedagogía de los jesuitas en la Ratio Studiorum*. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira, 1984. pp. 8-12, 52.
- 9 Arturo Peraza: "100 años sembrando esperanza"... p. 2.
- 10 Francisco Javier Duplá: "El esfuerzo educativo de los jesuitas en los 100 años de trabajo en Venezuela" en: *Jesuitas de Venezuela*, 10 (Caracas, enero-diciembre, 2016), p. 5.
- 11 Luis Ugalde: "Memoria y horizonte. Jesuitas en el siglo XX" en: SIC, 780 (Caracas, diciembre 2015), p. 453. Disponible en: http://www.cerpe.org.ve/tl-files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Jesuitas%20Siglo%20XX-Dossier%20SIC-780%20diciembre.pdf (Consultado: 20/10/2021, 5:00 pm)
- 12 Como indica el P. Aguirre "No faltan incidentes políticos de confrontación de los jesuitas con el gobierno, especialmente en el área educativa, durante el trienio adeco y más tarde en la dictadura de Marcos Pérez Jiménez (...)" Y a pesar de la consolidación de la democracia en la década de 1960, "(...) después de la Conferencia de Medellín, y el auge de la teología de la liberación, revuelve de nuevo las aguas dentro y fuera de la Iglesia. De intelectuales calificados y buenos educadores, comienzan a ser sospechosos de simpatías marxistas y quinta columnistas del comunismo internacional (...)" "Los ecos del mito jesuita en Venezuela" p. 5.
- 13 Ídem.
- 14 Arturo Peraza: "100 años sembrando esperanza"... p. 2.
- 15 Áureo Yépez Castillo: La Universidad Católica Andrés Bello: en el marco históricoeducativo de los jesuitas en Venezuela. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1994. p. 42.
- 16 Fe y Alegría: "Nuestra Historia" Disponible en: https://www.feyalegria.org/venezuela/nuestra-historia/ (Consultado: 28/09/2021, 4:15 pm)

- 17 Luis Ugalde: "Pasado y Presente de los Jesuitas en Venezuela" en: *Cuadernos Ignacianos*, 6 (Caracas, abril, 2005), pp. 16-17. Disponible en: http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/RevistaAgora/CIgnacianos/Cuad_ign_6.pdf (Consultado: 28/09/2021, 3:00 pm)
- 18 Oscar Buroz: "La compañía de Jesús en Venezuela"... pp. 75-83.
- 19 Joseba Lazcano: Sembrando Esperanza: cien años de los jesuitas en Venezuela. Caracas, Exiliares, 2016. Y "Opciones apostólicas de fondo en los 100 años de la Compañía de Jesús en Venezuela" Disponible en: http://www.cerpe.org.ve/tl-files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Asamblea%202016%20-%20Opciones%20de%20la%20SJ%20-%20%20Joseba%20Lazcano.pdf. (Consultado: 23/09/2021, 1:00 pm)
- 20 Entre esas historias se pueden mencionar la del Colegio San Ignacio, abordada por Leonardo Carvajal en su artículo "La refundación del Colegio San Ignacio en 1923"; la historia del Colegio San José esbozada por Carmen H. Carrasquel Jerez en su libro El Colegio San José: Los Jesuitas en Mérida (1927-1962) y por Serenella Cherini Ramírez en su tesis de maestría Arquitectura Jesuita en Mérida: Testimonio de una época. Colegio "San José" y Casa de Ejercicios Espirituales "San Javier del Valle Grande." La historia del Colegio Gonzaga ha sido abordada por Leonardo Favio Osorio Bohórquez y Carolina Elena Balbuena en los artículos "Historia institucional y social del Colegio Gonzaga: 1945-2008" y "Colegio Gonzaga 1945- 2015: Un solo colegio, una sola historia, una misma misión"; mientras que la del Colegio Loyola ha comenzado a ser esbozada por Alejandro Enrique Gamboa Díaz en su ensayo "Ciudad y colegio. El Loyola nace y crece con Ciudad Guayana. Historia de sus inicios: lo sembré y creció."
- 21 "De interés para los padres de familia" en: *El Vigilante*. Mérida, 20 de agosto de 1927, p. 155.
- 22 Si bien "San Ignacio nunca pretendió diseñar un modelo pedagógico" sus escritos reflejan su rica "pedagogía ignaciana." Carlos Vásquez P: *Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús. Fundamentos y práctica*. Bogotá, Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia, 2006. p. 32. La Ratio Studiorum divide el método de enseñanza en tres partes: la educación religiosa, la educación del carácter y la educación intelectual. Miguel Beltrán-Querá: *La pedagogía de los jesuitas...*, pp. 177-178.
- 23 Carlos Vásquez: Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús... pp. 164-180.
- 24 La vida de este colegio se expone en la obra de Carmen H. Carrasquel Jerez: El Colegio San José: Los Jesuitas en Mérida (1927-1962). Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1998. Y su historia constructiva se desarrolla en la tesis de maestría de Serenella Cherini Ramírez: Arquitectura Jesuita en Mérida: Testimonio de una época. Colegio "San José" y Casa de Ejercicios Espirituales "San Javier del Valle Grande." Mérida, Universidad de Los Andes, 2006. Capítulo 4.
- 25 Según el I Censo del Patrimonio Cultural Venezolano realizado por el Instituto de Patrimonio Cultural entre los años 2004 al 2010, el colegio Loyola-Gumilla

y el edificio del extinto colegio San José fueron declarados "Bien de Interés Cultural" según la Resolución Nº 003-05 de fecha 20 de febrero del 2006. Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2007 correspondiente al Municipio Caroní del estado Bolívar. Caracas, Instituto del Patrimonio Cultural, 2007. pp. 53-54, y el Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2007 correspondiente al Municipio Libertador del estado Mérida. Caracas, Instituto del Patrimonio Cultural, 2007. p. 51.

- 26 Entendido como "producciones volumétricas, espaciales o propiamente arquitectónicas, que nos ofrecen el testimonio de una cultura en particular, de una fase evolutiva de su desarrollo o de acontecimientos históricos (...)" En este sentido, los colegios de la Compañía de Jesús podrían catalogarse como "construcciones tradicionales y modernas que han adquirido significado cultural para determinados colectivos, más allá de quién sea su creador." Instituto de Patrimonio Cultural, *Catálogo del Patrimonio Cultural 2004-2007* correspondiente al Municipio Libertador del estado Mérida... p. 25.
- 27 Rodney Harrison: *Heritage: critical approaches*. Oxon, Routledge, 2013. pp. 4-5.
- 28 Tomás Straka: "Macuto en el entresiglo (1875-1928): el paisaje como síntoma cultural" en: Aura Guerrero (Coord.): *Los paisajes de la modernidad en Venezuela (1811-1960)*. Mérida, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, 2009. pp. 253 y 280.
- 29 María Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández: "Hacia un corpus de arquitectura jesuítica. Bases actuales y líneas de trabajo futuro" en: María Isabel Álvaro Zamora, Javier Ibáñez Fernández y Jesús Criado Mainar (Coord.): *La arquitectura jesuítica. Actas del Simposio Internacional.* Zaragoza, Institución Fernando El Católico, 2012. pp. 35-37. Considerando que las pautas metodológicas esbozadas por ellos aplican a una arquitectura de la orden desarrollada en otras épocas, se consideró necesario adaptarlas con base en un proceder de la orden determinado para el caso venezolano en el siglo XX.
- 30 Basta con revisar los magníficos resultados alcanzados a nivel internacional, mostrados en los Simposios internacionales "La Arquitectura Jesuítica" y "La Compañía de Jesús y las artes. Nuevas perspectivas de investigación" llevados a cabo en los años 2010 y 2013, respectivamente, en Zaragoza, España.
- 31 Pedro Arrupe: "Los jesuitas y el arte" en: *Signos Universitarios*, 4-5, vol. 2 (Buenos Aires, diciembre, 1980), p. 102.
- 32 Jesús Criado Mainar: "Contribución de la Compañía de Jesús al campo de la Arquitectura y de las Artes Plásticas en el ámbito español e iberoamericano" en: José Luis Beltrán (ed): *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna*. Madrid, Sílex Ediciones, 2010. p. 252.
- 33 Serenella Cherini Ramírez: "La obra arquitectónica del H. Luis M. Gogorza SJ: Representación del Modus Noster de la Compañía de Jesús" en: Ana Duque y

- Raquel Morales (Comp.): *El Patrimonio Eclesiástico Venezolano. Pasado y Futuro.* Tomo II. Caracas, Texto, 2007. p. 453.
- 34 René Füllöp-Miller: *El poder y los secretos de los jesuitas*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1931.
- 35 Pietro Pirri: *Giovanni Tristano e i primordi della architettura jesuítica*. Vol. VI. Roma, Institutum Historicum S.I, 1955.
- 36 Alfonso Alfaro: *Ad Maiorem dei Gloriam. La Compañía de Jesús promotora del arte.* México, Universidad Iberoamericana, 2003.
- 37 Richard Bösel: "La "ratio aedificiorum" di un'istituzione globale: tra autorità centrale e infinità del territorio", en: María Isabel Álvaro Zamora, Javier Ibáñez Fernández y Jesús Criado Mainar (Coords): *La arquitectura jesútica...* pp. 39-41.
- 38 María Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández: "Hacia un corpus de arquitectura jesuítica..." en: *Ibíd.*, p. 7.
- 39 Inicialmente la C.V.G. se propuso planificar el uso del espacio (plan de zonificación y ordenamiento territorial) y coordinar con instituciones e inversores la ejecución de proyectos de obras civiles. El Estado le otorgó la posesión y administración de las tierras, por lo cual bajo su coordinación y/o ejecución se construyeron centros educativos -como el Colegio Loyola Gumilla-, viviendas, vías de comunicación y edificaciones públicas. Ninoska Díaz y Belzahir Flores: "Ciudad Guayana y su centro cívico: ¿un lugar para el encuentro vecinal?" en: *Revista Guayana Sustentable*, 12 (Ciudad Guayana, julio, 2015), p. 41. Disponible en: https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/guayanasustentable/article/view/2445/2163 (Consultado: 13/09/2021, 1:00 pm)
- 40 Arturo Almandoz Marte: "Brasilia y Ciudad Guayana: aproximación desde el desarrollismo y la planificación regional" p. 8. Disponible en: http://www.acading.org.ve/info/comunicacion/pubdocs/material_CR_tecnicas/historia_ing/(2018-07-19) ALMANDOZ Brasilia y Ciudad Guayana.pdf (Consultado: 2/09/2021, 3:00 pm)
- 41 Beatriz Febres Cordero: *La Arquitectura Moderna en Mérida 1950-1959*. Mérida, Universidad de Los Andes, 2002. pp. 87-91.
- 42 Francisco de Gracia: Construir en lo construido. La arquitectura como modificación. Madrid, NEREA, 1992. pp. 177-180.
- 43 Se entiende por **distinción** la necesidad de mantener la singularidad para mostrarse diferente a los demás; por **continuidad** la necesidad de preservar el autoconcepto a lo largo del tiempo; por **autoestima** la necesidad de mantener una concepción positiva de uno mismo, y por **autoeficacia** la creencia de un individuo en su autocompetencia para satisfacer sus demandas, lo cual en un entorno construido estos sentimientos son posibles si las características de los lugares facilitan u obstaculizan las acciones de la persona relacionadas con el

estilo de vida cotidiano. Eman El Nachar y Aleya Abdel-Hadi: "Place identity/ place making in the built environment—towards a methodological perspective" en: Anna Catalani et al. (eds.): *Cities' Identity Through Architecture and Arts.* Londres, Taylor & Francis, 2018. pp. 77-79.

- 44 Francisco Javier Duplá: "El esfuerzo educativo de los jesuitas..." p. 5.
- 45 Francisco De Gracia: Construir en lo construido... p. 254.
- 46 Francisco Javier Duplá: "Tres celebraciones" en: Jesuitas de Venezuela, 9 (Caracas, noviembre, 2015), p. 3. Disponible en: https://www.jesuitasvenezuela.com/web/wp-content/uploads/2017/07/REVISTA-JESUITAS-2015.pdf (Consultado: 2/10/2021, 5:30 pm)
- 47 Francisco De Gracia: Construir en lo construido... p. 290.
- 48 Ibid., pp. 309-310.
- 49 Francisco Javier Duplá: "Presentación" en: *Cuadernos Ignacianos*, 6 (Caracas, abril, 2005), p. 8. Disponible en: http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/RevistaAgora/CIgnacianos/Cuad_ign_6.pdf (Consultado: 2/10/2021, 6:30 pm)
- 50 Serenella Cherini Ramírez: Arquitectura Jesuita en Mérida... pp. 178-181.
- 51 Sigfried Giedion: Espacio, tiempo y arquitectura. Barcelona, Gustavo Gili, 1968. p. 21.
- 52 Grace Lees-Maffei: "Design (history) and Heritage (Studies). An introduction" en: Grace Lees-Maffei y Rebecca Houze (eds.): *Design and Heritage. The construction of identity and Belonging*, New York, Routledge, 2021. S/P. Tomado de la previsualización del libro que la autora muestra en su página. Disponible en: https://www.graceleesmaffei.org/design-and-heritage. (Consultado: 3/2/2022, 3:30 pm)

FUENTES

Hemerográficas

Prensa

El Vigilante. (Mérida) 1927.

Bibliográficas

Libros

Alfaro, Alfonso: *Ad Maiorem dei gloriam. La Compañía de Jesús promotora del arte.* México, Universidad Iberoamericana, 2003.

Beltrán-Querá, Miguel: *La pedagogía de los jesuitas en la Ratio Studiorum*. San Cristóbal, Universidad Católica del Táchira, 1984.

Carrasquel Jerez, Carmen H: *El Colegio San José: Los Jesuitas en Mérida (1927-1962)*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1998.

- Cherini Ramírez, Serenella: Arquitectura Jesuita en Mérida: Testimonio de una época. Colegio "San José" y Casa de Ejercicios Espirituales "San Javier del Valle Grande." Mérida, Universidad de Los Andes, Facultad de Arquitectura y Arte, 2006. (Tesis de Maestría en Historia, Teoría y Crítica de la Arquitectura. Publicada)
- De Gracia, Francisco: Construir en lo construido. La arquitectura como modificación. Madrid, NEREA, 1992.
- Füllöp-Miller, René: *El poder y los secretos de los jesuitas*. Madrid, Biblioteca Nueva, 1931.
- Giedion, Sigfried: *Espacio, tiempo y arquitectura*. Barcelona, Gustavo Gili, 1968. Harrison, Rodney: *Heritage: critical approaches*. Oxon, Routledge, 2013.
- Instituto de Patrimonio Cultural: Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2007 correspondiente al Municipio Caroní del estado Bolívar. Caracas, Instituto del Patrimonio Cultural, 2007.
- Instituto de Patrimonio Cultural: Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano 2004-2007 correspondiente al Municipio Libertador del estado Mérida. Caracas, Instituto del Patrimonio Cultural, 2007.
- Lazcano, Joseba: Sembrando Esperanza: cien años de los jesuitas en Venezuela. Caracas, Exilibris, 2016.
- Pirri, Pietro: Giovanni Tristano e i primordi della architettura jesuítica. Roma, Institutum Historicum S.I. Vol. V. 1955.
- Vásquez, Carlos: *Propuesta Educativa de la Compañía de Jesús. Fundamentos y práctica*. Bogotá, Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia, 2006.
- Yépez Castillo, Áureo: *La Universidad Católica Andrés Bello: en el marco histórico-educativo de los jesuitas en Venezuela*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 1994.

Capítulos de libro

- Álvaro Zamora, María Isabel e Ibáñez Fernández, Javier: "Hacia un corpus de arquitectura jesuítica. Bases actuales y líneas de trabajo futuro" en: María Isabel Álvaro Zamora, Javier Ibáñez Fernández y Jesús Criado Mainar (Coords): *La arquitectura jesuítica. Actas del Simposio Internacional.* Zaragoza, Institución Fernando El Católico, 2012. pp. 5-37.
- Bösel, Richard: "La 'ratio aedificiorum' di un'istituzione globale: tra autorità centrale e infinità del territorio" en: María Isabel Álvaro Zamora, Javier Ibáñez Fernández y Jesús Criado Mainar (Coords): *La arquitectura jesuítica. Actas del Simposio Internacional.* Zaragoza, Institución Fernando El Católico, 2012. pp. 39-69.
- Criado Mainar, Jesús: "Contribución de la Compañía de Jesús al campo de la Arquitectura y de las Artes Plásticas en el ámbito español e iberoamericano" en: José Luis Beltrán (ed): *La Compañía de Jesús y su proyección mediática en el mundo hispánico durante la Edad Moderna*. Madrid, Sílex Ediciones, 2010. pp. 247-291.

- Cherini Ramírez, Serenella. "La obra arquitectónica del H. Luis M. Gogorza SJ: Representación del Modus Noster de la Compañía de Jesús" en: Ana Duque y Raquel Morales (comp): *El Patrimonio Eclesiástico Venezolano. Pasado y Futuro*. Tomo II. Caracas, Texto, 2007. pp. 449-473.
- El Nachar, Eman y Abdel-Hadi, Aleya: "Place identity/place making in the built environment—towards a methodological perspective" en: Anna Catalani, Zeinab Nour, Antonella Versaci, Dean Hawkes, Hocine Bougdah, Adolf Sotoca, Mahmoud Ghoneem, Ferdinando Trapani (Eds): Cities' Identity Through Architecture and Arts. Proceedings of the 1st International Conference on Cities' Identity through Architecture & Arts, Cairo, Egypt, 11–13 May 2017. Londres, Taylor & Francis, 2018. pp. 73-81.
- Lees-Maffei, Grace: "Design (history) and Heritage (Studies). An introduction" en: Grace Lees-Maffei y Rebecca Houze (eds): *Design and Heritage. The construction of identity and Belonging.* New York, Routledge, 2021. s/p. Disponible en: https://www.graceleesmaffei.org/design-and-heritage (Consultado: 3/2/2022, 3:30 pm)
- Straka, Tomás: "Macuto en el entresiglo (1875-1928): el paisaje como síntoma cultural" en: Aura Guerrero (Coord): *Los paisajes de la modernidad en Venezuela (1811-1960)*. Mérida, Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes, 2009. pp. 241-286.

Inéditos

Febres Cordero, Beatriz: *La Arquitectura Moderna en Mérida 1950-1959*. Mérida, Universidad de Los Andes, 2002. (Trabajo de ascenso, inédito)

Electrónicas

Artículos de revista en línea

- Arrupe, Pedro: "Los jesuitas y el arte" en: *Signos Universitarios*, 4-5, vol. 2 (Buenos Aires, diciembre de 1980), pp. 99-106. Disponible en: https://p3.usal.edu.ar/index.php/signos/article/view/1777/2233 (Consultado: 27/09/2021, 3:00 pm)
- Balbuena Mendoza, Carolina: "Colegio Gonzaga 1945- 2015. Un solo colegio, una sola historia, una misma misión" en: *SIC*, 779 (Caracas, noviembre de 2015), pp. 1-4. Disponible en: https://www.revistasic.gumilla.org/2015/colegio-gonzaga-1945-2015-un-solo-colegio-una-sola-historia-una-misma-mision/ (Consultado: 12/9/2021, 2:00 pm)
- Carvajal, Leonardo: "La refundación del Colegio San Ignacio en 1923" en: *Montalbán*, 46 (Caracas, enero-diciembre de 2015), pp. 276-304. Disponible en: https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/revistamontalban/article/view/2588 (Consultado: 21/09/2021, 4:00 pm)
- Díaz, Ninoska y Flores, Belzahir: "Ciudad Guayana y su centro cívico: ¿un lugar para el encuentro vecinal?" en: *Revista Guayana Sustentable*, 12 (Ciudad Guayana, julio de 2015), pp. 31-48. Disponible en: https://revistasenlinea.saber.ucab.

- <u>edu.ve/index.php/guayanasustentable/article/view/2445/2163</u> (Consultado: 13/09/2021, 4:00 pm)
- Duplá, Francisco Javier: "El esfuerzo educativo de los jesuitas en los 100 años de trabajo en Venezuela" en: *Jesuitas de Venezuela*, 10 (Caracas, enero-diciembre de 2016), pp. 4-8. Disponible en: https://www.jesuitasvenezuela.com/web/wp-content/uploads/2017/06/REVISTA-JESUITAS-2016b.pdf (Consultado: 3/10/2021, 5:00 pm)
- : "Tres celebraciones" en: *Jesuitas de Venezuela*, 9 (Caracas, noviembre de 2015), pp. 3-6. Disponible en: https://www.jesuitasvenezuela.com/web/wp-content/uploads/2017/07/REVISTA-JESUITAS-2015.pdf (Consultado: 2/10/2021, 5:30 pm)
- : "Presentación" en: *Cuadernos Ignacianos*, 6 (Caracas, abril de 2005), pp. 5-12. Disponible en: http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/RevistaAgora/CIgnacianos/Cuad_ign_6.pdf (Consultado: 2/10/2021, 6:30 pm)
- Gamboa Díaz, Alejandro: "Ciudad y colegio. El Loyola nace y crece con Ciudad Guayana. Historia de sus inicios: lo sembré y creció" en: *Revista Guayana Sustentable*, 12 (Ciudad Guayana, julio de 2015), pp. 94-118. Disponible en: https://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/index.php/guayanasustentable/article/view/2448 (Consultado: 20/09/2021, 2:15 pm)
- Osorio Bohórquez, Leonardo Favio y Carolina Elena Balbuena: "Historia institucional y social del Colegio Gonzaga: 1945-2008" en: *Heurística. Revista digital de Historia de la Educación*, 17 (San Cristóbal, enero-diciembre de 2014), pp. 234-247. Disponible en: http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/40138/articulo8.pdf?sequence=1&isAllowed=y (Consultado: 12/9/2021, 2:00 pm)
- Ugalde, Luis: "Memoria y horizonte. Jesuitas en el siglo XX" en: SIC, 780 (Caracas, diciembre de 2015), pp. 451-455. Disponible en: http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20Educ/Asambleas%202016/Jesuitas%20Siglo%20XX-Dossier%20SIC-780%20diciembre.pdf(Consultado: 20/10/2021, 5:00 pm)
 - : "Pasado y Presente de los Jesuitas en Venezuela" en: *Cuadernos Ignacianos*, 6 (Caracas, abril de 2005), pp. 13-24. Disponible en: http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/RevistaAgora/CIgnacianos/Cuad_ign_6.pdf (Consultado: 28/09/2021, 3:00 pm)

Otras

Aguirre, Jesús María: "Los ecos del mito jesuita en Venezuela" Disponible en: http://w2.ucab.edu.ve/tl_files/Escuela_com_social/Recursos%20Escuelas/Articulos%20profesores/Padre%20Aguirre%20SIC%20nov.pdf (Consultado: 28/09/2021, 3:35 pm)

- Almandoz Marte, Arturo: "Brasilia y Ciudad Guayana: aproximación desde el desarrollismo y la planificación regional" *Conferencia de la Academia Nacional de la Ingeniería y el Hábitat*. Caracas, Universidad Simón Bolívar, 2018. pp. 1-15. Disponible en: http://www.acading.org.ve/info/comunicacion/pubdocs/material CR tecnicas/historia ing/(2018-07-19) ALMANDOZ Brasilia y Ciudad Guayana.pdf (Consultado: 2/09/2021, 3:00 pm)
- Fe y Alegría: "Nuestra Historia" Disponible en: https://www.feyalegria.org/venezuela/nuestra-historia/ (Consultado: 28/09/2021, 4:15 pm)
- Kolvenbach, Peter Häns: "Características actuales de la educación de la Compañía de Jesús" *Discurso en el LXXV Aniversario del Colegio San Ignacio de Caracas*, pronunciado el 1º de febrero de 1998. Disponible en: https://www.educatemagis.org/wp-content/uploads/documents/2020/07/KOLVENBACH-1998-Caracteristicas-actuales-de-la-educacion-Caracas-febrero.pdf (Consultado: 10/09/2021, 11:30 am)
- Lazcano, Joseba: "Opciones apostólicas de fondo en los 100 años de la Compañía de Jesús en Venezuela" *Asamblea de Educación 2016* realizada en Quebrada de la Virgen, Los Teques, 27 al 29 de abril del 2016. Disponible en: http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Intranet/Asambleas%20 Educ/Asamblea%202016/Asamblea%202016%20-%20Opciones%20de%20 lawcontentario (Consultado: 23/09/2021, 1:00 pm)
- Peraza, Arturo: "100 años sembrando esperanza" Asamblea de Educación 2016 realizada en Quebrada de la Virgen, Los Teques, 27 al 29 de abril del 2016. Disponible en: http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/ Intranet/Asambleas%20Educ/Asamblea%202016/Asamblea%202016%20 -%20100%20anos%20Sembrando%20Esperanza%20-%20Arturo%20Peraza. pdf (Consultado: 20/09/2021, 5:05 pm)



№ 53

La revista SIC: patrimonio cultural venezolano (1938-2022)

Jesús María Aguirre Sudupe¹ Centro Gumilla Caracas-Venezuela jesusmaria.aguirre@gmail.com

RESUMEN

Se expone en primer lugar las razones que justifican la consideración de la publicación como patrimonio cultural del país por su longevidad, productividad y nivel de cualificación de sus autores. Desarrolla una posible periodización que permite profundizar los estudios sobre las mentalidades a lo largo de las diversas etapas de la revista en diversos ámbitos, sobre todo de las ciencias sociales y religiosas, y, por fin, en el marco de estudio del pensamiento venezolano alerta sobre los sesgos de unas panorámicas culturales e intelectuales que invisibilizan la labor de las instituciones vinculadas a la Iglesia Católica.

Palabras Clave: Venezuela, mentalidades, iglesia católica, Compañía de Jesús

SIC Magazine: Venezuelan Cultural Heritage (1938-2022)

ABSTRACT

The essay first exposes the reasons that justify the consideration of the publication as cultural heritage of the country for its longevity, productivity and level of qualification of its authors. It develops a possible periodization that allows to deepen the studies on the mentalities throughout the different stages of the publication in various fields, especially in the social and religious sciences, and, finally, in the framework of the study of Venezuelan thought, it warns about the biases of some cultural and intellectual panoramas that make invisible the work of the institutions linked to the Catholic Church.

KEYWORDS: Venezuela, mentalities, catholic church, society of Jesus

Este artículo fue terminado en abril de 2022, entregado para su evaluación en mayo y aprobado para su publicación en junio del mismo año.

1. Introducción

Preservar la memoria de un país es una de las funciones primordiales de la labor de los historiadores. Pero la posibilidad de sostenerla ha estado asociada desde sus inicios al dispositivo tecnológico de la escritura, bajo diversos soportes físicos desde la piedra hasta la textura digital. En este periplo, especialmente del mundo occidental, desde la invención de la imprenta por Gutenberg, los libros y las revistas constituyeron los principales vehículos de conservación y transmisión de la memoria colectiva y la base de la constitución de los "objetos culturales." Como explica Anthony Giddens:

(...) los objetos culturales implican un distanciamiento entre el productor y el consumidor (...) Los objetos culturales, en tanto que diferentes de los artefactos en general, tienen las siguientes características: a) un medio duradero de transmisión (...); b) un medio de almacenamiento (codificación); c) un medio de recuperación.²

Nuestro propósito en este artículo es el de valorar la publicación, denominada revista *SIC*, como producto digno de ser considerado como parte del acervo del "patrimonio cultural" de Venezuela, por su temporalidad y significación social por cuanto los artefactos simbólicos se convierten en complejas formas de interrogar la cultura e interpretar la visión del país.

El análisis de una publicación periódica, como en este caso, el de la revista *SIC* es susceptible de diversos acercamientos disciplinares que van desde una visión bibliotecológica y hemerográfica, pasando por aspectos morfológicos, hasta una vertiente hermenéutica, vinculada a las orientaciones e interpretaciones de sus contenidos. Ahora bien, el interés y valor de una publicación viene delimitado principalmente por dos características, su longevidad en el tiempo como huella cultural de un espacio-tiempo, y su relevancia como intérprete cualificado de una colectividad en su devenir histórico.

La revista *SIC*, más allá del interés suscitado por la coyuntura del centésimo aniversario de la Compañía de Jesús en Venezuela (1916-2016)³ cumple con ambas condiciones, pues ya arribó a los 84 años (1938-2022) y es sin duda el medio que refleja mejor las mentalidades del ámbito eclesial católico, -no exclusivamente intraeclesial o clerical-, en el contexto de la modernización de Venezuela con sus avatares políticos, económicos y socio-culturales. Es decir, que no es una "revista de sacristía" como despectivamente la califican algunos laicos, silenciándola en sus análisis de historia socio-cultural del país.⁴

A diferencia de la *Revista Nacional de Cultura*, coetánea, pero ceñida sobre todo al campo cultural literario, cubre los aspectos económicos, políticos y religiosos con un nivel de calidad tal que, aun no siendo una revista académica, mereció ser incluida en la Red Nacional de Revistas Socio económicas del país -REDINSE-, bajo los auspicios del CONICIT, hoy FONACIT- en 1989, bajo la coordinación de la bibliotecóloga Leonor Pulgar y la asesoría de Asdrúbal Baptista.

Superada la barrera de los 80 años, con 800 números y 38.000 páginas, escritas por una gran pluralidad de autores personales e institucionales, hoy la revista *SIC* es una publicación periódica impresa de importancia, necesaria para cubrir parte de la historia contemporánea de la Iglesia Católica en el país y para investigar la incidencia del pensamiento de inspiración cristiana en diálogo con otras voces y actores a lo largo del siglo XX.

No es nuestro propósito elaborar un balance historiográfico de la revista con sus vicisitudes, ni analizar sus contenidos y orientación ideológica bajo los diversos aspectos económico-políticos y teológicos, sino elaborar un artículo de periodización de las etapas de la publicación en correspondencia con los momentos culturales de la historia contemporánea venezolana. Como fuentes primarias contamos con la colección completa de la revista en sus versiones impresa y digitalizada (1938-2022), así como con los Archivos de la Curia Provincial de la Compañía de Jesús Venezuela⁶ y de la Fundación Centro Gumilla,⁷ que es su actual depositaria.

2. Coordenadas históricas

Si bien la Compañía de Jesús se había establecido en el territorio de la actual Venezuela desde finales del siglo XVI como parte de la Provincia jesuítica del Nuevo Reino de Granada (Colombia), misionando desde Mérida a Caracas, su presencia colonial se vio interrumpida por la expulsión del rey Carlos III (1767) y la supresión por el papa Clemente XIV (1773).

A pesar del fracaso de los jesuitas neogranadinos para consolidarse en el Orinoco, su débil arraigo en Mérida y su incipiente entrada en Caracas, dejaron un legado cultural plasmado en las obras del Padre José Gumilla *El Orinoco ilustrado. Historia natural, civil y geográfica de este gran río...* (Madrid, 1742),⁸ del geógrafo y astrónomo venezolano Alejandro Mas y Rubí (1749-1831)⁹ y del erudito italiano Filipo Salvador Gilij (1721-1789),¹⁰ autor de la monumental obra *Saggio di Storia Americana...*, publicada en Roma entre 1780 y 1784.

Fuertemente dividida y diezmada por la guerra de la Independencia, la institución eclesiástica católica, se vio afectada por los gobiernos de distinto signo, que estuvieron marcados no solamente por un talante laicista sino también notablemente anticlerical. Hasta tal extremo llegó la estigmatización de los jesuitas que el año 1848 José Tadeo Monagas firmó un decreto de prohibición de su entrada y de expulsión de quienes ocultando su condición se encontraran en el país. Resulta anecdótico y a la vez revelador de la paranoia que el decreto se extendía contra "los jesuitas de ambos sexos," siendo así que la Compañía de Jesús nunca tuvo una rama femenina desde su fundación.

Durante el segundo periodo de gobierno del *Ilustre Americano* Antonio Guzmán Blanco (1879-1884) apenas había 393 sacerdotes en todo el país, mientras que al comienzo de la Independencia la cifra alcanzaba 547, solamente en Caracas.¹¹ Ya en tiempos del General Juan Vicente Gómez con la Constitución nacional (13 de junio de 1914) fue abrogado el artículo que impedía la entrada de religiosos y sacerdotes extranjeros al país.¹² Todavía en el primer tercio del siglo XX no faltarán voces sobre el peligro de la llegada de los jesuitas y la hostilidad abierta de algunos personajes como Antonio Calcaño Herrera, director de *El Heraldo* y Nicodemes Zuloaga, detractor de los jesuitas en su publicación *Bibliografía y otros asuntos*.¹³

Estos antecedentes explican en parte que el regreso de la Compañía de Jesús a Venezuela, fuera posterior a la vuelta en otros países latinoamericanos. Con el apoyo del Secretario de Estado del Vaticano, a petición del delegado apostólico Carlo Pietropaoli y a través de la mediación del Arzobispo de Caracas, Felipe Rincón González ante del Dictador Juan Vicente González (1908-1935) se logró el permiso de entrada para que se encargara del Seminario Diocesano de Caracas.

En este marco de refundación del Seminario Diocesano, que diez años después se transformará en el Seminario Interdiocesano de Caracas (1926) con una apertura a todo el país, el núcleo académico y pastoral tendrá una proyección nacional para los primeros jesuitas que en un primer momento se sintieron desbordados. Un alineamiento de fuerzas tanto de los cleros diocesano y religioso posibilitó su crecimiento físico, humano e intelectual, y es así como casi diez años después en 1937 se fundará la revista SIC, en el puente de transición política en el régimen dictatorial Juan Vicente Gómez, y los amagos de transición a la democracia del gobierno del General Eleazar López Contreras (1936-1941). Desde ese momento la revista acompañará parte de las vicisitudes del país sin dejar de asistir a la cita mensual para reflexionar sobre la agenda de la nación.

3. Una evolución paralela con las transformaciones de la Iglesia y del país

Hablar de una historia intelectual exige sobre todo seguir el movimiento de los pensadores y escritores en su quehacer y producción culturales. Aunque sus desplazamientos espaciales no necesariamente son indicios de un cambio en la trayectoria de un grupo intelectual o de una publicación, en el caso de la revista SIC hay una correspondencia, que no deja de llamar la atención por sus implicaciones, pues afectan a su radicación institucional. Hay tres momentos significativos, vinculados a los traslados de la sede de la publicación, que implicaron la recomposición de los miembros del Consejo de Redacción, de sus colaboradores y derivadamente de su relación institucional con la sociedad.

La primera etapa de la revista se desarrollará en el marco del Seminario Interdiocesano de Caracas, durante el periodo gomecista, y ello explica sobre todo su nombre, que corresponde a las iniciales del Seminario Interdiocesano de Caracas. Ello no obsta, sin embargo, para que la paronomasia con el adverbio latino "sic" connotara el "así debe ser" de una revista de orientación católica. Este entorno, eminentemente clerical, permeará notablemente la producción de la publicación en cuanto a las autorías, los temas y sus públicos, lo que la hará ser considerada una revista más bien eclesiástica a pesar de la apertura de sus contenidos a la problemática del país.

Su labor publicística se desarrollará en un clima de aquiescencia con los gobiernos postgomecistas de Eleazar López Contreras e Isaías Medina Angarita hasta la eclosión de la "revolución de octubre" cuando adoptará un posicionamiento crítico contra el gobierno, durante el "Trienio Adeco" (1945-1948), y después frente al presidente electo Rómulo Gallegos hasta su caída.¹⁴

La segunda etapa corresponderá a la salida de los jesuitas del Seminario Interdiocesano de Caracas por varios factores, algunos de ellos vinculados a las diferencias en las estrategias de la jerarquía nacional y de los jesuitas en la conducción del centro, y otros a la forma de llevar la formación de los seminaristas por parte de Compañía de Jesús. Estas tensiones no estarán exentas, aunque muy solapadas, de cierto nacionalismo, como se refleja en las diversas consultas y reuniones, bien analizadas por los historiadores José del Rey Fajardo y Carlos Rodríguez Souquet en su obra *El Seminario de Caracas y la Restauración de la Compañía de Jesús* (1916) cuando titulan el capítulo 11, "el extraño término de la presencia jesuítica en el Seminario." ¹⁵

La decisión de los jesuitas de dejar el Seminario y la transferencia de su gestión a los Padres Eudistas, irá acompañada del traslado oficial de la revista *SIC* a la sede de la Residencia de San Francisco, antiguo convento colonial de los franciscanos, que, por decisión de la Arquidiócesis de Caracas, estaba regentada por los Padres Jesuitas, sin dejar de ser patrimonio nacional.

Es decir, que a partir de 1955 la revista *SIC* asentará sus oficinas en la Esquina de Pajaritos, cerca del poder Legislativo, en el centro más relevante de la dinámica política del país. Esta salida de los muros del Seminario y la cercanía al mundo de los actores políticos del Parlamento junto a los intelectuales de las Academias marcará en buena parte el nuevo derrotero de la revista.

En esta etapa se evidencia una posición claramente anticomunista, siguiendo su línea genética, alerta ante las infiltraciones marxistas en el campo educativo y cultural, pero en forcejeo abierto con el régimen del dictador Marcos Pérez Jiménez. ¹⁶ Los insumos de la famosa carta pastoral de Monseñor Arias Blanco, que nutrirán las claves doctrinales y el diagnóstico del país, reflejan la impronta del equipo de redactores de la revista SIC. ¹⁷

No termina aquí el periplo de la publicación, pues la necesidad de desarrollar un núcleo especializado en la acción social era cada vez más perentoria en la Viceprovincia Jesuítica, próxima a constituirse en Provincia Independiente, con posiciones apostólicas consolidadas en el campo de la pastoral y de la educación. A mediados de la década de los sesenta con la llegada de un grupo nutrido de jesuitas especializados en disciplinas de las ciencias sociales y teología actualizada, se conformará una masa crítica capaz de llevar adelante un proyecto de Acción Social e Investigación cuyo medio principal de difusión sería la revista *SIC* y que sería considerada desde entonces como un órgano oficioso de la Compañía de Jesús. ¹⁸

El nuevo Centro con el epónimo del Padre José Gumilla, inspirado por el clima del Concilio Vaticano II (1962-1965) y las directrices de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano, celebrado en Medellín (1968), abre una tercera etapa promisoria, pero no exenta de conflictos. Las polémicas intraeclesiales y teológicas suscitadas con el movimiento de la Teología de la Liberación, cuyo portaestandarte más visible será la revista SIC, permearán también la acción social de los grupos cristianos, animados por los jesuitas, y desembocarán en choques político-sociales, en el marco de la democracia, consolidada con el Pacto de Punto Fijo.

En ese lapso la égida urbana del núcleo del Centro Gumilla determinará los desplazamientos de las oficinas de la revista *SIC*, primero al Paraíso, cerca del Instituto Pedagógico Nacional, más tarde a Santa Mónica, en la

cercanía de la Universidad Central de Venezuela, hasta recalar, por último, de nuevo en el centro urbano de Caracas, próximo al Ministerio de Educación y otras instituciones gubernamentales, donde arribará al año 2000.

4. Contribuciones más significativas en los tres periodos

De la periodización en tres etapas podemos destacar las líneas de fuerza que perfilaron la publicación a tenor de sus agendas y problemática, así como de los autores más destacados en la configuración de su pensamiento. Como describe el Padre Joseba Lazcano en sus crónicas *Sembrando Esperanzas: 100 años de la Compañía de Jesús en Venezuela*, el Seminario Interdiocesano no es solamente un espacio académico sino un hervidero de experiencias y proyectos desde los más tradicionales como el fomento de la devoción de la Virgen de Coromoto y la Santificación del hogar hasta el impulso de la Acción Católica y el movimiento social católico.¹⁹

Para comprender esta primera etapa de la revista hay que rastrear la trayectoria del Padre Manuel Aguirre Elorriaga, ²⁰ pues además de ser su fundador, a poco de llegar al Seminario en 1937, será su director desde 1938 a 1969, excepción hecha del ínterin entre 1949 y 1954. ²¹ En los cinco años de estudios en Europa, tras su magisterio en el Colegio San Ignacio de Caracas, no solo obtuvo los títulos de doctor en Filosofía e Historia eclesiástica, sino se empapó del ambiente intelectual y político europeo en su travesía por España, Bélgica, Austria e Italia. Ya para entonces sonaban los tambores de la segunda conflagración mundial y se armaban las ideologías, que entrarían en pugna para establecer su hegemonía geopolítica, una vez terminada la guerra.

En vísperas de su llegada al Seminario, mientras concluía su tesis doctoral de Historia Eclesiástica y estando aún en Roma, pergeñaba el perfil de la revista y sus posibles colaboradores. Por una parte, veía que la Iglesia Católica en Venezuela tenía la necesidad de deslastrarse de un tradicionalismo "cadavérico"²² y por otra parte consideraba urgente la vinculación al proyecto no solo de jesuitas, sino de laicos prominentes.

Entre la cantera interna jesuítica piensa en los jóvenes que se formaban en el extranjero como Carlos Guillermo Plaza, Carlos Reyna, Fernando Bilbao, Federico Muniategui, y en la externa otros personajes tanto del clero nacional, Nicolás E. Navarro, Eduardo Henríquez, como del laicado, Mario Briceño Iragorri, Caracciolo Parra León, Rafael Caldera, y José Izquierdo.

No todos ellos participarán en la gestación y desarrollo de la revista, pero su mención refleja el ideal originario de crear un frente de pensamiento cristiano, fuera del perfume del incienso de la sacristía, para debatir los grandes problemas nacionales frente a una intelectualidad positivista y cada vez más impregnada de marxismo, que despreciaba a la Iglesia.

También es sintomático de la orientación de la publicación, no solamente la proclama del primer editorial en pro de una "Nueva Venezuela," sino la incorporación para mediados del año 1938 de una sección llamada "Vida Nacional," que ha perdurado hasta nuestros días, recogiendo los hechos más significativos del acontecer.²³

La participación en la revista de quienes antes fueron alumnos suyos del Colegio San Ignacio o participaron en el movimiento estudiantil UNE (Unión Nacional Estudiantil), embrión del Partido COPEI, será destacada. Rafael Caldera y Valmore Acevedo, estarán entre las plumas que redactaban la "Vida Nacional" o los comentarios políticos, aunque no aparecían sus firmas.

Por fin en su búsqueda de una solución al problema social, y en concomitancia con las orientaciones de la Compañía de Jesús, el Padre Manuel Aguirre se embarca en la promoción militante de la Doctrina Social de la Iglesia, que era concebida como una tercera vía entre el capitalismo y el comunismo. En 1939 la revista publica cinco capítulos con un objetivo pedagógico bajo el título "Esquema de la Doctrina Social Católica," compilados y difundidos después como libro. Esta acción propagandística iba vinculada a la formación de asociaciones, sindicatos y, en general organizaciones de inspiración cristiana. De ese venero surgirán los Círculos Obreros, el sindicato CODESA y varios líderes del partido social cristiano COPEI.²⁴

Si bien la revista se trasladó a la residencia de San Francisco en 1948, era cada vez más evidente la tensión entre un proyecto que quería mantenerla en los predios del Seminario y sirviendo en buena parte como medio de capacitación de nuevas plumas prometedoras del clero y la visión del Padre Manuel Aguirre de convertirla en un órgano de difusión para contribuir al debate nacional.

En este periodo se amplía progresivamente la agenda temática del país hacia tópicos políticos y sociales, y se abre el compás a una pluralidad de firmas, como puede verse estableciendo dos cortes temporales de la historia de la revista *SIC*, uno de 1938 a 1948 y otro de 1949 a 1968. En el primer tramo se manifiesta el predominio de los temas religiosos y morales con las firmas del clero diocesano -varios de ellos futuros obispos²⁵- y clero regular²⁶ -sobre todo jesuitas-, mientras que en el segundo hay un incremento de temas sociopolíticos con firmas de laicos -Caldera, Calvani, De la Riva,

Petit, Guerrero-, incluso por primera vez de mujeres como Raissa Maritain, Regina García y Mercedes Elena Rivas. Sin embargo, la tercera etapa, la más prolongada de su existencia requiere un apartado especial.

5. Rupturas y cambios de posicionamiento

La revista *SIC*, ya desligada del Seminario desde 1948 consolidó su posición como la publicación católica de mayor influencia en el país y cada vez más, a partir del postconcilio, incluso chocó con el diario *La Religión*, órgano oficial de la Arquidiócesis de Caracas, fundada en 1890 y reducto del pensamiento más conservador. Irónicamente, algunos partícipes de la fundación de *SIC* en el Seminario se apostarán en el decano del país para confrontar algunas posiciones teológicas y sociopolíticas de *SIC* y animar controversias intraeclesiales respecto a la orientación del voto político.²⁷

Por otra parte, cuando la revista es asumida por el Centro Gumilla, ya desvinculada de la Comunidad de San Francisco, reforzará su talante sociopolítico, pero no precisamente en la misma dirección cuasi mecánica, anclada al socialcristianismo, que habían previsto sus fundadores. El mismo cambio del lema original "Revista de Orientación Católica" por el de "Revista Venezolana de Orientación" es indicio del nuevo giro.

Todavía en el periodo de la ubicación de las oficinas en dicha residencia de San Francisco la orientación católica de la revista estaba tan fuertemente vinculada a las figuras del movimiento socialcristiano y al partido COPEI, que era opinión comúnmente aceptada entre los políticos que *SIC* era una revista copeyana.

La reubicación no significó solamente un cambio pragmático, como hemos señalado, sino también un giro doctrinario e ideológico. Tras el traslado crecieron las tensiones que provenían por una parte del mismo seno de la Compañía de Jesús que, desde la llamada "refundación del P. Arrupe" apostaba por la "opción preferencial de los pobres," y por otra parte del viraje postconciliar iniciado por Juan XXIII que convocaba a un cambio de postura frente al mundo, pasando de la condena al diálogo.

El diálogo con la cultura, el ecumenismo con las iglesias separadas, el encuentro interreligioso, las diversas versiones de la teología de la liberación, también alcanzarían las fronteras del entendimiento con el mundo ateo y particularmente marxista. El revisionismo en el campo comunista y socialista diluiría la tesis de la religión como "opio del pueblo," y permearía de tolerancia a los grupos cristianos más avanzados respecto a los militantes

de izquierda, que operaban en el mundo universitario y académico, pero también en el campo político y social.

El tema no era solamente el de la empleabilidad o no del análisis marxista en los círculos católicos y, en general cristianos, sino el de la legitimidad de las uniones tácticas de grupos cristianos y marxistas en la acción política y social. En un artículo sobre el viraje de los jesuitas en Venezuela se señala un momento simbólico de esta fractura entre la revista *SIC* y el partido COPEI.²⁸ Tras la tesis expuestas en *SIC* de que el voto católico no estaba indisolublemente atado al partido socialcristiano y los acercamientos de los integrantes de la dirección y Consejo de Redacción a los dirigentes de los partidos políticos MEP, MAS, y posteriormente CAUSA R, se dieron las condiciones para un distanciamiento entre los dos organismos, que ha perdurado el tiempo.²⁹

El punto de inflexión tuvo que ver con el triunfo de COPEI en las elecciones de 1969 y con el ascenso a la presidencia del líder socialcristiano por su adhesión a la Iglesia Católica y a los jesuitas. No está de más aclarar que ya en el seno de la democracia cristiana, como ocurrió en Chile, había corrientes divisionistas entre dos polos, caricaturizados como "astronautas y araguatos," es decir progresistas y conservadores, según su inclinación hacia la izquierda o hacia la derecha respectivamente. El nuevo gobierno que para algunos jesuitas era la culminación de un esfuerzo histórico, para la nueva generación fue la del derrumbe de las expectativas. En 1969, Padre Manuel Aguirre, el hombre admirado por los copeyanos y que hacía de puente con los nuevos jesuitas, que viraban hacia la izquierda, mientras otro colega, el Padre Pedro Pablo Barnola, fungía como capellán de Miraflores.³⁰

La ruptura de las simpatías copeyanas se consuma con un número de la revista *SIC* dedicado a la evaluación de los mil días del gobierno de Caldera.³¹ El número de carácter monográfico denuncia la distancia entre el cambio proclamado en la campaña y los exiguos logros en la línea de las transformaciones socioeconómicas. Resalta que las estructuras no se han modificado y que las bases para un auténtico cambio en beneficio del pueblo no parece que se han puesto. Más aún, que el pueblo ha estado ausente como agente histórico de esa transformación.

Desde ese momento podemos hablar de un cambio de posicionamiento ideológico de la revista, si bien el campo está servido para una discusión interminable, sobre las fidelidades en torno al pensamiento original de sus fundadores. Ya la publicación, como mencionamos anteriormente, muda la consigna asociada al logo, y en lugar de "Revista de Orientación Católica" recalca su venezolanidad al poner "Revista Venezolana de Orientación."

Los cincuenta años posteriores de la revista, asociada a la Fundación Centro Gumilla serán de una productividad prodigiosa, solo explicable por tres factores: el talante de un equipo cohesionado de líderes comprometidos en buscar una alternativa a la Venezuela rentista, la fidelización de unos tres mil suscriptores a lo largo del tiempo y el apoyo constante de la Compañía de Jesús para el relevo de los directores que gestionarán la labor editorial.³²

La voluntad de los fundadores de SIC para vincular crecientemente a los laicos en la producción de la revista y asumir más integralmente la agenda país con sus aspectos económico-políticos y socio-religiosos, comenzará a realizarse sobre todo a partir de 1968. Un seminario permanente sobre "Análisis de la Realidad Nacional" proveería de insumos a la revista sobre todo en las décadas de 1980 y 1990.

Un cotejo de las listas por descriptores temáticos y perfiles de autores nos confirma esta tendencia hasta los umbrales del tercer milenio. Exponemos a modo solamente ilustrativo algunas categorías y/o disciplinas que prueban esta dinámica, y los nombres de participantes, cuya mayoría ostenta el título de doctor:

- Analistas políticos: Luis Ugalde S.J.; Arturo Sosa Abascal S.J.; Juan Carlos Rey, José Francisco Virtuoso S.J., Arturo Peraza S.J., y Juan Andrés Quintero S.J.
- Economistas y expertos petroleros: Manuel Pernaut S.J., Fernando Martínez Galdeano S.J., Asdrúbal Baptista, Ramón Espinaza, Miguel I. Purroy, Eduardo Ortiz, y Klaus Väthroder S.J.
- Analistas sociales: Alberto Micheo S.J., Rafael Baquedano S.J., Joseba Lazcano, José I. Arrieta S.J., Mercedes Pulido, Jesús Machado, Manuel Zapata S.J., y Alfredo Infante S.J.
- Teólogos y especialistas en ciencias religiosas: Juan José Madariaga S.J., José Ignacio Rey S.J., Jean Pierre Wyssenbach S.J., y Pedro Trigo S.J.
- Educadores: Ricardo Herrero Velarde, Francisco Javier Duplá S.J., Antonio Pérez Esclarín, Leonardo Carvajal, y Luisa Pernalete.
- Historiadores: Manuel Donís, y María Soledad Hernández.
- Juristas: Luis María Olazo S.J., Jesús María Casal, Carlos Lusverti, Eduardo Soto, María Gabriela Cuevas.
- Analistas internacionales: Demetrio Boersner, Alejandro Mendible, y Javier Contreras S.J.
- Analistas de Cultura y medios: Carmelo Vilda S.J., Armando Rojas Guardia -hijo-, Marcelino Bisbal, Jesús María Aguirre Su-

dupe S.J., Wilfredo González S.J., Andrés Cañizález, y Laureano Márquez.

Eludimos el análisis de las trayectorias profesionales de los autores mencionados, que han ido ocupando puestos de relevancia no solamente en el ámbito eclesial, sino en la palestra pública, al frente de Universidades e Institutos de Investigación con una profusa producción intelectual en revistas especializadas y medios de difusión. La lista de sus directores³³ (ver el Anexo I) a lo largo de todos esto años, vinculada o separada de la Dirección del Centro Gumilla, hasta cumplir el 80° aniversario evidencia también que su conducción ha estado en manos de profesionales de alta competencia con credenciales académicas y profesionales.³⁴

Hoy la revista adaptada a las exigencias de las Tecnologías de la Información y Comunicación (Anexo II), registrada en la Biblioteca Nacional, donde se encuentra la colección, cuenta, según nos consta, con otros repositorios físicos completos entre ellos el de la Fundación Centro Gumilla, el de la UCAB, el de CISOR, y el de Boston College en Estados Unidos de Norteamérica. A partir de la digitalización y la puesta en línea de la documentación a finales del siglo XX con el software de Documanager, hoy todo su acervo puede consultarse a través de KOHA, dejando así de forma gratuita y pública su recuperabilidad.

6. Conclusiones

A través del recorrido descriptivo y analítico de la revista SIC consideramos que la publicación constituye un verdadero aporte a la cultura del país, por cuanto brinda "una fuente de información de extraordinario valor para la comprensión y el estudio del pensamiento de la Compañía de Jesús y de sus colaboradores en los siglos XX y XXI,"³⁷ ya que enriquece las diversas fuentes intelectuales para el estudio pensamiento que han forjado el país. Además, cumple con las condiciones de conservación, catalogación y recuperabilidad propias de las revistas especializadas según protocoles internacionales. Por todo ello es digno de ser considerado como patrimonio intelectual del país, según los cánones vigentes, tal como se exponen en la obra de Ninoska Rodríguez "Patrimonio cultural: aspectos jurídicos sobre su naturaleza y regulación" (2020).³⁸

NOTAS

- 1 Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela. Profesor Titular de la Escuela de Comunicación Social de la UCAB. Cátedra de Sociología de la Comunicación. Licenciado en Filosofía, Teología y Comunicación Social. Cofundador de la Revista Comunicación (UCAB). Exdirector de la revista SIC (2003-2006).
- 2 Anthoy Giddens: La teoría social, hoy Madrid, Alianza Universidad, 1990. pp. 280-281.
- 3 En el marco del centésimo aniversario de la Compañía de Jesús en Venezuela han sido significativas las publicaciones: Tomás Straka Medina (Coordinación-Editor): Cien años con Venezuela. La labor venezolana de la Compañía de Jesús (1916-2016). Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2017. Entre las que resalta el estudio de Carmen H. Carrasquel Jerez: "Los jesuitas y sus huellas. 100 años del retorno de la Compañía de Jesús en Venezuela" pp. 29-54; Francisco Javier Duplá: "Aportes a la cultura venezolana de los jesuitas en los cien años" en: SIC, 788 (Caracas, noviembre de 2016), pp.421-424; y el documental "100 años sembrando esperanza." Dirigido por Jesús María Aguirre Sudupe y María Jesús D'Alessandro Bello. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=QEeGRkDtj71
- 4 Por ejemplo, *La gran enciclopedia de Venezuela*, en su tomo 7 dedicado al pensamiento, a la comunicación y a la sociedad, hace caso omiso de su existencia. Avda. Santa Teresa con calle Chaguaramos. Edificio Centro Javier.
- 5 A partir de los índices calculamos más de 2 mil firmas de autores personales y más de 155 institucionales.
- 6 Archivo Provincial (Compañía de Jesús). Oficina Provincial. Urbanización la Castellana. Avda. Santa Teresa con calle Chaguaramos. Edif. Centro Javier. Caracas.
- 7 Archivo de la Fundación Centro Gumilla. Edif. Centro Valores. Local (2), Esquina Luneta. Caracas. www.gumilla.org.
- 8 Fundación Polar: "Gumilla, José" en: *Diccionario de Historia de Venezuela.* 2 ed. Caracas, Fundación Polar, 1997, T.II, p. 399.
- 9 Fundación Polar: "Mas y Rubí, José Francisco" en: *Ibíd.*, T. III, p. 849.
- 10 Fundación Polar: "Gilij, Felipe Salvador" en: *Ibíd.*, T.II, p. 298.
- 11 Herman González Oropeza: "Venezuela" en: José Luis Sáez, (Editor): *Breve Historia del Caribe Jesuita*. Santo Domingo, Editorial Universitaria Bono, 2019. pp. 57-71.
- 12 José Del Rey Fajardo y Carlos Rodríguez Souquet: *El Seminario de Caracas y la Restauración de la Compañía de Jesús (1916*). Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2020. p. 23.
- 13 Jesús María Aguirre Sudupe: "Los ecos del mito jesuita en Venezuela" en: *SIC*, 759 (Caracas, noviembre de 2016), pp. 410-412.

- 14 Las vicisitudes relacionadas con el gobierno y los jesuitas están bien sintetizadas en el estudio de María Soledad Hernández: "El difícil camino de retornar: del decreto de expulsión de José Tadeo Monagas -1848- al Trienio Adeco -1948" en: Tomás Straka Medina (Coordinación-Editor): Cien años con Venezuela... pp. 17-28.
- 15 José Del Rey Fajardo y Carlos Rodríguez Souquet: *El Seminario de Caracas*... p.461. Entre otras razones se aduce la necesidad de una formación más venezolana y para Venezuela.
- 16 El Padre Pedro Pablo Barnola, exdirector de *SIC*, siendo rector de la recién fundada Universidad Católica Andrés Bello, estará un tiempo en prisión domiciliaria. Véase: Jesús María Aguirre Sudupe: "Pedro Pablo Barnola: crítica literaria y política en la Revista *SIC*" en: *Temas de Comunicación*, 19 (Caracas, julio-diciembre de 2009), pp. 147-172.
- 17 Jesús María Aguirre Sudupe: "El Discurso Religioso en situación de Cambio Social" en: *Temas De Comunicación*, 2 (Caracas, 2011), pp. 41-80.
- 18 Decimos "oficioso" por el derecho que asiste el Superior Provincial de la Compañía de Jesús para intervenir en el nombramiento de su director y de vetar su publicación, aunque no existe censura previa. Son excepcionales los casos en que ha intervenido. Uno de ellos fue en el caso de la defensa de la publicación *Mi Iglesia duerme* del jesuita puertorriqueño S. Freixedo, en 1969.
- 19 Joseba Lazcano: Sembrando esperanza. 100 años de la Compañía de Jesús en Venezuela. Caracas, Compañía de Jesús en Venezuela, 2016. pp.30-31.
- 20 Fundación Polar: "Aguirre Elorriaga, Manuel" en: *Diccionario de Historia de Venezuela*. 2 ed. Caracas, Fundación Polar, 1997, T. I, p.81.
- 21 En este ínterin su director fue el venezolano Pedro Pablo Barnola S.J. Véase: Fundación Polar: "Barnola Pedro Pablo" en: *Diccionario de Historia de Venezuela.* 2 ed. Caracas, Fundación Polar, 1997, T. I, p. 315.
- 22 Joseba Lazcano: "La gestación de *SIC*: una mesa y dos quijotes" en: *Sembrando esperanza...* p. 35; José A. Lazcano: "Manuel Aguirre y la gestación de *SIC*" en: *SIC*, 600 (Caracas, diciembre de 1997), pp. 440-441.
- 23 "Vida Nacional" en: SIC. 6 (Caracas, junio de 1938), p. 193.
- 24 Joseba Lazcano: Sembrando esperanza..., pp. 37-40.
- 25 Mons. Feliciano González, Mons. Luis Eduardo Henríquez, Mons. Jesús María Pellín, José Rincón Bonilla...
- 26 Del clero regular, no jesuitas, sobresalen el misionero capuchino Fray Cesáreo de Armellada y el historiador lasallista Hermano Nectario María.
- 27 Los sacerdotes Maximino Castillo, Juan Francisco Hernández, y laicos Pedro J. Dacosta, entre otros.
- 28 Jesús María Aguirre Sudupe: "El viraje de los jesuitas en Venezuela" en: *SIC*, 800 (Caracas, diciembre de 2018), pp.455-459.
- 29 Mientras Virginia Betancourt, hija de Rómulo Betancourt, facilitó una suscripción institucional de la Biblioteca Nacional en sus sedes regionales,

- Arístides Calvani excluía la revista del Instituto de Formación de la Democracia Cristiana (IFEDEC).
- 30 Para conocer su trayectoria intelectual, véase: Carmen H. Carrasquel Jerez: "El Archivo Barnola Duxans. Una lectura en búsqueda de los histórico" en: *Montalbán*, 31 (Caracas, 1998), pp. 213-228.
- 31 SIC, 345 (Caracas, mayo de 1972)
- 32 Jesús María Aguirre Sudupe: "Centro Gumilla" en: Carvajal Leonardo (Editor): *Instituciones Educativas de Ayer y de hoy*. Caracas, Fundación Polar, 2020. pp. 409-413. Véase la lista de directores de la Revista.
- 33 Ver los perfiles de los directores de la revista *SIC* en: https://gumilla.org/autores-del-centro-gumilla/
- 34 Leonardo Carvajal (Editor): *Instituciones Educativas de Ayer y de hoy...* pp. 409-413. Véase la lista de directores del Centro Gumilla.
- 35 DocuManager es la herramienta de Gestión Documental dirigida a pequeñas y medianas empresas, que permite automatizar el proceso de almacenamiento y localización de los documentos de una entidad. Una vez que los documentos están escaneados y archivados, a través del motor de búsqueda se pueden recuperar indicando cualquier palabra que contengan. La Fundación Centro Gumilla, CERPE y la UCAB se unieron en una red de bibliotecas, llamada AGORA-BIT, para ofrecer un servicio de documentación al público bajo ese sistema de gestión.
- 36 Koha es un sistema integrado de Gestión de Bibliotecas basado en la web bajo la licencia GPL que funciona tanto en Linux como en Windows. Disponible en: https://universoabierto.org/2018/04/17/koha-sistema-integrado-de-gestion-de-bibliotecas/
- 37 Carmen H. Carrasquel Jerez: "Los jesuitas y sus huellas..." p. 39.
- 38 Ninoska Rodríguez: *Patrimonio cultural. Aspectos jurídicos sobre su naturaleza y regulación*. Caracas. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2020.

FUENTES

Documentales

Documentos de Archivo

Archivo Provincial de la Compañía de Jesús (APVSJ). Oficina Provincial. Caracas. Archivo de la Fundación Centro Gumilla. Caracas.

Bibliografícas

Libros

Del Rey Fajardo, José y Rodríguez Souquet, Carlos: *El Seminario de Caracas y la Restauración de la Compañía de Jesús*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2020.

- Giddens, Anthoy: La teoría social, hoy. Madrid, Alianza Universidad, 1990.
- Lazcano, Joseba: *Sembrando esperanza. 100 años de la Compañía de Jesús en Venezuela.* Caracas, Compañía de Jesús en Venezuela, 2016.
- Rodríguez, Ninoska: *Patrimonio cultural. Aspectos jurídicos sobre su naturaleza y regulación*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2020.
- Sáez, José Luis (Editor): *Breve Historia del Caribe Jesuita*. Santo Domingo, Editorial Universitaria Bono, 2019.
- Straka Medina, Tomás (Coordinación-Editor): *Cien años con Venezuela. La labor venezolana de la Compañía de Jesús (1916-2016)*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2017.

Capítulos de libros

- Aguirre Sudupe, Jesús María: "Centro Gumilla" en: Leonardo Carvajal (Editor): *Instituciones Educativas de Ayer y de hoy.* Caracas, Ediciones Fundación Polar, 2020. pp. 409-414.
- Carrasquel Jerez, Carmen H: "Los jesuitas y sus huellas. 100 años del retorno de la Compañía de Jesús en Venezuela" en: Tomás Straka Medina (Coordinación-Editor): Cien años con Venezuela. La labor venezolana de la Compañía de Jesús (1916-2016). Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2017. pp. 29-54.
- González Oropeza, Herman: "Venezuela" en: José Luis Sáez, (Editor): *Breve Historia del Caribe Jesuita*. Santo Domingo, Editorial Universitaria Bono, 2019. pp. 57-71.
- Hernández, María Soledad: "El difícil camino de retornar: del decreto de expulsión de José Tadeo Monagas -1848- al Trienio Adeco -1948" en: Tomás Straka Medina (Coordinación-Editor): Cien años con Venezuela. La labor venezolana de la Compañía de Jesús (1916-2016). Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2017. pp. 17-28.
- Joseba Lazcano: "La gestación de SIC: una mesa y dos quijotes" en: Sembrando esperanza. 100 años de la Compañía de Jesús en Venezuela. Caracas, Compañía de Jesús en Venezuela, 2016.pp. 35-36.

Hemerografía

Artículos en Revistas y Boletines

Aguirre Sudupe, Jesús María: "Los ecos del mito jesuita en Venezuela" en: *SIC*, 759 (Caracas, noviembre, 2013), pp. 410-420.

- : "Pedro Pablo Barnola: crítica literaria y política en la Revista *SIC*" en: *Temas de Comunicación*, 19 (Caracas, julio-diciembre de 2009), pp. 147-172.
- : "El Discurso Religioso en situación de Cambio Social" en: *Temas De Comunicación*, 2 (Caracas, 2011), pp. 41-80.

- : "El viraje de los jesuitas en Venezuela" en: *SIC*, 800 (Caracas, diciembre de 2017), pp.455-459.
- Carrasquel Jerez, Carmen H: "El Archivo Barnola Duxans. Una lectura en búsqueda de los histórico" en: *Montalbán*, 31 (Caracas, 1998), pp. 213-228.
- Duplá, Francisco Javier: "Aportes a la cultura venezolana de los jesuitas en los cien años" en: *SIC*, 788 (Caracas, noviembre de 2016), pp.421-424.
- Fundación Polar: "Aguirre Elorriaga, Manuel" en: *Diccionario de Historia de Venezuela*. 2 ed. Caracas, Fundación Polar, 1997, T.I, p. 81.
- _____: "Barnola Pedro Pablo" en: *Diccionario de Historia de Venezuela*. 2 ed. Caracas, Fundación Polar, 1997, T.I, p. 315.
- : "Gumilla, José" en: *Diccionario de Historia de Venezuela.* 2 ed. Caracas, Fundación Polar, 1997, T. II, p. 398.
- : "Mas y Rubí, José Francisco" en: *Diccionario de Historia de Venezuela.* 2 ed. Caracas, Fundación Polar, 1997, T. III, p. 849.
- Lazcano, José A: "Manuel Aguirre y la gestación de *SIC*" en: *SIC*, 600 (Caracas, diciembre de 1997), pp. 440-441.

Electrónicas

Aguirre Sudupe, Jesús María y María Jesús D'Alessandro -codirectores- (2016.2017) "100 años sembrando esperanza." Video. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=QEeGRkDtj7I

Revista SIC (sitio web)

http://biblioteca.gumilla.org/indices/indices.php?year=1938&tipo=REVISTASIChttps://gumilla.org/autores-del-centro-gumilla/

ANEXO I

Directores de la revista SIC (1938-2021)

Manuel Aguirre Elorriaga S.J. (1938-1948)

Pedro Pablo Barnola S.J. (1948-1954)

Manuel Aguirre Elorriaga S.J. (1954-1969)

Alberto Micheo S.J. (1969-1970)

Fernando Martínez Galdeano (1970-1976)

Luis Ugalde S.J. (1976-1979)

Arturo Sosa Abascal S.J. (1979-1996)

Mercedes Pulido de Briceño (1996-2002)

Jesús María Aguirre Sudupe S.J. (2003-2006)

Arturo Peraza S.J. (2007-2010)

Francisco José Virtuoso S.J. (2010)

Wilfredo González (2010-2014)

Alfredo Infante S.J. (2014- noviembre 2020)

Juan Salvador Pérez (diciembre 2020-2021)

ANEXO II: ADAPTACIÓN TECNOLÓGICA DE LA REVISTA

El asunto de las transformaciones tecnológicas y la adaptación de SIC a las TIC ha estado vinculado a los procesos del mismo Centro Gumilla, y sintéticamente ha comprendido las siguientes fases:

- 1. La edición digital en Macintosh.
- La incorporación del programa Microisis de PC para la catalogación documental y la digitalización de todos los archivos históricos de la revista impresa para su recuperación a texto pleno.
- 3. La implementación administrativa con programas estandarizados para suscripciones.
- 4. El hospedaje de la revista en su portal de Internet para la difusión en línea en formato pdf.
- 5. La creación de *SIC* SEMANAL en paralelo para mantener actualizada la información y el debate.
- La integración híbrida de la revista con un formato impreso y un nuevo formato de la revista SIC articulado a las Redes Sociales.



Miscelánea

Miscelánea es una sección de información variada. En ella se promueven aportes intelectuales breves, no relacionados entre sí. Entre estos aportes se encuentran: discursos y escritos universitarios, reflexiones sobre el hacer historiográfico, reseñas ampliadas de autores u obras, análisis de actividades académicas y promoción de contenidos históricos; así como la divulgación profesional de temarios, índices, catálogos y cronologías, entre otras materias.

http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/ presenteypasado/index

José del Rey Fajardo, S. J. Una vida, dos historias, tres caminos

EDDA O. SAMUDIO A.
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
edda.samudio@gmail.com

José del Rey Fajardo, S.J. constituye una excelsa figura dentro del campo del conocimiento humano de nuestro país y de América Latina. Reconocido como un hombre de excelsas virtudes, su vida ha estado consagrada al estudio y la producción intelectual. A lo largo de su vida, ha desarrollado una brillante labor académica en la cual destacan sus dotes como investigador, dando a conocer la historia de los jesuitas y su alcance global. Su eminente perfil académico incluye una historia íntima, familiar, personal y profesional europea, tanto en España -de donde es oriundo- como en Alemania donde forjó parte de su formación. Su otra historia la ha desarrollado en América Latina, su "continente adoptivo," donde se ha destacado por lo que pudiera llamar, a grandes rasgos, sus tres grandes caminos: la fe, la academia y la obra social. El nombre de este insigne jesuita es sinónimo de autor prolífico, figura de compromiso y académico cabal de talla internacional, lo que lo ha llevado a recibir doctorados *honoris causa* en varias universidades y demostraciones de afecto y amistad sincera por parte tanto de la comunidad religiosa como académica en general.

Escribir sobre José del Rey Fajardo S.J, resulta un ejercicio inagotable, ya que significa dar cuenta de una vida llena de logros que no pueden ser reseñados en tan pocas líneas. Su compromiso con el sacerdocio, desde sus dieciocho años, ha ido acompañado por un profundo amor por la academia y la lucha social. Con modestia me atrevo a escribir sobre un religioso consagrado y profundo, sobre un extraordinario ser humano y compañero en la aventura de la Historia como oficio que enaltece el pensamiento; pero sobre todo me entusiasma escribir sobre el amigo, aquel que ha iluminado

tantas veces mi camino universitario y ha sido faro de fe en los momentos donde se asientan las penumbras de la existencia.

La vida de este insigne amigo de la juventud comenzó en Zaragoza en 1934, ciudad que le hizo reconocer el valor de la vitalidad de los primeros años. Desde entonces, sus pasos lo han llevado a reconocer las profundas y dolorosas raíces de la realidad europea de mediados del siglo XX, así como las circunstancias americanas en su multidimensionalidad histórica y cultural. Su vinculación con la Iglesia le ha permitido entrar en sintonía con un mundo cargado de diferencias y angustias que es necesario comprender y ayudar a reconstruir desde distintos horizontes humanos. En las conversaciones con él, he podido apreciar su afabilidad y el sentido social que impregna su obra eclesiástica, inseparable de su obra academia y de su vida cotidiana, ya que todas giran en torno a una manera de percibir y de actuar en el mundo; siempre en sintonía con la realidad de cada tiempo y lugar vivido. Una existencia pastoral que pone en dialogo la necesidad de que el pensamiento sirva de herramienta util para la liberación del espíritu y para el cambio personal y social; dando cuenta con el ejemplo de que la educación representa un elemento de cambio ineludible y necesario para todas las generaciones.

Su figura representa la experiencia de dos historias, Europa y América Latina fundamentalmente, las cuales se conjugan como historias que enmarcan un propósito, cuyo reflejo y trascendencia se puede rastrear en su escritura y el fomento de las distintas formas de apreciación de lo educativo, presente en cada uno de los retos que ha asumido y de las confrontaciones inevitables con las formas de desarrollo social de cada región donde ha puesto su mirada. La concepción jesuítica del Padre José del Rey Fajardo S.J, revalora la vida y la posibilidad de crecer en armonía a pesar de las dificultades de la existencia humana. Para ello, la historia de la orden no es solo una parte del devenir de la Iglesia en Europa, América Latina o el Mundo, sino la búsqueda de las más profundas raíces del compromiso de la fe con la causa humana.

Un aspecto importante a resaltar en la vida y obra de Padre del Rey Fajardo, es que todo lo vivido pasa por la disertación y por las posibilidades de crecimiento que da el conocimiento, sobre todo en aquellos espacios donde la ignorancia llega a ser la más perjudicial de las licencias sociales. Por lo que no es extraño que la búsqueda de las fuentes para el estudio de las misiones, que están tan presentes en su obra, no sean solo aportaciones para la academia, sino un signo de la obligación que tiene el ser humano de ir tras la búsqueda de lo que es, en un continente que merece elevarse por encima de sus dificultades.

Comprender los aportes jesuíticos a nivel de la filología colonial venezolana, por ejemplo, permite observar de cerca una parte de la realidad que integra un país y, por ende, de una civilización que se imbrica históricamente con otras. Los jesuitas formaron parte de ese proceso, con todas las contradicciones de su tiempo, pero al dejar un invaluable legado de concomimiento, el cual debe ser rescatado, abordado, analizado y divulgado, permite construir una bibliografía colonial que sitúa la historiografía americana desde sus profundidades y permite detectar cómo las ideas filosóficas y teológicas se encuentran superpuestas en una cartografía jesuítica rica en datos, la cual deja ver de cerca las herencias de una pedagogía hispánica que subyace en las entrañas de la sociedad; incluyendo lo valioso de las lenguas indígenas y el papel de las órdenes misioneras. Un ejemplo de ello es la preocupación del ilustre autor por las misiones jesuíticas en la Orinoquía entre 1625 y 1767.

En este sentido, obras como *Hombre, tierra y sociedad* (1996) y *El Colegio San Francisco Javier en la Mérida colonial*, en coautoría con autores como Manuel Briceño Jáuregui, S.J., son una muestra de la amplitud del Padre José del Rey Fajardo a la hora de abrir el compás de comprensión de la historia y dialogar con quienes nos hemos empeñado en construir distintas maneras de aproximarse a las raíces de un continente hibrido en un sentido cultural. El hecho de que nuestro autor abordase aspectos como la utopía, el mito, la lengua, las mentalidades, el deseo, la esperanza, las bibliotecas, los libros, los colegios, la enseñanza de las humanidades, la cartografía, la topo-historia y la nacionalidad, entre otros temas, en Colombia y Venezuela, son prueba de su gran aporte; un enfoque de conjunto a la historia de un continente que reclama cada día por miradas más amplias sobre su devenir.

Sin duda, su extensa obra sobre historia e historiografía de los jesuitas en Venezuela y los aportes lingüísticos de los misioneros, constituyen tierra firme para la construcción de un piso fuerte para los estudios de la orden en el marco de la historia y la filología colonial; un trabajo cristalizado y que solo es posible lograr con una labor constante, disciplinada y sistemática, propia de un académico consagrado, cuyo esfuerzo da cuenta del papel de la Compañía de Jesús en esta parte del mundo. En este marco, me gustaría exponer una anécdota personal que ha marcado mi vida hasta hoy, asociado a mi primer encuentro con el Padre del Rey Fajardo, quien logró abrirme un sendero de luz en mi vida académica y vincular buena parte de mi trabajo al mundo de la historia jesuítica hacendística.

Como parte de mi formación doctoral en University College de la Universidad de Londres (Inglaterra), me correspondió ir a realizar una

investigación en el Archivo de Indias en Sevilla (España), dirigida por mi tutor, el doctor David Robinson, un destacado académico en el campo. La misma fue una experiencia extraordinaria y de gran aprendizaje personal y académico. En los espacios de ese monumental reservorio documental americano, tuve la fortuna de encontrarme al Dr. Germán Colmenares, extraordinario historiador colombiano con quien rutinariamente compartimos la sala de consulta. Uno de esos días, cuando ya él se marchaba de la ciudad, me obsequió su libro *Las haciendas de los Jesuítas en el Nuevo Reino de Granada: siglo XVIII* (1969); recuerdo que disfruté intensamente su lectura. Para mí era una historia desconocida, pero lo más extraordinario fue que esa importante obra abrió un sendero en mi vida como investigadora, pues descubrí en la escritura de Don Germán una alusión a las propiedades de los jesuitas en Mérida, algo que ignoraba y que despertó un apasionado interés en mi condición de historiadora.

Al concluir mi doctorado y regresar a Venezuela, con el deseo de penetrar en el conocimiento de la historia andina venezolana y escudriñar los rastros del impacto económico social, cultural y económico en los ambientes emeritenses que forman parte de la merideñidad, decidí hacer un alto en Caracas, en el terminal que me llevaba a Mérida, desde ahí cometí el atrevimiento de llamar al Padre del Rey Fajardo, a quien conocía a través de sus obras como jesuita e historiador por excelencia. Previamente, observé de cerca las obras de los padres Manuel Aguirre Elorriaga, Nicolás Navarro y Juan Manuel Pacheco, entre otros, para que el Padre del Rey Fajardo no pensara que ignoraba absolutamente el tema. En ese entonces él era Vicerrector de la Universidad Católica André Bello (UCAB), por lo que confieso mi temor al contactarlo por teléfono; sin embargo, tuve la fortuna de que contestó mi llamada...

Después de hablarle sobre mi formación académica, mi regreso al país y el interés que avivaba en mi el estudio del colegio San Francisco Javier de Mérida y todo lo que había significado su presencia en los distintos ámbitos de su desarrollo en la región, su reacción fue de una extraordinaria generosidad, sobre todo si se considera que, para entonces, era una desconocida. En ese momento me respondió: "Escríbalo y lo publicamos."

No podía creerlo, sentía que era irreal lo que acababa de escuchar de él y desde ese momento confieso que sentí un inmenso estímulo y un gran compromiso, así como una infinita gratitud para tan extraordinario ser humano. Allí se selló mi amistad con él, la cual se acrecentado con el tiempo, con la misma intensidad que mi respeto y admiración hacia su persona y su trabajo. Aquel aprendizaje lo he replicado con mis estudiantes a lo largo de

los años: escuchar, ser receptiva, motivar y apoyar la publicación de trabajos de investigación universitarios; lo que ha significado para mí sentir de cerca a un hombre que he hecho de su vida un verdadero apostolado.

Sin duda, sus aportes a la historia de la América Hispana, entrelazan complejidad investigativa, concepción de proyectos de estudio histórico y aportes trascendentales en el terreno de la investigación social y en la formación de generaciones de investigadores. Todo ello da cuenta de un trabajo inteligente donde los misional y educativo se encuentran con la historiografía, la lingüística, el trabajo etnográfico y la geografía cultural de un hemisferio con múltiples rostros, el cual recibe la obra del Padre del Rey Fajardo como un aporte bibliográfico dilatado pero inacabado, ya que al estar a su lado se evidencia que aún queda mucho por conocer y debatir.

Por estas y otras razones, celebramos que el Padre José del Rey Fajardo haya invertido su vida en un ejercicio tan rico y generoso, haya hecho de sus dos historias continentales una amalgama de amor y amistad inquebrantable, y que sus caminos lo hayan llevado por la ruta de la fe y la solidaridad universal, el respeto por la academia y por el estudiante; así como poner su conocimiento al servicio de la obra social, haciendo de la educación su antorcha en la negra noche de la ignorancia humana.



"El Padre José Del Rey Recibió Doctorado Honoris Causa En La Universidad Javeriana" en: Lesslie Mendoza (2018). *El Ucabista*.

Disponible en: https://elucabista.com/2018/05/04/el-padre-jose-del-rey-recibio-doctorado-honoris-causa-universidad-javerianausa-en-la-universidad-javeriana/ Consultado: 25/4/2022, 8:30 pm)



El pensamiento musical en el cristianismo a partir de una propuesta de García Bacca

El pensamiento musical en el cristianismo a partir de una propuesta de García Bacca... Rafael Saavedra. pp. 193-203.

RAFAEL SAAVEDRA¹
Universidad de Los Andes
Mérida-Venezuela
RASAAVEDRA@GMAIL.COM

ANTECEDENTES

¿Cuál fue el punto que originó el desarrollo de este tema? Este recorrido comienza con el libro *Filosofía de la música*,² del pensador –latinoamericano por adopción, ibérico de origen– Juan David García Bacca. El citado filósofo establece una tipología de diferentes géneros gregorianos de acuerdo con el contenido y su interpretación teológica en tres niveles: Dios, la fase divina y la humana. Allí, se expone un postulado que versa sobre una cadena progresiva cuyos eslabones están representados en cinco géneros del cancionero gregoriano: El *recitativo*, la *letanía*, el *himno*, la *antífona* y la *secuencia*.

Esta cadena va desde contenidos sagrados en el contexto divino donde se reflejan las inquietudes de los creyentes hasta los terrenos de lo racional, de lo humano, de lo piadoso en una perspectiva de la filosofía teológica. De esta manera, la esencia de este recorrido se puede resumir: de lo divino a lo teológico. Esta serie tiene de un lado las prácticas del culto, de la veneración, de la devoción. En la otra punta, García Bacca coloca el aspecto de la visión cercana a lo científico y relacionada con la deidad. Entre un extremo y otro van fluctuando los matices entre la convicción absoluta y el pensamiento racional. Estas transformaciones progresivas serán aquí objeto de análisis.

García Bacca emprende un recorrido por la cadena gregoriana con interesantes y profundas reflexiones. En el primer eslabón –el *recitativo*– el creyente dice y repite un texto sagrado. Se trata de una forma de recitar cantando o de cantar recitando. Es un punto intermedio entre la entonación

musical y el habla común. Es una lectura al servicio de la colectividad (Dios habló). No se trata de una lectura privada.

El *recitativo* se presenta en forma silábica; ello implica que cada sílaba será entonada con un sonido musical distinto. A diferencia del canto de melismas³ donde una serie de notas se entonan sobre una vocal o una sílaba. Tal es el caso histórico del *Aleluya* donde, con frecuencia, sus sílabas se cantaban sobre largas melodías.

Volviendo al *recitativo*, García Bacca establece que este poseía una condición biunívoca: Un elemento de un conjunto asociado a un solo y exclusivo elemento de otro conjunto y viceversa. Nada de neumas y menos aún, de melismas u ornatos humanos. Una sílaba, una nota; una nota, una sílaba. "Una sílaba –prosigue– tras otra en un orden irrenunciable e irreversible, correspondiente a una nota musical tras otra subordinada plenamente al texto." Con carácter de sentencia, concluye: "Es la forma más respetuosa de expresar palabras divinas o creídas por tales." Esas palabras están referidas a textos como los Salmos, Evangelios, Epístolas, Lamentaciones.

El segundo eslabón se centra en los cantos de *letanía*. Aquí el creyente pide, suplica, implora. La *letanía* es un ruego cantado, una invocación a Dios donde median Cristo, la Virgen, los Santos. García Bacca la define como "una expresión del hombre miserable que acude a los mediadores divinos evocando fe, esperanza, caridad, salvación."

En el tercer eslabón, el *himno*, el creyente alaba y agradece. Aquí no se atreve el hombre –aún el creyente– a pensar, hablar, cantar atributos de Dios. García Bacca aclara que el atributo indica esencia, lo constitutivo de Dios y sería una intromisión en lo divino, mediante entendimiento de lógica y ontología. Por lo tanto, este debe poseer un carácter de alabanza: discreta y reverente forma sentimental de tratarse con Dios.

La antífona representa el cuarto escalón de la serie y para el autor del postulado esta parte de un principio pre-teológico. Las antífonas expresan diálogos entre voces y para García Bacca, estas son formas pre-teológicas de tratarse con Dios. "La forma de diálogo precede histórica, verbal y sentimentalmente a la forma de logos (razón) y de lógica como método para resolver problemas filosóficos," afirma este pensador. En otras palabras, la antífona (diálogo) es la forma primitiva del razonamiento filosófico.

En el quinto y último escalafón se ubica la *secuencia*. Aquí se define un claro terreno en el ámbito de la teología. En la secuencia, se expone una melodía de largos melismas que luego se repite. En cada repetición se insertan nuevos textos que remplazan los largos melismas por cantos silábicos nutridos de contenidos. Estos textos escogidos desarrollan una teología, ya

•

que según García Bacca se trata de la explicitación de un dogma, de una doctrina. "Es como si fuera una clase de teología cantada, donde la letra predomina sobre la música, la cual es siempre la misma," explica García Bacca. Aquí la visión teológica introduce una racionalidad extra-dogmática, extra-creyente.

El pensamiento musical en el cristianismo a partir de una propuesta de García Bacca... Rafael Saavedra. pp. 193-203.

Para él, los últimos dos eslabones —la *antifona* y la *secuencia*— representan una incisión o fisura conceptual en relación al carácter sagrado que poseen los primeros niveles de esta serie gregoriana. En la secuencia, la música se troca en piadosa y el ámbito humano de la racionalidad se irá imponiendo.

Las reflexiones que se derivan

Surgieron dos hipótesis y, por lo tanto, dos tareas que resolver:

- Los planteamientos aquí expuestos por García Bacca, a pesar de ubicarse en los primeros siglos del cristianismo, tuvieron trascendencia en la música europea y americana hasta nuestros días.
- Existe una estructura lógica en lo musical y una en el contenido verbal (texto) en una activa coexistencia. Para ello se requiere de un planteamiento analítico para poder observar cómo es esa coexistencia.

Para ello, es preciso volver a los eslabones de García Bacca, pero esta vez, desde un recorrido histórico. *El recitativo* tiene sus antecedentes en los roles actorales de los dramas antiguos griegos y, por lo tanto, en la monodia.

Ya en épocas cristianas, este modo de cantar evocando el discurso hablado (o de recitar evocando el discurso cantado) se posesionó en el oficio divino gregoriano. ¿Cuándo apareció esto? Hasta el siglo VII los salmos del viejo testamento se leían o bien de manera hablada, o bien de forma cantada. Cuando se realizaba entonadamente, se obtenía un resultado híbrido entre ambas formas de declamación. Por lo tanto, se trataba de una expresión más cercana monólogo hablado que al canto melodioso. Es de aclarar que aquí, el monólogo adquiere un carácter sui generis: las lecturas de los salmos se realizaban colectivamente, pues el cuerpo de los hombres se convertía en el medio amplificador de una sola voz, es decir, la voz de Dios. Así, la declamación colectiva en realidad era la entonación al unísono de la palabra sagrada.

El *recitativo* se presentaba en forma silábica de sintaxis, sagrada de contenido y ritual de contexto. Aquí la letra se convirtió en el imperio y la música en su súbdito. Uno de los salmos más cantados a manera de *recitativo* durante desde los inicios del cristianismo lo representa el número 51 (50, según la Biblia griega). El *Miserere mei, Deus* –palabras de inicio del salmo que traduce *Dios apiádate de mí*– se usaba en la liturgia romana durante las alabanzas de todos los viernes.

El estilo de declamación a lo *recitativo* tuvo una transcendencia en el desarrollo artístico musical. Giuseppe Verdi lo emplea en su *Misa de Réquiem* para evocar lo arcaico, la tradición, la liturgia, la iglesia en un contexto de dramatismo cercano estilo musical de la ópera. No obstante, esta dramatización inspirada en la liturgia de difuntos, inserta momentos metafóricos que traen reminiscencias de ritos antiguos propios del "libreto" propuesto por Verdi. Uno de ellos es la presencia del *recitativo* para evocar la oración colectiva de la palabra sagrada durante el oficio divino. En la última parte de su *Réquiem* (el *Agnus Dei*), Verdi cierra con una fuga coral sobre el texto del *Libera me*. Esta fuga concluye con la intervención de la soprano solista entonando dicho texto en forma de *recitativo* a manera de colofón.

El narrador de hechos es otro de los usos que se le ha dado al *recitativo* por parte de los compositores. En tiempos del bajo continuo, los músicos germanos luteranos, en sus oratorios, introducían la figura del denominado *evangelista*. Se trataba generalmente de un tenor que narraba en forma de *recitativo* palabra por palabra el texto de la Biblia, traducido por Martín Lutero. Este personaje era fundamental para proporcionarle al público la sucesión de eventos en la historia tratada en la obra.

El *recitativo* es también empleado como recurso narrativo colectivo. Se presenta como una forma de contar historias anónimas y de transmisión oral como, por ejemplo, las leyendas. Aquí se trata de expresiones colectivas tradicionales donde se establecen figurativamente la voz del pueblo, el canto unísono de masas, la cosmovisión nacional. A diferencia de la concepción sagrada de los *recitativos* gregorianos donde los feligreses entonaban los salmos como intermediarios de Dios (la voz de Dios), aquí el fenómeno se transfiere a los mortales y piadosos (la voz del pueblo).

Este canto *recitativo* colectivo se presenta en los coros de oratorios, cantatas y óperas, especialmente a partir del siglo XIX. Modest Músorgsky, en su ópera *Boris Godunov* se plantea al coro como el gran protagonista del drama histórico representando al pueblo moscovita. Músorgsky asentó en la primera página de su partitura: "Entiendo al pueblo como una gran

personalidad alentado por un concepto de unidad. Ésta fue mi tarea. Traté de resolverla en la ópera."9

El pensamiento musical en el cristianismo a partir de una propuesta de García Bacca... Rafael Saavedra. pp. 193-203.

Un tratamiento similar le confiere Antonio Estévez a su Cantata Criolla, ochenta años después en plena cúspide de los movimientos denominados nacionalistas en América Latina. La leyenda llanera de Florentino el que cantó con el Diablo, llevada a versos por Alberto Arvelo Torrealba, es narrada por el coro-pueblo en diferentes escenas a manera de *recitativo*.

El recitativo se concibió como un monólogo. Este se fue convirtiendo en un canto grupal. No obstante, nunca perdió su carácter de monólogo: El yo individual que lo vio nacer se transformó en un yo colectivo, llegando este a representar a toda una nación como unidad en un amplio contexto geográfico (espacial) e histórico (temporal).

Después del *recitativo*, el siguiente eslabón de la cadena le corresponde –en grado de progresividad– a la *letanía*. En este tipo de declamación cantada aparece un elemento particular, a diferencia del *recitativo* de salmos. Sí en el eslabón anterior de la cadena aquí planteada la entonación era de carácter colectivo y público, en la *letanía* se hace presente el mundo interior del individuo. Es de aclarar que este carácter grupal del *recitativo* –por las razones comentadas anteriormente– es en realidad un yo colectivo, un monólogo plural. Es así como en este eslabón el carácter del ruego se torna personal e íntimo para llegar al centro lírico¹⁰ de la cadena gregoriana. Son súplicas que buscan mediaciones para interceder a favor de problemas asociados a quien las emite. Esta implicación lírica atañe asuntos terrenales.

Estos cantos tienen su origen en los Kiries del siglo V de la iglesia oriental, generalmente entonados por los feligreses antes de la misa y al cierre de las horas de *Laudes y Visperas. Kyrie Eleison, Christe Eleison*: "Señor ten piedad," "Cristo ten piedad" era una expresión del hombre pecador evocando la fe, la esperanza, la caridad, la salvación. *Agnus Dei* ("Cordero de Dios") era otro de los cantos de ruego y con ello se cierra el ciclo cantado de la misa. Las letanías *Kyrie Eleison y Agnus Dei* constituyen el principio y el fin del ciclo musical del oficio divino católico.

En Europa oriental, la liturgia ortodoxa formó así mismo su ritual divino en términos musicales. Los ruegos también se posesionaron aquí desde el principio. Una de las partes de estos oficios comienza con el texto "Señor, salva a los piadosos y escúchanos." En 1910, el compositor ruso Serguéi Rajmáninov compuso la *Liturgia a San Juan Crisóstomo, Op. 31*. Este oficio suele celebrarse durante la mayor parte de los días del año ortodoxo.

El discurso musical con contenido de plegaria fue mucho más allá del formato vocal. En la música instrumental se incorporó esta forma de

expresión, por supuesto, de una manera subjetiva ante la ausencia del texto. Piotr Chaikovsky, por ejemplo, en la *Obertura Romeo y Julieta* escribe una desarrollada introducción que –siguiendo el guion programático shakesperiano– representa al Padre Lorenzo. Esta figura, por su carácter reflexivo y sabio, es musicalizada en un tempo pausado, registros graves y factura homófona tipo coral religioso. Sin duda alguna, dicha representación musical se expone a través de una oración de petición divina.

En 1936, el compositor francés Francis Poulenc compuso las *Letanías a la Virgen Negra de Rocamador*, para órgano y coro de mujeres o niños. En este canto de ruego, con la Virgen como intermediaria, se desarrolla un texto donde al fin y al cabo se termina contando la historia de Francia. El texto está tomado del reverso de una imagen piadosa que se venera en el conjunto religioso mariano del Santuario de Rocamador ubicado en el sur de Francia.

En estos dos eslabones de la cadena de García Bacca vistos hasta ahora, se pueden apreciar dos aspectos del mundo religioso expresados desde los primeros siglos de nuestra era. Por una parte, el *recitativo* representa lo adquirido a través de las escrituras asumidas como sagradas. Es el dogma inculcado, la idea externa dirigida hacia el interior del individuo. Por otra, la *letanía* refleja la petición del pecador ante representantes de la divinidad. La acción consecuente, la idea interna dirigida hacia el exterior del individuo.

Sigue en este recorrido, el *himno*, la declaración afectiva. Una significativa definición de *himno* fue dada por San Agustín, en el siglo V, a través de un silogismo. Es de precisar que un silogismo es un razonamiento filosófico donde se hacen dos premisas y una conclusión. Decía San Agustín que el *himno* "es un canto de alabanza a Dios." Estas reflexiones las hace el teólogo y filósofo cristiano en su trabajo *Comentarios a los salmos*, ¹² donde analiza el salmo 148. A partir del mencionado concepto de *himno*, se expone el siguiente silogismo:

Si tú alabas a Dios y no cantas, tú no expresas un himno; Si tú cantas y no alabas a Dios, tú no expresas un himno; Si alabas a alguien distinto a Dios, aunque cantando alabas, tú no expresas un himno.¹³

Ahora, la conclusión del anterior razonamiento, San Agustín la convierte en su forma afirmativa: "Himno, por lo tanto, supone estos tres aspectos: el canto, la alabanza y Dios. Entonces, si alabas a Dios en cántico, tú expresas un himno." ¹⁴

Existe un *himno* medieval que marcó una notable pauta en la historia musical europea hasta la actualidad. El *Pange, lingua, gloriosi* fue compuesto por Venancio Fortunato en el siglo VI con motivo de la donación de un fragmento de la cruz de Cristo por el emperador bizantino Justino II a la reina Radegunda para su monasterio de Poitiers, localidad ubicada al centro de la actual Francia.

El pensamiento musical en el cristianismo a partir de una propuesta de García Bacca... Rafael Saavedra. pp. 193-203.

A partir del siglo IX el *himno* se fue convirtiendo en una joya de la liturgia benedictina y romana. El Papa Urbano IV, en 1264, instituyó la fiesta del *Corpus Domini*¹⁵ y confió la redacción de los textos litúrgicos a Tomás de Aquino. Fue así como surgió una nueva versión del *himno Pange lingua*.

Este arraigo eclesiástico del *himno Pange Lingua*, por supuesto, transcendió al mundo de la música de tradición escrita. En el siglo XVI, Josquin Desprez escribió la *Missa Pange lingua*. La música está fundamentada en la melodía del *himno* medieval pero con la letra tradicional de la misa. Este recurso de intercambios entre la letra y música es propio de la denominada misa paráfrasis.

La melodía de este *Pange* se convirtió en un tema reincidentemente procesado como pocos en la historia de la música. En la década de 1740, Johann Sebastian Bach lo empleó en su fuga en *Mi Mayor*, del Clave Bien Temperado, segundo tomo.

En 1788 Mozart escribió su última sinfonía. Se trata de la Nº 41, catálogo *Köchel 551*, en *Do Mayor*, bajo el nombre de "Júpiter." Mozart estructura el último movimiento en un complejo andamiaje de tejidos polifónicos y traslada a la partitura el *himno* medieval *Pange lingua*. Así, el compositor austríaco convierte el cuarto movimiento de esta obra en un canto de alabanza –a la mejor manera de David festejando su Salmo 150.

Continuando con la ruta de eslabones gregorianos diseñada por García Bacca, el creyente, una vez asumido el dogma de las sagradas escrituras y suplicado por sus pecados, ahora agradece con loas en festivo momento musical.

El siguiente eslabón de la cadena, el cuarto de ellos: *la pre-teológica antifona*. Hay que considerar que los salmos, en los inicios de la liturgia romana, se leían o se cantaban en forma de recitativo. No obstante, una nueva modalidad de canto de salmos fue introduciéndose poco a poco. Se trata de la antífona o el responsorio que son diálogos entre voces. En este tipo de actividad músico-religiosa se cantaban con dos participantes; un cantor o un grupo cantaba una parte y ésta era replicada por un coro.

Este tipo de canto en diálogo –o antífona– fue así mismo explotado posteriormente por los músicos luteranos. Johann Sebastian Bach compu-

so en la década de 1720 La *Pasión según San Mateo*, su obra cumbre. El libreto se centra en la historia de la traición de Judas y sus consecuencias: aprehensión de Jesús, las negaciones de otro discípulo, Pedro, procesión y crucifixión en el calvario.

El coro aquí es la representación de los diferentes grupos sociales que participan en la historia. Son, por lo tanto, portadores de rasgos emocionales y psicológicos colectivos. Poseen un alto nivel de importancia por lo que son tratados como personajes principales grupales. Uno de los elementos más resaltantes de la obra lo representa el diálogo, es decir, la antífona. Bach estructura en su formato un doble coro y una doble orquesta, los cuales van dialogando a lo largo de toda la obra.

La música instrumental también ha sido puesta a dialogar. Si consideramos que la música –inclusive la instrumental– contiene discursos, entonces el diálogo es una forma de discurso válida también para las expresiones sin palabras. L. v. Beethoven pone a dialogar las diferentes secciones de la orquesta sinfónica. En su Sinfonía número 5 en *do menor*, establece una autentica antífona entre los instrumentos de viento y los de cuerdas. Esto ocurre finalizando el desarrollo del primer movimiento compuesto en forma sonata.

Con la presencia de la antífona en la cadena gregoriana de García Bacca, se inicia una nueva etapa. El principio del yo como objeto de dogma se convierte en nosotros como sujetos críticos. El creyente que rogaba y alababa se convierte aquí en dialogante que discierne a varias voces. Se comienza a perfilar una nueva forma de estructura social.

El último eslabón de esta serie de géneros gregorianos está consagrado a las secuencias. Este tipo de expresión musical se caracteriza por la presencia de una larga melodía con una sola vocal. El Aleluya es un ejemplo de ello. Este se cantaba desde tiempos iniciales de la misa romana. Se entonaba con repeticiones. La primera vuelta se hacía con los melismas originales y cuando se retomaba la melodía se sustituía la vocal extendida en numerosas notas por un texto litúrgico. De esta manera se insertaba un nuevo texto en cada repetición. Ese proceso de inserción de textos le dio origen al tropo y a la secuencia. ¿Qué textos eran estos? Se trataba de letras con contenidos teológicos. Ellos se iban exponiendo cantados con la misma melodía. La letra predomina sobre la música, la cual es siempre la misma.

El tropo comenzó su apogeo en el siglo IX, en tiempos del Imperio carolingio. Los textos utilizados solían provenir de los salmos y otras lecturas bíblicas, insertándose en melodías de pocas palabras. Tal es el caso de himnos como el Aleluya, doxologías como el Amén o letanías como el Kyrie.

Los primeros *tropos* eran pequeñas piezas producto de inserciones textuales en melodías con melismas. Más tarde se fueron desarrollando hasta convertirse en obras con indudable autonomía adquiriendo propiedades de un género musical. Es el caso de la *secuencia*, que se presenta como resultado de esta evolución del *tropo*. La *secuencia* nace de la inserción de textos litúrgicos en el *Aleluya*.

El pensamiento musical en el cristianismo a partir de una propuesta de García Bacca... Rafael Saavedra. pp. 193-203.

Uno de los hechos que evidencia el desarrollo de la secuencia como género autónomo lo representa el *Dies iræ*. En el Oficio de los Muertos en la Iglesia Católica se cantaba el responsorio *Libera me* cuyo texto pedía a Dios por la misericordia en el Juicio Final de la persona fallecida. Este contenido estableció una asociación entre dos temas distintos: La concepción de la muerte y la idea del fin del mundo.

A partir de las palabras aparecidas en la tercera estrofa del *Libera me*, específicamente *Dies illa, dies iræ*, se desarrolló con la técnica del *tropo* un nuevo texto, una nueva música y –al fin y al cabo– un nuevo género: el *Dies iræ*.

Luego del Concilio de Trento (1545 – 1563), dicha secuencia se convirtió en patrimonio común de todos los católicos. Paradójicamente, el mencionado concilio sancionó la eliminación del *tropo*. Esta activa existencia del *Dies iræ* tuvo ininterrumpida vigencia hasta bien adentrado el siglo XX. Fue cuando a la famosa secuencia le llegó su propio juicio final. La reforma litúrgica del Vaticano II, en 1959, decidió eliminarla del nuevo misal ya que estimaron excesiva las dramáticas metáforas del castigo y del destino universal.¹⁶

La trascendencia del *Dies ira* logró penetrar las esferas de la música de conciertos. De esta manera de desarrollaron dos corrientes: por un lado, la expresión litúrgica en la *Misa de Réquiem*¹⁷ y por el otro, las manifestaciones artísticas plasmadas en las partituras europeas en los diferentes géneros musicales. Cuando a mediados del siglo XX se derogó la práctica eclesiástica, en las salas de conciertos seguía cultivándose este tema medieval.

Esta secuencia fue objeto de uso musical, por parte de los principales artistas creadores, en el seno de las composiciones de *réquiem* de los siglos XVIII y XIX: Mozart, Cherubini, Schumann, Berlioz y Verdi son algunos de los ejemplos. Así mismo, el *Dies iræ* se hizo presente en otros tipos de sofisticadas inspiraciones mundanas.

En 1930, Hector Berlioz hace parodia del *Dies iræ* en el quinto movimiento de su *Sinfonía Fantástica*. Esta obra se fundamenta en imágenes vividas por el propio compositor. En el quinto movimiento titulado *Songe d'une nuit du Sabbat*, ¹⁸ Berlioz se describe a sí mismo en un aquelarre, en

medio de una horrible reunión de sombras, hechiceros y monstruos que se han dado cita para su propio funeral.

Del otro lado del Atlántico y más de un siglo después, en Venezuela, Antonio Estévez explota el tema del *Dies iræ* en su *Cantata Criolla*. El compositor asocia este tema medieval con la figura de uno de los personajes que protagoniza la historia de la obra; el Diablo. Según la leyenda y el poema¹⁹ que inspira a la "Cantata," Florentino, un coplero y cabestrero del Llano venezolano, es retado por el Diablo para batirse en duelo de canto improvisado.

Conclusiones

La estructura de lógica concatenación gregoriana expuesta por García Bacca representa el andamiaje que determinó las formas y los fondos de expresar la música vocal –y buena parte de la instrumental– tanto en Europa como en el continente americano hasta la actualidad. Es la trascendencia histórica de los últimos dos milenios.

Desde el punto de vista musical, la escala de García Bacca se puede describir como un viaje de ida y vuelta: El primer eslabón de la cadena –el *recitativo*– es eminentemente silábico. Está estrechamente ligado al habla común. Así mismo, el último eslabón –la *secuencia*– también es silábico puesto que los largos melismas de ciertos cantos son sustituidos y acoplados por textos más desarrollados.

En el centro de la cadena se ubica el *himno*, un género en forma de auténtica canción. Si bien es cierto que el *recitativo* está asociado al habla humana, el *himno* es lo más cercano a la música instrumental. Tiene pocas palabras, largos melismas y un desarrollo sofisticado melódico que ornamenta en medio de las escasas sílabas del texto.

Desde la perspectiva del contenido y significado, la cadena de García Bacca se presenta con un principio bipartito. En la primera parte se expresan creencias, plegarias y alabanzas del ser humilde, sufrido y temeroso. La segunda, en cambio, se caracteriza por un complejo proceso de interacción social. Una práctica de reflexiones en forma de diálogo y una situación didáctica de clase cantada conforman la segunda mitad de la cadena.

La primera parte se expone como una masa monolítica que asume su dogma y la segunda, como una sociedad organizada portadora de criterios. Al principio se destaca el seguimiento de una doctrina de fe y luego, en la segunda parte, un proceso fundamentado en la racionalidad.

En otras palabras, la sección inicial de la cadena es protagonizada por un individuo piadoso representado en un yo colectivo. Sin embargo, en la parte final predomina el hombre colectivo teológico y organizado que le habla al yo individual. Por ello, el dominio absolutísimo del texto es vital para conseguir ambos fines. Por último, en medio de ambos escenarios semánticamente antagónicos, los himnos quedan como interludios estéticos de regocijo musical.

El pensamiento musical en el cristianismo a partir de una propuesta de García Bacca... Rafael Saavedra. pp. 193-203.

Notas

- 1 Docente e investigador. Doctor en música y musicología de la Universidad París-Sorbona. Es egresado del Conservatorio P.I. Chaikovski de Moscú. Estudió en la Universidad de Música y Arte Dramático de Viena, así como en el conservatorio de la misma ciudad.
- 2 Juan David García Bacca: Filosofía de la música. Barcelona (España), Antropos, 1989.
- 3 Expresión griega asociada a la idea del "canto" y de la "canción" y se refiere a aquellas melodías o secciones de ella que se entonan sobre una sola sílaba.
- 4 Juan David García Bacca: Filosofía de la música... p. 73.
- 5 Ídem.
- 6 Ídem.
- 7 Ibíd. p. 74.
- 8 Ídem.
- 9 Anatoly Solovtsov: Kniga o ruskoy opere. Moscú, Molodaya gvardia, 1960. p. 82.
- 10 La lírica, considerada aquí como género donde se expresa sentimientos y emociones (mundo interior) de una persona.
- 11 "Господи, спаси благочестивыя, и услыши ны."
- 12 Enarrationes in Psalmum CXLVIII: 17, citado Hans Heinrich Eggebrecht (editor): "Hymnus" en: *Riemann Musik Lexikon*. Sachteil, Mainz, B.S. Schott's Söhne, 1967. pp. 383-386.
- 13 *Ibid.*, p. 383.
- 14 "Cantus est cum laude Dei. Si laudas Deum, et non cantas, non dicis hymnum; si cantas, et non laudas Deum, non dicis hymnum; si laudas aliud quod non pertinet ad laudem Dei, etsi cantando laudas, non dicis hymnum. Hymnus ergo tria ista habet, et cantus, et laudem, et Dei. Laus ergo Dei in cantico, hymnus dicitur."
- 15 Nombre que se le daba al *Corpus Christi* en aquel entonces.
- 16 En 2007, con el motu proprio Summorum Pontificum se restableció su uso.
- 17 El *Dies ira* es parte fija de este tipo de misa.
- 18 "Sueño de una noche de Sabbat."
- 19 *Florentino y el Diablo*, poema de Alberto Arvelo Torrealba, 1940, 1950 y 1957 (tres versiones).





Entrevista

Entrevistas se trata de la comparecencia de un individuo que aporte información relevante sobre temas, sucesos o trabajos de investigación en los cuales haya participado. Deberá constituir un testimonio histórico por la calidad del entrevistado y/o por el valor de sus aportes sobre la temática particular.

http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/

presenteypasado/index



Luis María Ugalde Olalde S.J. 100 años de los jesuitas en Venezuela. Aportes de la Compañía de Jesús en el campo educativo

Jesús María Aguirre Sudupe¹
Universidad Católica Andrés Bello
Centro Gumilla.
Caracas-Venezuela
jesusmaria.aguirre@gmail.com

María Jesús D'Alessandro Bello $^{\scriptscriptstyle 2}$

Universidad Simón Bolívar Caracas-Venezuela mariajesusdalessandro@gmail.com

En el año 2016, celebrándose el centenario de la presencia de los jesuitas Len Venezuela (1916-1926), se realizaron 17 entrevistas a miembros pertenecientes a tres generaciones para documentar la trayectoria institucional de la Compañía de Jesús. Con la finalidad de presentar sus aportes en el campo educativo se seleccionó a Luis María Ugalde Olalde S.J., quien a lo largo de medio siglo ha ocupado los máximos cargos como Provincial de la Congregación y Rector de la Universidad Católica Andrés Bello. Sus títulos de sociólogo y doctor en historia avalan además la relevancia de su testimonio.

Luis María Ugalde Olalde nació en Vergara (en euskera y oficialmente Bergara), municipio de la provincia de Guipúzcoa, País Vasco (España), en 1938. Es Licenciado en Filosofía y Letras, Teología y Sociología. Además, cursó una especialización y una maestría en Historia Económica y Social y un doctorado en Historia. Desde el año 2008 es Académico de Ciencias Políticas y Sociales y desde el año 2018 también de Historia. Entre sus publicaciones destacan: El pensamiento teológico-político de Juan Germán Roscio, El gomecismo y la política panamericana de Estados Unidos y Utopía política: entre la esperanza y la opresión.

Amplia ha sido su trayectoria dentro las instituciones fundadas por la Compañía de Jesús. Por ejemplo, fue Rector de la Universidad Católica Andrés Bello (1990-2010), Presidente de la Asociación de Universidades de la Compañía de Jesús de América Latina (1999-2003), Director del Centro de Reflexión y de Planificación Educativa de los Jesuitas (2010-2018). Varios reconocimientos ha recibido en Venezuela y a nivel internacional, entre ellos, el Premio Nacional de Periodismo, mención Opinión, (1997), el doctorado Honoris Causa del Sistema Universitario Jesuita de México (2018) y el premio Sabino Arana (2022), otorgado a personalidades e instituciones de origen vasco que destacan por su trabajo al servicio de la sociedad. Además, es articulista de varios medios de comunicación de Venezuela.

Padre Ugalde. - ¿Qué es la educación de inspiración ignaciana?

Es importante recordar una cosa que es muy sencilla, pero que a veces olvidamos. Educación son los educadores. No basta un sistema educativo, si usted quiere buena educación, sin buenos educadores. Entonces ¿Qué significa educación de inspiración ignaciana? Los que fundaron la Compañía de Jesús en 1540 no pensaron dedicarse a la educación escolar, pero tenían la convicción de que ellos debían ver qué era lo prioritario, inmediatamente les comenzaron a pedir escuelas, entonces no había ministerios de educación, ni formación de la juventud en el sistema escolar, entonces la Compañía de Jesús desarrolló un método. Cuando llegan a Venezuela, en primer lugar, los llaman para educar al clero. Inmediatamente después nace el colegio San Ignacio en el año 1923. ¿Y qué aportan? Bueno lo que

sabían. La experiencia que tenían y de ahí viene lo de Ignaciano. La vivencia fundamentalmente espiritual.

¿Qué es esa vivencia fundamental espiritual? Si usted llega hoy al colegio San Ignacio va a encontrar algo escrito en la pared, "en todo amar y servir," bueno ese es el fondo de la espiritualidad cristiana expresada por San Ignacio, y ésta dice lo siguiente: Si usted no tiene una experiencia espiritual del inmenso amor recibido, usted no es capaz de "en todo amar y servir." Usted es capaz de todo amar y servir después que ha tenido la vivencia espiritual de que su vida es un don recibido de Dios, de tanta gente que a usted le ha ayudado.

En todo amar y servir no es una consigna, sino un enorme reto educativo, cómo hacer que los educadoras, jesuitas y no jesuitas, que los niños, jóvenes que estudian de alguna manera a través de la educación tengan esa vivencia positiva en la vida de lo mucho que han recibido. Y entonces sean ellos capaces de "en todo arma y servir."

Ese es un tema central en la educación jesuítica y cómo se traduce eso en pedagogía de las prácticas escolares, bueno esa es toda una sabiduría que hay que inventar en todo y en cada país. Pero ese es el motor fundamental. Sin eso uno no entiende nada. Cuando los abrieron eran una docena. En este momento, los educadores en Venezuela vinculados a la educación ignaciana son más de 30 mil, porque hay que contar con laicos en los colegios.

Las universidades son tres de las que al menos tenemos una responsabilidad: Caracas, Guayana y San Cristóbal. Entonces ahí hay muy pocos jesuitas y hay miles de educadores. En solo Fe y Alegría hay cerca de 30 mil.

El punto es de qué manera, el máximo número de los que trabajan en eso tienen alguna vivencia del don recibido en la vida para trasmitirlo en ese espíritu de "en todo amar y servir."

El otro gran elemento en la educación, es la "fe y justicia," es decir hay una acusación con sus fundamentos de que muchas veces la religión es utilizada como fuerza política para que bendigan al poder con el evangelio.

Si uno va a Jesús, uno verá que no es para bendecir al poder, sino es para llevar vida a la gente y muchas veces eso va en contra de la fe de la gente. Entonces la fe cristiana hace una sociedad justa, la fe cristiana llega a las personas y naturalmente desde ahí molesta terriblemente al poder y entramos en conflicto. Los jesuitas hemos sido expulsados más de 60 veces en el último siglo y medio.

Pero éste es un tema fundamental, la vivencia de la fe cristiana llega a formar a las personas, y desde la formación de las personas, si estamos en una sociedad que excluye, discrimina y maltrata al indígena, y a los excluidos de hoy, la fe suya la lleva a formarlo, y entonces es una fe enfrentada a quien no construye una sociedad justa. Hoy "fe y justicia" son inseparables. Hoy día ésa es la fórmula.

En la historia de Venezuela, pues, llegaron los jesuitas, hicieron un colegio en Caracas y después en Maracaibo, Mérida y más tarde en Barquisimeto. Pero eso con lo que traían del pasado, pero todo jesuita debe mirar según los tiempos y los lugares. Estamos en el siglo XX y estamos en Venezuela. Entonces surgen otras cosas. En Venezuela no había una universidad católica. Estábamos en 1950. Entonces dicen los jesuitas: "Hay que hacer una universidad católica."

Están todos los obstáculos del mundo, pues en Venezuela no hay una universidad privada hasta 1950 de manera que hay una dificultad digamos legal. Venezuela era más bien anticlerical. En 1948 se planteó una vez más la expulsión de los jesuitas. Y ¿cómo siete años después van a pensar que van a hacer una universidad católica y van a lograr que la ley les permita, teniendo además gente capaz de hacerlo?

Bueno, seguimos con las dificultades porque venían indispensablemente: una universidad de inspiración cristiana y al año de crearse la universidad, viene el padre José María Vélaz que había sido rector de colegio, y entonces dice: "No bastan los colegios, no basta la universidad católica, tenemos que ir a los barrios."

En Venezuela, en ese momento, el 70% no estudiaba, entonces esos primeros muchachos del San Ignacio y de la UCAB que van a Catia se encuentran que hacen falta escuelas y ahí nace Fe y Alegría con la comunidad y salta la chispa y se alían esos estudiantes y la comunidad con muchas de formas de colaboración.

Entonces, yo diría que cada paso de avance que se ha dado se da por supuesto desde el "en todo amar y servir," pero con "fe y justicia." La convicción de que la población de Venezuela no tiene escuelas, y si no le damos escuelas y las mejores que podamos, nunca habrá justicia en Venezuela, y así nace Fe y Alegría, de la nada.

Cuando se crea la Universidad Católica Andrés Bello, no había presupuesto, no había nada, pero había una convicción y cuando hay convicción las convicciones mueven las montañas y resuelven las dificultades, y lo mismo pasó con Fe y Alegría, pero con un modelo que ha exportado Venezuela, hoy, a 20 naciones y de ellas tres naciones en África, con millón y medio

en el mundo. Porque la fórmula es buena, porque la fórmula en cada país la recrea usted, pero siempre hay que basarla en la necesidad educativa de la gente y de nuevo con el talante de "en todo amar y servir" y el contenido de "fe y justicia."

En la UCAB ha habido cambios, ¿cuál ha sido el devenir de los cambios? ¿de dónde nace el Parque Social? De la convicción de que la universidad no es sólo para los estudiantes de ahí nada más, sino que tiene que tener una visión pública. Cuando se creó el colegio San Ignacio en 1923 expresamente decía "Queremos formar hombres para la acción pública," no solamente para la formación de médicos, para ser abogado, sino para hacer un país en donde tú aportes responsablemente.

El Parque Social nació porque toda universidad y todo centro educativo tiene que enseñar la solidaridad, el sentido de lo público, es decir, el país no es para ti nada más, es para todos, y tercero, tienen que enseñar a salir de sí mismo. Un colegio o una universidad que enseñe a la gente a salir de sí mismo y a salir de su sector social. Por eso en la UCAB decíamos vamos a Carapita, vamos a Antímano, vamos a La Vega.

Al comienzo, los estudiantes van con miedo, pero después se entusiasman de tal manera que se alían con la gente del barrio y ahí funciona también el "en todo amar y servir" y "la fe y justicia" con una creatividad enorme.

¿Cuáles son las principales obras fundadas por la Compañía de Jesús en Venezuela durante el periodo comprendido entre los años 1916 y 2016 / CERPE, Universidad Indígena y Distribuidora Estudios.

Como les dije antes los jesuitas crearon los 10 colegios y la universidad. Se creó Fe y Alegría, pero la inspiración y la responsabilidad fundamental de los jesuitas, se extendió a otras obras y servicios, así cincuenta años después se creó Oscasi que es la obra social San Ignacio en Petare y aún funciona todavía y ése es un compromiso de los padres y representantes, que es poco conocido.

Uno de los primeros rectores de Mérida fue el padre Barrena. El padre Barrena había quedado huérfano desde pequeño y lo crió otra familia. Y él cuando terminó de ser rector fundó el Hogar Virgen de los Dolores, el vio que en Venezuela había muchos muchachos que no tenían hogar, por irresponsabilidad o por lo que fuera, entonces se creó el Hogar Virgen de los Dolores en el año 1945. Todavía sigue funcionando y es muy interesante. Yo conocí por ejemplo a un profesor de derecho de la UCAB y venía del Hogar Virgen de los Dolores, lugar donde se retiraban, pero de ahí salían a trabajar, a estudiar.

También el caso de la Distribuidora Estudios es muy interesante. El Hermano jesuita Díaz de Cerio, maestro de escuela primaria, comienza a hacer textos. Este hermano, que era un gran pedagogo, ha contribuido a que haya millones de venezolanos que han aprendido a leer y a escribir con "Angelito" y con otros textos sencillos. La idea era hacer ese servicio allá donde tú no llegas, porque no tienes tu colegio.

Hay un catecismo que ha tenido millones de ejemplares con varias ediciones del padre Teodoro Fernández Arnáiz, S.J., quien era profesor del San Ignacio e hizo un catecismo sencillo del que se imprimieron varios millones. Entonces, ésas son diversas obras educativas.

¿Qué es el CERPE? Es el Centro de Reflexión y Planificación Educativa y se fundó en el año 1974, porque teníamos una posición y una inquietud grande. Están los colegios, pero hay que volver a repensar el país, estamos en los años 1970, ya ha pasado el Concilio Vaticano Segundo. Hay una enorme inquietud en esta dirección de "fe y justicia." A veces teníamos la impresión de que los colegios estaban muy bien, pero aislados; nos decíamos: "Tenemos que reflexionar y pensar," entonces entre los diversos colegios se creó CERPE, no para los colegios de los jesuitas, sino para el estudio y reflexión sobre la educación en el país.

Entonces se hizo mucha investigación, y al mismo tiempo no bastaba decir cómo se debía hacer, sino vamos a ver cómo se modifica y se actualiza la educación, que nosotros mismos los jesuitas damos.

El último libro que hemos sacado en dos años y medio, es sobre la educación para trasformar el país. Creamos el foro CERPE con muy diversa gente, uno que ha sido director de Fe y Alegría, otro que es director del doctorado de la UCV, y otro tercero, que es el director del doctorado de la Universidad Católica.... Nos juntamos todos. Son de proveniencia distinta, de mentalidad un poco distinta, pero juntos dijimos: "Vamos a hacerle una propuesta al país con siete capítulos," y en seguida se agotó el libro. Creemos que en los retos que tiene ahora Venezuela, este libro sigue siendo más actual que nunca.

Se habla también de la participación de los jesuitas en el ITER y la Universidad Indígena.

Voy a empezar por Universidad la Indígena para que no me quede hasta el final. Unos de los educadores más creativos y más originales en Venezuela ha sido el hermano José María Korta. El hermano Korta venía de una experiencia extraordinaria en escuelas profesionales, en escuelas técnicas en España, y cuando llegó aquí, llegó al colegio Jesús Obrero de Catia. En

Venezuela no había bachillerato técnico, pero él estaba convencido de que necesitábamos un bachillerato que formara a los jóvenes en un oficio. Si quieren continuar en la universidad que continúen, pero que tengan la base de electrónica, de carreras técnicas de manera que, si quieren ir a trabajar, trabajan. Si quieren continuar, continúan. Bueno la discusión fue grande entre los jesuitas, y después había que conseguir el permiso oficial.

La ley no contemplaba bachillerato labor. "Bueno, denos un permiso como ensayo" y así nació el Instituto Técnico de Jesús Obrero entre el año 1963 y 1964, pero Korta era muy inquieto y después de estar ahí por lo menos unos diez años, teniendo en mente cómo el padre José María Vélaz concebía el mundo indígena, se propuso hacer algo en el mundo de los indígenas. Se consiguió con Isaías que era un "Yekuana" del Alto Ventuari. La historia es larga, pero trata de hacer una síntesis de los valores de los indígenas, porque allá no hay siquiera un guardia nacional, todos son indígenas. El único que no era indígena era Korta y luego otros tres compañeros. La idea fundamental era fortalecer su cultura, pero introduciendo nuevos elementos, por ejemplo, tenían las sesiones reflexivas y momentos de innovación. Ya entonces, tenían energía solar, no sé cómo consiguió con la embajada de Francia para poder mantener la nevera, donde guardaban los antiofídicos, etc. Y para ello venían muy bien los paneles de energía solar. Por un lado, inventaba cosas, se introdujo un búfalo, los cochinos, el cultivo de cacao, la miel etc... Pero llegó un momento en que dejó eso y dio el siguiente paso y sueña con hacer un centro no solamente de una etnia sino de varias venezolanas y entonces se fue a Tauca en el estado Bolívar y se metió allá y de ahí viene la idea de la universidad indígena. No es una universidad que se ajusta a la ley de las universidades, sino él dice que tenemos que hacer una universidad arrancando desde los valores y desde el enfoque de los propios indígenas, y como era de una tenacidad increíble, poco a poco se fue ganando la benevolencia del gobierno. Yo era rector de la UCAB cuando se llegó a la aprobación de la primera universidad indígena.

Naturalmente al gobierno de turno le interesaba apropiarse de esa iniciativa para decir: "Bueno desde Cristóbal Colón hasta nosotros nadie ha hecho nada por los indígenas, ahora este gobierno lo está haciendo;" ni al hermano Korta lo mencionaron ni a la Compañía de Jesús. Pero así nació la Universidad Indígena. Él falleció entre los indígenas, y, hoy día, la lleva el gobierno. De manera que no sé cómo esté yendo.

¿El ITER les pertenece a ustedes o no le pertenece a la Compañía de Jesús? No, muy bueno que me pregunte por el ITER. En la Venezuela del siglo XIX la iglesia católica quedó muy empobrecida. Ya los jesuitas habían sido expulsados en el siglo XVIII y Antonio Guzmán Blanco prohibió todas las congregaciones de órdenes religiosas... Cerró los seminarios, quitó el autofinanciamiento de la iglesia porque tenía elementos para hacerlo independientes... entonces queda la iglesia de Venezuela en un empobrecimiento total del clero. Aquí hay regiones enteras donde durante más de un siglo no tuvieron ni un solo cura. La Fe se mantuvo en las madres, las abuelas con las tradiciones, la devoción a la Virgen del Valle, o la Chinita etc.... eso mantuvo la fe sin que hubiera clero, sin que hubiera obispos en el país.

Entonces poco a poco empieza a recuperarse. Se crean congregaciones religiosa femeninas venezolanas y vienen otras congregaciones para ayudar, pero durante mucho tiempo todas estas congregaciones que vinieron, los salesianos, lo jesuitas, venían de afuera sobre todo de Italia. Los jesuitas de España tenían una inquietud: "no daremos el paso definitivo hasta que no tengamos vocaciones nativas y que la formación básica se pueda hacer en el país," hasta que, por fin, vinieron en 1916 a fortalecer el Seminario.

Hacia el año 1938, los salesianos y los jesuitas abrieron los noviciados en Venezuela. Anteriormente, por ejemplo, los tres primeros rectores de la Universidad Católica Andrés Bello, que fueron: Carlos Plaza, Pedro Pablo Barnola y Carlos Reina, los tres venezolanos caraqueños, cuando quisieron ingresar en la Compañía de Jesús tuvieron que entrar en España y Bélgica, porque aquí no podían. Primero se abrió el noviciado, luego se abrió el filosofado.

El ITER es el Instituto de Teología para Religioso. En la segunda mitad de 1970 se proyecta la institución, aunque en realidad el ITER se abre en 1979, cuando estaba comenzando el rectorado en la UCAB, pues tuve la elección inaugural. La idea era la siguiente, cada congregación no tiene los doctorados para abrir un teologado en Venezuela, pero si nos juntamos todos tenemos más de veinte doctores. Y si ponemos el esfuerzo de cada uno de los profesores buenos que tenemos, vamos a hacer un gran servicio a Venezuela porque también tendremos un gran teologado. También tuvo enormes dificultades, pero se logró la creación del ITER, se logró la aprobación de Roma, la aprobación de la Conferencia Episcopal y la formación para religiosos, que después permitieron a religiosas y más tarde a laicos.

Hoy día tenemos maestrías y doctorados para laicos en teología, cosa increíble en Venezuela, y con reconocimiento eclesiástico desde Roma; pero dijimos que también necesitábamos un reconocimiento civil, porque eran carreras de seis años, que en el mundo civil es como si no hubiésemos estu-

diado nada. Entonces se llevó el proyecto. La UCAB dijo que "si quieren yo les apoyo en esa mediación. Vamos a presentarla en el Consejo Nacional de Universidades para que nos aprueben la carrera de Teología en Venezuela."

La carrera del ITER, manteniendo su autonomía, pero acogida un poco a la UCAB para hacer el trámite, hoy día es una carrera de Teología eclesiástica y civilmente reconocida, pero al amparo conjunto de las congregaciones.

En un determinado momento el rector fue salesiano, en otro momento fue jesuita, y ahora es un dominico. Es muy bonito, porque yo fui Presidente de la Confederación de Religiosos de América Latina, y pude ver que hay países en donde una congregación tiene el teologado y los otros te envían allá, pero un teologado en donde todos ellos se turnen en los cargos etc. eso solo se da Venezuela.

A mí no me suele gustar mucho decir qué pertenece a quién, sino lo interesante de cuando uno revisa la historia son las cosas que hemos hecho juntos. Por ejemplo, los centros de Fe y Alegría son totalmente impensables sin contar con muchas congregaciones. Otra de las cosas mencionadas y más acertadas es el ITER, no es de los jesuitas. Los jesuitas apoyaron a los salesianos. Así también la Asociación Venezolana de Educación Católica – AVEC-, fue fundada por el padre jesuita Carlos Guillermo Plaza, el mismo que fundó la UCAB, pero es de toda la educación católica. Por supuesto nosotros los jesuitas en la UCAB tenemos una responsabilidad, pero todos los decanos son laicos en este momento. Las salesianas tuvieron una escuela en Coro que fue de la UCAB...Entonces, yo valoro mucho más la animación, la inspiración y la capacidad de convocatoria a gente diversa, que decir: "Esto me pertenece a mí, esto te pertenece a ti." Yo valoro mucho los aportes. Por ejemplo, la AVEC es muy importante y ya desde el año 1945 ha llegado hasta nuestros días. Entonces, lo que se hace en conjunto, eso me parece fundamental.

Alguna vez a mí dijeron en la UCV: "Usted no parece un rector de una universidad privada." ¿Pero es pública? Por supuesto, la católica es universidad pública y al mismo tiempo es privada, es decir, esta universidad se fundó para servirle al país y el rector de la UCV cuando le dieron la graduación a usted que dice: En nombre de la república y por autoridad de la ley... y por autoridad de la ley le concedió el título de... o sea no yo Luis Ugalde, en nombre de la república y por autoridad de la ley.

Entonces el aporte de la UCAB a las universidades, no es la de la competencia de las privadas contra las públicas, es un aporte público de universidades que son de gestión privada, así como hay universidades que son de financiamiento público. Yo creo que esa concepción para mí es la más importante. Así en educación hay muchísimas cosas que se han hecho, pero me gusta más contar con un ejemplo, aunque creo que esa concepción es la más importante del aporte de la UCAB a las universidades, es decir, la concepción del aporte público de las universidades que son de gestión privada y dinámica. Me gusta contar, por ejemplo, el caso de ingeniería en telecomunicaciones. La primera carrera en telecomunicaciones la ofrecimos en la UCAB y ahora habrá por lo menos diez universidades que tienen la carrera. Lo importante no es de quién es, sino sumados qué aportes se están haciendo en el país.

¿Cuáles son los principales retos de la Compañía de Jesús en Venezuela en la educación de cara al futuro del país?

Le voy a decir lo siguiente. Yo estoy metido en una organización internacional, que se llama Red Internacional de Incidencia Pública en Educación. ¿Y qué se propone en educación? El derecho a la educación y a su la calidad para todos.

Hace un siglo no todos teníamos derecho a la educación. Y muchas veces como el abuelo era analfabeta y su papá también, entonces un mal sexto grado ya significaba mucho.

Hoy día, si usted da una educación pobre a la gente pobre, perpetúa la pobreza. Entonces tenemos un movimiento internacional; en la directiva estamos un africano, una de la India, yo por América Latina y otro por Europa. La idea fundamental es la defensa de la educación de calidad para todos, entonces no basta decir: ¡ah!, pero esta escuela, no, no, no, ¿cómo es la escuela? Este el gran reto de Venezuela. La cuestión es cómo hace usted que la educación de los sectores más pobres sea una educación de calidad y que el gobierno invierta más en los sectores más necesitados en educación, porque tiene que nivelarlos hacia arriba, pues si tiene una y si tienen una desventaja, pero encima usted le da menos... Entonces pongamos en el colegio la igualdad. Si en el Colegio San Ignacio se invierte tanto por alumno, bueno en Carapita hay que invertir más que eso, porque hay que nivelarlo, sino estamos perpetuando la pobreza y la división y hay que luchar y hay que exigir que el presupuesto llegue a donde tiene que llegar. Entonces nosotros no solamente vamos a luchar por el Colegio San Ignacio, sino sobre el derecho a la educación de calidad para todos los venezolanos, los que están en La Guajira, los que están en el barrio, los que están allá en el Delta. Ése es un elemento fundamental.

Y el otro elemento fundamental mencionado es el talante de: "en todo amar y servir," y que esto no sea un lema, una consigna que aprendemos, sino cómo se hace para que eso sea una vivencia en los niños y en los jóvenes de hoy.

A veces aparentemente la cultura es individualista, entonces hacemos prácticas pedagógicas en donde aprendan a gustarles los servicios a la comunidad, que aprendan lo sabroso que es. Yo en la UCAB a veces les decía cuando iban en Semana Santa: "No los entiendo: "¿por qué ustedes estuvieron una semana en un pueblo, en donde no había aire acondicionado, donde había mosquitos, donde comían lo que les diera la gente? ¿El agua no es potable y vienen felices? Porque ustedes descubrieron la alegría de salir de sí mismo y de darse a los demás, y esa es la clave.

Notas

- El coautor es Licenciado en Filosofía (1966), Teología (1972) y Comunicación Social (1976) Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela (1998). Profesor Titular de la Escuela de Comunicación Social de la UCAB. Cátedra de Sociología de la Comunicación. Profesor de la Maestría de Comunicación Social de la UCAB. Cátedra Seminario de Trabajo de Grado y docente del Doctorado en Educación.
- 2 La coautora es Especialista en Asesoramiento y Desarrollo Humano (2001) y Magister en Psicología (2004) por la Universidad Simón Bolívar. En el presente año, 2022, está desarrollando el trabajo de grado correspondiente al Doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades, post grado que también cursa en la Universidad Simón Bolívar.





Documento

Documento es una publicación de carácter oficial, pública o privada, nacional o internacional de naturaleza conceptual discursiva, programática o normativa.

Deberá llevar una introducción de una cuartilla o cuartilla y media, y antes de la transcripción del documento la respectiva ficha catalográfica.

http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/
presenteypasado/index

1705: la supuesta presencia de un Jesuita en Barquisimeto haciendo propaganda en contra de Felipe V de España

Carlos Rodríguez Souquet Universidad Católica Andrés Bello Caracas-Venezuela carlossouquet@gmail.com

En medio de los avatares que rodearon las Coronas española y austríaca en el siglo XVIII, los jesuitas estarían presentes (hasta su expulsión¹) o por voluntad propia o por coyuntura histórica y, en diversas ocasiones, ejerciendo el ministerio de confesores o como maestros reales. La influencia en la conciencia del Rey o de la Reina (dominio del confesor y, en cierto sentido, también el de maestro), dotaba al cargo de una potencialidad susceptible de traspasar el ámbito religioso para proyectarse sobre las esferas política, diplomática o cortesana. Así, pues, en algunos casos, actuaron como acreditados consejeros políticos. En consecuencia, se vieron obligados a tener que tomar partido.

Por otra parte, el 1 de noviembre de 1700, Carlos II de España, el último de los Austria, moría sin descendencia. En su último testamento se disponía que el sucesor fuese el Duque Felipe de Anjou. Éste tendría como confesor y bibliotecario al padre jesuita Guillome Dauveton.² Más tarde, sería el padre jesuita Gabriel Bermúdez.³ Sin embargo, Leopoldo I de Austria no reconoció a Felipe y reclamó vehementemente el trono para su segundo hijo Carlos, lo cual alejaría cualquier posibilidad de reconstruir el Imperio de Carlos V. El Archiduque Carlos había sido formado por maestros jesuitas para reinar en España y hablar castellano a la perfección.⁴

En marzo de 1702, las potencias de la Gran Alianza (Inglaterra, Holanda y el Imperio Austríaco) declaraban la guerra a España y Francia en favor de la candidatura del Archiduque Carlos de Austria. El 12 de septiembre

de 1703, la Corte de Viena proclamaría a Carlos como Rey de España. Ese mismo año, con anterioridad, en una Real Cédula del 29 de abril, el Rey Felipe V ponía sobre aviso a las autoridades de las Colonias sobre un grupo de religiosos trinitarios que se habían embarcado para América, encontrándose entre ellos uno castellano y otro alemán, enemigos de la Corona, que venían con la intención de perturbar los ánimos de los habitantes de estas tierras y tentar la fidelidad a su soberano. Por ello, ordenaba que todos aquellos que suscitasen sospecha fueran devueltos a España.

En medio de este contexto, se llegó a tener noticia de la presencia de un jesuita en la ciudad de Barquisimeto que habría llegado a la costa en una embarcación holandesa. La elección de la localidad no parece al azar, ya que Barquisimeto era entonces un importante nudo de comunicaciones. Al supuesto jesuita se le confiscarían algunos documentos destinados a varios personajes de aquella ciudad, así como también para vecinos de Barinas.

Por entonces, se encontraba en Caracas el Capitán Don Francisco Adán Granados, Regidor de Barquisimeto. Las autoridades caraqueñas le solicitaron información al respecto. El Capitán aseguró que, estando en su lugar de habitación, había escuchado sobre la llegada de un jesuita llamado "Fray Miguel" (a los jesuitas no se les llama "Fray") quien, además, era alemán. La denominación de "Fray" no extrañaría demasiado cuando caemos en la cuenta que, desde 1583, existía un convento franciscano en aquella localidad.⁵

Más tarde, añadió que el tal "Fray Miguel" fue arrestado, habiéndose hecho el inventario de todas las cosas que poseía. Sin embargo, a los tres días "Fray Miguel" había huido de Barquisimeto, al parecer, hacia Barinas donde tenían algunas misiones. Lo cierto es que los rumores afirmaban que, más tarde, "Fray Miguel," "el Jesuita", se habría embarcado para la Isla de Curazao. De todas formas, el hecho deja en claro la parcialización política que se atribuía entonces a algunos miembros de la Compañía de Jesús. Es esta la historia que narra el siguiente documento.

DOCUMENTO

Archivo General de la Nación. Gobernación y Capitanía General. Diversos. Tomo II. Años 1702-1706, Expediente 7. ff. 113 – 118.

(El documento ha sufrido los embates del agua que ha diluido la tinta de la escritura, permitiendo el nacimiento de ciertos hongos que impiden la lectura de algunos párrafos)

N° 7.- Auto de citación proveído por D. Francisco Felipe de Tovar, Regidor Perpetuo, y el Maestro de Campo D. Francisco Meneses, Alcalde Ordinarios de Caracas, en el que ordena al Cap. D. Francisco Adán Granados, vecino de Barquisimeto y de tránsito en esta ciudad, rinda declaración bajo juramento de lo que sabe sobre un Jesuita que estuvo en Barquisimeto como agente del Emperador y dejó varias cartas subversivas contra el Rey Felipe V. Dijo en dicha declaración que el Alcalde de Barquisimeto había exhortado al Vicario para que no pusiere obstáculos a la justicia, más pocos días después el jesuita había desaparecido, sabiéndose luego que embarcó a Curazao por un punto de la costa. Las autoridades de Caracas dictaron otro auto instando a los Alcaldes de Barquisimeto y Barinas a fin de que hiciesen todas las diligencias hasta descubrir y coger las dichas cartas que el dicho Padre Jesuita dejó escritas para diferentes sujetos de Barinas y del Reino. Caracas, 21 de marzo de 1705. (Folio 113)

Año de 1705.

En la ciudad de Santiago de León de Caracas en veinte y seis días del mes de marzo de mil setecientos y cinco años. Los Señores don Francisco Felipe de Tovar Regidor Perpetuo y Maestro de Campo Francisco de Meneses Alcalde Ordinarios y Capitular de esta Provincia por Su Majestad dijeron que habiéndose reservado dicha Real Cédula en que su Majestad previene haber pasado a estos Reinos diferentes religiosos Trinitarios uno castellano y otro alemán de parte de los enemigos de la Real Corona a perturbar los ánimos de los habitadores de esta América y tentar la fidelidad de ellos y que para el mismo intento habrá otros sujetos seglares que estaban para venir a lo mismo mandando su Majestad que si llegasen o se introdujesen algunos religiosos extranjeros, españoles y a otras personas de cualquier estado y calidad que sean que puedan motivar sospecha se embarquen y vuelvan a los Reinos de España requiriendo a los Prelados que lo ejecuten así poniendo

particular cuidado en si se meten algunos sin licencia de su Majestad y sin confirmarse con los despachos y señas que en ellos se expresaren cuando se vieren en aquellos reinos con lo demás que en su Real Cedula se refiere (Folio 113v) en Buen Retiro en veinte y nueve de abril de mil setecientos y tres en cuya virtud se dieron despachos para los Prelados de los conventos de esta ciudad y así mismo para las ciudades de Valencia y Barquisimeto Coro y Nirgua por la inmediación que se tiene a la costa por donde suelen introducirse dichos extranjeros para que cada Vicario en su jurisdicción estuviese con el cuidado y vigilancia que conviene para el cumplimiento de dicha Real Cédula como se ejecutó por sus antecesores por auto que proveyeron en veinte y seis de agosto del año pasado de mil setecientos y cuatro. Y ahora ha llegado noticia de sus Ministros que en la dicha ciudad de Barquisimeto estuvo un religioso Jesuita que se desembarcó por uno de los puertos de la costa habiendo llegado a ella en una embarcación de holandeses y que al susodicho se le hallaron o cogieron algunos pliegos en que se habrá reconocido tenia inteligencias con otras personas para que tuviesen a la obediencia del Archiduque Don Carlos refiere de que de dicha ciudad ha llegado a ésta el Capitán Don Francisco Adán Granados Regidor de dicha ciudad de Barquisimeto (Folio 114) quien podrá dar algunas noticias sobre esta materia como persona de capacidad e inteligencia y calidad para los efectos que convengan al servicio del Rey Nuestro Señor mandaban y mandaron que el susodicho comparezca en presencia de sus Ministros y que bajo juramento declare todo lo que sobre esta materia hubiere sabido oído y entendido con toda información y claridad para en su visita pasar a las más diligencias que convengan y así lo proveyeron y firmaron.

Don Francisco Tovar.

Don Francisco de Meneses

Ante mí. Agustín de Salas. Escribano.

Incontinenti [enseguida] dichos señores Alcaldes Ordinarioss hicieron parecer ante mí al Capitán Don Francisco Adán Granados residente en esta ciudad y vecino de la de Barquisimeto a quien sus Ministros por ante mí el escribano público recibieron juramento

(Folio 114v) que hizo a Dios y una Cruz en forma de derecho so cargo del que prometió de decir verdad de lo que supiere en lo que le fuere preguntado y siéndole leído el auto antecedente entendido de su contexto dijo que lo que sabe y puede decir es que estando en la ciudad de Barquisimeto como vecino que es el declarante de ella llego a los valles un Padre Jesuita llamado Fray Miguel que oyó decir era alemán al que (Ilegible) y por los Alcaldes Ordinarios de esta ciudad habiéndose exhortado al Vicario de ella

se mandó aprehender dicho Jesuita y aprendido en dichos valles se llevo a la ciudad y oyó decir que se le habían inventariado sus trastes y papeles y que adentro de dichos papeles se le había hallado un sobre escrito de una carta que decía al nobilísimo Fray Miguel y que esto es lo que dijo al declarante el Licenciado Don Julio Naranjo (ilegible) a cuanto había cometido la diligencia el Vicario y supo por público y notorio que al tercer día de llegado dicho Jesuita a la ciudad de Barquisimeto se ausento de ella y se fue por cuya razón supo el declarante que los Alcaldes Ordinarios de dicha ciudad de Barquisimeto habían exhortado nuevamente al dicho Vicario para la aprehensión (Folio 115) y sobre los motivos y causas que hubo para que se fuere el dicho Jesuita y que asimismo supo de oídos que el dicho padre Jesuita había ido para Barinas donde tenía sus misiones en los llanos que es lo que pude decir sobre el punto y asimismo estando el declarante próximo a venir a esta ciudad a principios del mes de febrero el Alcalde Ordinarios Andrés Gutiérrez estando en los cerritos de Cocorote le dio al declarante un pliego cerrado sencillo para que lo entregase a los Alcaldes Ordinarios de la ciudad de Valencia o lo remitiera con persona segura que era del servicio de su Majestad y que según lo que dicho Alcalde le dijo al declarante llegó a entender era carta requisitoria para que los Alcaldes Ordinarios de Valencia estuviesen con cuidado por si llegase a la costa a embarcarse el dicho Padre Jesuita y habiendo llegado el declarante a un paraje que llaman Agua Caliente de la jurisdicción de la ciudad de Valencia en donde estaba un Alcalde de la santa hermandad de dicha ciudad y un cuñado o hermano suyo y otras personas (Folio 115v) de cuyos nombres no supo el declarante solo que el dicho Alcalde es de la santa hermandad y su cuñado tienen sus casas y haciendas en el Valle de Agua Caliente y diciéndole al dicho Alcalde que traía una carta que era de importancia para los Alcaldes Ordinarios la que remitió con el sargento mayor Joseph Hidalgo refiriendo era en orden a dicho Jesuita le dijo el dicho Alcalde de la hermandad que el dicho padre Jesuita habrá pocos días se había embarcado en la costa para la Isla de Curazao y preguntándole al declarante si era cierto él respondió que sí porque se lo habían dicho algunas personas que lo vieron embarcar y que el cuñado o hermano de dicho Alcalde le respondió diciendo que era cierto y que habían cogido unas cartas escritas de dicho Jesuita para los sujetos de Barinas y del Reino de Santa Fe cuyos nombres no mentó y que lo que se contenía en las cartas diciendo que tuvieren cuidado con la recomendación hecha de solicitar se (Ilegible) la obediencia al Emperador y que no dijo por quién de los (Ilegible) se habían aprehendido dichas cartas (Folio 116) ni que sería alemán y que dicho esto es lo que sabe y no otra cosa y responde

= Fuele preguntado que señas tiene el dicho padre Jesuita respecto de decir haberle visto en los Valles de Barquisimeto de que estatura aspecto y edad dijo que es hombre de buena estatura buena cara y algo cano que es lo que puede decir en orden a sus señas y responde = Fuele preguntado si sabe que los Alcaldes de la ciudad de Barquisimeto hayan despachado requisitorias para Barinas al Reino de Santa Fe y si sabe que al dicho padre Jesuita se le hubiesen cogido algunos despachos del Imperio o manifiestos en perjuicio de nuestro Rey Don Felipe Quinto o algunos retratos del archiduque dijo que no sabe nada de lo que le preguntan contiene y responde = Fuele preguntado si sabe por dónde pasó el dicho Jesuita al embarcarse a la costa habiendo cruzado para Barinas cómo tiene dicho y si volvió por los dichos valles de Barquisimeto o lo oyó decir. Dijo que no sabe por dónde pudo volver de Barinas para la costa que solo si oyó decir que el día dos de febrero había dicho misa en una (ilegible) a la salida de los llanos que entiendo que llaman (ilegible) (Folio 116v) de Araure y que no supo ni oyó decir por dónde puede ser este sitio responde = y que lo que lleva dicho y declarado es la verdad so cargo de juramento que lleva fecho en que se afirma y ratifica leyósele esta su declaración dijo estar bien y completa y necesario siendo lo dirá de nuevo y que es de edad de cuarenta años poco más o menos y lo firmo

con sus manos y yo el escribano doy fe = doy fe.

D. Francisco de Tovar.

D. Francisco de Meneses.

Francisco Adán Granados.

Ante mí, Agustín de Salas. Escribano.

En la ciudad de Santiago de León de Caracas a veinte y seis días del mes de marzo de mil setecientos y cinco años los señores don Francisco de Tovar Regidor Perpetuo y Maestre de Campo Don Francisco de Meneses Gobernadores y Capitanes Generales de esta Provincia por Su Majestad dijeron que habiendo visto el auto proveído en veinte y uno del corriente declaran que (Ilegible) el Cap. Don Francisco Adán Granados sobre el particular de un Padre Jesuita llamado fray Miguel (Folio 117) que disfrazado de alemán pasó a los Valles de Barquisimeto a los llanos de la tierra y volvió a embarcarse a la isla de Curazao con lo demás que contiene la declaración dijeron que se despachó información de dicho auto y declaración a la ciudad de Valencia por las cuales le ordena (Ilegible) este auto en razón con (Ilegible) lo que sobre esta materia sostienen (Ilegible) sobre las cartas que se enuncian ha (Ilegible) que puede importar a (Ilegible) su Majestad y en caso de no haberse ejecutado cosa alguna pasaran con el celo y cuidado que materias de tanta gravedad piden a hacer todas las diligencias necesarias hasta

descubrir y coger las dichas cartas que el dicho padre Jesuita dejo escritas para diferentes sujetos de Barinas y del Reino teniendo asimismo cuidado que se necesita para un caso (Ilegible) (Folio 117v) viéndose del Juez Eclesiástico en caso necesario Alejandro de Toro que por don la Providencia nos dé lo que convenga al servicio de Su Majestad lo firmo y despacho a los Alcaldes Ordinarios de la ciudad de Barquisimeto para que den razón con los autos de lo (Ilegible) sobre la aprehensión de dicho padre Jesuita y más sobre la materia que debieran (Ilegible) la cual hagan con toda brevedad y celo por lo que de importar al Rey (Ilegible) leyeron y firmaron,

Don Francisco de Tovar.

Don Francisco de Meneses.

Ante mí, Agustín de Salas. Escribano.

En 26 de marzo se despachan los dos manuscritos que se mandan.

En la ciudad de Santiago de León de Caracas en veinte y seis días del mes de marzo de mil setecientos y cinco años los señores Don Francisco de Tovar (Folio 118) Regidor perpetuo y el Maestre de Campo Don Francisco de Meneses Alcalde Ordinario Gobernador y Capitán General de esta ciudad y provincia por Su Majestad habiendo visto la declaración hecha por Don Francisco Adán Granados y auto que se proveyó mandado dar los despachos corrientes para la ciudad de Barquisimeto y la ciudad de Valencia dijeron que para los efectos que convengan y lo que puede importar al Real servicio será este testimonio esta declaración y auto y se remita a su Majestad en su Real Audiencia y Chancillería de Santo Domingo. Cerrada y sellada por el presente (Ilegible) así lo proveyeron y firmaron,

Don Francisco de Tovar.

Don Francisco de Meneses.

Ante mí, Agustín de Salas. Escribano.

Notas

- 1 La expulsión de España se llevó a cabo en 1767 y, posteriormente, de Austria en 1789.
- 2 José Martínez Millán: La Casa de la Reina Isabel de Farnesio (1715-1766): características y evolución. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2008. p. 596.
- 3 Ibid. p. 612.
- 4 Además, dominó otros idiomas como el latín, el alemán, el francés, el italiano, el húngaro y el catalán.
- 5 Manuel Pérez Vila: "Franciscanos" en: *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas, Fundación Polar, 1997. Tomo II. p. 386.





Reseñas

Reseña. Se trata de reseñas de libros publicados, traducidos o reeditados en los últimos cinco años, preferentemente sobre Historia y realizadas por historiadores o investigadores en formación. Las reseñas son una síntesis crítica que sitúa y ayuda a identificar rápidamente los tópicos de una obra. En ellas se deben señalar la exposición de los resultados, la teoría, el método, organización, coherencia, estilo, relación con el contexto y relevancia historiográfica. No se trata de la descripción detallada de los contenidos. Pedimos evitar las generalizaciones, así como ataques emocionales o apasionados sobre el libro. Es importante observar claramente criterios de la crítica historiográfica. Las confrontaciones académicas deben llevarse a cabo de manera cortés, evitando cualquier tipo de desprestigios personales. Solicitamos evitar los halagos excesivos a la obra o a los autores.

http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/ presenteypasado/index



Arturo Sosa Abascal S.J. en conversación con Darío Menor: *En camino con Ignacio*. Santander (España), Ed. Sal Terrae, 2021, 287 pp.

Luis López-Yarto Centro de Espiritualidad Ignaciana Salamanca-España. lyarto@jesuitas.es

La Compañía de Jesús no ha querido pasar por alto que vivimos tiempos de cambio, que exigen volver la vista hacia nuestro modo de hacer personal y colectivo y revisar lo que somos y queremos ser. Cuál sea hoy nuestra relación personal con Dios y con el mundo que nos rodea. Es decir, reformular una vez más el núcleo fundamental de la manera de sentir, pensar y actuar que se espera de alguien que ha conocido la espiritualidad de San Ignacio y quiere hacerla suya. Estamos ante una ocasión doblemente propicia para reavivar aquella actitud de "fidelidad creativa" que, primero el papa Juan Pablo II y luego el Padre General Peter Hans Kolvenbach, recomendaron con insistencia.

Por una parte el nuevo General de la Compañía, el venezolano Arturo Sosa Abascal, tras haber embarcado a toda la Compañía de Jesús en una reflexión colectiva de casi dos años, el 19 de febrero de 2019 proponía a los todos jesuitas "cuatro Preferencias Apostólicas Universales," que señalan cuatro dedicaciones primordiales, de vital importancia para la situación actual de la humanidad, y empujaba a que la Compañía de Jesús les prestara especial atención en su apostolado durante los próximos diez años (el período que va de 2019 a 2029).

Por otra parte, entre el 20 de mayo de 2021 y el 31 de julio de 2022, se celebra el aniversario de aquellos primeros sucesos que determinaron un cambio radical en el corazón de un hombre, que tendría consecuencias de tremenda importancia para la historia de la Iglesia. El lunes de Pentecostés de 1521 el caballero Íñigo de Loyola, que militaba en esos momentos en el ejército del rey Carlos I de España y, a la vez, emperador Carlos V de Alemania, caía herido en la defensa de la ciudad de Pamplona contra las tropas francesas. Aquella bala de cañón iba a provocar una trabajosa convalecencia en su casa de Loyola, el hundimiento de sus viejos ideales, y un paulatino abrir los ojos que culminaría en la redacción de los Ejercicios Espirituales en una cueva de la ciudad catalana de Manresa. El Padre General, desde su observatorio de Roma, ha visto claro que "fidelidad creativa" en estos momentos quiere decir, en el caso de la Compañía de Jesús, ser fieles a una espiritualidad que exige alzarse en pie de cambio, con la mirada atenta a la realidad, y poniendo el acento en lo que siempre ha sido fundamental, ofrecerse a servicio del Reino con el estilo y con los medios cambiantes que exige la época que vivimos.

Arturo Sosa Abascal (72), General de la Compañía de Jesús desde el 14 de octubre de 2016, para hacerse oír mejor en esta ocasión importante, ha decidido hacer uso del altavoz que supone escribir un libro. Y el resultado de su decisión es el volumen publicado recientemente, y que ahora queremos comentar.

En sus palabras de introducción el autor principal advierte a sus potenciales lectores de lo que no cabe esperar de esta prolongada aventura suya, a corazón abierto, ante las preguntas de un periodista. Que nadie espere encontrar en este libro un erudito tratado de espiritualidad ni un conjunto de meditadas reflexiones sociológicas. Los lectores van a encontrar reflexiones, sí, sobre el mundo de hoy, sobre la Iglesia y la Compañía de Jesús, y junto a ellas explícitas invitaciones a unirse a él en la osadía de ser cristiano en el momento presente.

Tenemos, pues, en las manos, un pequeño volumen de apariencia sencilla y ampliamente ilustrado, pero a la vez un libro que quiere ser usado como instrumento de activación espiritual y humana. A tomar conciencia de ello nos invitan clamorosamente la presencia abundante de intencionadas ilustraciones y los subrayados marginales. Pero, sobre todo, el anexo, tras cada capítulo, de sugerentes textos y referencias tomados de las fuentes ignacianas, de una página completa de "puntos para la oración" a la que se invita al lector interesado y de otra con originales "sugerencias para la conversación espiritual." Porque sólo se asimila de veras lo que no sólo es

escuchado en la lectura y meditado en el secreto de lo personal, sino que pasa también a ser intercambiado con otros y a ser objeto de conversación.

El empeño de reflejar en la temática abordada en este libro el lema del año-aniversario ignaciano: "Ver nuevas todas las cosas en Cristo," como manifiesta en su reflexión final el entrevistador, Darío Menor (periodista corresponsal en Roma de varias publicaciones españolas), es muy ambicioso. Ya el enunciado "todas las cosas" impone un diálogo de amplio espectro. La palabra llana de Arturo Sosa Abascal se adentra sin vacilaciones en "todas las cosas" que exigen al cristiano una mirada frontal. Y decimos conscientemente "al cristiano," no a la persona consagrada, ni menos al jesuita exclusivamente, ya que Arturo Sosa Abascal ofrece la espiritualidad ignaciana en todos sus aspectos como un patrimonio universal del que la Iglesia entera ha bebido, y no sólo la Compañía, desde hace cinco siglos.

Un sinfín de preguntas suscita la voz de Arturo Sosa Abascal al ir presentando sin inhibiciones rasgos de Ignacio, de su propia y personal evolución biográfica y vocacional en Venezuela, de lo que cabe esperar en la era post-pandemia que atraviesa el mundo, de la Iglesia que gobierna el Papa Francisco y de la Compañía de Jesús con su inmediato pasado aún vivo y su proyección al futuro. Escuchamos a Arturo Sosa que urge con naturalidad a caminar con los pobres, a proteger eficazmente la vida y afrontar dignamente la muerte. Le oímos cómo nos impulsa a dar orientación, en lo posible, a las incógnitas que pueblan la vida juvenil y a colaborar en la solución de los problemas que la ecología plantea en un mundo necesitado de liberación.

Las palabras del Padre Sosa son claras y rotundas como pocas veces cuando habla de la presencia de los laicos en la misión. Laicos y laicas que se afanan por llevar adelante colegios y universidades, casas de ejercicios y todo tipo de obras apostólicas, codo con codo con religiosos y que son sus compañeros y compañeras en la misma misión de Cristo. "No se trata de tener colaboradores, sino de ver cómo podemos colaborar con los demás." "La misión compartida no es consecuencia de la falta de vocaciones jesuitas, sino que forma parte de la esencia apostólica de la Iglesia." Palabras inequívocas, necesarias y de gran eficacia.

El verbo se deja escuchar ya en el título. Es el verbo *caminar*: "En camino con Ignacio." Arturo Sosa Abascal nos ha querido ofrecer equipaje para un camino e ideas para una reflexión. Nos presenta a la Compañía de Jesús como un organismo vivo que evoluciona, madura y quiere caminar hacia una plenitud que sólo alcanzará recreándose cada día. Caminando con otros, como con otros ha sido posible la elaboración de este libro, que

es fruto de la colaboración entre muchos compañeros que han añadido sus talentos al capital común para que el resultado fuera posible.

Deje pues su lectura el que busque sólo alimentar una legítima curiosidad. Los instrumentos se diseñan para su uso práctico. Y en este sentido *En camino con Ignacio* puede resultar, para cualquier persona interesada o para grupos comprometidos con el cristianismo, una herramienta indispensable de motivación y crecimiento.



José del Rey Fajardo y Carlos Rodríguez Souquet: El Seminario de Caracas y la Restauración de la Compañía de Jesús (1916). Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2020, 485 pp.

Jacobo Dib Hernández

Universidad Católica Andrés Bello Caracas-Venezuela dib.j@hotmail.com

El aniversario de los 100 años del regreso de la Compañía de Jesús a Venezuela (1916-2016), ha sido el incentivo perfecto para escribir sobre ellos y revivir aquellos primeros y aciagos años. Hay tanto ánimo y material para los historiadores, que ocurre algo similar que, con la Guerra de los Cien años, es decir, ha durado más que eso. El libro El Seminario de Caracas y la Restauración de la Compañía de Jesús (1916) de José del Rey Fajardo y Carlos Rodríguez Souquet, publicado en Caracas en 2020, nos habla detalladamente del tema.

La Primera Guerra Mundial (1914-1918) quizás haya servido de marco, inintencionadamente, para desviar la atención de esa clase dirigente, de asuntos menos importantes como el clerical. Pero, como bien explican Del Rey Fajardo y Rodríguez Souquet, el retorno de los jesuitas no se hubiese dado, sin la tierra abonada por los arzobispos Juan Bautista Castro primero y Felipe Rincón González después. La amistad profesada entre este último y Juan Vicente Gómez seguramente jugó a favor de la Sociedad de Jesús.

El libro comprende el prólogo escrito por el Cardenal Baltazar Porras, quien refiere haber "leído con atención y fruición el medio millar de páginas;" un Preámbulo y 11 capítulos. Desde el inicio ya nos advierten los

autores que "Con la presencia de los andinos en el poder, la Iglesia comenzó a respirar nuevos aires favorables y a un tachirense [Cipriano Castro] le tocaría echar abajo la agresión anti seminarística del ilustre masón [Guzmán Blanco]." Y el proceso restauracionista se continuó bajo la administración del General Juan Vicente Gómez." (p. 16)

En *El Seminario de Caracas (1900-1916)*, se nos explica cómo se desenvolvía la vida del Seminario antes de la llegada de la Compañía de Jesús. La Escuela Episcopal (primera sede del Seminario), donde se formaba al clero de entonces, se estimaba deficiente, por lo que "La reapertura del Seminario se consideraba como una necesidad urgente que devolvería a la Iglesia venezolana los medios eficaces, así como los poderes y la libertad indispensables para que pudiera formar los ministros, favoreciendo las vocaciones del país (...)" (p. 41)

La Restauración de la Compañía de Jesús en Venezuela, comienza dejando claro que "El Seminario de Caracas fue la institución eclesiástica diocesana que permitió el regreso de los hijos de san Ignacio a tierras venezolanas después de la expulsión de Carlos III en 1767" (p. 109). Se menciona el importante papel que jugó la persona del Arzobispo Rincón González en conseguir el permiso gubernamental para el retorno de los jesuitas. Los autores citan del Archivo Histórico de la Secretaría de Estado del Vaticano: "El Delegado Apostólico, Mons. Carlo Pietropaoli, expone que no se podrá obtener el resurgimiento del Seminario de Caracas sino confiándolo a los Padres Jesuitas. El Presidente de la República no tiene nada en contrario." (p. 111)

"La formación en el Seminario de Caracas" es un capítulo primordial en el objetivo del libro que nos introduce en la enseñanza propia de los jesuitas, que ellos han de ejecutar desde el salón de clases: "(...) debemos comenzar este capítulo marcando la distinción entre "espiritualidad ignaciana" y la "espiritualidad jesuítica." La primera se centra en san Ignacio de Loyola; es decir, que es el modo de proceder en la vida espiritual con una "lógica ignaciana" y la segunda, por su parte, es la historia "espiritual" de los jesuitas que apela a la experiencia de Ignacio para convertirse en paradigma para la experiencia de aquellos que siguen su "modo de proceder." p. 252)

Los autores explican magníficamente el significado de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio en la formación, no solo de los seminaristas, sino en el contexto de lo social. Leemos: Ya a lo largo del siglo XVII se dio la universalización de los Ejercicios: primero fueron los seminaristas y sacerdotes y posteriormente se amplió progresivamente a todo tipo de

laicos y laicas. Y al pasar a práctica generalizada de la Iglesia este ministerio fue compartido con otros institutos religiosos y el clero secular y además se abrió a todas las capas sociales." (p.281)

De Don Jacobo Dib Haje heredé el *Libro de Actas de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio*, realizados durante los primeros 50 años de vida del Colegio, que cuenta, en su primera página, con la bendición y buenos deseos de parte de *Felipe Arzobispo de Caracas* (fechado el 16 de abril de 1924), quien concede "cien días de indulgencia" a los participantes. No solo en el Seminario estarían presentes los Ejercicios.

La carrera eclesiástica en el Seminario de Caracas duraba 12 años: 5 de humanidades, 3 de filosofía y 4 de teología. "El método didáctico de la Ratio Studiorum adopta un esquema tríptico: la intervención del maestro (Prelección); la actuación inmediata del alumno (Repetición) y finalmente la acción conjunta profesor-alumno (Ejercicios)." (p. 309). La excelencia en la preparación de sus alumnos va siempre de la mano de la *Ratio*.

Hay una parte extensa e interesante dedicada a la vida cotidiana en el Seminario, que se basa en la información sustraída de una de sus fuentes primordiales, las noticias que cada año se publicaban en los catálogos de la Provincia de Castilla y de la Vice Provincia de Venezuela (1916-1953). Al leer las noticias del periodo 1945-1946 llama la atención la llegada del Padre Hermann Gonzáles vía Puerto Cabello. Ya para el curso de 1946-1947, González enseña Geografía e Historia patrias, es, además, instructor de Moral y Ciencia en el Seminario Menor. Ese año el Padre Hermann sale para Oña a comenzar sus estudios de filosofía. (p. 380-385).

Finalmente, son varias las circunstancias que los autores indican como las causas del retiro de los jesuitas del Seminario. Una atinada cita de una comunicación del Padre Fernando Arellano al Padre Genaro Aguirre del 29 de mayo de 1952, comenta como es que el Padre General tiene interés en que lo dejen (el Seminario), debiendo presentar como alternativa, la fundación y dirección de una universidad. Los Arzobispos de Caracas asumirían la dirección del Seminario (p. 469).

Para 1922, en vísperas de la apertura del Colegio San Ignacio, ya la sociedad venezolana no estaba desprevenida, más bien muy conscientes del peligro que, para su modus vivendi, representaban los jesuitas. Para quien haya tenido la oportunidad de leer en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional los diarios de aquel año, podrá darse cuenta que las noticias, además de llevarnos al Egipto faraónico de Tutankamón de la mano de Howard Carter y pasearnos por las salas de exposiciones del pintor español Ignacio Zuloaga, divulgan ataques contra la Compañía de Jesús. Esto, aun a sabiendas de

que Gómez comentaba abiertamente, según Hermann González, "con mis jesusitas no se metan."

En El Seminario de Caracas y la Restauración de la Compañía de Jesús (1916), José del Rey Fajardo y Carlos Rodríguez Souquet, describen en detalle cómo se da ese cierre definitivo del paréntesis de casi siglo y medio de ausencia jesuítica de Venezuela, gracias a la revisión y exposición exhaustiva de los archivos que contienen esas fuentes inéditas que realizan los autores que detallan esos inicios del proceso de instalación e implantación. Llegaron para quedarse.



Francisco José Virtuoso (Coordinador): *Crisis y Desencanto con la Democracia en América Latina*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2021, 482 pp.

Pedro Chalbaud Cardona

Universidad de Los Andes Mérida-Venezuela Chalbaud1961@gmail.com

La atinoamérica ha sufrido diversos reveses para lograr anidar en su ambiente sociopolítico y en la consciencia de más de 600 millones de habitantes. Pese a los retrocesos, ha logrado una posición entre las naciones que defienden sus principios y valores. El camino ha sido largo y tortuoso, aun así, no se puede olvidar lo alcanzado, tampoco puede dejarse llevar por la aflicción en momentos de un revés. Las generaciones actuales y futuras, tienen en la historia social un espejo en donde verse y hallar el asidero oportuno para reorganizar su presente y pensar en el futuro que les corresponde construir.

Crisis y Desencanto con la Democracia en América Latina, es coordinado por Francisco José Virtuoso Arrieta, S.J, doctor en Historia de las Ideas Políticas, docente, investigador, ha dirigido la Fundación Centro Gumilla y, actualmente, tiene la responsabilidad de ser el Rector de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).

La propuesta de estudiar a la democracia se remonta a 2019, a sugerencia de la Asamblea de los provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina. Ante el avance de la impunidad, el abuso de poder, la corrupción pública y privada, frente a la falta de respuesta a los problemas fundamentales de acceso y ejercicio de los derechos sociales. Se hacía necesario elaborar un diagnóstico para comprender la magnitud de la crisis que se venía gestando,

y que el resto de la sociedad en América Latina no la percibía o no deseaba hacerlo. Desde la Asamblea se hizo un llamamiento a favor de la participación de todos los actores sociales e independientemente de las tendencias políticas, en favor del ejercicio ciudadano ético y comprometido.

A partir de la declaración de los provinciales se gestó el planteamiento y objetivos de la investigación. A la solicitud hecha por el Prepósito General de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa Abascal, a la (UCAB), para promover una investigación sobre las crisis culturales, institucionales y sociales de la democracia en América Latina. Todo en sintonía, incluso con los aspectos tratados por el Papa Francisco en la encíclica "*Laudato Si*" sobre el deterioro de la calidad de la vida humana, la decadencia social, la inequidad planetaria; las que pueden carcomer, incluso, a las instituciones.

Crisis y Desencanto con la Democracia en América Latina, en cuanto a la metodología, es un ejemplo del potencial de los estudios sociales, partiendo de un análisis profundo de un buen número de variables, y a través de los estudios de casos. Permite evaluar la percepción de la democracia, establecer el origen de la crisis, trazar su trayectoria e identificar aquellos elementos responsables del grado en que se encuentra.

Los 37 autores provenientes de veintidós universidades, vinculadas a la Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús en América Latina (AUSJAL), presentan los resultados de 18 países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. En el ámbito estricto, las unidades de análisis son los países, como un agregado de ciudadanos, instituciones, organizaciones y sus economías.

Crisis y Desencanto con la Democracia en América Latina es una investigación para ser disfrutada por aquellos a quienes la información estadística no solo es la presentación de datos, sino la oportunidad de seguir investigando. Así lo muestran las 46 tablas, 107 gráficos y 8 figuras con las cuales se visualizan datos cuantitativos precisos, con las que se han establecido las relaciones entre las variables iniciales propuestas. Estos recursos le otorgan al estudio la rigurosidad para alcanzar el nivel de credibilidad.

El Prólogo corresponde a Luis Arriaga Valenzuela, S.J., Presidente de AUSJAL, quien plantea la necesidad de estudiar las percepciones cambiantes en la ciudadanía sobre la democracia y los factores estructurales que determinan la evolución de la democracia.

El primer capítulo es de Ángel E. Álvarez, con la ayuda de la teoría política, estudia el concepto democracia, para comprender que no es solo una forma para elegir gobiernos periódicamente. Democracia puede percibirse como un modo ético de vida en sociedad, entre gobernantes y ciudadanos. Mientras para otros, la verdadera democracia es la "dictadura del proletariado." Así se puede hallar los que suscriben la idea autoritaria de la "democracia protegida" derivada de la supuesta incapacidad de las masas. Incluso, el concepto de "democracia zombi" en donde se realizan elecciones frecuentes, pero los ciudadanos son indiferentes al abstenerse de votar y/o participar en la vida política.

La democracia, es un "campo de contradicciones," a sugerencia de Álvarez, pero que aun así conforma el perfil de lo que es la democracia en nuestra región. Asimismo, en *Crisis y Desencanto con la Democracia en América Latina* se plantea la necesidad de comprender el sentido último de la libertad individual y la protección de los derechos de las personas. Se examinan los conceptos "crisis," entendido como mal funcionamiento de las instituciones de gobierno popular, y "descontento político".

Crisis y Desencanto con la Democracia en América Latina muestra una realidad: el predominio del descontento con la democracia, debido a una crisis en el desempeño de las instituciones de gobierno popular. Aun así, se presentan conclusiones para cada país examinado, e incluso recomendaciones para la elaboración de políticas públicas.

Al final, el lector encontrará dos capítulos que le permitirán aclarar el panorama de cómo se percibe a la democracia y el apoyo que se otorga. Ángel E. Álvarez (capítulo III) procede al análisis y clasificación de los países de acuerdo a su nivel de democracia; así Argentina y Chile ocupan la mayor puntuación, pero Nicaragua y Venezuela obtienen la menor. Por su parte, Francisco José Virtuoso (capítulo IV), señala varias recomendaciones a AUSIAL, con el fin de profundizar en el tema. Además, considera que la situación que se muestra debe significar una oportunidad para la acción y el cambio; citando a Arturo Sosa Abascal, en relación al rol de las universidades pertenecientes a AUSJAL: "Queremos formar un ser humano capaz de sentirse miembro de la humanidad porque se ha hecho consciente críticamente de su propia cultura (inculturación), es capaz de reconocer gozosamente la de otros seres humanos (multiculturalidad) y relacionarse con otros, enriqueciéndose de la variedad de la cual su propia cultura forma parte (interculturalidad)." Se recomienda, incluso, la constitución de un observatorio permanente de la democracia en América Latina.



Pautas de Publicación para los autores en Presente y Pasado. Revista de la Escuela de Historia Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

Presente y Pasado. Revista de Historia es una publicación semestral que empezó a circular en Enero de 1996. Su objetivo es difundir, confrontar y debatir el conocimiento histórico; definido lo histórico con amplitud y concibiendo la disciplina histórica, como preocupación por la complejidad y diversidad que constituye la sociedad y la cultura en el tiempo, por tanto en sus páginas se admiten distintos enfoques teóricos y metodológicos, sustentados por la investigación sistemática. Para el envío de trabajos es fundamental atender las siguientes Pautas de Publicación.

- 1. Los Artículos, colaboraciones (Secciones: Miscelánea, Entrevista, Documento) y Reseñas deben ser inéditos. Se debe enviar junto a la propuesta, una Carta de Originalidad que confirme la autoría, respeto a los derechos de otros autores, y la cesión de sus derechos al Comité Editorial para su publicación, para lo cual *Presente y Pasado. Revista de Historia* ofrece el modelo correspondiente en su página web.
- 2. Artículos, colaboraciones y reseñas deben ser enviados digitalmente, con las siguientes características: *Microsoft Word*, Letra *Times New Roman*, formato Carta, tamaño de la letra 12, con interlineado 1.5. El resumen y abstrac, así como las NOTAS y FUENTES de los artículos deben ir a espacio simple y a tamaño 11.
- 2. **Artículo:** es una presentación clara y precisa de una investigación, en ella se desarrollarán los resultados de una temática, sobre un basamento teórico- conceptual, con un adecuado tratamiento metodológico y sustentación historiográfica. Estará compuesto por una *Introducción*, donde se señalará la propuesta de trabajo, su base teórica, metodología y objetivos, además de sus alcances y limitaciones. *Desarrollo o Cuerpo del trabajo*, en la que se expondrá de forma ordenada la consecución de los objetivos antes señalados, las ideas centrales del tema objeto de investigación,

reforzado y sustentado todo con el aparato crítico, que tendrá soporte en diversidad de fuentes. *Conclusiones*, se señalarán los resultados de la investigación, apreciaciones sobre los planteamientos iniciales, las propuestas para continuar y profundizar sobre la temática investigada. Se debe señalar en números arábigos desde la Introducción hasta las conclusiones.

- 3. **Miscelánea**: es una sección de información variada. En ella se promueven aportes intelectuales breves, no relacionados entre sí. Entre estos aportes se encuentran: discursos y escritos universitarios, reflexiones sobre el hacer historiográfico, reseñas ampliadas de autores u obras, análisis de actividades académicas y promoción de contenidos históricos; así como la divulgación profesional de temarios, índices, catálogos y cronologías, entre otras materias.
- 4. **Entrevista**: se trata de la comparecencia de un individuo que aporte información relevante sobre temas, sucesos o trabajos de investigación en los cuales haya participado. Deberá constituir un testimonio histórico por la calidad del entrevistado y/o por el valor de sus aportes sobre la temática particular.
- 5. **Documento:** es una publicación de carácter oficial, pública o privada, nacional o internacional de naturaleza conceptual discursiva, programática o normativa. Deberá llevar una introducción de una cuartilla o cuartilla y media, y antes de la transcripción del documento la respectiva ficha catalográfica.
- 6. **Reseñas**: Se trata de reseñas de libros publicados, traducidos o reeditados en los últimos cinco años, preferentemente sobre Historia y realizadas por historiadores o investigadores en formación. Las reseñas son una síntesis crítica que sitúa y ayuda a identificar rápidamente los tópicos de una obra. En ellas se deben señalar la exposición de los resultados, la teoría, el método, organización, coherencia, estilo, relación con el contexto y relevancia historiográfica. No se trata de la descripción detallada de los contenidos. Pedimos evitar las generalizaciones, así como ataques emocionales o apasionados sobre el libro. Es importante observar claramente criterios de la crítica historiográfica. Las confrontaciones académicas deben llevarse a cabo de manera cortés, evitando cualquier tipo de desprestigios personales. Solicitamos evitar los halagos excesivos a la obra o a los autores.
- 7. Los Artículos no deberán exceder las 25 cuartillas (incluyendo resumen -en español e inglés-, las NOTAS y FUENTES), la miscelánea entre 10 a 12 cuartillas, la entrevista entre 12 y 15 cuartillas, los documentos las 10 cuartillas y las reseñas 3 cuartillas, incluyendo el material gráfico, fotografías, y mapas.
- 8. Los artículos y colaboraciones deben presentar un breve Curriculum Vitae del autor o autores, el mismo no será mayor a las 5 líneas, con lo esencial: Nombre y Apellidos, grados académicos, líneas de investigación, adscripción institucional

vigente o grupo de investigación al que pertenece o coordina. Además de su dirección de correo electrónico. Recomendamos seguir las pautas formales de presentación en los últimos números de la revista.

- 9. Los **Artículos** deberán ceñirse a la siguiente *Estructura Expositiva*: Título y Subtítulos, en español e inglés, ajustando la extensión de los mismos, para que no resulten demasiado largos. El *Resumen* (no mayor a 100 palabras) deberá ser conciso e incluir: problema o asunto a tratar, base teórica y metodológica, objetivos y alcances; *Palabras Clave* (4 máximo); *Abstrac y Keywords*. **Expresamente se deberá colocar en el texto: Introducción, Conclusiones, NOTAS y FUENTES** (Clasificadas. Ejemplo: Documentales, Bibliográficas, Hemerográficas, Orales, Electrónicas, etc.) Las divisiones dentro del corpus del artículo quedarán a criterio del autor o autores. Los autores que reiteradamente, y a pesar de las indicaciones de Comité Editor incumplan las pautas de la revista, serán vetados de la misma.
- 10. Las citas textuales mayores de cuarenta palabras se deben presentar centradas a espacio mínimo y letra número 11. Señalándose con puntos suspensivos (...) si la cita no inicia luego de un punto y aparte. No deberán llevar cursivas ni comillas. Las citas textuales menores de cuarenta palabras, deberán ir entre comillas y sin cursiva dentro del conjunto de la escritura.
- 11. En las **NOTAS** deben utilizarse las siguientes locuciones latinas: *Ibid*, *Idem*, y en caso de volver a una obra ya citada: Autor, título de la obra en cursiva, puntos suspensivos y página.
- 12. La elaboración del aparato crítico (**NOTAS**) así como las **FUENTES**, deberán contener las siguientes pautas. Para el caso de las **FUENTES**, estas contendrán la misma estructura expositiva a excepción del orden de los datos del autor: Apellido, Nombre:

Documentos de Archivo:

Archivo General de la Nación. *Secretaría del Interior y Justicia,* Tomo CMXXV, ff. 261-264. Nombramiento de Representante del Gobierno Nacional en el estado Zulia al General Vicente Amengual en reemplazo del General Jacinto Gutiérrez. Caracas, 30 de mayo de 1876. (En adelante: AGN)

Archivo General del estado Mérida. *Protocolos Notariales*, Tomo IX (1624-1627), ff. 50-51v. Renuncia al oficio de Regidor en la ciudad de Barinas. Mérida, 12 de marzo de 1624. (En adelante: AGEM)

Documentos Editados:

"Respuestas del Ilustre Ayuntamiento de la ciudad de Coro al Marqués del Toro" en: José Félix Blanco y Ramón Azpurúa: *Documentos para la historia de la vida pública del Libertador*. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1979, Tomo II, pp. 490-504.

"Mérida. Criminal contra Juan Antonio Paredes por infidencia. Año de 1812" en: Héctor García Chuecos (edic.): *Causas de Infidencia*. Caracas, Archivo General de la Nación, 1952, Tomo II, pp. 11-89.

Publicaciones oficiales:

"Resolución por la cual se elimina la Delegación Militar de la Cordillera" en: *Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela.* N°2581, Caracas 21 de enero de 1882, p.2.

"Acuerdo aprobando la conducta del Ejecutivo Nacional respecto de su intervención en las disidencias locales en el estado Los Andes" en: *Gaceta Oficial de los Estados Unidos de Venezuela.* N°3469, Caracas 20 de marzo de 1885, p.1.

Libros:

Mary B. Floyd: *Guzmán Blanco: la dinámica de la política del Septenio.* Caracas, Instituto Autónomo Biblioteca Nacional, FUNRES, 1988.

Eduardo Arcila Farías: *Historia de la ingeniería en Venezuela*. Caracas, Colegio de Ingenieros de Venezuela, 1961, 2v.

Capítulos de libros:

Julio Valdeón: "El final del siglo XV en las tierras hispánicas" en: Raymond Carr (Dir): *Visiones de fin de siglo*. Madrid, Punto de Lectura, 1999, pp. 29-61.

Ramón Díaz Sánchez: "El reverso del guzmancismo" en: *Venezuela Independiente. Evolución Político-Social 1810-1960.* Caracas, Fundación Eugenio Mendoza- Grijalbo, 1993, pp. 300 - 310.

Introducción:

Daniel Boorstin: "Introducción" a Daniel Boorstin (Comp.): *Compendio histórico de los Estados Unidos. Un recorrido por sus documentos fundamentales.* México, Fondo Cultura Económica, 1997, pp. 9 -13.

Prólogo:

Javier Garciadiego: "Aproximación sociológica a la historia de la Revolución Mexicana" Prólogo a Javier Garciadiego: *Textos de la Revolución Mexicana*. Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 2010, pp. IX – LXXXIII.

Estudio Preliminar:

Inés Quintero: "Estudio Preliminar" a *Pensamiento Liberal del siglo XIX. Antología.* Caracas, Monte Ávila Editores, 1992, pp. 9-28 (Biblioteca del Pensamiento Venezolano José Antonio Páez, 4)

Obras completas:

Sigmun Freud: "Una neurosis demoniaca en el siglo XVII" en: *Obras Completas de Sigmun Freud.* Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 1973. T. III, pp. 2677-2696.

Obras de Referencia:

Víctor Giménez Landinez: "Reforma Agraria" en: *Diccionario de Historia de Venezuela*. 2 ed. Caracas, Fundación Polar, 1997, T. 3, pp. 833-841.

Artículos de Revistas y Boletines:

Domingo Irwin: "Unas definiciones de caudillo y caudillismo" en: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 284 (Caracas, octubre-diciembre de 1988), pp. 1019-1033.

Inés Quintero: "La muerte del caudillismo en tres actos" en: *Tierra Firme*, 29 (Caracas, enero-marzo de 1990), pp. 41-53.

Trabajos de Grado:

Joanna Borges y Andreina Figueroa: Catia y Petare: Una verdad contada con mucho flow. Semblanza de Guerrilla Seca. Caracas, Universidad

Católica Andrés Bello, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Comunicación Social, 2006. (Memoria de Grado para optar al título de Licenciadas en Comunicación Social, Inédito)

Artículos de Periódicos:

Carmela Longo: "La música es una casa grande llena de escondites" en: *El Universal.* Caracas, 12 de febrero de 1995, pp. 3 y 28.

Milagros Socorro: "El enigma de un goteo selva adentro" en: *El Nacional.* Caracas, 27 de noviembre de 2011, p. A-9.

Discos y CD:

Alí Primera: "Canción mansa para un pueblo bravo" (Letra y música Alí Primera) en: *Canción mansa para un pueblo bravo*. Caracas, Cigarrón-Promus, 1978. Lado A, surco 1/ canción 1 (Después del año deberá colocarse si es en formato LP o CD, de lo cual dependerá entonces si se indica surco o canción)

Películas y Documentales:

Nosotros los pobres. México, Producción Hermanos Rodríguez, 1947. 128 minutos.

Carmen Luz Parot: *El derecho de vivir en paz.* Santiago de Chile, Fundación Víctor Jara, 1999. 100 minutos.

Entrevistas o fuentes orales:

Entrevista a Juan Félix Sánchez, San Rafael de Mucuchíes, Mérida, 17/07/1992. Entrevista a Pedro Cunill Grau, Caracas, 12/05/2005.

Ponencia:

Marcos Vargas: "La época del caucho en Guayana" *Ponencia presentada en V Congreso de Historia Regional.* Ciudad Guayana, 12 - 15 de octubre del 2000.

Twitter:

PapelesEHistoriadeVzla: @HistoriaPapeles: "Antigua forma de #Apostilla: el Registrador certifica las firmas del Director y profesores

del Instituto; el Gobernador certifica la firma del Registrador; el Cónsul certifica la firma del Gobernador, para que los documentos de Ramón Ocando Pérez surtieran efecto en

U.S.A. (1916)", en: Twitter. 30/7/18 10:00 am. Disponible en: http://twitter.com/historiapapeles/status/1023931320358060032?s=12 (Consultado: 30/7/2018, 12:00 pm)

Facebook:

Historia y Genealogía Hispanoamericana: "#Genealogía: los seres humanos de este planeta estamos todos mucho más emparentados de lo que creemos. Una explicación matemática de esta afirmación nos va a llevar a entenderlo, aunque los números al principio serán engañosos", en: Facebook. 30/7/18 5:00 am. Disponible en: http://geneasud.blogspot.com/2015/02/que-es-el-implexo_25.html (Consultado: 30/7/2018, 11:00 pm)

Libro Digital:

Brian Hamnett: *The end of Iberian Rule in the american continent, 1770* – *1830.* (Formato EPUB). United Kingdom, Cambridge University Press, 2017.

Libro en línea:

María del Carmen Sánchez: Entre la misericordia y el desprecio. Los leprosos y el Hospital San Lázaro de la ciudad de México, 1784-1862. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2005. Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicacion/publicaciondigital/libros/misericordia/miser003.pdf (Consultado: 18/9/2016, 5:00 pm)

Libro con DOI (Digital Objetc Idetification):

María del Carmen Sánchez: Entre la misericordia y el desprecio. Los leprosos y el Hospital San Lázaro de la ciudad de México, 1784-1862. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2005. Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicacion/publicaciondigital/libros/misericordia/miser003.pdf (Consultado: 18/9/2016, 5:00 pm) DOI: 105354/0719-3769.2005.27352 (Consultado: 19/7/2017)

Artículo de revista en línea:

Tulio Ramírez: "¿Enseñar Historia o reconstruir la Historia? Los textos escolares de Ciencias Sociales de la Colección Bicentenario" en: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 392 (Caracas, octubre – diciembre de 2015), pp. 65 – 84. Disponible

en: http://www.anhvenezuela.org.ve/sites/default/files/boletines/banh 392.pdf (Consultado: 25/10/2017, 2:35 pm)

Audio o Video:

Lartaun de Azumendi y Reyes Pariente: *Dos décadas de historia del BCE y su papel en Europa*: (Podcast) 23/7/2018 Disponible en: https://www.bbva.com/es/podcast-dos-decadas-historia-bce-papel-europa/(Consultado: 26/7/2018, 10:35 am)

You Tube, Vimeo, Daylimotion:

Clío: *Díaz Ordaz y el 68.* (Video en YouTube), 30/4/2018 Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=eD2QSxjIPYc (Consultado: 22/5/2018, 04:45 pm)

Blog:

Manuel Montobbio: [El País]: "Partidos políticos, crisis de representación y consolidación democrática en América Latina" (Mensaje en un Blog) 15/5/2013. Disponible en: http://blogs.elpais.com/ideas-subyacentes/2013/05/partidos- pol%C3%ADticos-crisis-de-representaci%C3%B3n-y-consolidaci%C3%B3n-democr%C3%A1tica-en-am%C3%A9rica-latina.html (Consultado: 11/11/2017, 6:35 pm)

Sitio web:

Biblioteca (sitio web). Academia Nacional de la Historia (Venezuela), Caracas Disponible en: http://www.anhvenezuela.org.ve/biblioteca/historia (Consultado: 19/4/2016, 6:45 am)

Aplicación (APP):

World Bank MacroStasts to Go (Versión 1.1) [Aplicación móvil] descargado de: https://www.apple.com/la/ios/app-store/ (2016) (Consultado: 20/5/2015, 6:50 am)

- 13. *Presente y Pasado. Revista de Historia* no se responsabiliza por la evaluación de los árbitros, quienes son autónomos en el desempeño de su actividad. La revista se maneja con un plantel de árbitros nacionales y extranjeros de reconocida solvencia académica e institucional.
- 14. En el obligatorio proceso de arbitraje, los evaluadores y autores se mantendrán en el más estricto y mutuo desconocimiento, a través del procedimiento conocido como *doble ciego*, garantizando así la pulcritud del acto. *Presente y Pasado. Revista de Historia* respeta las decisiones y aportes de los árbitros seleccionados.
- 15. Los criterios de evaluación son los siguientes: **Criterios formales o de presentación**: 1. Originalidad, pertinencia y adecuada extensión; 2. Claridad y coherencia del discurso; 3. Adecuada elaboración del resumen; 4. Coherencia en la organización interna del texto; **Criterios de contenido**: 1. Evidenciar dominio del tema; 2. Rigurosidad científica; 3. Fundamentación teórico-metodológica; 4. Actualidad y relevancia de las fuentes utilizadas; 4. Aportes al conocimiento. Recibidos los trabajos se sigue el siguiente proceso: a. Se procede al acuse de recibo que no debe tardar una semana desde la llegada del texto; 2. El Comité Editor realiza la revisión para establecer el cumplimiento de Pautas de Publicación; 3. De cumplir con las Pautas de Publicación, la propuesta es enviada a los árbitros, profesionales de reconocida experticia en el área que trate lo enviado; 4. Los árbitros pueden emitir un veredicto sobre la publicación como: 1. Publicable. 2. Publicable con ligeras modificaciones 3. Publicable con modificaciones sustanciales; y 4. No publicable. De ser *publicable con ligeras modificaciones*, los autores tendrán un plazo de 21 días para hacer las respectivas correcciones.
- Buenas Prácticas: Sobre el plagio: El plagio indica la falta de originalidad en los trabajos, y no ser lo propuesto de exclusiva inventiva del autor. Consiste en copiar obras ajenas y hacerlas pasar como de autoría propia. Se plagia cuando se toma una idea, fragmento u obra completa. La comprobación de tal práctica ocasionará el veto de publicación en Presente y Pasado, revista de Historia. Si el plagio se descubre antes de la edición se negará la publicación, de descubrirse una vez publicado se procederá a retirar la versión electrónica, y se notificará del retiro por plagio comprobado. Redundancia: Los trabajos que se deriven de un mismo proyecto no se considerarán redundantes, siempre y cuando traten aspectos diferentes. En caso de existir trabajos previos derivados del mismo proyecto, los mismo deberán ser citados pues de no hacerlo se considerará plagio o autoplagio; asimismo deberán señalarse las diferencias con otros trabajos presentados derivados del mismo proyecto mediante nota explicativa. Conflictos de intereses: Se deberá señalar cualquier conflicto financiero u otro tipo de interés que pudiera influir en los resultados o interpretación del trabajo. Financiamientos, colaboraciones, sueldos recibidos por instituciones, apoyo académico, son algunos de los ejemplos

de posibles conflictos de intereses. Por tanto, se exige a los autores señalar mediante nota explicativa de esas relaciones y vinculaciones del trabajo.

- 17. Los artículos, miscelánea, entrevista, documento y reseñas que no cumplan rigurosamente con lo exigido en estas PAUTAS DE PUBLICACIÓN no serán aceptadas por el Comité Editor. Se enfatiza a aquellos que quieran hacer sus aportes, realizar el examen riguroso de ellas.
- 18. Los artículos, miscelánea, entrevista, documento y reseñas que cumplan con todas las exigencias establecidas en estas PAUTAS DE PUBLICACIÓN deben ser enviados al siguiente correo electrónico: presenteypasado.historia@gmail.com La dirección de *Presente y Pasado* es: Avenida Las Américas, Núcleo Universitario "La Liria". Facultad de Humanidades y Educación. Edificio "B". Tercer Piso. Cubículo Presente y Pasado. Revista de Historia. Mérida, estado Mérida. Código Postal: 5101. Telfa. 0274-2401810 2401811.



CDCHTA



El Consejo de Desarrollo, Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes es el organismo encargado de promover, financiar y difundir la actividad investigativa en los campos científicos, humanísticos, sociales y tecnológicos.

Objetivos Generales:

El CDCHTA, de la Universidad de Los Andes, desarrolla políticas centradas en tres grandes objetivos:

- ~Apoyar al investigador y su generación de relevo.
- ~Vincular la investigación con las necesidades del país.
- ~Fomentar la investigación en todas las unidades académicas de la ULA, relacionadas con la docencia y con la investigación.

Objetivos Específicos:

- ~Proponer políticas de investigación y desarrollo científico, humanístico y tecnológico para la Universidad.
- ~Presentarlas al Consejo Universitario para su consideración y aprobación.
- ~Auspiciar y organizar eventos para la promoción y la evaluación de la investigación.
- ~Proponer la creación de premios, menciones y certificaciones que sirvan de estímulo para el desarrollo de los investigadores.
- ~Estimular la producción científica.

Funciones:

- ~Proponer, evaluar e informar a las Comisiones sobre los diferentes programas o solicitudes.
- ~Difundir las políticas de investigación.
- ~Elaborar el plan de desarrollo.

Estructura:

- ~Directorio: Vicerrector Académico, Coordinador del CDCHTA.
- ~Comisión Humanística y Científica.
- ~Comisiones Asesoras: Publicaciones, Talleres y Mantenimiento, Seminarios en el Exterior, Comité de Bioética.
- ~Nueve subcomisiones técnicas asesoras.

Programas:

- ~Proyectos.
- ~Seminarios.
- ~Publicaciones.
- ~Talleres y Mantenimiento.
- ~Apoyo a Unidades de Trabajo.
- ~Equipamiento Conjunto.
- ~Promoción y Difusión.
- ~Apoyo Directo a Grupos (ADG).
- ~Programa Estímulo al Investigador (PEI).
- ~PPI-Emeritus.
- ~Premio Estímulo Talleres y Mantenimiento.
- ~Proyectos Institucionales Cooperativos.
- ~Aporte Red Satelital.
- ~Gerencia.

www.ula.ve/cdcht E-mail: cdcht@ula.ve Telf: 0274-2402785/2402686

> Alejandro Gutiérrez Coordinador General

www.ula.ve/cdcht





ARTÍCULOS José Eduardo Franco

v Paula Cristina Ferreira da Costa Carreira

1540-1759: "... Y diste a conocer el mundo al mismo mundo" Jesuitas y la creación de la primera base datos global

Álvaro Lobo Arranz

El ADN del "Virus Jesuita." Siglos XVI-XXI

Wenceslao Soto Artuñedo

Misión ignaciana y misiones americanas en el siglo XVI: los oríaenes

Luis Manuel Cuevas Quintero

Narrar/historiar el río Orinoco. Historiografía jesuita, textos y situación colonial (siglo XVIII)

Carmen H. Carrasquel Jerez

La Compañía de Jesús en Venezuela, ciento cinco años (1916-2021) Educación, cultura y sociedad

Serenella Cherini-Ramírez

Colegios de la Compañía de Jesús en la Venezuela del siglo XX como lugares de patrimonio e identidad

Jesús María Aquirre Sudupe

La revista SIC: patrimonio cultural venezolano (1938-2022)

MISCELÁNEAS

Edda O. Samudio A.

José del Rey Fajardo S.J. Una vida, dos historias, tres caminos

Rafael Saavedra

El pensamiento musical en el cristianismo a partir de una propuesta de García Bacca

ENTREVISTA

Jesús María Aguirre Sudupe

y María Jesús D'Alessandro Bello

Luis María Ugalde Olalde S.J. 100 años de los jesuitas en Venezuela. Aportes de la Compañía de Jesús en el campo educativo

DOCUMENTO

Carlos Rodríguez Souquet

1705: la supuesta presencia de un Jesuita en Barquisimeto haciendo propaganda contra Felipe V de España

RESEÑAS

Año 27. Nº 53. Enero - Junio, 2022

